

PEDRO DE VALENCIA

OBRAS COMPLETAS

X

TRADUCCIONES



*J<sup>o</sup> de Valencia*

---

UNIVERSIDAD DE LEÓN



*Pedro de Valencia*

PEDRO DE VALENCIA

OBRAS COMPLETAS

X

TRADUCCIONES



## COLECCIÓN HUMANISTAS ESPAÑOLES

34

### CONSEJO DE REDACCIÓN:

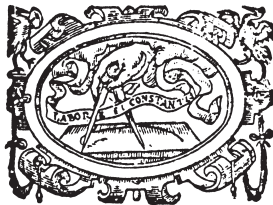
Mariano Cuesta Domingo (Universidad Complutense)  
Benjamín García Hernández (Autónoma de Madrid)  
Ángel Gómez Moreno (Universidad Complutense de Madrid)  
Antonio López Eire (Universidad de Salamanca)  
José Lucio Mijares Pérez (Universidad de Valladolid)  
María Justina Sarabia Viejo (Escuela de Estudios de Hispanos Americanos)

### CONSEJO EDITORIAL:

José Luis Abellán (Ateneo de Madrid)  
Roberto Cassá (Director del Archivo Nacional de Santo Domingo)  
Juan Gil (Universidad de Sevilla)  
Luis Gil Fernández (Universidad Complutense)  
Natalio Fernández Marcos (CSIC)  
José M<sup>o</sup> Mestre Maestre (Universidad de Cádiz)  
Antonio Mestre Sanchís (Universidad Literaria de Valencia)  
José Manuel Navarro Cordón (Universidad Complutense)  
Rosa Navarro Durán (Universidad de Barcelona)  
Luis Vega Reñón (UNED)

PEDRO DE VALENCIA  
OBRAS COMPLETAS  
X  
TRADUCCIONES

JESÚS M<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ (Coordinador)



LEÓN  
UNIVERSIDAD DE LEÓN  
INSTITUTO DE HUMANISMO  
Y TRADICIÓN CLÁSICA  
2008

VALENCIA, Pedro de (1555-1620)

Obras completas. X, Traducciones / Pedro de Valencia ; Jesús María Nieto Ibáñez (Coordinador) – León : Universidad de León, Instituto de Humanismo y Tradición Clásica, 2008

334 p. ; 25 cm.-- (Humanistas españoles ; 34)

Bibliogr. – Índices. – Textos en español, latín y griego

ISBN 978-84-9773-446-2 (v. X)

ISBN 84-7719-433-5 (O. C. Pedro de Valencia)

1. Valencia, Pedro de (1555-1620). Crítica e interpretación. 2. Valencia, Pedro de (1555-1620)-Traducciones griegas. 3. Valencia, Pedro de (1555-1620)-Traducciones latinas. 4. Valencia, Pedro de (1555-1620)-Traducciones españolas. I. Nieto Ibáñez, J. María. II. Universidad de León. Instituto de Humanismo y Tradición Clásica. III Título. IV. Serie

081 Valencia, Pedro de

821.134.2 Valencia, Pedro de 1.07

821.134.2 Valencia, Pedro de 1.03

Fundador:

GASPAR MOROCHO GAYO

Director científico de la colección:

JESÚS PANIAGUA PÉREZ

La Subdirección General de Proyectos de Investigación y la Junta de Castilla y León subvencionan respectivamente los proyectos HUMANISTAS ESPAÑOLES (HUM2006-09045-C03/FILO) y LA TRADICIÓN CLÁSICA Y HUMANÍSTICA EN ESPAÑA E HISPANOMÉRICA (LE029A07), que cuentan con el apoyo de los fondos FEDER de la Comunidad Económica Europea y del Instituto de Humanismo y Tradición Clásica de la Universidad de León.

- © De sus textos: Los autores
- © SECRETARIADO DE PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE LEÓN
- © INSTITUTO DE HUMANISMO Y TRADICIÓN CLÁSICA

Motivo de cubierta: *Emblema de la Oficina Plantiniana*

Printed in Spain - Impreso en España

ISBN: 84-7719-237-0 (Colección Humanistas Españoles)

ISBN: 84-7719-433-5 (Obras Completas de Pedro de Valencia)

ISBN: 978-84-9773-446-2 Tomo 34

Depósito Legal: S. 1.515-2008

Imprenta KADMOS

Salamanca 2008

## ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN .....	9
INTRODUCCIÓN .....	13
ESTUDIO PREVIO. <i>Pedro de Valencia, traductor de textos griegos,</i> Vicente Bécara Botas .....	17
1. Formación helénica .....	18
2. Contenidos de su biblioteca griega .....	19
3. Formas de lectura .....	21
4. Formas de escritura .....	24
5. Traducciones griegas .....	28
 I. TRADUCCIONES LATINAS	
Criterios de transcripción y edición .....	37
1. Teofrasto, <i>De igne</i> .....	47
<i>Theophrasti De igne lib.</i>	
Edición, Antonio M <sup>a</sup> Martín Rodríguez .....	49
Estudio y comentario, M <sup>a</sup> de la Luz García Fleitas .....	75
1. El <i>De igne</i> de Teofrasto .....	75
2. La traducción de Pedro de Valencia .....	76
2.1. Anotaciones marginales .....	76
2.2. Correcciones realizadas en el mismo bloque del texto .....	83
2. Tucídides, <i>Historiae</i> .....	93
<i>Thucydidis Olori F. historiarum sui temporis liber Primus</i>	
Edición, Antonio M <sup>a</sup> Martín Rodríguez .....	95
Estudio y comentario, M <sup>a</sup> de la Luz García Fleitas .....	113
1. Tucídides en la obra de Pedro de Valencia .....	113
2. La traducción de Pedro de Valencia .....	115
2.1. Anotaciones marginales .....	115
2.2. Correcciones realizadas en el mismo bloque del texto .....	119
3. San Epifanio de Chipre, <i>De lapidibus</i> .....	129
<i>Sancti Patris Epiphanií episcopi Cypri ad Diodorum episcopum Tyri de XII Lapidibus</i>	
Edición, Antonio M <sup>a</sup> Martín Rodríguez .....	131
Estudio y comentario, Jesús-M <sup>a</sup> Nieto Ibáñez .....	141
1. Tradición naturalística y tradición exegética .....	141

## ÍNDICE GENERAL

2. El tratado <i>De Gemmis</i> de San Epifanio de Chipre .....	142
3. La descripción de las piedras preciosas .....	145
4. Tradición mineralógica grecolatina .....	151
5. Manuscritos de San Epifanio en las bibliotecas españolas .....	153
6. La versión de Pedro de Valencia .....	155
<b>II. TRADUCCIONES CASTELLANAS</b>	
1. Dión de Prusa, <i>Discurso sobre el retiramiento</i> .....	169
<i>Oración o discurso de Dion Crisóstomo, que se intitula Perianachoreseos, esto es, Del Retiramiento. Traducida de Griego</i>	
Edición, Sergio Fernández López .....	171
Estudio y comentario, Jesús-M <sup>a</sup> Nieto Ibáñez .....	183
1. Cinismo y estoicismo .....	183
2. Dión de Prusa en el Humanismo .....	185
3. Dión de Prusa en la obra de Pedro de Valencia .....	186
4. La traducción del discurso <i>Sobre el retiramiento</i> de Dión de Prusa ....	190
2. Lisias, <i>En defensa de la muerte de Eratóstenes</i> .....	203
<i>Apología de Lysias Sobre la muerte de Eratosthenes</i>	
Edición, Felipe G. Hernández Muñoz .....	205
Estudio y comentario, Felipe G. Hernández Muñoz .....	209
1. La versión de Pedro de Valencia .....	209
2. Observaciones y notas textuales a la traducción .....	210
3. Epicteto, <i>Pláticas</i> .....	213
<i>Discurso fundado creo que en el Epicteto de Arriano sobre los que pretenden vivir con quietud</i>	
Edición, Jesús-M <sup>a</sup> Nieto Ibáñez .....	215
Estudio y comentario, Jesús-M <sup>a</sup> Nieto Ibáñez .....	223
1. La moral estoica en el Humanismo .....	223
2. La tradición de Epicteto en el Humanismo .....	225
3. Epicteto en la obra de Pedro de Valencia .....	226
4. Las <i>Pláticas</i> de Epicteto traducidas por Pedro de Valencia .....	228
5. La versión de Pedro de Valencia .....	233
4. Demóstenes, <i>Sentencias y palabras</i> .....	243
<i>Discurso en materia de guerra y estado compuesto de sentencias y palabras de Demóstenes, juntadas y traducidas por Pedro de Valencia</i>	
Edición, Rafael González Cañal .....	245
Estudio y comentario, Ángel Ruiz Pérez .....	265
1. La selección de Discursos de Demóstenes .....	265
2. La versión de Pedro de Valencia .....	270
3. Apéndice: simulación del texto griego traducido .....	272
<b>APÉNDICE</b>	
<i>Pedro de Valencia, traductor regio en romance de Felipe III, José M<sup>a</sup> Floristán Imízcoz</i> .....	283
<b>ÍNDICES</b>	
Índice onomástico, Raúl López López .....	315



## PRESENTACIÓN

La presente obra corresponde al número 34 de la *Colección de Humanistas Españoles* y el volumen X de las obras de Pedro de Valencia, uno de los autores a los que se han dedicado los investigadores de los proyectos de Investigación coordinados HUM 2006-09045-C03-01/03/FILO y LE 59/04 y del Instituto de Humanismo y Tradición Clásica, dedicados a los estudios y ediciones de autores del Humanismo y de la Tradición Clásica. Es, por tanto, el producto de muchos años de trabajo de investigación por parte de los miembros de los proyectos citados, en donde los diferentes miembros también han abordado a otros autores de los que en esta misma colección se han publicado sus obras y estudios. Nos estamos refiriendo a Cipriano de la Huerga, Cristóbal Méndez, Jaime Juan Falcó, Antonio Ruiz de Morales, Benito Arias Montano, Juan de Jerez, Lope de Deça, Francisco Terrones del Caño, Gaspar de Grajar, Hernán Cortés y Hernando Alonso de Herrera.

El estudio y la edición de obras de Pedro de Valencia ya lleva casi veinte años realizándose y buen ejemplo de ello es el número de obras publicadas en esta misma Colección, que en su día se inició con las *Relaciones de Indias*, a las que continuaron los *Escritos Sociales*, el *Discurso acerca de los cuentos de brujas*, los *Escritos Espirituales* y la *Academica*. Se trata, pues, de una investigación profunda sobre un autor al que se había intentado revitalizar en el siglo XVIII por autores como Mayans y Cerdá, que tuvieron la pretensión, fracasada en parte, de la publicación de las obras completas sobre este autor. La revitalización de aquel proyecto, aunque bajo nuevos parámetros, la acometería de nuevo nuestro predecesor al frente de los equipos de investigación, el Dr. Gaspar Morocho Gayo, de feliz memoria, que también fue el iniciador de esta Colección.

Abordar la obra de un autor como Pedro de Valencia no ha sido ni es tarea fácil, por lo que, como el mencionado Dr. Morocho diría en su presentación a las *Relaciones de Indias*, primera de las publicadas de este autor en nuestra Colección, debía hacerse sin prisas y sin pausas. Para ello se contó con investigadores de diferentes ámbitos de las humanidades y las ciencias desde aquellos primeros pasos, en un afán por desarrollar la interdisciplinariedad; incluso, cuando no se contaba con ellos en el equipo que se había formado, se recurrió a otros especialistas externos que podían hacer sus aportaciones, situación que se ha seguido manteniendo

## PRESENTACIÓN

y de la que es un buen ejemplo esta obra que hoy presentamos. Pero nuestros investigadores, además de las publicaciones en esta Colección, han hecho otras aportaciones en revistas y libros que permiten un mejor conocimiento cada día de lo que este representante del último humanismo significó en su tiempo.

Desde estas líneas mi agradecimiento al Dr. Nieto Ibáñez, por haberse hecho cargo de esta edición y a todos y cada uno de los autores que en ella colaboran y que la han hecho posible.

JESÚS PANIAGUA PÉREZ

PEDRO DE VALENCIA

TRADUCCIONES



## INTRODUCCIÓN

Pedro de Valencia fue un excelente helenista, tal vez el mejor de su tiempo, como muy acertadamente lo calificó Gaspar Morocho Gayo<sup>1</sup>. Cuando el humanista regresa a su villa natal de Zafra en 1576 se dedica al estudio de los clásicos griegos y latinos y a los trabajos de exégesis bíblica, y es en ese momento cuando sale de su pluma un importante número de versiones al latín y al castellano de obras de autores griegos. Desde la cátedra de latinidad y retórica de la escuela de Zafra es posible que Pedro de Valencia se entregara a la docencia de la lengua y de la filosofía griegas.

Conocidas son en parte ya las versiones de autores griegos que están dispersas por sus obras, como es el caso de Plutarco en *Academica*, de Flavio Josefo o Diodoro Sículo o los textos vertidos de Platón (de *República*, y del *Protágoras*), Diógenes Laercio, Simónides, Sexto Empírico, Ateneo, Píndaro o Calímaco incluidos en el tratado *Humanae rationis Paralogramata illustriora exempla*. Conservamos en forma versificada, según la moda de la época, traducciones de pasajes de Homero, Píndaro, Teócrito y de trágicos, como Esquilo y Eurípides. Pero no es éste el objeto del presente volumen, dado que esos pasajes han sido y serán estudiados en sus correspondientes ediciones de la obra de la que forman parte.

Ahora se ofrece por primera vez una cuidada edición crítica y un estudio serio de los autores y textos griegos vertidos por el humanista zafrense. La naturaleza y el objetivo de estas traducciones en el quehacer filológico de Pedro de Valencia reclaman un estudio particular y pormenorizado de las mismas, que permita discernir su finalidad didáctica, práctica, literaria, etc.

En Zafra traduce por una finalidad escolar el libro I de las *Historias* de Tucídides, el tratado *De igne* de Teofrasto, el comienzo del discurso de Lisias *Sobre la muerte de Eratóstenes* y una antología de Demóstenes, en estos dos últimos casos en lengua castellana y en los primeros en la latina, siguiendo una de las prácticas

---

1 "Dión de Prusa en Pedro de Valencia. El ideal de la vida retirada y el discurso del retiramiento (Or. 21)", en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo*, Murcia 1990, pp. 203-210.

## INTRODUCCIÓN

habituales entre los estudiantes avanzados. Sin embargo, hay otras versiones que no buscan tanto la literalidad, sino la elegancia del buen decir, pues han sido elaboradas con una finalidad literaria. Tal es el caso del discurso *Del retiramiento* de Dión de Prusa, *Sobre la quietud* de Epicteto, el *De lapidibus* de San Epifanio o los escritos espirituales de San Macario de Egipto.

En el volumen IX.1 de esta colección se han editado y estudiado ya con detalle las versiones latina y castellana de los *Opúsculos* y las *Homilias espirituales* de San Macario, dado que es ésta la labor traductora más intensa y extensa de Pedro de Valencia y es por ello el motivo que ha llevado a que los textos del Santo griego ocupen la mayor parte de este volumen. La cuidada edición realizada por Antonio M<sup>a</sup> Martín Rodríguez se completaba con un estudio pormenorizado sobre el personaje y la obra del Santo Padre griego y su impronta en la Europa de los siglos XVI y XVII.

Este testimonio de Pedro de Valencia no es en absoluto marginal ni secundario en su labor filológica, sino que constituye una importante aportación para la teoría y práctica de la traducción y para la pervivencia de los autores griegos en el Humanismo español y europeo. Los autores que han elaborado cada uno de los estudios de que se compone esta monografía han intentado localizar el texto de la época que tuvo a su alcance Pedro de Valencia y, lo que es más complejo, precisar si nuestro humanista leyó y tradujo a los autores griegos en ediciones originales o si se sirvió de traducciones latinas. Asimismo, se ha pretendido analizar estas versiones dentro de las concepciones filológicas e ideológicas que parecen haber regido en la época y obra de Pedro de Valencia. En el siglo XVI el Humanismo impulsa a muchos eruditos a sacar del olvido textos de los grandes autores griegos que hasta entonces sólo eran conocidos y manejados en el texto original y en antologías y florilegios. Nuestro maestro zafrense participa de esta tendencia. La elección personal por un autor u otro y por una obra u otra depende de la formación de un canon privilegiado y de un fondo común de referencias clásicas en un momento determinado. El humanista Pedro de Valencia poseyó una de las mejores bibliotecas de libros griegos de la España de su tiempo, y es de ella de la que toma los textos objeto de su traducción para ser integrados en la tradición humanista de Occidente.

La presente monografía se compone de diversos trabajos, desiguales en su extensión y análisis, aunque en todos ellos el objeto es la identificación y estudio del manuscrito portador de la traducción, castellana o latina, así como del modo de verter el texto y autor griegos por parte del humanista. En principio se siguen los mismos criterios de edición y transcripción, para los textos latinos y los castellanos respectivamente, si bien la naturaleza de cada texto presenta algunas peculiaridades, que precisan criterios propios, señalados en su lugar. Los helenistas encargados de llevar a cabo este estudio son Vicente Bécares Botas, José Manuel

## INTRODUCCIÓN

Floristán Imízcoz, Felipe Hernández Muñoz, Ángel Ruiz Pérez, M<sup>a</sup> de la Luz García Fleitas, los hispanistas Rafael González Cañal y Sergio Fernández López, y el latinista Antonio M<sup>a</sup> Martín Rodríguez. Por su parte, el índice de nombres propios, que pone el broche a esta monografía, ha sido realizado por Raúl López López. A todos ellos mi más sincera gratitud y reconocimiento por haber sacado del olvido este testimonio de la presencia del helenismo en el Humanismo español.

Finalmente no puedo concluir esta Introducción sin manifestar mi emocionado recuerdo y mi agradecimiento al Profesor Gaspar Morocho Gayo, que nos introdujo en el fascinante mundo del Humanismo y que nos orientó con tanta lucidez y acierto en los caminos que conducen el Helenismo hasta la España del XVI y XVII. Él fue quien señaló e identificó con precisión los autores y las obras vertidas por Pedro de Valencia y el que me encargó sacar adelante este volumen, “enteramente griego”. Damos, asimismo, las gracias al Ministerio de Educación y Ciencia y a la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León que financian los Proyectos de Investigación “Humanistas de los siglos XVI y XVII. Tradición clásica y exégesis bíblica” (HUM2006-09045-C3-02) y “Humanismo y Tradición clásica y humanística. Ediciones y estudios. Autores de los siglos XVI y XVII” (LE 029A07), respectivamente, dentro de los cuales se ha realizado este estudio, y a las Bibliotecas que me han facilitado el acceso a las numerosas obras y ediciones humanistas consultadas, en especial quiero mencionar a la Biblioteca de El Real Monasterio de El Escorial, a la Biblioteca Universitaria de Salamanca, a la Biblioteca Nacional de Madrid y a la Biblioteca del Palacio Real.

Estoy seguro de que un helenista de la talla del Profesor Gaspar Morocho, que supo conjugar perfectamente este saber con sus investigaciones sobre los humanistas españoles, se alegraría de ver hecho realidad este volumen de la Colección que él mismo fundó.

JESÚS-M<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ  
*León, mayo de 2008*





# ESTUDIO PREVIO

*Pedro de Valencia, traductor de textos griegos*

VICENTE BÉCARES BOTAS

Tratar de las traducciones de textos griegos efectuadas por Pedro de Valencia significa a la larga introducirnos en su biblioteca personal e intentar recomponer un apartado privilegiado de sus lecturas, lo que implica, de una parte, poder conocer algunas de sus preferencias intelectuales a la vez que comprender las formas de apropiarse del sentido de unos autores preeminentes para su formación y, de otra, arrojar luz sobre funciones y virtualidades que esas lecturas pudieron tener en su particular escritura. O, dicho con menos palabras, saber qué leía, cómo leía y por qué o para qué leía.

Acotar e iluminar el sentido de las lecturas del cronista Zafrense supone al mismo tiempo reconstruir el espacio mental suyo propio y el de la sociedad circundante, espacio que se define, como bien sabemos, por la tensión generada entre los dos polos del laicismo de las corrientes humanísticas y, a la contra, de una inamovible confesionalidad católica abarcadora de los diversos ámbitos de la vida y del pensamiento, dos contrarios en busca de una conciliación y congruismo no siempre posibles. Pero supone también, como decíamos, atisbar los efectos producidos por las lecturas clásicas en un pensador político y social característico de aquella época que convenimos en tildar de áurea. Más allá, pues, de los métodos de una filología banal y obsoleta, de identificar autores, citas o motivos, la cuestión a resolver ahora es la de la presencia del mundo antiguo en nuestro Renacimiento, el por qué ciertas creaciones de aquéllos eran traídas a la actualidad para ser incorporadas a un pensamiento y literatura ya modernos.

Mas para no perdernos por los vericuetos de aquella compleja historia cultural, y centrándonos en nuestro objetivo de abordar una a una dichas versiones de Pedro de Valencia, no sería posible alcanzar las verdaderas motivaciones y fines de sus lecturas clásicas griegas sin intentar, como paso previo, arrojar un poco de luz sobre las particulares circunstancias de una tradición mucho más universal. Para responder a todo ello, nuestra propuesta se concreta en los siguientes puntos:

1. Formación helénica de Pedro de Valencia.
2. Contenidos de su biblioteca griega.
3. Formas de lectura.
4. Formas de escritura.
5. Traducciones griegas.

## 1. FORMACIÓN HELÉNICA DE PEDRO DE VALENCIA

Pedro de Valencia nació a finales del año 1555 en la extremeña villa de Zafrá y entre 1573-76 se graduó de bachiller en Leyes en la Universidad de Salamanca, aunque, más allá del campo jurídico, sabemos de sus apetencias hacia las *humanae litterae* y la teología, hacia la economía y la historia. Así, nos dicen sus biógrafos<sup>1</sup> que en esos años salmantinos “se inició en el estudio de la lengua griega” con su paisano el maestro Francisco Sánchez “el Brocense”, catedrático “de mayores” desde 1576 (aunque no le serían desconocidos León de Castro, maestro de su maestro, y Juan Escribano, profesores todos de griego) y que compró al librero flamenco Cornelio Bonardo al menos dos obras significativas para nuestro propósito: la edición estefanina de los épicos griegos<sup>2</sup> (una pequeña biblioteca por sí misma), y la versión latina de los *Salmos* de su otro coterráneo Benito Arias Montano<sup>3</sup>. Vuelto a su villa natal al finalizar sus estudios, “diose a la lección de todos los autores antiguos latinos y griegos” y a partir de 1578 comenzaría su relación discipular con el biblista de Fregenal de la Sierra, el segundo hito señero de su currículum erudito *in sacris* (a estas fechas habría que atribuir alguna de sus traducciones, como veremos). Retirado del mundo y dedicado al cultivo de los más diversos saberes<sup>4</sup>, se labró una fama y un prestigio intelectual que le llevaron a ser nombrado Cronista del Reino en 1607. Del nivel de sus conocimientos de griego no puede dudarse, por toda la batería de pruebas y hechos que los avalan, que no es menor su carácter de traductor “oficial”<sup>5</sup>; por lo demás, los autógrafos de sus traducciones prueban el trabajo sobre los textos originales<sup>6</sup>.

1 Jesús Paradinas y Gaspar Morocho en los tomos IV/1 y V/2 de Pedro de Valencia, *Obras completas*, León 1994 y 1995.

2 Se trata del infolio *Poetae graeci principes heroici carminis, & alii nonnulli. Homerus, Hesiodus, Orpheus, Callim. Aratus, Nicand. Theocrit. Moschus, Bion, Dionysius, Coluthus, Tryphiodorus, Musaeus, Theognis, Phocylides, Pythagorae aurea carmina. Fragmenta aliorum...* Anno MDLXVI. Excudebat Henrichus Stephanus, illustris viri Huldrichi Fuggeri typographus.

3 Esto es, *Davidis regis ac prophetae aliorumque sacrorum vatum Psalmi... a B. A. M. conversi*, Amberes, Plantino, 1573.

4 Decía Menéndez Pelayo que “entre los libros de su tiempo, rarísimo era el que no había pasado por sus manos”, “Apuntamientos biográficos y bibliográficos de Pedro de Valencia”, en *Ensayos de crítica filosófica*, Madrid 1918, p. 245s.

5 En este mismo tomo, J. M. Floristán, “Pedro de Valencia, traductor regio en romance de Felipe III”.

6 Véase el estudio introductorio y la edición de J. M<sup>a</sup> Nieto y A. M<sup>a</sup> Martín Rodríguez al volumen IX de las *Obras completas: Escritos espirituales 1. San Macario*, León 2001.

Es el momento de preguntarnos por el qué de esas lecturas de autores griegos, o, como decíamos, por los contenidos de su biblioteca griega.

## 2. CONTENIDOS DE SU BIBLIOTECA GRIEGA

No disponemos del fichero completo de la biblioteca valentina, pero al menos ha llegado hasta nosotros un documento de verdad sustancioso para los efectos: se trata de un pedido de libros, fundamentalmente griegos, hecho a Plantino intermediando Arias Montano, y conservado en la Casa – Museo antuerpiense. Es de 1584 y aunque ya publicado<sup>7</sup>, extracto para comodidad del lector las entradas griegas:

“Para el Sr. Pedro de Valencia, vecino de Zafra, encomendados por Arias Montano:

- Pausanias graece.
- Dionisii Halicarnassei Historia graece.
- Eiusdem Rhetorica graece.
- Dion Historicus graece.
- Quintus Calaber graece<sup>8</sup>.
- Aeliani Historia animalium graece.
- Porphirius graece.
- Juliani imperatoris opuscula graece<sup>9</sup>.
- Heliodorus graece<sup>10</sup>.
- Philoponus de mundi aeternitate graece.
- Idem. |
- Simplicius | graece in Aristotelis quodcumque opus
- Olympiodorus |

---

7 V. Bécarea Botas, “Arias Montano, mediador entre España y Flandes”, *Cuadernos de Pensamiento* 12 (1998) 273-284, pag. 279s.

8 Se trata de los *Posthomerica* de Quinto de Esmirna (“Calaber” porque el único manuscrito conocido lo encontró Bessarión en un monasterio de Calabria). Ediciones del texto griego por entonces existían *Quinti Calabri derelictorum ab Homero libri quattuordecim*, Venecia, Aldo, c. 1505; Basilea, S. Henricpetri, 1569 (con Trifiodoro y Coluto); más la traducción latina de Jodoco Velareo, Amberes, Juan Stelsio, 1539.

9 Es Juliano el Apóstata; el año anterior había salido *Juliani imperatoris opera quae extant omnia*, París, Denis Duval, 1583, con traducción latina.

10 La primera edición del texto griego de la novela de Heliodoro salió a la luz en Basilea, Hervagio, 1534. La traducción latina, también en Basilea, Oporino, 1552. Y era muy conocida la traducción española de Fernando de Mena, publicada en Amberes por Martín Nucio en 1554.

ESTUDIO PREVIO

- Themistius |
- Alexander Aphrodis. | graece in Aristotelis quodcumque opus
- Eustratius |
- Commentaria graeca in Rhetoricam Aristotelis.
- Cuiuslibet graeci auctoris opus quodcumque in Aristotelem.
- Theophrastus graece.
- Procli opera graece.
- Jamblicus graece.
- Eusthatius in Dionisii *periegesin* [en griego el original]<sup>11</sup>.
- Scholia graeca in Theocritum.
- Scholia graeca in Hesiodum.
- Scholia graeca in Homerum.
- Scholia graeca in Oppianum.
- Sexti philosophi opera graece<sup>12</sup>.
- Theon Sophista graece.
- Libanius graece.
- Dionisii Longini Rhetorica graece.
- Demetrii Phalerei *peri hermeneias* [en griego el original] graece.
- Harpocration graece.
- Etymologicus graece.
- Dionysius Areopagus [sic] graece.
- Gregorius Nyssenus graece.
- Theophilactus in Paulum graece.
- Hippiastrae auctores graece<sup>13</sup>.
- Geoponica graece<sup>14</sup>.
- Omnes libri graeci editi ab Henrico Stephano post Platonem .i. post annum 1578<sup>15</sup>.
- Sophocles graece a Plantino.

---

11 En efecto, Eustacio, entre otros, comentó a Dionisio Periegeta, pero los escolios no se habían editado, que sepamos.

12 El texto griego de Sexto Empírico no saldría a la luz hasta 1621; sí había traducción latina, editada también por Estéfano (1562).

13 O sea, veterinaria. Los autores griegos pertinentes eran Absirto de Prusa y (Pseudo) Quirón, que pasaron a Vegecio y la *Mulomedicina Chironis*.

14 O sea, autores de *re rustica*. Con este título de *Geoponica* se atribuyó al Emperador Constantino VII Perfirogéneto una colección a él dedicada de obras de agricultura iniciada por el escritor romano Casiano Basso en el siglo VI. Fue varias veces editada y traducida (Andrés Laguna) en el XVI.

15 Es cierto que en 1589 salió el Platón de Estéfano: *Platonis opera quae extant omnia. Ex nova Ioannis Serrani interpretatione...*, París, 3v., 1578 (la traducción ya no era la de Ficino).

- Homerus graece tantum.
- Omnes libri qui ad haec studia quae dicuntur humanitatis pertinere videantur editi post annum 1580 maxime a Plantino”.

Si nos fuera permitido sacar conclusiones a partir de tan magros datos, diríamos que las preferencias de Pedro de Valencia se dirigían hacia la filosofía (Aristóteles en particular y sus comentaristas; más Porfirio, Juliano el Apóstata, Teofrasto, Proclo, Jámblico, Sexto Empírico), después a la literatura (Homero, Sófocles, Heliodoro, Libanio, Quinto de Esmirna), teoría (retórica: Teón, Harpocración) y crítica literaria (Dionisio de Halicarnaso, Demetrio, Longino, diversos escoliastas), y sólo en escasa medida a la teología (Patrística: Dionisio Areopagita, Gregorio Niseno, Teofilacto), geografía (Pausanias) e historia romana (Dionisio de Halicarnaso, Dión Casio). Sin olvidar algún tema que denota, quizá más que interés científico, gusto personal por la vida del campo (sabemos de su afición a la caza a caballo), de donde Eliano, Oppiano (autor de obras de caza y pesca) y autores de tema agrícola, *geoponica*, y veterinario, *hippiatrica*. Pero es seguro que su biblioteca griega era mucho más abundante, no sólo por la prueba indirecta de las citas en sus obras y de sus traducciones de autores no incluidos en esa lista, sino por otros indicios que se pueden deducir del documento anterior: desea “todos los libros griegos editados por Enrique Estéfano después de 1578”, lo que puede querer decir que poseía los emitidos con anterioridad a esa fecha (¿y porque solían ser ediciones bilingües anotadas, a diferencia de las aldinas?). Y desea asimismo todos los libros semejantes editados por Plantino después de 1580, tal vez porque él mismo o Arias Montano poseían los anteriores. Con todo, más importante para nosotros es saber qué buscaba Pedro de Valencia en los textos de la antigüedad clásica, o sea, arrojar un poco de luz sobre el cómo leía.

### 3. FORMAS DE LECTURA

En la segunda mitad del siglo XVI una Europa y una España cristianas estaban inmersas en los ideales y métodos de los *studia humanitatis*, con unas formas de investigación y lectura de los autores antiguos en parte perfiladas ya desde los tiempos de los Padres griegos y, más aún, por generaciones de humanistas y de simples lectores, pero también por una historia cultural y política gravemente trastornada en ese momento. Así pues, humanismo por un lado y cristianismo en crisis, de otro, pueden constituir encuadramiento pertinente para nuestro propósito; o, más en concreto, filología en su más amplio sentido (de recuperación y disfrute de las letras clásicas), eso sí, dentro

de una concepción providencialista, teocrática, del saber y del existir (que las hacía instrumentales de la *veritas Christi*), lo que a la postre tenía que reconducir dicho interés filológico y erudito por los antiguos hacia una lectura teológica y moral, o sea, hacia un *Humanismo cristiano*. Pero ese Humanismo cristiano podía llevar también, y ya lo había hecho, a la pretensión de revisar aquella *veritas* y acabar en Erasmo y en la Reforma. De donde la situación conflictiva que venimos considerando. Por eso, la posición de la Iglesia respecto a los autores paganos, si desde siempre había oscilado entre la ambigüedad del rechazo –teológico y moral– y la aceptación en nombre de la *utilidad* –erudita, literaria, ética– de que ya hablaba San Basilio tratando de la educación de los jóvenes<sup>16</sup>, en el estado de cosas presente tenía que ahondar las suspicacias hacia los métodos del “gramático” y del “humanista”. Con todo, la indecisión siempre se mantuvo, porque las mismas palabras de San Basilio sobre la utilidad de la lectura de los clásicos podían interpretarse ciertamente en sentido religioso, es decir, como *ad animae curam*, o sea, integrados en la *philosophia Christi*, aun cuando las corrientes modernas los orientasen *ad ingenii exercitationem*, esto es, hacia una lectura aconfesional. En ello reside el gran cambio respecto al pensamiento medieval, y de ahí también la modificación del “programa” educativo e intelectual renacentista.

Una segunda acotación necesaria para nuestro intento es que cuando decimos “clásicos” ha de precisarse a qué clásicos nos referimos, si latinos o griegos, porque las posiciones del latín y del griego en ese programa humanístico, sin que se puedan hacer divisiones tajantes, tampoco son del todo equiparables: la educación latina en el Renacimiento tenía unos objetivos peculiares: *auctores intelligere, latine loqui, latine scribere*, mientras que las relaciones (del Cristianismo o del Humanismo) con el Helenismo respondían a motivaciones muy distintas, lo que no podía hacerlos equivalentes. Partimos, pues, para lo griego de una relación con el Humanismo sobre todo filosófica e intelectual, aunque secundariamente se comprendiese la necesidad (humanística) del conocimiento de lo griego como raíz y tronco de lo latino. En consecuencia, los objetivos de la lectura de los griegos podemos reducirlos a tres, incluso a dos (atenuado su interés para la *eloquentia*), que son la erudición y la moral. *Erudiri* quiere decir por su étimo “salir de rudo”, esto es, de ignorante, y se podía serlo *in sacris* e *in profanis* (particularmente grave en la época del

---

16 Entre tantas ediciones y traducciones de su *Oratio ad adolescentes* sobre la utilidad de la literatura griega en la educación, véase, por ejemplo, Basilio de Cesarea, *A los jóvenes sobre el provecho de la literatura clásica*, Madrid 1998. Traté del tema en el artículo “Sobre la conciencia histórica en el Renacimiento”, en *Humanae litterae. Estudios de humanismo y tradición clásica en homenaje al Profesor Gaspar Morocho Gayo*, León 2004, 89-101.

Humanismo si esa *ruditas dicendi* afectaba al dominio de la expresión latina, que era la lengua viva, de uso); erudición sagrada, por un lado, quería decir preparación para comprender el mensaje divino encerrado en ambos Testamentos, las *sacrae litterae*, uno de cuyos vehículos de expresión era el griego. Las palabras siguientes son de un humanista cristiano, fray Luis de León:

*...para el entero entendimiento de la Escritura era menester sabello todo y principalmente tres cosas, la theulugia escolástica, lo que escrivieron los sanctos [Padres], las lenguas griega y hebrea... las letras sagradas, a cuyo entendimiento todo lo de antes, como a fin necesario se ordena.*

Pero, como dijimos, de esa misma erudición no quedaban excluidos los fines profanos, es decir, científicos, filosóficos o puramente literarios. Es ahora el propio Pedro de Valencia quien así habla de las formas de apropiarse del legado antiguo: una lectura retórica, pero también moral:

*Lo más principal para conseguir el intento [de la verdadera grandeza literaria], como en lo moral, es leer mucho los buenos escritores i poetas, i no ver ni oír a los modernos i affectados, sino como dizen: llégate a los buenos i serás uno de ellos; que Stesíchoro, Archíloco, Sóphocles, Píndaro, se envistieron del espíritu de Homero con la imitación i tomaron aquel entusiasmo suyo...*

*Algunas traducciones assí a la letra [de líricos y trágicos griegos] le e de embiar a v.m. en teniendo lugar, i supplicarle las imite i mejore con su ingenio, que será honrra de la lengua i nación española hazerla dezir con ventajas lo mejor de los Griegos...*

Y, en fin, de los antiguos partían las fuentes del saber y la moral. Una última cita: ésta de un preceptor de la juventud:

*No es mi ánimo prohibiros la lección de libros y autores gentiles, pues en ellos se halla mucha erudición y moralidades, las quales trasladadas al christianismo, harán mucho fruto: allende desto, casi toda la philosophía natural y moral que sabemos es aprendida de philósophos gentiles: pero lo que os aviso es, os guardéys de algunos libros lascivos llenos de fábulas e historias poco honestas, así de gentiles autores, como christianos, por el daño e inconvenientes referidos.*

En este caso es el doctor Salcedo de Aguirre el que *avisa* a los jóvenes, en un tono, como cabía esperar, ambivalente, nada distinto del empleado mil años antes por los Padres griegos<sup>17</sup>. Basten estos ejemplos para deducir los *valores* que se buscaban en los antiguos, las varias formas de lectura

---

<sup>17</sup> Todas estas citas y otras de parecido tenor pueden verse en mis trabajos: "Los libros y las lecturas del humanista", *Silva* 2, 2003, 9-26 y "Escolásticos y humanistas: dis-

humanística, valga decir, retórica, erudita (sacra o profana) y moralizante. Si descendemos al caso que nos ocupa, ateniéndonos al uso que hace de ellos en sus escritos, detrás de las traducciones de Pedro de Valencia parecen encontrarse los intereses del pensador político – social (caso de Demóstenes, Lisias), el exégeta (San Epifanio, quizá Teofrasto) y el moralista ascético (Dión de Prusa, Epicteto y San Macario), o sea, una marcada preferencia hacia las *auctoritates*, aunque sin disociarlos de la pura función de modelos retóricos, reservada, como vimos, a los *auctores* literarios, entre los que se encontraba la Historia, asociada por los *studia humanitatis* a la oratoria y prosa literaria (recuérdese el tópico ciceroniano de *opus maxume rhetoricum* aplicado al arte de Clío), de donde el interés por Tucídides, pero también el recurso a Diodoro Sículo o Dionisio de Halicarnaso. Es, por otra parte, la consecuencia que se saca de sus propias palabras: “Hice esto por ver si valiéndome de la *elocuencia y autoridad* de la antigua y general estimación de Demóstenes pudiese yo persuadir a España aquellos dos importantísimos y necesarios consejos en estos tiempos...”<sup>18</sup>. En conclusión, sería una partición difícil, y con frecuencia forzada (sin embargo, razonable), valorar aparte lecturas griegas y latinas y dentro de cada una distinguir entre *auctoritates* científicas, *auctores* literarios (griegas las primeras y latinos los segundos) y Padres de la Iglesia. Consideradas en su conjunto, las lecturas humanísticas se concretaron en utilidades y aptitudes, literarias unas, intelectuales otras, nutriendo dilatadas parcelas del pensamiento teológico, jurídico o científico. Y muy importante por lo que a nosotros respecta, es que, más allá de cualquier valoración sobre nuestro Renacimiento, esos efectos se manifestaron en la forja de una lengua excepcional como instrumento de comunicación y en una literatura sin parangón en aquellos siglos.

#### 4. FORMAS DE ESCRITURA

Fueron, efectivamente, diversas las formas de apropiación de la Antigüedad en este último sentido, así lingüísticas, de vocabulario (cultismos) y de sintaxis, como estilísticas. Un contemporáneo de Pedro de Valencia, el lexicógrafo Sebastián de Covarrubias, anotaba de un conspicuo helenismo:

---

cursos contrapuestos sobre el Renacimiento español”, en J. M<sup>a</sup>. Nieto (ed.), *Humanismo y tradición clásica en España y América II*, León 2004, 15-47.

<sup>18</sup> Aquí mismo en la dedicatoria a D. García de Figueroa del *Discurso en materia de guerra*. Cf. infra.



*Ambrosía* (oportunamente usado por el primero, como veremos después en sus ejercicios literarios).

*Aunque este vocablo sea latino, o por mejor dezir griego, los poetas españoles le han hecho nuestro, y los demás que han introduzido nuevas dicciones y peregrinas y assí me ha sido fuerça ponerle aquí, como otros muchos que se han españolado.*

Algo de lo que era sabedor el propio Zafrense, según se expresaba en la *Carta a Góngora en censura de sus poesías*:

*Plugüiera a Dios i yo pudiera comunicarle a v. m. la lección de aquellos grandazos [los poetas griegos arriba aludidos] i de otros muy mayores, David, Isaías, Jeremías i los demás prophetas, como suena con sus propiedades, allusiones i translaciones en sus lenguas originales Hebrea y Griega. Pero a lo menos lea v. m. los buenos Latinos que imitaron a los mejores griegos: Virgilio i Horacio i pocos otros...<sup>19</sup>*

Traducir para trasladar, “que no tengo por buen poeta al que no imita a los excelentes antiguos”, como decía el Brocense, y no sólo en poesía, porque el procedimiento abarcaba también a la prosa, desde el ensayo al sermón, pasando por el discurso, el diálogo o la epístola. Podemos, pues, hablar de dos formas de escritura, estilo o repertorio de procedimientos humanísticos: uno, el todavía medieval “escribir por autoridades”, por el crédito que se les daba a los antiguos (porque arrancaban del principio, puro aún e incontaminado), autores bíblicos o clásicos, a la hora de fundamentar un pensamiento o confirmar una forma literaria, lo que convierte su poesía en una galería de imitaciones y su prosa en un rosario de citas y paráfrasis, como prueba cualquiera de los ejercicios poéticos y escritos sociales de Pedro de Valencia, eso sí, mediando una metáfrasis o *translatio* cristiana. Por ejemplo, en el *Discurso para que en la reducción de los gastos no se suprima parte de las limosnas*:

*Otros gastos tenía aquella república [de Atenas] no pequeños, pero mui píos i mui importantes a la guerra..., que se pueden mui bien llamar limosna, si fueran hechos con fe<sup>20</sup>.*

O bien aquello de fray Luis de Granada: “Poeta era el que dixo esto [Virgilio], mas en ello no habló como poeta, sino como profeta y evangelista”. En

---

19 La cita completa puede verse en M. M<sup>a</sup> Pérez López, *Pedro de Valencia, primer crítico gongorino*, Salamanca 1988, p. 69.

20 En *Obras completas*, IV/1, p. 187.

fin, para no eternizarnos en un tema sabido, sólo anotaré que en este mismo tomo de escritos sociales del Cronista del Reino son más de cincuenta (dejada a un lado la Biblia) los autores clásicos aducidos, algunos varias veces, para apuntalar sus ideas: Aristóteles, Diodoro Sículo<sup>21</sup>, Eurípides<sup>22</sup>, Flavio Josefo, Jenofonte, Platón, Plutarco<sup>23</sup>, etc<sup>24</sup>.

Y, cómo no, existe otra escritura, otro estilo, del que no podemos tratar aquí, que se aplica a la forma de la expresión, a crear una música y cadencia del lenguaje, cuya culminación pueden ser fray Luis, Cervantes, Góngora o Quevedo, pero a la que no es ajena la actitud, ni el estilo, del Zafrense, pues justamente la maduración de la prosa romance se estaba produciendo al mismo tiempo que su propia escritura, mediatizada, como vemos, por el uso de las lenguas y literaturas doctas. Interesantes por demás se nos muestran, para dichos efectos, esos ejercicios literarios suyos de traducciones castellanas de poesía griega espigadas de sus variados escritos<sup>25</sup>. Véase, como parca muestra, su bastante fiel versión poética de *Odisea* 9, 273-278 (modernizo ligeramente la ortografía):

*Bobo eres, forastero, o has venido  
de nuevo de muy lejos a esta tierra,  
pues los dioses me mandas que respete.  
Sábetes que nosotros los Cíclopes  
no curamos de Júpiter, ni hacemos  
caso del resto de sus dioses,  
porque somos más fuertes que no ellos.  
Así que yo, por miedo de la saña  
de Júpiter, no pienso de soltaros  
a ti, ni a los demás tus compañeros,  
si no es que de hacerlo me dé gusto.*

21 Tal es el caso del pasaje del libro XII, 10-7, en el *Tratado acerca de los moriscos de España*, en *Pedro de Valencia. Obras completas*, IV / 2, León 1999, p. 124.

22 Véase, or ejemplo, la versión de *Bacantes* 734-758, en el tratado *Discurso acerca de los cuentos de las brujas*, en *Pedro de Valencia. Obras completas*, VII, León 1997, p. 260.

23 Para el uso que hace de este autor, véase J. M<sup>a</sup> Nieto, "Plutarco y la polémica antiestoica en las *Academica* de Pedro de Valencia", en M. Jufresa, F. Mestre, P. Gómez & P. Gilabert (eds.), *Plutarco a la seva època: Paideia i societat*, Barcelona 2005, 789-796-

24 El escrito titulado *Humanae rationis paralogismata illustriora exempla* (BRAH Leg. 4/11.106, ff. 300v-307v; Ms. BN 5558, ff. 188v-190r) contiene pasajes en griego, con su correspondiente traducción latina, de Platón, Diógenes Laercio, Simónides, Sexto Empírico, Ateneo, Píndaro y Calímaco.

25 Tomo los textos de M. Serrano y Sanz, *Pedro de Valencia. Estudio biográfico-crítico*, Badajoz 1910, pag. 79 y ss. Esta traducción no se parece nada a la de Gonzalo Pérez: Homero, *La Ulisea*, Salamanca 1550.

## ESTUDIO PREVIO

Es Polifemo el que habla y se expresa como “infiel”, del que dice Serrano y Sanz<sup>26</sup> que se halla en el *Tratado acerca de los moriscos*. Los ejemplos siguientes son dos sonetos con estrambote que compuso parafraseando el “éxodo” del *Prometeo encadenado* de Esquilo, allí donde el prisionero robador del fuego sagrado discute con Hermes, enviado de Zeus (vv. 944 ss), sonetos que captan perfectamente el sentido de la tragedia:

*Triunfad, hijo de Maya cauteloso,  
del cielo que tenéis tiranizado,  
gozad, modernos dioses, del reinado,  
hartaos de ambrosía y néctar sabroso;  
que yo, en aqueste estado lastimoso,  
al intratable Cáucaso amarrado,  
me precio que me habéis así tratado  
por haber sido al mundo provechoso.  
no presumáis de que me habéis rendido,  
que por todo tu oficio y tu privanza  
no trocaré la suerte en que me veo.  
Y desde este desierto, aquí caído,  
soy de vuestra imprudencia gran probanza,  
y de esa injusta gloria alto trofeo.  
El sabio Prometheo  
así las amenazas rebatía  
de Mercurio y de Jove que lo envía.*

El interés y la conveniencia del lector tal vez pidan copiar el segundo soneto:

*Aunque del alto monte en la aspereza  
me ves a duros riscos amarrado  
desta águila cruel despedazado  
que ceba en mis entrañas su fiereza,  
por toda la privanza y la riqueza  
a que el supremo Jove te ha ensalzado  
no te trocara, si me fuese dado,  
mi desgraciada suerte y mi pobreza.  
pues padecer tormento semejante  
un dios por ser prudente, fiel y justo,  
lo tengo por mayor gloria y trofeo  
que ser, cual tú, del Summo Altisonante  
ministro que le cumpla cualquier gusto*

---

<sup>26</sup> Cf. nota anterior. Por cierto, no lo veo en la edición moderna de dicho tratado en el volumen IV de sus *Obras completas*, León 1999.

## ESTUDIO PREVIO

*que proceda de torpe y vil deseo.  
El sabio Prometheo  
dijo con pecho fuerte y generoso  
al injusto Mercurio cauteloso.*

Algo más se podría decir (aparte su condición de ejercicios retórico-poéticos, fragua de estilo castellano), de la oportunidad política de estas composiciones valentinas en un momento en que se estaban constituyendo las monarquías absolutas “de los dioses modernos”, pero, además de sobrepasar nuestra competencia, el haber sido su ideario político objeto de estudio en volúmenes previos de esta misma colección, nos invita a cambiar de tema<sup>27</sup>. Así pues, ya es tiempo de que veamos con algún detalle sus traducciones de mayor enjundia, con dos salvedades: no hablaré de su versión de las homilias de San Macario, pues goza ya de la edición y estudio adecuados<sup>28</sup>; tampoco trataré de la de Luciano, sobre la que pesan muchas dudas, a la espera de su verdadera atribución<sup>29</sup>. Veamos en detalle las seguras:

### 5. TRADUCCIONES GRIEGAS

#### 1. DIÓN DE PRUSA, *DISCURSO DEL RETIRAMIENTO*

Ha sido estudiado repetidamente por G. Morocho, tanto por lo que respecta al Crisóstomo como a la traducción de Pedro de Valencia y a la ideología que la sustenta<sup>30</sup>, asunto que no nos detendrá más tiempo. No obstante, un repaso a las ediciones y traducciones del Prusense puede darnos, a

---

<sup>27</sup> Como se comprenderá, tampoco puedo incluir aquí todas sus traducciones poéticas. En la citada edición de la *Carta a Góngora*, podrá ver el interesado otros ejemplos excelentes: Homero, Simónides, Píndaro, etc.

<sup>28</sup> En esta misma colección de *Humanistas españoles*, n° 23, citada supra.

<sup>29</sup> Fue Nicolás Antonio, *Nova II*, 244, quien le atribuye al de Zafra el *Tratado de Luciano, que se intitula, Que no se a de dar credito facilmente a la calumnia, traducida de Griego en Castellano*. Sobre Luciano en España véase A. Vives Coll, *Luciano de Samosata en España (1500-1700)*, La Laguna 1959. Sobre el tema lucianesco, M. Bataillon, *Erasmus y España*, México 1950 (reimpr. 1979).

<sup>30</sup> Sobre el escepticismo de Pedro de Valencia, véase G. Morocho, “Dión de Prusa en Pedro de Valencia –el ideal de la vida retirada y el discurso del retiro (Or. 20)–”, en *Los Humanistas españoles y el Humanismo europeo (IV Simposio de Filología clásica)*, Murcia 1990, 203-210; J. L. Suárez Sánchez de León, *El pensamiento de Pedro de Valencia*, Badajoz 1997. También la propia obra del Zafrense, *Academica* (edición con introducción y notas de José Oroz, Badajoz 1987).

mayores, algún indicio del “interés” humanístico por este autor: mientras que los (ochenta) discursos completos originales sólo merecieron dos ediciones (Venecia, Federico Turriziano, 1551; París, Claude Morel, 1604), así como las traducciones latinas (Basilea, Oporino, 1555; Venecia, Jerónimo Zenaro, 1585), al contrario, las selecciones y traducciones habían sido muy numerosas desde la época incunable, así el *de regno* por Francisco Piccolomini (una primera edición sin fecha, quizá Venecia, c. 1470; Bolonia, Platón de Benedictis, 1493), el discurso *Ilíaco* o *Troyano*, o sea, “refutación de Homero” por Francisco Filelfo (Cremona, 1492 y Venecia, 1499); el *de lege* en griego y en latín (París, Wechel, 1553 y 1554), el *de regno et tyrannide* (París, Esteban Prevosteau, 1589) y en el área europea reformada el discurso *Peri apistías*, traducido por Joaquín Camerario como *Non temere credendum* (Nuremberg, Juan Petreyo, 1531 y 1551). Lo que nos da ya una visión de las preocupaciones renacentes: el mero juego literario y ejercicio retórico en el discurso “troyano”, la filosofía política en los relativos a la “realeza” y la controvertida religión<sup>31</sup>.

## 2. LISIAS, APOLOGÍA DE LYCIAS SOBRE LA MUERTE DE ERATÓSTHENES

Es el discurso primero del *Corpus Lysiacum*, que modernamente titulamos *Defensa por la muerte de Eratóstenes*. Pedro de Valencia se limitó a traducir el proemio, la *propositio* y el comienzo de la *narratio*, donde probablemente, dado el contenido, diríamos, novelesco y escasamente moralizante, de este discurso judicial, perdió el interés. Tampoco Lisias fue un autor muy visitado en la época renacentista, aunque sí este discurso, tal vez por el motivo dicho. Los discursos completos sólo estaban disponibles en griego en el primer tomo de los *Rhetorum Graecorum Orationes* de Aldo (Venecia, 1513) y bilingüe greco-latino en los *Oratores veteres Graeci* de Enrique Estéfano (París, 1575), pero este primer discurso había aparecido con el Libanio de Erasmo (Basilea, Frobenio, 1522, con traducción latina de autor desconocido) y en Colonia, J. Soter, en 1554 también con traducción latina; es poco probable que conociera otra rara edición de Cambridge, 1593. Ahora bien, el título primero de la traducción valentina rezaba *Apología de Lycias a favor de Erathóstenes*, cuya segunda parte fue tachada y corregida por la que pusimos al principio, que curiosamente coincide con la traducción francesa *Apologie de Lysias sur le meurtre d'Eratosthène surpris en adultère; ou est traitée toute la matière des adultères*:

<sup>31</sup> Los discursos sobre la realeza (I-IV) y el troyano (XI) pueden leerse en la traducción de G. Morocho en: *Dión de Prusa, Discursos (I-XI)*, Madrid 1988.

*traduite en françois par Jacques des Comtes de Vintemille; & commentée par Philib. Bugnyon, Lyon, Benito Rigaud, 1576.*

3. TEOFRASTO, *DE IGNE LIBER*

A primera vista parece difícil adivinar el interés que pudo tener Pedro de Valencia para traducir al latín un tratado científico de física “dura” (extractos tardíos de la obra de Teofrasto, en línea con su maestro Aristóteles), si no hubiera sido con una finalidad erudita o exegetica concreta. Pero, ¿cuál? Sólo se me ocurre pensar que estuviese intentando hallar solución a uno de los tres “misterios” naturales que preocupaban a su maestro Arias Montano, a saber, cuál era la naturaleza material de los *urim* y *tumin* oraculares del pectoral del Sumo Sacerdote (ver infra la traducción San Epifanio), la del fuego de Aarón que duró setenta años sin consumirse y la del maná. En defensa de la hipótesis podemos aducir que al menos se planteó los dos primeros. Las obras de Teofrasto salieron a la luz por primera vez con el Aristóteles de Aldo (el *de igne* en el tomo II, 1498, reimpresso por sus herederos en 1551-2 en seis volúmenes en octavo) y en 1541 en Basilea por Oporino. Del *de igne* hubo edición griega independiente y traducción latina de Adrián Turnebo, París 1552-53, que muy bien pudo estar al alcance del Cronista regio. Sin embargo, la gran obra de Teofrasto para todos los tiempos fueron los *Characteres ethici*, editados por primera vez, y después infinitas, en Nuremberg en 1527 por Bilibaldo Pirckheimer y dedicados a Alberto Durero. Pienso, pues, en la exégesis bíblica como primera motivación para preocuparse de la naturaleza del fuego (con capítulo aparte también en el *De arcano sermone*). La traducción lleva la fecha de de 2 de junio de 1591.

4. TUCÍDIDES, *THUCYDIDIS OLORI F. HISTORiarUM SUI TEMPORIS LIBER PRIMUS*

En realidad esta traducción latina alcanza sólo al capítulo 10 del libro primero, es decir, las causas de la guerra y la mitad de la “Arqueología”, sin llegar siquiera a los importantes capítulos metodológicos del Ateniese. Es posible, aunque poco creíble, que el Zafrense se estuviese ejercitando en el *sermo latinus*, obvio para cualquier humanista que se preciase, y eligiese para ello un historiador al que iba a sacar gran partido en sus escritos y del que, por otra parte, existía ya una traducción española que tenía que conocer, la de Diego Gracián de Alderete, publicada en Salamanca por Juan de Cánova en 1564. Lo que no puede olvidarse es que Tucídides era una autoridad, un “creador” del pensamiento histórico-político, que un aspirante a historiógrafo

regio no podía dejar de lado. La edición príncipe de Tucídides es la aldina de 1502, en folio. Es asimismo probable que hiciese su versión sobre alguna de las ediciones de Enrique Estéfano, (París, 1564, 1588), pues son las que comienzan *Thucydidis Olori filii*, que además incluyen la traducción latina de Lorenzo Valla, publicada muchas veces a lo largo del siglo XVI (acompañando al texto griego y sola, como la del mismo Estéfano, 1564) y los escolios. Pero existían otras traducciones, la de Vito Winsemio, aparecida en Wittenberg, 1569, 1589, y la de Jorge Acacio Enenckel, Tubinga, 1596. La bilingüe de Emilio Porto, Frankfort, 1594, incluía interesantes comentarios de Francisco Porto, padre de Emilio.

##### 5. EPICTETO – ARRIANO, *SOBRE LOS QUE PRETENDEN VIVIR CON QUIETUD*

El *Enquiridión* o *Manual* del estoico Epicteto (c. 55-120), unido al comentario explicativo de su discípulo Arriano de Nicomedia y a la *Tabla* de Cebes, fue todo un catecismo ético ya para el Neoplatonismo (fue comentado por Simplicio) y el Cristianismo primitivo. Los subtítulos de que iba acompañado el *Manual*, como *moralis philosophiae medulla*, *pugio sive ars humanae vitae correctrix*, *thesaurus philosophiae moralis*, etc, definen perfectamente su contenido y nos permiten asociarlo al discurso *del retiramiento* de Dión de Prusa (cf. supra). De entre las innúmeras ediciones (la príncipe, Venecia, Antonio de Sabio, 1528) y traducciones, fueron muy conocidas la latina de Angelo Poliziano y H. Wolf (Basilea, 1560; Colonia, 1595), pero nos interesa más saber que entre nosotros el *Enchiridion* de Epicteto junto con el *De dictis Epicteti* de Arriano fue publicado en griego por Juan de Cánova en Salamanca en 1555 (la príncipe del comentario de Arriano fue en Venecia, Zanetti, 1535), edición preparada por Diego Fernández, un helenista discípulo del Comendador Hernán Núñez de Guzmán<sup>32</sup>. Ni debe olvidarse que también fue traducido por el Brocense, profesor de Pedro de Valencia, traducción que salió de molde de las prensas de Pedro Lasso, Salamanca, 1600, y después lo sería por el maestro Correas y por Quevedo. Quiero decir que “el Epicteto” era un texto escolar en el que maestros y discípulos aprendieron sus primeras letras griegas, pero también fuente primaria del estoicismo y por ello del neostoicismo cristiano<sup>33</sup>.

32 Sobre esto puede verse mi “Correctores-Editores de textos griegos en la Salamanca del XVI”, en V. Bécares Botas – M<sup>a</sup>. P. Fernández Álvarez – E. Fernández Vallina (eds.), *Kalon theama. Estudios de Filología Clásica e Indoeuropeo dedicados a F. Romero Cruz*, Salamanca 1999, 43-50.

33 H. Ettinghausen, *Francisco de Quevedo and the Neostoic Movement*, Oxford 1972.



6. SAN EPIFANIO DE CHIPRE, *DE XII LAPIDIBUS* [QUI ERANT IN VESTE AARONIS]

Los más conocidos del santo obispo de Constantina en Chipre (310-403) son sus tratados antiheréticos, como el *Ancoratus* y el *Panárion* contra ochenta herejías, pero nos aproximan mucho más a nuestro propósito sus obras de erudición bíblica, como el *de los pesos y medidas* de que trata la Sagrada Escritura y éste, traducido por Pedro de Valencia, *de las doce piedras preciosas* que adornaban el *racional*<sup>34</sup> o pectoral del Sumo Sacerdote de los judíos, cada una con el nombre de las doce tribus de Israel, según se cuenta en *Éxodo*, 28. Uno y otro tema de estudio de Arias Montano, se incluyen, como es sabido, entre sus tratados del tomo octavo de la Biblia regia, el *Thubal-Cain, sive de mensuris sacris* (Amberes, Plantino, 1572) y el *Aaron, sive sanctorum vestimentorum et ornatus descriptio* (que incluye el estupendo grabado explicativo de P. Huys), donde no veo para nada citado a San Epifanio. Más aún, en el *Aaron* añade Arias Montano: *Illarum verò gemmarum certissimam rationem non omnium exacte definire possumus; quantum verò studio ac diligentia hactenus reperire potuimus, breviter exponemus*. Pero hay más: continúa en el *Éxodo* el autor sagrado: *Pones autem in rationali iudicii Doctrinam et Veritatem* ("Pondrás también en el pectoral del juicio [además de las doce gemas] los *urim* y *tummin*..." Nacar-Colunga), cuya naturaleza considera el exégeta Frexense un misterio, aunque su explicación coincide curiosamente con la de San Epifanio; para nuestro biblista era algún tipo de piedra: *quodnam lapidis genus illud fuerit, quo lex digito Dei incisa, primum Mosi in Sina monte tradita est*. Para el obispo de Chipre se trataba de un diamante de rara belleza, llamado *Declaración*, que cambiaba de color: negro cuando el Señor estaba irritado con su pueblo, rojo cuando el castigo era inminente y de blancura nívea cuando estaba aplacado y satisfecho, lo que permitía al Sumo Sacerdote comunicar al pueblo la voluntad divina. Pues bien, ¿quiso contribuir también Pedro de Valencia a la solución de este misterio vertiendo el opúsculo de San Epifanio, igual que al del fuego de Aarón buscándola en Teofrasto? La obrita del obispo de Chipre entonces conocida era sólo un extracto, cuyo texto griego no salió a la luz hasta 1566 en una obra de Conrado Gesner sobre piedras y fósiles publicada en Zúrich, con traducción latina de un Jola Hierotarantino<sup>35</sup>, sin embargo en el XVIII fue encontrada

34 A decir verdad es un simple calco latino hecho por S. Jerónimo del término *logion* de la *Septuaginta*; en realidad "oráculo". *Tò lógion ton kríseon*, *Rationale iudicii* en la Vulgata.

35 El C. Gesner, *De omni rerum fossilium genere, gemmis, lapidibus, metallis*, aparece en el expurgatorio del Cardenal Quiroga de 1584, *de rebus metallicis, & fusilibus* para que se supriman los nombres de Melachton y otros herejes y las palabras *Plumbeis sarcophagis mortuorum corpora imposita*.



una antigua versión latina completa, publicada con este título *S. Epiphanií de XII gemmis Rationalis summi Sacerdotis Hebreorum liber ad Diodorum. Prodit nunc primum ex antiqua versione Latina. Opera & studio P. Fr. Foggini, qui & notas adiecit.* Romae, Typis Zempellianis, An. MDCCXLIII.

#### 7. DEMÓSTENES, *DISCURSO EN MATERIA DE GUERRA Y ESTADO*

No consiste propiamente en una traducción, pues no existe tal oración demosténica, sino que es un discurso valentino *compuesto de sentencias y palabras de Demóstenes*, y por ello pudo muy bien ser incluido, igual que tantos otros de parecido tenor, en los tomos de sus escritos políticos y económicos, como deja claro la carta-dedicatoria a don García de Figueroa y su intención parenética: la necesidad *actual* (recuérdese que estamos en 1606) de la existencia de un Consejo de Guerra eficaz y de un ejército permanente habilitando los medios económicos para ello, con cuya intención tomó palabras y argumentos de una autoridad clásica, para lo cual, dice, *junté en el discurso siguiente fragmentos o pedazos de diferentes partes de las oraciones de aquel excelente orador y consejero, traducidos a la letra*. No era, por otra parte, la primera vez que lo hacía, pues el mismo argumento y autoridad los vemos, por ejemplo, en su ya citado *Discurso para que en la reducción de los gastos no se suprima parte de las limosnas*, donde se lee: “Es digno de referir en este lugar lo que pasaba en Athenas en los tiempos de Demóstenes, quando más apretada de guerras i más falta de dineros se hallava aquella famosa república...”<sup>36</sup> Formalmente, por tanto, estamos ante un “centón”, género literario muy común en el tardío clasicismo, mediante el cual se tomaban versos o hemistiquios de los grandes, Homero o Virgilio, para abordar otros asuntos. La edición príncipe de Demóstenes fue la de Aldo (Venecia, 1504), reimpresa el mismo año. Las bilingües greco-latinas comenzaron con la de H. Wolf (Basilea, Oporino, 1549, 1572; Venecia, 1550). Las *Olínticas*, que hacen a nuestro caso, fueron publicadas por Miguel de Eguía en Alcalá en 1524 en la selección de textos griegos escolares hecha por Francisco de Vergara<sup>37</sup>, y parece que fue reimpreso en Valencia por Antonio Sanahuja en 1554. Pero quizá fueran las *Filípicas* las que gozaron de mayor éxito, en razón de la filosofía política del momento: además de las latinas existían las traducciones francesas de Jean Lalemant (Paris, Michel Fezandat, 1549) y de Loys le Roy (París, Federico Morel, 1575) de *Olínticas* y *Filípicas* juntas. A éstas también las había puesto en alemán Hieronymus

<sup>36</sup> En el tomo IV/1 de sus *Obras completas*, cit. p. 186.

<sup>37</sup> Hay ejemplar en la Biblioteca Universitaria de Salamanca.

Boner (Augsburgo, Heinrich Steiner, 1543). Entre los traductores compatriotas anteriores se encuentra Pedro de Rúa<sup>38</sup>. Pedro Simón Abril había traducido según su propio testimonio<sup>39</sup>, *para lo griego las [oraciones] de Esquines contra Demóstenes, i Demóstenes contra Esquines*. La traducción, o discurso, de Pedro de Valencia se muestra muy cuidada y, dados su destino y función de actualidad, muy elaborada, tanto intelectual como literariamente. Así, al hacer suyo a Demóstenes, alcanzan maridaje perfecto el *auctor* y la *auctoritas* del gran orador de Peania<sup>40</sup>.

---

38 Sobre este tema ver ahora F.-G. Hernández, "Demóstenes en España", *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos* 12 (2002) 345-380.

39 M. Morreale de Castro, *Pedro Simón Abril*, Madrid 1949, p. 319.

40 Para las anotaciones eruditas me he servido, además de las obras de referencia habituales (Brunet, Graesse) de los antiguos, pero sustanciosos, S. F. Hoffmann's, *Bibliographisches Lexicon der gesamten Litteratur der Griechen*, Leipzig 1838, y de Th. F. Dibdin, *An introduction to the knowledge of rare and valuable editions of the greek and latin classics*, Londres 1827.

**I**  
**TRADUCCIONES LATINAS**



## CRITERIOS DE TRANSCRIPCIÓN Y EDICIÓN

ANTONIO M<sup>a</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ

Presentamos a continuación la edición de tres traducciones de autores griegos al latín de Pedro de Valencia, las del *De igne* de Teofrasto, el comienzo de la historia de la guerra del Peloponeso de Tucídides y el *Lapidario* de San Epifanio. Las dos primeras se conservan en sendas versiones autógrafas contenidas en el manuscrito 6322 de la Biblioteca Nacional<sup>1</sup>, y la tercera, en copia alógrafa, en el manuscrito 5585 de esta misma biblioteca<sup>2</sup>.

He procurado en la medida de lo posible, sobre todo en el caso de las versiones de Teofrasto y Tucídides, puesto que se trata de textos autógrafos<sup>3</sup>, testimonios, por lo demás, únicos, de las traducciones que nos ocupan, mantener las grafías originales, aun cuando no se ajusten a las clásicas, siempre que

---

1 Se trata de un manuscrito en papel, del XVI, de 218 x 160 mm, con 50 ff. La primera parte del manuscrito (ff.1-29) contiene un pequeño tratado de Francisco de Cabrera, en el que *Refutantur tanquam apocryphi aliqui reges antiqui Hispaniae a Joanne Annio Viterbensi introducti quem aliqui recentiores sequuti sunt*. La segunda parte contiene tres obritas de nuestro humanista: un tratadito en latín sobre la conservación de la salud (ff. 31-34), la versión latina del *De igne* (ff. 35-46) de Teofrasto y la versión también latina del comienzo del libro primero de Tucídides (ff. 47-50). Las dos versiones que nos ocupan, además de esta numeración que corresponde evidentemente a la encuadernación del manuscrito, presentan otra independiente de ella: 359-370, en el caso de la de Teofrasto, y 439-442, en el de Tucídides. Cf. *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, volumen XI, Madrid, Ministerio de Cultura, 1987, p. 162.

2 Manuscrito de los siglos XVI y XVII, con 200 ff., de 320 x 215 mm., en el que se incluyen diversas obras de Pedro de Valencia. La traducción de san Epifanio, muy mutilada, se incluye en los ff. 192-195v, pero, como se señala en la descripción que ofrece el *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, volumen X, Madrid, Ministerio de Cultura, 1984, 417-418, "al final están deteriorados y carcomidos los folios por los ratones y colocados al revés" (p. 418), lo que debe tenerse en cuenta para comprender la numeración que presentamos en la edición.

3 La versión muy mutilada de san Epifanio nos ha llegado, como dijimos, en una copia alógrafa con abundantes grafías claramente ajenas a la manera de escribir de Pedro de Valencia, a la que he procurado ajustarme, indicando, con todo, en el aparato crítico, las formas efectivamente empleadas en el manuscrito.

se trate de un uso común en la época<sup>4</sup> o frecuente en nuestro humanista. En cambio, en los casos en los que se documentan formas de una misma palabra tanto en correspondencia con las grafías clásicas como con otras no clásicas, me he inclinado por unificar el texto en favor de las primeras, consignando, en todo caso, bien en el propio cuerpo del texto, bien en el aparato crítico, la forma efectivamente empleada. Lo primero es posible hacerlo cuando la restitución de la grafía clásica consiste en la adición de una o varias letras a la forma efectivamente documentada en el manuscrito, circunstancia que es particularmente frecuente en el caso de las consonantes geminadas; empleo, en estos casos, el signo < > para incluir las letras necesarias para restituir la forma clásica. Así, por ejemplo, corrijo, en la versión de Tucídides, las formas *geserant* o *miterentur* en *ge<s>serant* y *mi<t>terentur*, lo que no plantea problema metodológico alguno, teniendo en cuenta que las formas de perfecto de *gero* o las del tema de presente de *mitto* y sus compuestos aparecen en los demás casos con las geminadas esperables, lo que nos hace pensar en un simple descuido. Lo mismo he hecho, por ejemplo, con *re<d>ditibus*, que comparece una vez sin la geminada etimológica, frente a cuatro ejemplos con geminada en palabras de la misma raíz: *redditibus*, *reddita est*, *reddita sunt*, *reddidere*; o con el nombre propio que designa al Peloponeso y los gentilicios derivados, que presentan unas veces *-nn-*, y otras veces *-n-*, en cuyo caso encontrará el lector la forma, por ejemplo, *Pelopo<n>nesum*.

Mayor problema plantean las palabras escritas de manera no clásica que comparecen una sola vez. Es el caso, sin salir de la notación de las geminadas y de la versión de Tucídides, de *quatuor*, *Masiliam*, *sagitarios*, *congressus*, *vicissitudines*, *sicitates* o *quipiam*. Si hay otros testimonios autógrafos del humanista de Zafra que documentan la forma correcta, nos inclinamos por la restitución; así, aunque no tenemos un segundo ejemplo de *sagittarius*, en la traducción de las *Homilías* de san Macario aparece una vez *sagitta*; en esa misma traducción encontramos documentadas las formas geminadas *congressibus* y *congressu*<sup>5</sup>, y dos veces *vicissitudinem*; y, en la traducción del *De igne* de Teofrasto, las palabras emparentadas con *siccus* se escriben sistemáticamente con la gutural sorda geminada (18 ejemplos) y la forma *quipiam* aparece escrita en su forma clásica en 10 ocasiones, frente a ningún ejemplo de *quipiam*. Por ello, el lector encontrará en el cuerpo del texto, en estos casos, las grafías siguientes: *sagi<t>arios*, *congre<s>sus*, *vici<s>situdines*, *si<c>itates* y *qui<p>piam*. Escribimos también *Ma<s>siliam*, inclinándonos por la forma clásica al no contar

4 *Induciis, deffecissent, deffectus, nunciis...*

5 En la misma traducción de Tucídides se encuentran, además, las formas *progressu* y *progressi*.

con ninguna otra ocurrencia de esta palabra en los manuscritos autógrafos de Pedro de Valencia que pudiera orientarnos sobre sus preferencias de uso. En cambio, dado que en el manuscrito de la traducción de las *Homilias* escribe en todos los casos *quatuor* (3 veces), ésa será la forma que aceptaremos, y no escribiremos, por consiguiente, *qua<t>tuor*.

Es también explicable la omisión por descuido del signo de nasalización, que corregimos en formas como *tu<n>c* o *si<n>gulos*, en la versión de Tucídides, o *coniu<n>ctionem* y *om<n>ibus* en la de Teofrasto<sup>6</sup>; o del trazo bajo la *e* con el que se abrevia la notación del diptongo *ae* (*Laced<a>emonii*), o, más raramente, *oe* (*c<o>eperent*), y también se atestigua algún descuido en la notación de las aspiradas (*Cart<h>aginienses*, o *Eurist<h>eus*, mientras que las restantes menciones del primo de Hércules presentan sistemáticamente *-th-*), ejemplos todos ellos tomados de la traducción de Tucídides.

Ningún reparo, por supuesto, he tenido en corregir lo que son errores evidentes por omisión descuidada de una letra o incluso sílaba, lo que explica la aparición en el cuerpo del texto de formas como *a<u>xilio*, *vi<o>lentia*, *cir<c>a*, *pa<u>lo*, en el primer caso, o *cons<ti>tuta* y *pe<ne>trent*, en el segundo. Y son también fácilmente justificables los errores por omisión debidos a una falta de concordancia sintáctica entre el sujeto y el verbo; en la versión de Teofrasto, por ejemplo, en el pasaje que reza *tum etiam quia conferti magis et commixti et coniuncti refractione fuerit*, hemos corregido en el cuerpo del texto *fuerit* en *fueri<n>t*.

Más complejo es el caso del adverbio *adhuc*, que se escribe sistemáticamente sin la *-h-* (6 ejemplos), en la versión de Tucídides, pero siempre en la forma clásica en los demás manuscritos autógrafos que conservamos del humanista, correspondientes a la versión de Teofrasto (1 ejemplo), las *Homilias* de San Macario (54 ejemplos) y los *Opúsculos* (31 ejemplos). A la vista de cuál es el uso mayoritario, nos inclinamos también en este caso, no sin ciertas dudas, por escribir en el cuerpo del texto *ad<h>uc*.

Un problema semejante nos plantea la simplificación de la geminación clásica de la sibilante en las formas de perfecto de los verbos compuestos sobre *cedere*, usual en la traducción de Tucídides<sup>7</sup>, mientras que en los restantes testimonios autógrafos se registran tanto formas etimológicamente correctas como incorrectas; nos inclinamos por ello, también en este caso, por la restitución de <s> en el cuerpo del texto.

6 Otros contextos en los que es explicable un error por omisión son el grupo consonántico *-ct-* (*exatius*, por ejemplo, en lugar de *exactius*) y la labiovelar seguida de *u* (*extinguunt*, por ejemplo, en lugar de *extinguunt*), ejemplos ambos que tomamos de la versión de Teofrasto.

7 *Discesere, praecesere, praecedit, procesit, recesere...*

En todos estos casos, como se habrá observado, la corrección operada sobre el texto consiste en la adición de letras. Pero cabe también la posibilidad contraria, es decir, que la corrección que operamos sobre la lectura que efectivamente ofrece el manuscrito consista en la eliminación de una letra añadida por error; así, por poner sólo algunos ejemplos, encontramos las formas aberrantes *incindere* o *accutum*, producidas por un error en la notación de la nasalización o una falsa geminación, sin apoyo en otros testimonios autógrafos de Pedro de Valencia. En lugar de ellas aparecerán en el cuerpo del texto, por consiguiente, las formas clásicas *incidere* y *acutum*, que remiten a una nota en el aparato, en el que se leerá, por ejemplo:

*incidere scr.* : *incidere Ms.*

Es posible que lo que se haya añadido por error sea no una letra, sino una sílaba, como en *futururum*, que corregimos en *futurum*, o *potententia*, que sustituimos por *potentia* y explicamos en el aparato del mismo modo que en el ejemplo anterior.

Cabe, en fin, que el error no consista ni en una adición ni en una supresión de letras o sílabas, sino en un baile de letras, ya se trate de vocales o consonantes. Como ejemplos de trastrueques vocálicos tenemos las grafías incorrectas *exulia*, *humeremque*, *iuuara*, *simplicitur* o *continentur...*, que corregimos el cuerpo del texto en *exilia*, *humoremque*, *iuuare*, *simpliciter* y *continenter*, respectivamente, anotando en el aparato, por ejemplo:

*simpliciter scr.* : *simplicitur Ms.*

Como ejemplos de errores en la notación de una consonante por otra podemos citar la forma aberrante *mulet*, en lugar de *mutet*.

En lo que se refiere al tema complejo de las grafías *u* y *v*, hemos preferido regularizar los textos de acuerdo con la práctica común en las ediciones de la época, empleando siempre *v* en inicial y *u* en interior, que es también la tendencia predominante en Pedro de Valencia, aunque con una buena dosis de arbitrariedad. Así, en la traducción de Teofrasto se respeta casi siempre la tendencia citada, aunque, curiosamente, se emplea más la forma *uero* que *vero*; en la versión de Tucídides, en cambio, se emplea mayoritariamente *u* en todos los contextos.

Hemos realizado, en fin, pequeñas modificaciones en la presentación de algunos nombres propios en el cuerpo del texto en la versión de Tucídides, con la correspondiente llamada que remite en el aparato a la forma que ofrece el manuscrito, de modo que escribimos *Chersonesi*, *Ambraciotis* y *Aristogitone*, en lugar de *Cherronesi*, *Ampraciotis* y *Aristogetone*<sup>8</sup>.

---

8 De hecho, un poco más abajo se lee la forma con vocalismo correcto *Aristogito*.



De acuerdo con las normas de esta colección, he modernizado la puntuación y el uso de mayúsculas y minúsculas, y resuelto las abreviaturas. La resolución figura en cursiva. Empleo también la cursiva en las citas bíblicas del final del texto de san Epifanio, en esos pasajes, para señalar la resolución de abreviaturas, se emplean los signos ( ).

He omitido, en fin, por lo general los signos diacríticos del tipo *gratiâ*, *nostrûm*, etc., frecuentes en la escritura de la época.

En las traducciones de Teofrasto y Tucídides he dividido el texto en párrafos, de acuerdo con la división que presentan las ediciones modernas<sup>9</sup>, y he ajustado en ese sentido la puntuación. Indico el final de folio con el signo / seguido de la referencia a su numeración (recto o verso) encerrada entre los signos [ ]; en el caso de que el manuscrito presente doble numeración, lo notamos, por ejemplo, de este modo: [440,48r]<sup>10</sup>. En la versión de san Epifanio se utiliza también el signo / para indicar el final de línea, procedimiento al que sólo recurrimos en las otras dos versiones ocasionalmente, cuando resulta estrictamente pertinente. Para facilitar la comprensión de la mutiladísima versión del lapidario del obispo chipriota he restituido mediante los signos < > el contenido que puede conjeturarse que falta por el mal estado del manuscrito, para lo que he tomado como base la traducción latina que ofrece el tomo 43 de la *Patrologia Graeca*. Cuando no es posible conjeturar el tenor del texto perdido, lo notamos mediante el signo <...>. Se emplea además este signo, hablando ya del conjunto de las tres traducciones, para la restitución de formas clásicas en los casos en los que se considera procedente, como ya se indicó, para restituir el diptongo *ae* cuando no se percibe en el texto resto de la llamada *e caudata*, y en otros casos en los que el copista, por error, ha omitido alguna letra. En las traducciones de Teofrasto y Tucídides el texto encerrado entre los signos < > puede además emplearse para la restitución hipotética de la palabra completa que nuestro humanista tenía en mente en un momento de la traducción anterior al definitivo y que decidió borrar antes de escribirla del todo. Se utiliza también este signo, sobre todo en la traducción de Tucídides,

---

9 Recogemos en el aparato crítico las referencias a la paginación de la edición aldina que figuran en los márgenes.

10 El signo [ ] en el cuerpo del texto, en cambio, no es un signo crítico del editor, sino del propio traductor humanista, que lo emplea sistemáticamente en todas sus traducciones. En las que ahora nos ocupan, encierra sobre todo precisiones a la traducción que se consideran necesarias para su comprensión, aunque no se correspondan literalmente con el original que se está traduciendo. Fruto del deseo de claridad que preside la actividad traductora del de Zafra, completan, por lo general, expresiones elípticas o poco claras del original, pero manteniendo, a la vez, el mayor grado posible de literalidad, pues se marcan claramente estas adiciones como suplementos al texto fuente.

para tratar de restituir, en la medida en que pueden conjeturarse, las palabras o partes de palabras que no pueden leerse en las glosas marginales del recto de algunos folios por causa de la encuadernación. La(s) letra(s) o palabra(s), que, aunque sí pueden verse, nos resultan ilegibles, se señalan, en cambio, convencionalmente, mediante triple asterisco (\*\*\*).

Las versiones de Teofrasto y Tucídides constituyen borradores de trabajo llenos de correcciones, matizaciones, anotaciones marginales, versiones alternativas..., todas ellas de la misma mano. En la medida en que me ha sido posible, he procurado respetar en todos los casos las versiones definitivas después de las correspondientes correcciones, procurando, con todo, mediante un riguroso aparato paleográfico, que el lector interesado pueda hacerse una idea de las diversas fases por las que, de acuerdo con las enmiendas, correcciones tachaduras, etc., que menudean en las dos versiones, pasó el proceso de traducción en cada uno de los textos. En el caso de dos lecturas alternativas, acepto pues, en general, la corregida, por entender que es la versión definitiva por la que se inclina el traductor. En los casos en los que la segunda lectura se plantea sólo como una posibilidad, sin tachar o eliminar la primera, es ésta, en cambio, la que mantengo.

Para un análisis y una tipología detallados de los instrumentos de corrección, aclaración y comentario que emplea Pedro de Valencia en sus traducciones, así como para el sistema de notación de los mismos en el aparato crítico, me remito a lo que explico detalladamente en los volúmenes IX,1 (pp. 89-151) y IX,2 (pp. 125-133) de las obras completas de Pedro de Valencia en esta colección<sup>11</sup>, de lo que ofrezco aquí sólo un resumen instrumental.

Así, por ejemplo, para explicitar las frecuentes anotaciones en el margen, que pueden ser versiones alternativas, aclaración del sentido de una palabra por un sinónimo latino o por el término griego que se traduce, indicaciones sobre la dificultad u obscuridad del texto fuente, propuesta de conjeturas o enmiendas, remisión a otros textos que puedan aclarar el sentido, precisión de cuál sería la traducción literal..., utilizamos la abreviatura *mg.* (*in margine*).

Pero, además de estas anotaciones marginales, que comentan, explican, aclaran o discuten el texto de la traducción, en el propio contexto se encuentran lo que más propiamente deberíamos llamar correcciones, cuyas variantes principales son las siguientes.

---

<sup>11</sup> *Pedro de Valencia. Obras completas IX. Escritos espirituales. 1. San Macario*, estudio introductorio de Jesús M<sup>a</sup> Nieto Ibáñez; edición crítica y notas de Antonio M<sup>a</sup> Martín Rodríguez, Universidad de León, 2001; *Pedro de Valencia. Obras completas IX/2. Escritos espirituales. La 'Leción cristiana' de Arias Montano*, estudio introductorio por Jesús L. Paradinás Fuentes; edición crítica y notas de Antonio María Martín Rodríguez, Universidad de León.

En primer lugar, las tachaduras. Este tipo de corrección se realiza normalmente al hilo de la traducción, y su finalidad es doble; unas veces se trata de sustituir una expresión por otra que recoge mejor el sentido de la fuente; otras veces, en cambio, responde a motivos sintácticos (se decide un cambio en la estructura sintáctica previamente seleccionada) o estilísticos (evitar la repetición de una misma palabra en contextos demasiado próximos, cambios en el orden de palabras...). Puede tratarse de una tachadura realizada al hilo mismo de la traducción, bien cuando aún no se ha terminado siquiera de escribir la palabra, o bien después de haberla escrito, porque el traductor cae en la cuenta inmediatamente de que la selección léxica o la estructura sintáctica inicialmente elegidas no han sido adecuadas, de modo que, a continuación, escribe una segunda versión, que le parece más pertinente. Señalamos esta corrección por medio de una llamada en el texto sobre la palabra que precede inmediatamente a la tachadura, que remite al aparato crítico, donde se consignan la(s) palabra(s) tachada(s), y, tras ella(s), la abreviatura *del*. En el caso de que algunas de las palabras tachadas no llegaran a ser escritas del todo, pero sea posible conjeturarlas con verosimilitud, restituimos las letras o sílabas que falten, como ya se dijo, con ayuda de los signos < >.

En otros casos, en lugar de tachar y escribir a continuación, el traductor corrige la propia palabra. Así, por ejemplo, en la versión de Teofrasto (l. 63-64) el traductor había escrito *Communius enim hoc est et plura complectitur*, pero esta última palabra aparece corregida en *complectens*, que es la lectura que adoptamos; puesto que no hay ninguna otra enmienda en el conjunto de la frase, hay que entender que la corrección se realizó inmediatamente después de haber escrito *complectitur*, y antes de escribir el texto que sigue. En estos casos, una llamada en el texto sobre la palabra corregida nos remitirá en el aparato crítico a la lectura *ante correctionem*, que aparecerá así:

*complectitur corr.*

Estas correcciones, como es lógico, pueden haberse realizado al hilo mismo de la traducción, ya sea porque el traductor, mientras va escribiendo, modifica ligeramente la idea inicial o repara en un error gráfico, pero también en un proceso posterior de revisión del texto traducido. Pero a veces la tachadura no corresponde al momento mismo de la traducción, sino a una revisión posterior de la misma, cuando el pasaje entero ya ha sido escrito. Entonces, no siendo ya posible escribir a continuación de la expresión tachada su sustituto, la versión definitiva suele escribirse entre líneas, encima de la versión anterior, que se tacha. Así, en el capítulo 9 de esta misma traducción (l. 89-92) se había inicialmente escrito:

Nullum enim ceterorum aut formis ita varium, aut multis ita et inconstantibus viribus, aut naturae ipsi inimicum adeo est, aut per omnia penetrans et distractum loca,

pero *multis* aparece tachado, y encima, entre líneas, puede leerse *diuersis*. Naturalmente, damos también en este caso por buena la última versión, escrita entre líneas, y la incluimos en el cuerpo del texto, y, tras ella, colocamos una llamada, en este caso inmediatamente después de *diuersis*, que remite al aparato crítico, en que aparecen confrontadas ambas versiones, del siguiente modo:

*diuersis sscr. : multis del.*

En alguna ocasión, la palabra sobreescrita figura sobre otra del cuerpo del texto que no ha sido tachada. Así, en el capítulo 7 de esta misma versión (l. 71-72) leemos en el cuerpo del texto lo siguiente:

Verum enimvero haec in maiorem propositis omnibus quaestionem nos deducere videntur,

y encima de *quaestionem*, que no aparece tachado, puede leerse, entre líneas, la palabra *disputationem*. Al no poder saber a ciencia cierta si se trata de un descuido o de una vacilación por parte del traductor que no acaba de decidirse por la eliminación de la primera lectura, damos por buena ésta, al final de la cual colocamos una nota que remite al aparato, donde se explicita la versión interlinear alternativa, seguida de la abreviatura *sscr.*:

*disputationem sscr.*

Otra de las correcciones usuales es la que llamamos *inserción*, también entre líneas, acompañada del signo  $\wedge$ , que indica en qué lugar del cuerpo del texto debe insertarse. Así, en el citado capítulo 8 (l. 77-78) se había escrito inicialmente lo siguiente:

Sicut enim neque ignem sine aere vel humore et terreno aliquo existere est possibile...;

pero, en una revisión ulterior, se borró la palabra *aliquo* detrás de *terreno*, se escribió de nuevo entre líneas y se colocó un signo de inserción entre *humore* y *terreno*; en consecuencia, ofrecemos en el cuerpo del texto la siguiente lectura:

Sicut enim neque ignem sine aere vel humore aliquo et terreno existere est possibile...;

una nota a *aliquo* nos remitirá, en el aparato, a la siguiente explicación:

*aliquo ins.*

y otra colocada después de *terreno* aclarará en el aparato lo siguiente:

*aliquo del.*

La abreviatura *add.*, en fin, la reservamos para adiciones aprovechando el final o el inicio de una línea, y *transp.* para la transposición de palabras, para la que se emplea el signo  $\sqsubset$ , que corrige el orden de palabras de la primera versión. Ésta se relega al aparato crítico, seguida de la abreviatura *trans.*, conectada con el cuerpo del texto por medio de una nota colocada al final de la última palabra del sintagma modificado. Así, el comienzo del capítulo 9 (l. 84-85) era inicialmente, haciendo abstracción de otras enmiendas que para lo que ahora consideramos no resultan pertinentes, como sigue:

Quatenus scilicet simplicia dicenda sint de iis quae autem prius his mixta sunt;

pero el signo citado  $\sqsubset$ , que engloba el sintagma *prius his*, indica que el orden en el mismo debe invertirse, lo que nos lleva a la siguiente versión corregida:

Quatenus scilicet simplicia dicenda sint de iis quae autem his prius mixta sunt...

Una nota colocada después de *prius* nos remitirá a la siguiente versión en el aparato crítico:

*prius his transp.*

La tipología de criterios de notación que hemos detallado tratamos también de recogerla en los casos en lo que resulta pertinente en las anotaciones marginales, en cuyo caso empleamos paréntesis. Así, por ejemplo, al final de una anotación marginal en el f. 359v de la traducción de Teofrasto leemos: *cum certo modo moueantur et mutuo sunt disposita*, después de lo cual sigue, tachado, *vel ab vtr*, y después continúa *sicut modo dicebamus, uel ab vtrisque*; lo señalamos todo ello del siguiente modo:

cum certo modo moueantur et mutuo sunt disposita (vel ab vtr del.)  
sicut modo dicebamus, uel ab vtrisque *mg.*

Presentamos, en fin, además, del aparato crítico al que hemos ido haciendo referencia, un brevísimo aparato de fuentes, en el que se incluyen exclusivamente las referencias explícitas incluidas en el cuerpo del texto. Para el comentario y la localización de las que figuran en las anotaciones marginales nos remitimos al estudio de María de la Luz García Fleitas en este mismo volumen.



## 1. Teofrasto, *De igne*





*Theophrasti De igne lib.*

**EDICIÓN**

ANTONIO M<sup>a</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ



## SIGLAS

*Ms* = Ms. 6322 de la Biblioteca Nacional, Madrid, ff. 35r - 46v *sive* 359r - 370v

## SIGNOS Y ABREVIATURAS

<i>a. c.</i>	ante correctionem	<i>p. c.</i>	post correctionem
<i>add.</i>	additum	<i>r</i>	recto
<i>corr.</i>	correxit	<i>scr.</i>	scripsi
<i>del.</i>	deleuit	<i>sscr.</i>	supra scriptum
<i>dub.</i>	dubitanter	<i>transp.</i>	transposuit
<i>ins.</i>	inseritur	<i>v</i>	verso
<i>leg.</i>	legitur	<i>vid.</i>	videtur
<i>mg.</i>	in margine	< >	supplendum



[359, 35r]

Philos. 4. THEOPHRASTI DE IGNE LIB.<sup>a</sup>

1. Inter simplicia [corpora] ignis natura egregie singulares facultates habet. Namque aer quidem et aqua et terra alia in alia mutuo  
 5 conuerti sunt nata; se vero ipsum producere atque generare nullum [ipsorum] valet. Ignis autem et generare et corrumpere sese natus est. Gignere quidem minor maiorem, perdere uero maior minorem. Praeterea et plures ex ipsius generationibus et productionibus velut violentae [ac quasi non naturales] sunt<sup>b</sup>. Namque et solidorum [corporum], velut  
 10 lapidum<sup>c</sup>, mutua plaga, et attritus ac compresio<sup>d</sup> vt in ignariis et [aliis] quotquot latione motuque ignescunt ac liquent<sup>e</sup>, aeris etiam in nubibus reciprocationes et compresiones (violentis namque sunt sane motus ii, quibus presteres et fulmina fiunt) omnesque modi ceteri [quibus ignem oriri] conspiciamus, siue supra terram siue in terra siue subter terram:  
 15 plures certe ipsorum cum vi<o>lentia contingere videbuntur.

2. Quod si minus hoc, illud certe manifestum est, per plures<sup>f</sup> ipsi ortus accidere formas; quarum nullam alia [simplicia] habent, nec omnino proprium sibi aliquem [originis] modum, sed communis ipsis<sup>g</sup> om<n>ibus (sicut dicebamus) naturalis quaedam in alia conuersio est et generatio; quapropter et illorum nullum facere volentes possumus. Nec enim aquam, cum effodimus, facimus, sed producimus videlicet et manifestam facimus, diuisam ante coniungentes [et in vnum locum] congregantes. Atque idem hoc non vno modo, sed multis modis et rationibus ostendi potest [vel apparet].

25 3. Verum illa maxime re [ignis ab aliis simplicibus] differre videatur; reliqua namque per se subsistunt nec in subiecto sunt, ignis vero (is certe qui nobis sub sensum cadit quemque experimur) [non nisi in subiecta aliqua materia est]<sup>h</sup>, siquidem flamma carbonisque supposita habenda et numeranda sunt; illa enim ardens fumus est, hi vero ter-  
 30 reum quid et solidum, ad eandemque rationem sese habent quae in superioribus [aeris regionibus] ignescunt, / [359,35v] ad quam ea quae in terra. Omnia namque vel eius modi aere et igne vel aere et liquore et igne, aut omnibus aut duobus constant. Atque in vniuersum semper quidquid ardet<sup>i</sup> quippiam est. Proprium etiam cum generatione [ignis]

---

a SINGVLARIS del. ; VN<ICVS> ante SINGVLARIS del. · b CCXXXVII mg. · c velut lapidum ins. · d compresione corr. · e -fiunt sscr. · f plurimas sscr. · g ipsis ins. h Ex obscuro et forte mutilo loco sensum quam potui expressi mg. · i aliquid est quod ardet, vel vritur sscr : obscurum in Graeco atque suspectum mg.

---

35 motum habet, et dum generatur corrumpitur etiam quodam modo,  
simulque cum defficiente combustibili et ipse<sup>a</sup> vna interit.

4. Hoc enim est illud quod veteres dicebant, ignem semper nutri-  
mentum<sup>b</sup> *quaerere*, nempe sine materia minime constare ipsum posse.  
Quamobrem absurdum etiam videtur [ignem] primum [simplexque  
40 corpus] dicere; quod perinde est ac si principium sine materia esse *non*  
posse dicatur. Sic etenim nec simplex fuerit neque subiecto et materia  
prius nisi si *quae* huiusmodi natura in primo [superiorique] orbe sit,  
*quae purius* quidam sit calor atque impermixtus. Sic autem non iam  
vserit. Illa autem ignis natura fuerit *dicenda* [i. primus ipseque ignis]  
45 nisi si *multae* variaequae ignis naturae et *formae* sint, atque prima qui-  
dem illa pura et impermixta, *haec* autem *quae* cir<c>a terrae orbem est,  
mixta et semper ex<sup>c</sup> generatione. Principium<sup>d</sup> vero generationis ab illa  
prius est ipsi [igni] quam a subiectis, *quae* quodam modo moueantur et  
inter se sint disposita, sicut modo dicebamus de vtrisque<sup>e</sup>.

50 5. Etenim motus *quaedam* forma et alteratio ad calidi quodam-  
modo naturam referuntur.<sup>f</sup> Namque Sol qui *cuncta* haec fabricatur.  
Rursum Solis [natura] *quae* ignis<sup>g</sup> species *quae*<dam><sup>h</sup> est, valde mul-  
tisque modis differt, cum principium quoddam sit et in idem *conferat*;  
ab eo enim lux est et genitilis<sup>i</sup> in animantibus et plantis calor, atque  
55 huius etiam terreni et vrentis ignis natura potest<sup>j</sup> solis opere fieri. Multi  
igitur [sole] ignem accedentes lumen [id]<sup>k</sup> ex sole esse existimant.

6. Quodsi ignis non est [sol]<sup>l</sup>, *neque* ignis lux [illa *quae* soli inest],  
hoc quidem ipsum mirum et x x x<sup>m</sup>. Si vero nec ab \* \*<sup>n</sup> et per hunc calor,  
/ [360,36r] illud vero manifestum est, siue ignis primum calidum<sup>o</sup>  
siue sol sit in subiecto quodam calidum ipsum esse. Atqui hoc rursus  
60 absurdum est, si principium et primum in subiecto sit. Calidum enim  
et ipsius facultas principium est. Communius enim hoc est et plura  
complectens<sup>p</sup>, *praecipuum*que ac maximum in alteratione et naturali  
generatione. Ignis autem, sicuti dictum iam est, sese tantum generare  
natum est, perdere vero atque absumere fere omnia reliqua. Ex quo  
65 apparet aliam esse ignis et aliam calidi naturam.

---

a ipsum corr. · b pastum sscr. · c ex sscr. : in del. · d 237 mg. · e vel potius  
ex lectione nostra. Principium uero generationis ipsi igni anne ab illa [superiori natura] uel a  
subiectis cum certo modo moueantur et mutuo sint disposita (vel ab vtr del.) sicut modo dice-  
bamus, uel ab vtrisque mg. · f Sol e<nim> del. · g vel vt lego, Siquidem ignis mg. · h  
dub. scr. · i almus sscr. · j etiam del. · k [id] ins. · l [sol] ins. · m sic in texto : λόγου  
δείται · n sic in texto : εἰ δὲ μήθ' ὑπὸ τοῦτου καὶ διὰ τουτον · o primum calidum ins. · p  
complectitur corr.

---

7. Ignem<sup>a</sup> vero vocamus, cum in terrena et aerea siccae exhalationis [portione vel substantia] vrens calor sit<sup>b</sup> impresum<sup>c</sup>, cuiusmodi quidem calor<sup>d</sup> liquidis<sup>e</sup> inesse non potest, nisi si vt carnem dicere solemus sic hoc dicamus<sup>f</sup>. Verum enimvero haec in maiorem propositis omnibus  
70 quaestionem<sup>g</sup> nos deducere videntur, quae videlicet primas causas quaerit.

8. Videtur enim si isto modo calidum et frigidum accipiamus, velut affectiones quasdam quae aliis quibusdam accidant, ipsa esse et non iam principia neque facultates; tum etiam et natura eorum [corporum]  
75 quae simplicia appellantur, mixta quaedam et quae permixtim alia aliorum naturis insit.<sup>h</sup> Sicut enim neque ignem<sup>i</sup> sine aere vel humore et aliquo<sup>j</sup> terreno<sup>k</sup> existere est possibile, sic neque humidum sine igne, neque terram sine humido. Argumento autem est, aqua enim congelatur ac densatur ob compressionem, terra vero non permaneret si vndi-  
80 quaque ac omnino humore destitueretur. Quapropter omnia permixta atque communia et indistincta videntur et separatione atque difinitione indigentia.

9. Quatenus scilicet simplicia dicenda sint de iis<sup>l</sup> quae autem<sup>m</sup> his prius<sup>n</sup> mixta sunt<sup>o</sup>, maior, sicut dicebamus, quaestio est. Verum illud  
85 ex omnibus manifestum fit, ignis naturam plurimis<sup>p</sup> et valde singularibus (sicut initio disertationis dictum est) facultatibus preditam esse. Namque et ipsius multiformis varietas / [360,36v] et vbique locorum sedes et diuisa habitatio singularitatem naturae arguit. Nullum enim ceterorum aut formis ita varium, aut diuersis<sup>q</sup> ita et inconstantibus  
90 viribus, aut naturae ipsi inimicum adeo est<sup>r</sup>, aut per omnia penetrans et distractum loca.

10. Omissa igitur prima maximaque quaestione, de minoribus [saltim] agere experiendum nobis est, ab ortu interituque ipsius quae ex sese ipso facit initio sumpto. Sumendum vero ad haec illud quod  
95 superius paulo dicebamus, quod et sensui ipsi manifestum est, in subiecto nempe eius existere quodammodo<sup>s</sup> naturam continenterque mutari et pati<sup>t</sup>. Namque hoc posito rationi consentanea eius et ortus et interitus relinquuntur. Generat enim ac producit dum vltterius semper vrendo et sibi assimilando progreditur. Accidit autem intercidere ipsum

---

a lego πῦρ pro νῦν mg. · b sit ins. · c imprimitur corr; quam quide<m> del. · d calor ins. · e ὑγροῖς mg. · f corruptus locus mg. · g disputationem sscr. · h Videtur del. · i ignis corr; lego πῦρ pro πλεῖν mg. · j aliquo ins. · k aliquo del. · l de iis ins. m CCXXXVII mg. · n prius his transp. · o vel dicta sunt, nam lego λεχθέντα mg. · p plurimu<m> corr. · q diuersis sscr. : multis del. · r vertat etiam aliquis, aut sua ipsius natura varium, sic est mg. · s quodammodo ins. · t vel quodammodo [subiectum] continuo immutetur et patiatu mg.

---

- 100 atque defficere, depasto atque absumpto<sup>a</sup> humore incensae prius<sup>b</sup> et  
ardentis materiae. Interimit autem maior [ignis] minorem si apponatur,  
siue pastu ablato, siue principio [ipso ignis et quasi radice] sublato et  
maiore vi oppresso et marcere coacto. Nec enim sine humore vrere est,  
nec etiam si humor desit, desit autem facultas quae illum depascatur.
- 105       **11.** Simili etiam ratione ea etiam extinctio accidit<sup>c</sup> qu<a>e suffo-  
catione fit. Namque et hic coiens in se<sup>d</sup> calor et coniunctus, eo quod  
effluere foras non sinatur<sup>e</sup>, languori siccitatemque principio ipsi infert,  
quasi coarctatione quadam et compressione facta; atque adeo vox ipsa  
qua suffocari siue opprimi ignis dici solet, pati eum tunc aperte indicat.
- 110 Namque et aer ipse densatus hoc efficere valet, sed, si ignescat<sup>f</sup> multo  
magis atque citius. Ob easdem autem ac similes rationes, ignis etiam  
minus in sole vrit quam in vmbra, lychnique minus lucent si [iuxta]  
ignis sit accensus, atque si in flamma ponantur extinguntur omnino.  
Nam et hic maior [ignis] marcere facit et intercipit principium.
- 115       **12.** E contrario autem ex eadem similique causa est, quod ea  
quae vruntur citius hieme vrantur quam aestate. Infirmat enim ignem  
aestas (sicut et sol et ignis ipse lumina [debilitant])<sup>g</sup>. Hiems autem et  
continens aer / [361,37r] eiusque frigiditas coniungunt; coniunctum  
vero quidquid est validum est, quare et lanternis<sup>h</sup> lumen longius lucet.
- 120 Atque in vniuersum, constans et compacta vis fortior est, vt in pondere;  
velut enim maior efficitur.
- 13.** Verum ex calore multa huius rei exempla sumere est, velut  
alipteria<sup>i</sup> et balnea calidiora esse et hieme quam aestate, et aquilonari-  
bus ventis flantibus quam meridionalibus atque ex eo quod cohibitus et  
125 conclusus a circumfuso aere calor hieme contineatur, et corpora magis  
cibos concoquunt et vegetiora omnino fortioraque hieme<sup>j</sup> sunt, quo-  
niam videlicet in sese collectus calor vndequaue [frigori] obsistat.
- 14.** Ex hac vero ratione ipsum etiam frigus eadem quae calor  
praestare aliquando videtur, plane<sup>k</sup>, inquam, calfacere, et quo maius sit  
130 magis id efficere. Namque et maturari concoquique<sup>l</sup> frigoribus fructus  
aiunt, et adurere tum aestum tum frigus; ceterum hoc minime verum est.  
Adurit enim sic et concoquit frigus, non ex primaria vi naturaque sua, sed  
vt id accidat efficit, dum calorem comprimit et cogit<sup>m</sup> vt h<a>ec<sup>n</sup> interius  
agat, ac quo maius fortiusque [frigus] est, magis hoc praestat.

---

a ipsi del. · b prius incensae transp. · c accidit ins. · d dub. scr. · e addo nega-  
tionem ante, ἀπορρεῖν mg. · f ignitus sscr. · g 238 mg. · h commode sic videor vertere  
mg. · i locus in balneo vnctioni commodatus, vnctuaria mg. · j hieme ins. · k plane sscr.  
: simpliciter del. · l maturare concoquereque corr. · m coniungit corr. : quasi in officinam  
intrare artificem cogit mg. · n dub. scr. : hoc ut vid. corr.

---



135 15. Ob eandem etiam causam animi deliquio laborantibus frigidam infundere solent<sup>a</sup>, cum tamen affectio ipsa frigida sit; [aqua] nanque corporis meatus obstruens et eius exteriora refrigerans calorem intro cogit et exire foras vetat. Colligere enim hunc et reuocare  
140 oportet<sup>b</sup>. Vnde etiam eos qui animo linquantur<sup>c</sup> spiritum continere quidam iubent; calefiunt enim sic interiora simulque sudor<sup>d</sup> [qui ea re exire prohibetur]<sup>e</sup> incurrens [in calorem foras prodeuntem illique viam occludens] animi defectionem soluit. Propter frigus quoque [ignis] qui in vmbra ardet, magis quam qui in sole calfacit<sup>f</sup>, quod continens aer  
145 frigidior sit; comprimitur enim magis ac cogitur calor.

16. Et terrae interiora<sup>g</sup> calidiora hieme sunt quam aestate ob eandem causam; / [361,37v] feruent enim quaedam magis. Ceterum aqua quae igne calefit,<sup>h</sup> hieme minus quam aestate feruore inflatur et in sublime sublata<sup>i</sup> ebullit<sup>j</sup>, cum vt plurimum magis [hieme] calefiat, quoniam scilicet ebullitio .i.<sup>k</sup> feruoris illa sublatio et eminentia productione extat bullarum. Hae<sup>l</sup> vero non ita sese attollere possunt<sup>m</sup> circumfusi aeris, qui premit<sup>n</sup> et quasi retundit, frigiditate depressae. Quapropter breui concidunt, multitudineque et mole [aestiu] sunt inferiores; aestate autem contra fit.

155 17. Quod<sup>o</sup> autem colligere et congregare calorem [hiems vel frigus] valeat, argumento sunt ductilia metalla confracta et liquefacta fusilia; stannum videlicet ac plumbum in Ponto aliquando valida hyeme glacieque existente liquefacta, aes vero dirruptum fuisse. Apparet autem hoc inde accidere, quod cohibitus ac collectus calor spiritus assumat et  
160 infletur; spiritus enim erumpens foras, ruptionem facit<sup>p</sup>.

18. [Argumento etiam sunt] niue terrae fermentationem fieri et animalia quaedam in niue ipsa procreari atque in vniuersum omnium rerum quae in terra sunt mutatio, ab ipsis aquis initio ducto; quandoquidem et exhalationes et vapores [hieme] plures sunt, non solum ob  
165 collectum calorem et antiperistasin<sup>q</sup>, cum etiam simul [terra] humore perfundatur et madefiat. Hoc ergo ex pluribus manifestum fit, validio-

---

a vel laborantes frigida aqua aspergunt *mg.* · b opotet *corr.* · c ἐλκνόμενου .i. eius qui trahatur. vide ipsum Theophr. Περὶ λειποψ<υχίας> et Aristotel. probl. *mg.* · d [exire prohibitus *del.* · e Vide Teophr. de sudore et Aristotel. probl. sect. 2. *mg.* · f calefacit *corr.* : si legas φέγγει, pro ψύχει, verte lucet quoque et calfacit *mg.* · g terrena *sscr.*: lego τὰ ἐντὸς γῆς, ad verbum et quae ex terra ([sumuntur] *del.*) [promanant] vt aquae calid<ae> *mg.* · h non inf<latur> *del.* · i superfluit *sscr.* j ebullit *sscr.* : altius feruet *del.* · k ebullitio .i. *ins.* · l haec *corr.* · m continent *del.* · n quo premuntur *corr.* · o CCXXXVIII *mg.* · p ruptionem facit *sscr.* : rumpit *del.* · q liceat notissimo iam verbo vti *mg.*

---

rem nempe [calorem vel ignem] collectum fieri, diffusum vero ac sparsum infirmiore reddi.

170 19. Est autem vnum ex iis quae ad hanc rationem sunt referenda, quod magis duret ignis si occultetur [ac cinere obductus asseruetur]; circunsepit enim cinis, prohibetque tum ne aer exterius incurrens [ignem] extinguat (extinguunt enim frigida), tum etiam ne ignis effluat (namque et hoc modo marcet, absumpto videlicet humore); nec tamen terra, si quae [cineri] inest, ita coniuncta est [vt prunas premat], sicut in  
175 furnis quibus carbones suffocantur, sed sufficientem perspirationem ignis habet. Illud<sup>a</sup> autem minime, / [362,38r] etsi videatur, huic rei contrarium, [ignem] nempe si<sup>b</sup> non tectus est<sup>c</sup> et absconsus, citius extingui si cinis illi non subtrahatur<sup>d</sup> quam si auferatur. Cineris enim parum aerem ne ingruat prohibere non potest; obest autem, nec tantum ex igni  
180 effluere sinit quantum incurrenti aeri mixtum illum [calfaciat et] vincat, quod quidem nudatus [cinere] faceret liberius; non temere<sup>e</sup> igitur absumitur citius.

20. Sunt enim plures ignis interitus. Vnus quidem ac velut naturalis, absumpto humore atque in vniuersum materia concremata; marcet  
185 enim tunc et conficitur [quasi senecta]. Alii interitus ab externis ipsi inferuntur, quorum genus quodam illi sunt quos a sibi congeneribus [siue cognatis] patitur, quosque nos paulo ante dicebamus. Aliae autem interituum formae a frigore adueniunt, qui et magis proprii<sup>f</sup> videntur iis qui a cognatis afferuntur; contraria nanque contraria per  
190 dere naturam habent.

21. Quapropter incurrens frigiditas in ignem cui cinis suus non sit detractus, illum extinguit<sup>g</sup> atque aliquando etiam<sup>h</sup> quaelibet siue calida siue frigida res, quae tamen tenuium sit partium atque ad interna penetrandi facultatem habeat, principium [ignis] interimit. Nec mirum  
195 id, cum etiam vrendo apta materia maiori quam satis foret quamque ea quam flamma vincere et corripere valeat<sup>i</sup>, copia igni ingesta atque superfluens<sup>j</sup> [igni tpr̄t extinguat<sup>k</sup>] vt sepius iam<sup>l</sup> euenit. Sed et spiritus<sup>m</sup> vehementia [hoc accidere solet]. Namque et tunc [ignis] extin-

---

a Illud sscr. : Quod del. · b cum sscr. · c est sscr. : sit del. · d aufer<atur> sscr. · e temere sscr. : abs re del. · f quae et magis propriae corr. · g 239 mg. · h calida quoque del. · i quamque ea quam ... valeat ins. : Haec valde sunt perturbata. quid facerem? eliciat quis commodiorem sensum. ego non potui mg. · j [ignem perdat del. · k uim (ut vid.) perdat sscr. del. · l iam ins. · m flatus sscr.

---

guitur<sup>a</sup>, non quod maiore motu velut superatum conciderit<sup>b</sup>, sed quod  
 200 corruptum<sup>c</sup> quodam modo<sup>d</sup> principium sit<sup>e</sup>.

22. Quare et cum quippiam lucernis imponitur minus extinguuntur  
 atque lucernae eae quas nunc fabricantur, aerae nempe, quibusque  
 pro lampadibus [vtuntur], nec extinguuntur omnino, nisi nimius quis-  
 205 piam extiterit flatus,<sup>f</sup> cum videlicet<sup>g</sup> nulla parte liquidum quippiam  
 admittant quo principium tangi possit; quando autem hoc perseuerar-  
 rit, quasi aquae / [362,38v] fons quidam manet, 23. etiam si nullus sit  
 locus quo perspiret, quare huic rei prouidentes [ignem] cinere occultunt;  
 effluere namque et dissipari prohibitus in sese constipatur. Quod si quis  
 faces [ardentes] aut carbones comprimat [i. angusto in loco claudat],  
 210 sicut lucernas solent, extinguuntur. Nam et ob eandem rationem in  
 magnis<sup>h</sup> lucernis etiam extinguuntur; crassus enim aer cum sit et immo-  
 tus, velut intercipit [ignem] et premit, quemadmodum cum solidum  
 quippiam ignis superare nequit, vacuum quaerere solet locum ad quem  
 et in quo feratur.

215 24. Ob hoc autem etiam aer eos qui metalla effodiunt suffocare  
 solet, quod nempe crassus sit et immotus, nec enim<sup>i</sup> perflatur.<sup>j</sup> Qua-  
 propter fenestras appeririunt [in fodinis], vt motio tenuis efficiatur  
 simulque alteri concedat et locum det: grauem vero et respirationi  
 difficilem crassum aerem esse, vel si tantum dicatur [nullaque ratione  
 220 confirmetur] manifestum satis est; verum et caliginosa nebulosaque  
 [loca] id testantur. Atque horum quidem has quispiam rationes possit  
 existimare.

25. Corruptum vero<sup>k</sup> principium maximam praecipuamque extinc-  
 tionis causam esse, inde etiam apparet: namque ardentem picem aqua  
 225 minime extinguit, oleum vero extingit, quod videlicet, tenuius<sup>l</sup> cum sit,  
 ad ipsum principium penetrat ac pertingit, etsi vrendo [oleum] maxime  
 aptum idoneumque sit, sed tamen si quem [ignem] intercipiat et  
 comprimat, extinguit protinus, sicut et lucernas cum superfluit.<sup>m</sup>  
 Rursus etiam ob eandem rationem<sup>n</sup> acetum magis extinguere quam  
 230 aqua valet, etsi reliquis calidius est; valde namque penetrat et peruadit

---

a Occurrebat alius sensus iuncto τοῦ τε φλογώδους sequentibus, vt et maiori flamma, etc.  
 mg. · b concidat corr. · c corruptum corr. · d quodam modo ins. · e sit principium  
 transp. · f potest et alio modo verti, si τὸ ὄλον ad anteriora referatur, vt fortasse est referen-  
 dum quibus totum (del.non leg.) pro lampade est, nec extinguuntur, nisi mg. · g \*\*\* mutilum  
 <es>t mg. · h lignis del. · i enim ins.: vertat quis, nec expirando trahi possit mg. · j quare  
 del. · k vero iter. del. · l subtilius sscr. · m CCIXL mg. · n ob eandem rationem ins.

---

plurimum, ita vt principium tangat. Nec enim frigidum ideo omnino quia frigidum est extinguit semper (hoc autem manifestum est cum et feruentissima aqua extinguat), sed quia principium occludit<sup>a</sup> atque intercipit.

235        26. Composita ergo et / [363,39r] coniuncta duo haec, id est, humidum frigidumque, ignem magis perimunt, nam contrariis a contrariis est interitus; calidus est enim siccusque ignis. Verumtamen etiam seorsim alterutrum extinguendi vim habet: aer namque, qua frigidus est, extinguit; aqua vero, qua humida. Atque hae quidem extinctiones  
240 formae velut naturales videntur, quae nempe contrariis a contrariis accidunt; ille vero interitus quo ignis a sese ipso corrumpitur, velut praeter naturam habetur; verum praeter naturam non est si minor vis a maiore superetur.

27. Quin et ea quae corrumpere nata proprie sunt, excessu etiam  
245 corrumpunt; alioqui quandiu non excedunt nec<sup>b</sup> ignis illis impar est, etiam illum adaugent. Humidum quidem ipsum etiam accensum et ardens, frigidum vero, dum comprimit,<sup>c</sup> validiorem [ignem] reddit; flatus vero mouendo iuvat et exsuscitat. Quare lucernae olei plus vento flante absumunt et ligna maiore vehementiorique motu *amburuntur*<sup>d</sup>  
250 citius; qui, si nimius sit ac praeter modum, extinguit.

28. Atque ob hoc lucerna quidem ex<sup>e</sup>sufflata extinguitur, ligna vero et carbones ardent magis. Lucernae enim nullus flatus est non praeter modum, simulque etiam quando<sup>f</sup> vrendam materiam accensam iam ignis habet, nullo externo indiget flatu. Ellychnium namque rarum  
255 siccumque cum sit, humorem<sup>g</sup> trahit et ebibit, oleum vero sponte ardet. Carbones autem lignaque sine flatu vri non possunt, quod terrea solidaque sint. Densi namque et angusti huiusmodi omnium sunt meatus, quos flatus aperit et igni peruios reddit atque quo plures minoresque [carbones<sup>h</sup>] sunt atque diuisi, concurrunt magis [et ignem mutuo conferrunt].  
260 runt].

29. Quapropter carbones permiscere et componere aliquando tumque sufflare solent; ex exiguis enim quasi riuulis coeuntibus / [363,39v] flamma existit atque igniaria hoc idem terendo efficiunt. Et exiguis fomitibus, id est, carbonibus [paruis] substratis ligna sufflare  
265 consuerunt<sup>i</sup>. Ipsi quoque carbones sufflati melius ac citius ardent, vt

---

a occludit *sscr.* : concludit *del.* · b nec *sscr.* : sed *del.* · c vires *del.* · d aduruntur *corr.* · e ex *sscr.* : in *del.* · f quam *corr.* · g ebib<it> *del.* · h ligna *sscr.* · i vertat etiam quis, Et tenuibus lignis pro fomite substratis carbones sufflare consuerunt *mg.*

---

in aerariis officinis videre est. Verumenimvero<sup>a</sup> propter illam rationem non temere<sup>b</sup> quippiam [igni] conferre spiritus videatur. Ignis namque velut spiritus genus quodam est.

270 30. Cum autem multa diuersaque saepe inter se sint quae vruntur et ignescunt, eorum etiam aliae atque aliae sunt facultates, nec eorum quodlibet id ipsum quod alterum praestare valet, velut carbo quidem non ita sicut flamma lucem praebet nec ipsa similiter vt lucerna nec haec ex humidis aequae ac ex siccis; sed quo purior [flamma] est, eo magis [lumen praebet], quae videlicet terreum nihil habeat nec  
275 aqueum, nec quippiam quod ipsi obsistat, ex quibus fumus et vapor [ortum habent<sup>c</sup>].

31. Inde enim est quod ex viridibus [lignis] rubra magis sit flamma quam ex siccis, quod videlicet multum ex hoc habeat, per quod translucens colorem eum accipit, quemadmodum sol cum aer crassus est. Car-  
280 bones vero nec flammam quidem faciunt nisi exiguam, quod humorem qui in aerem abeat<sup>d</sup> non habeant; hic autem ardens, flamma est<sup>e</sup>.

32. Cum igitur ea sit varietas,<sup>f</sup> non iam praeter rationem fuerit, quod<sup>g</sup> alia aliis magis citiusque cum calida sunt calfaciant<sup>h</sup>, sicut flamma e calamis et aquam et homines [magis citiusque calfacit] quam  
285 quae ex lignis, cum tamen calidior ignis e solidis sit. At carbo omnium solidissimus minime calfacit<sup>i</sup>, solisque calor corpora nigra reddit, quod ignis calor non facit.

33. Ceterum horum<sup>l</sup> similiumque omnium tenuitatem crassitiemque in causa quis ponat. Calfacit enim citissime<sup>m</sup> carnes<sup>n</sup> aquamque  
290 arundinea flamma, / [364,40r] quia tenuis densaque est; tenuis quidem quia leuis, continua<sup>o</sup> vero quia densa; quod autem tenue est, penetrandi vim habet. Calfit autem quid<sup>p</sup> caloris contactu<sup>q</sup> et permixtione. Calfacit<sup>r</sup> igitur flamma carbonibus cunctis magis<sup>s</sup> tum ob hoc, tum<sup>t</sup> etiam quod maior coniunctorque<sup>u</sup> [ex flamma] caloris vis emissa<sup>v</sup> effluat.

295 34. Verum illa rei ipsius summa est, aequae quidem vtrumque [i. carbones flammamque] calfacere diuersa tamen ratione varioque modo

---

a 240 mg. · b ἀλόγως mg. · c vel, sunt mg. · d vertatur mg. · e i. flamma est humor in aerem conuersus et ardens mg. · f secundum rationem del. · g quaed<am> del. · h calefaciant corr. · i calefacit corr. · j huiusmodi del. · k citissime ins. · l carnem corr. · m συνεχίης mg. · n carnem corr. · o συνεχίης mg. · p quod au<t> ut vid. del. · q calore contactum sit corr. : communicatione permixtioneque [caloris] mg. · r Calfacit sscr. : Et ob hoc del. · s calfacit del. · t tunc corr. · u magisque conferta et simul ingruens mg. · v emissa ins.

---

alterum et alterum habens. Namque ex carbonibus solidissimi quique  
[magis calfaciunt], flamma vero tenuissima et densissima. Calfacit  
enim ob hoc flamma magis res aliquas [quam carbones], vrit autem non  
300 aequae, quia tenuior est atque infirmior.<sup>a</sup> Nam qui in terrea<sup>b</sup> solidaque  
materia ignis continetur, calidissimus est. Namque cum corpus igne  
correptum rarum est, calore exterius effluente obtectum delitescit<sup>c</sup>.

35. Solida vero ignita<sup>d</sup>, vt ferrum, aes, lapis, ostreorum testae, cum  
natura frigidissima fere sint, continent maxime et conseruant<sup>e</sup> intra  
305 se calorem<sup>f</sup> atque adeo non abs re carnem maxime adurunt. Praeterea  
etiam flammæ motus et agitatio efficit vt non idem locus<sup>g</sup> constanter  
igne petatur, quare etiam et ii qui in flamma velociter manus mouent  
non vruntur; velox<sup>h</sup> enim<sup>i</sup> manus motus<sup>j</sup> subinde partes permutans<sup>k</sup>  
adustionem fieri prohibet. Non enim vrit cum eadem pars eodem tem-  
310 pore non perseueret; quapropter ii qui in sole ambulant<sup>l</sup> minus quam  
qui sedent vruntur, et illis etiam minus qui currunt. Atque fortasse  
etiam refrigerationem quamquam his affert perpetua aeris mutatio quae  
mouentibus se<sup>m</sup> contingit.

36. Multae autem singulorum [ignium] pro ardentis materiae  
315 ratione et ad liquefaciendum et ad coquendum differentiae sunt, prout  
videlicet mollem blandumque aut minime durum, aut acutum contra  
et violentiorem confertumque calorem praebet. Ex mollibus / [364,40v]  
namque et raris mollior calor existit; ex duris vero et densis vehemen-  
tior.

320 37. Quapropter medici clauos salice vrunt; mollissimum enim  
haec calorem reddit. Similiter et ad fomenta atque vnctiones ex huius-  
modi fere calorem petunt. Similiter etiam pro vsus sui ratione artes  
aliae. Nam quarum acrius vehementiusque opus est, vt ferrariae, vehe-  
mentissimum [calorem parant], quapropter terreis maxime et densis  
325 carbonibus vtuntur. E quibus etiam quosdam pice obliniunt maioris vis  
conciliandae gratia insuperque folles adhibent; vehementior enim sic  
magisque confertus calor<sup>n</sup> redditur spiritu simul adurente.

38. Atque huc etiam dubium illud pertinet, quare videlicet sol  
carnem nigram faciat, non autem ignis.<sup>o</sup> Solis enim calor tenuis cum sit  
330 ac mollis, sensim meatus penetrat et cutis superiora velut suffiendop  
infuscat et adurit. Sustinetur enim atque expectatur<sup>q</sup>, cum molestiam

---

a 240 mg. · b terra corr. · c obscurum necdum mihi manifestum mg. · d contra del. · e et conseruant ins. · f et del. · g idem locus ins. · h velox sscr. : dum del. · i velociter del. · j mouentur corr. ; et del. · k permutant corr. · l aut currunt del. · m se ins. · n efficitur del. · o 241 mg. · p denigr<at> del. · q atque expectatur ins.

---

non exhibeat. Ignis vero [calor] crassior ac vehementior, cum calfaciat magis, initio quidem euocato sanguine pulchriorem carnis colorem efficit, verum<sup>a</sup> non sustinetur vltterius; quodsi vehementius feriat ac torreat, denigrat etiam; quae namque igne in corporibus vsta sunt<sup>b</sup>, nigra sunt atque<sup>c</sup> in vniuersum adusta omnia.

335 39. Vnde et Phocaides<sup>d</sup> huiusmodi aliquando colorem habent, qualis extincto igne, vt in carbonibus, remanet. Nihil enim humoris expers nigrum est, sed quaecunqu<sup>e</sup> omnino cremata sunt<sup>f</sup> alba relinquuntur et cineritia sicut ossa. Quod autem de fictilibus dicitur,<sup>g</sup> igne nigrescere cum caro id non patiat, vel verum non est, vel non simile<sup>h</sup>. Mixtione namque quadam fictilia et parietes [ignis] denigrat sicut et ligna, dum videlicet fuligine fumoqu<sup>e</sup> aspergit et obducit. Quin<sup>i</sup> et carbones ad eundem fere modum nigros facit. Subit enim fumus et  
340 permiscetur terreni plurimum secum deferens. Praeterea non omnis<sup>j</sup> / [365,41r] humor exustus est, ne omnino absumerentur.<sup>k</sup> Quapropter et [ignis e carbonibus] aliis grauior est; huiusmodi enim euaporatio quae [ab ipsis] emissa <sup>\*\*\*i</sup> spiritu attrahitur<sup>m</sup> peruat et penetrat profundius; quare et caput et totum corpus aggrauat. Hae igitur horum causae existimandae.  
350

40. Quodsi in diuersis omnino generibus, velut in humido et in sicco, calor<sup>n</sup> ponatur, multo etiam maior differentia existit; ex duobus enim aequae calidis multa alterutrum non efficiat quae alterum faciat, velut feruens aqua cum non minus quam flamma tangenti calida sit,  
355 minime tamen facile liquefacit.<sup>o</sup> Ignis vero rursus humorem paulatim ac sensim extrahere nequit nec coniungere [quid] et crassum reddere, sed propter siccitatem exteriores meatus densat, velut in ouis<sup>p</sup>.

41. Atque ad eundem modum cum quid aliud molli blandoque calore coquendum et crassum faciendum fuerit; namque humor velut  
360 emollit dum concrecere<sup>q</sup> facit, ob hocque cum siccus fuerit aer fructus<sup>r</sup> adurit. Atque vbi natura talis est, magis hoc accidit, nisi si solum ipsum aquis madidum et diffluens humoremque suggerens<sup>s</sup> adiumento

---

a in poster<um> del. · b las quemaduras mg. · c omnino del. · d idem fortasse est quod φωίδες siue φασίγγες, .i., rubentes in cruribus ex ignis nimia ac frequenti propinquitate maculae mg. · e cum corr. · f omnia del. · g nempe del. · h nam et caro igne nigrescit, vt dictum est mg. · i quandoquidem sscr. · j omnis in subindice notatum in recto scribere oblitus est · k quippiam simile dixisse scriptorem puto, quorsum autem verbum λούσθαι hic spectet nondum capio mg. · l non leg. · m \*\*\* spiritu attrahitur ins.; longius del. · n calidum corr. · o vel vt lego, fusilia liquef. mg. · p non omnino mendo carent haec in Graeco. ideo suboscuro sunt mg. · q quippiam del. · r ὀπωριάζα mg. s humoremque suggerens ins.; humoremque scr.: humeremque Ms.

---



sit, vel roes decidant vt nutrimentum simul et concoctionem [fructus] capiant.

365 42. Ad<sup>a</sup> huiusmodi ergo magis vtilis est calor in humore ac cum  
humore coniunctus. Ad liquefactiones vero humor inutilis est, quo-  
niam liquescentia<sup>b</sup>, cum<sup>c</sup> ad aquae naturam referantur<sup>d</sup>, sicco calore ad  
fussionem indigent<sup>e</sup>. Simile enim a suo simili nihil patitur<sup>f</sup>. Praeterea  
370 meatuum ratio non commode respondens impedimento est quomi-  
nus [humidus ille calor a fusili] suscipiatur, magnarum namque [nec  
tenuium] partium est<sup>g</sup>. Nec vero seiungi ab humore calor potest, vt  
seorsim ingrediatur, qui etiam infirmior est quam vt externos [fusi-  
lium] meatus, qui spisi sunt et conferti, aperiat. Ob hoc ergo siccus  
calor liquefactionibus est accommodatus atque ipse quidem suo quo-  
375 dam<sup>h</sup> modo temperatus, nam maiorem in modum [siccus] adurit, atque  
quaedam etiam perurit penitus priusquam ad solutionem deducat. /  
[365,41v]

43. Quaedam vero calorem eiusmodi postulant, qui in tenuiore  
etiam re quam aqua est,<sup>i</sup> insit, velut linea fila et stamina cocta; haec  
380 enim vapore tantum calfacta humore aliquo vna permixto coquuntur<sup>j</sup>,  
quae res ad vires [\*\*\*]<sup>k</sup> confert. Sed et cibi aliqui ad eundem modum  
coquuntur, cum liquida vitare volumus, vnde non male nomen est  
impositum [quo quae eo modo cocta sunt] suffocari [dicuntur]: oper-  
culo namque imposito et circum oblito<sup>l</sup> vaporem intus includunt, ita-  
385 que tertio gradu<sup>m</sup> huiusmodi ignis generatio<sup>n</sup> a primo distat; humidum  
namque a sicco [igne] calfit, hic vero [vapor] ab humido, nisi quod illud  
igne<sup>o</sup> quodammodo immixto [calfit], hoc<sup>p</sup> vero velut excreto et abeunte.  
q

44. Calor autem is qui animatis corporibus inest, cum pluribus et  
390 magis propria ac singulari ratione<sup>r</sup> sit immixtus, velut viuus et similitium  
genitalis et procreator efficitur. Atque hoc<sup>s</sup> etiam prior [calor] ille qui ex  
sole [oritur]. Namque et ipse animantum et plantarum genitalis<sup>t</sup> est,  
non quidem aeri impermixtus, sed potius in ipso impressus ac existens,  
verum modo quodam mollitiei et tenuitatis ratione ad gignendum tem-  
395 poratus et aptus, ac non velut ille ignis durus et adurens [calor]. Quare  
igne tosta semina germinare nequeunt, quae vero sole sunt calefacta

---

a 241 *mg.* · b liquefactio *corr.* : τὸ τηκτὸν *mg.* · c cum *ins.* · d refertur *corr.*  
· e opus habent *sscr.* · f vis non infertur *sscr.* · g calor in humore *mg.* · h suo quodam  
*sscr.* : certo *del.* · i exist<it> *del.* · j coctionem accipiunt suam *sscr.* · k [\*\*\*] *ins. non leg.*  
· l oblinito *corr.* · m humo<r> *del.* · n productio *sscr.* · o *corr. non leg.* · p hic *sscr.*  
· q obscurum aliquanto *mg.* · r mi<xtus> *del.* · s hoc *sscr.* : quam hic *del.* · t -tius *sscr.*

---



maiolem etiam in modum generant germinantque. Aiunt namque apud  
 Babylonem et calidiora etiam loca in area [semina] exilire velut cum  
 400 torrentur. Ignis igitur caloris ratione tales tantasque varietates habet ac  
 nec per se et cum aliis atque in aliis immixtus.<sup>a</sup>

45. Ex<sup>b</sup> hac vero ratione illa etiam dubitatio soluitur, qui fiat cur  
 ventriculus numismata liquefaciat, feruens vero aqua, quae calidior est,  
 minime id efficiat. Namque vniuersim humor, sicuti dictum est, lique-  
 factionem impedit atque<sup>c</sup> tum etiam ob mollitiem et partium crassitiem  
 405 incidere<sup>d</sup> non valet nec meatus aperire. Qui vero in ventriculo calor  
 existit<sup>e</sup>, siccior est et terreus magis, eo quod humor continenter excer-  
 natur et labatur<sup>f</sup> in vesicam.

46. Hinc etiam rursum / [366,42r] apparet, quare ex eo quidem qui  
 in igne vratur cadauere reliquiae remanent<sup>g</sup>, lapis vero qui in ambitu  
 410 aut sicubi alio est, ille, inquam, lapis ex quo focus ad extruendos rogos  
 faciunt, absumit aboletque omnia et in cinerem vertit. Differt enim ac  
 excellit illic calor. Quod enim lapis calore [id] efficiat, cum etiam natura  
 calidus sit, indicio est quod ex illo calx fiat. Calidioris vero [naturae] est  
 velociter atque in minuta diuidere. Velociter quidem [inscindit] quod  
 415 calidius ac<sup>h</sup> motus efficientius est, velut flamma; in minuta vero quod  
 tenuiorum est partium, eo quod per omnia loca penetret atque perua-  
 dat.

47. Huiusmodi autem calor ille est qui in lapide existit. Efficit  
 namque hoc etiam aer ille qui oculis inclusus continetur, calfactus,  
 420 omniaque in cinerem soluit, sed longiori temporis spatio. Calor autem  
 qui in lapide est, ignis quidem calore infirmior, verum tenuior est,  
 incluso vero [oculis] aere calidior, sed tenuius minus. Atque adeo<sup>i</sup>  
 citius quidem<sup>j</sup> quam hic<sup>k</sup> diuidit, in<sup>l</sup> minutiora vero quam ille, sed  
 serius.

425 48. Quoniam vero quod corpulentius est ac densius<sup>m</sup>, cum igni-  
 tum est<sup>n</sup>, calidius euadit, ob id sane in<sup>o</sup> crasso<sup>p</sup> et turbidiore [aere]  
 frigora sunt et aestus magis<sup>q</sup>. Vnde et [loca] quaedam frigidissima sunt  
 [hyeme] et ardentissima [aestate]. Ignitus namque aer caloremque in se  
 propter crassitiem continens regionem incendit. Vt plurimum autem

---

a obscurum hoc est, et fortasse mutilum aut non suo loco positum *mg.* · b 242 *mg.* ·  
 c atque *sscr.* : at *del.* · d incidere *scr.* : incidere *Ms.* · e continetur *sscr.* · f abeat *sscr.* · g  
 remaneant *ut vid. corr.* · h ac *ins.* · i hoc *del.* · j quidem citius *transp.* · k quam hic *ins.*  
 · l tenui<ora> *del.* · m magis *del.* · n igne correptum *sscr.* · o in *ins.* · p *corr. non leg.*  
 · q aestus magis *sscr.* : ardore *del.*

---

huiusmodi fumi<sup>a</sup> sunt, quodsi<sup>b</sup> flatus calidum ingruat<sup>c</sup> inferens aerem,  
430 adurit<sup>d</sup>.

49. Atque ob eandem rationem inter ea quae coquuntur calidiora  
sunt quae crassiora, vt lac et in vniuersum sorbilia<sup>e</sup> omnia magis quam  
aqua [calefiunt]. Et si quid in aquam iniiciatur, citius ea calfit quam si  
sola ad ignem apponatur, velut enim obsepit illud et prohibet ne calor  
435 foras vaporando abeat<sup>f</sup>, vt in iis etiam accidit quae operculis sunt obtu-  
rata, simulque etiam illud ipsum [quod aquae est / iniectum] [366,42v]  
calfactum calfacit. Quidquid enim densum est, hoc praestare valet, eo  
quod [calorem] contineat. Denique (vt iam saepius est dictum) qui in  
tenui materia [calor<sup>g</sup>] est, quique continuo fluit nec permanet,<sup>h</sup> et qui  
440 tenuium est partium non adeo calfacit; qui vero contrario se modo  
habet, propter coniu<n>ctionem vrit magis fortiorque est et durat  
magis.

50. Flammae vero albissima<sup>i</sup> semper ac purissima sunt media,  
infima vero atque vltima [.i. superiora] rubent magis ac ad nigrorem  
445 accedunt; quod in lucernis maxime apparet, quod ideo fit quod haec  
[.i. media] minime sint euaporationi permixta. Quod enim ad myxam  
ipsam atque ad lucernas pertingit, non temere ad nigrorem magis<sup>j</sup> ver-  
git, ad superiora vero<sup>k</sup> velut confluxus quidam fit cum desinat [illic  
ignis et finiatur] aerque intercipiat [vel<sup>l</sup> et intercipiatur aere]. Sursum  
450 versus<sup>m</sup> enim contendit<sup>n</sup> flammae vis omnis atque impetus, quare et  
fumus illac maxime defertur<sup>o</sup>.

51. Ac fortasse etiam non male illud diceretur (nisi si verius forte  
est), qua nempe parte [flamma] oriri incipit ac necdum [flamma] est,  
non esse [sibi] similem, nec qua etiam corrumpitur ac deperit. Inferius  
455 vero fit, superius vero ab aere [intercepta] corrumpitur; medium autem  
velut pura ipsaque flamma est, quamobrem hac quidem non perlucet<sup>p</sup>,  
superiora vero [ideo]<sup>q</sup> impediunt, et quod in acutum conglobentur<sup>r</sup> et  
quod moueantur.

52. Est autem controuersia de hoc, quamobrem flamma figura  
460 pyramidem referat. Atque Democritus quidem ait, reliquis circumcirca  
refrigeratis [ac extinctis] sensim minorem fieri tandemque in mucro-  
nem desinere.<sup>s</sup> Aliqui vero alii ex antiquis ambientis incurrentisque [in

---

a καπνοί, suspectum *mg.* · b calidus *del.* · c ingruat calidum *transp.* · d exurit *sscr.*  
· e ροφήματα *mg.* · f euaporetur et abeat *corr.* · g ignis *sscr.* · h 242 *mg.* · i candidis-  
*sscr.* · j magis *ins.* · k vero *ins.* · l vel *ins.* · m est *del.* · n contendit *ins.* · o fertur  
*corr.* · p trans- *sscr.* ; forte abundat \*\*\* *mg. del.* · q [ideo] *ins.* · r -ata sint *sscr.* · s At  
*del.*

---

flammam] aeris flatusue motu circuncidi [ac minui ipsam aiunt]. Nam  
 qui supra flammam sit, [aerem] infirmiore[m] esse et ualde moueri, nec  
 465 frigefacere.<sup>a</sup> / [367,43r] Quodsi ob<sup>b</sup> frigefactionem statuendum etiam  
 esse ob incurrentis quoque aeris motum id fieri, aut ob illorum neu-  
 trum multum<sup>c</sup>que magis quam refrigeratione acutam fieri<sup>d</sup>.

53. Ridicula est autem omnino<sup>e</sup> haec istorum aeris ambientis<sup>f</sup>  
 motio; a sese namque mouetur ignis potiusque aerem mouet, dum  
 470 uidelicet illum impellit, quam ab ipso mouetur, quandoquidem etiam  
 sereno caelo nihilominus acuta est flamma. Absurda etiam est diuulsio  
 illa atque distractio, quasi leuia quaedam et superficialia ac externa illa  
 sint [ita vt abscindi facile possint]. Oportet autem haec similiter vndi-  
 quaque accidere violentioreque flatu maiorem in modum; sed contra  
 475 potius est, nam cum omnino tranquilla omnia sunt nec flatus vllus est,  
 acuta maxime fit flamma,<sup>g</sup> vtpote quae sursum ferri a flatu non prohi-  
 beatur, [qui]<sup>h</sup> retundere potius et disicere [flammam solet]. Haec igitur  
 ad minime veram<sup>i</sup> nec scitam valde [illorum rationem dicta sunt].

54. Si autem ignis ferri fluereque est dicendus, ea vero quae fluunt  
 480 minora semper versus finem efficiuntur, cum nihil aliunde influat ac  
 accedat, necessarium est vt in longiorem locum continuitate seruata  
 protensus angustior reddatur. Atque adeo haec conformationis figurae-  
 que flammae fuerit causa. Principium enim infertus validissimum est  
 et plurimum; deinceps vero minor semper [flamma est]<sup>j</sup> et infirmissima  
 485 demum cum desinit, continuitatem tamen seruat [nec rumpitur]. 55.  
 Quod etiam in aquis accidit semperque accideret nisi riui alii<sup>k</sup> influe-  
 rent. Cum enim plurimus et coniunctus maxime fons sit, proximus  
 effluxus maximus est, tum minor semper minorque efficitur, tandem-  
 que deficit, nisi cauus<sup>l</sup> aut alia ratione inaequalis locus congregationem  
 490 vel difusionem faciat. Hoc autem aeri flammaeque non vtique acciderit.  
 / [367,43v] Ille enim aequalis est, flamma vero non eadem tendit, sed  
 pro locorum inclinationis ratione.

56. Simile etiam huic nec cognatum fortasse minus [quam simile]  
 est illud, quod<sup>m</sup> in plantis fit. Namque et horum incrementum in tenue  
 495 protrahitur atque in acutum<sup>n</sup> caloris progressus [in ipsis] fit, donec ab

---

a Et propter incurrentis spiritus motum / Si namque *del.* : obscura *sunt* haec et pertur-  
 bata, necdum mihi liquent *mg.* · b ob *ins.* · c multum *sscr.* : magis *del.* · d reddi *sscr.* · e  
 omnino *ins.* · f ambientis *ins.* · g 243 *mg.* · h mutilum in Graeco *mg.* · i verum *corr.* · j  
 [flamma est] *ins.* · k exterius *del.* · l concauus *corr.* · m est illud, quod *ins.* · n acutum  
*scr.* : accutum *Ms.*

---

alio principio brachiorum ramorumque productio fiat. Quodsi sane  
 ambiens etiam [aer] obest quid atque aufert, vt verisimile est, non  
 quidem qua mouetur, sed qua frigidus<sup>a</sup> est id efficit. Constat autem  
 superiorem potius eo futurum<sup>b</sup> magisque adeo<sup>c</sup> illi ablaturum, quod  
 500 infirmius ac prolixius protensum fuerit. Ac de figura quidem [ignis]  
 satis dictum est.

57. Interitus autem igni plures accidunt, verum ad horum ali-  
 quem singulos referre experiendo conari oportuerit, velut illa: quare  
 quaedam quae<sup>d</sup> carnem vrant, ventriculum et os minime<sup>e</sup> vrunt? Quare  
 505 quidam<sup>f</sup> lucernas intra os capiant et extinguant, nec vrantur, quare  
 candentia verua strictius ac vehementius manu prehendentibus minus  
 vrantur?<sup>g</sup> Vnde et ii qui per poros<sup>h</sup> gradiuntur, inter alia quibus ad id  
 efficiendum se muniunt hoc etiam facere dicuntur. Quare etiam igne in  
 carne<sup>i</sup> vsta calor subsidere faciat et vesiculas<sup>j</sup> exoriri prohibeat?<sup>k</sup> 58.  
 510 Namque omnia haec et siquid his simile est aliud, ad illas causas refer-  
 tur<sup>l</sup>, ad illam videlicet qua minor [ignis] maioris vi opprimi et marcere  
 [dicitur], et ad illam qua comprimi et suffocari principium [affirmatur].  
 Hoc enim os et ventriculus et compressio faciunt. Nam prodire foras ac  
 profluere [ignem] non sinunt. Si autem non effluat, minus vrit. Haec  
 515 namque est horum vis, quandoquidem comprimentes hi atque transfe-  
 rentes et mutant carbonem compressione illos extinguunt.

59. Verum extinguendi facultate humida maxime<sup>m</sup> valent, eo quod  
 maxime penetrant et ad principium pertingunt, sicut de aceto diceba-  
 mus. / [368,44r] Quodsi glutinosum quid et viscosum vna misceatur,  
 520 magis etiam praestant, quoniam illud quidem<sup>n</sup> penetrando viam ape-  
 riri valet, hoc vero velut oblitit et obturat. Quamobrem illud maximam  
 extinguendi vim habere aiunt, si quis oui albo acetum misceat; illud  
 namque viscosum est, hoc vero subeundi ac permeandi facultatem  
 habet. Atque ad machinamentorum combustiones hoc maxime iuuare<sup>o</sup>  
 525 affirmant.

60. Quodsi vna etiam frigiditas humori huiusmodi natura insit, ad  
 extinctionem quoque conferre [aiunt], quod et<sup>p</sup> salamandrae accidere.  
 Frigidum namque natura esse id animal, et humorem qui ex illo effluat  
 viscosum, et qui huiusmodi simul succum habeat vt profundissime

---

a frigidam corr. · b futurum scr. : futururum Ms. · c adeo ins. · d cum sscr. · e  
 non aequae sscr. · f aliqui sscr. · g interpunxi negationem mg. · h πόρους, nescio quid ver-  
 bum hoc sibi hic velit mg. · i corpore sscr. · j φλυκταίννας mg. · k CCXLIV mg. · l dub.  
 scr. · m praecipue sscr. · n quidem ins. · o iuuare scr. : iuuara Ms. · p et ins.

---

530 subire et peruadere possit. Argumento autem sunt aquae fructusque, quibus si humor is, ex mortua maxime, misceatur<sup>a</sup>, lethalia redduntur.

61. Confert etiam gressus [salamandrae] tarditas. Plus enim temporis persistens, extinguit magis; extinguit autem non quantumcumque ignem<sup>b</sup>, sed qui naturae facultatisque suae modum non excedat, atque  
535 ignis is super quem non diu morata fuerit, excitatur rursus et reuiuiscit. Consonum<sup>c</sup> vero huic est quod quae visco illita sunt, non vruntur, quapropter aliqui, vt ne [igne] laedantur, [visco] sese inungunt. Frigidum quippe et glutinosum quid est viscus, atque adeo densitate<sup>d</sup> igni obest, nec illum admittit, et frigiditate extinguit. Atque horum quidem hae  
540 causae sunt.

62. Quod<sup>e</sup> vero vstiones in corporibus vesiculas non attolant, et si quippiam aliud huiusmodi est, maior calor efficit<sup>f</sup>, qui minorem superat et subiicit et ignefactam colliquationem (ex qua vesicae ortum habent) desiccet, et principium retorret et marcescere facit,<sup>g</sup> sicut dictum est. Et<sup>h</sup>  
545 singulas ergo<sup>i</sup> extinctiones ex his considerare et dispicere oportet.

63. Quare autem ex lignis quidem<sup>j</sup> igniaria fiant, cum ex illis [ignis] non exiliat [ex lapidibus vero ex quibus ignis attritu exilire solet] minime<sup>k</sup> fiant, / [368,44v] ceterum hoc verum non est; ex multis enim melius fiunt ac citius. Nihilominus tamen siquidem [verum est], illa  
550 [ipsius]<sup>l</sup> causa existimanda<sup>m</sup>, quoniam<sup>n</sup> scilicet lignum quidem protinus fomitem [excipiendo igni paratum in se ipso] habet, cum igni cognata [illi] insint. Lapis vero habet<sup>o</sup> propter siccitatem, quapropter id quod ignitum [ex eo] exilit [fomite] admoto excipiunt.

64. Melius vero aquilonaribus ventis flantibus<sup>p</sup> igniaria accenduntur quam meridionalibus; nam cum sicciora sint, citius minorique attritu<sup>q</sup> calefiunt. Propter hoc enim non ex quibus libet [lignis], sed ex certis quibusdam fiunt; debent enim [ligna] ratione quadam ac modo sibi respondere<sup>r</sup>. Atque optima quidem aiunt alii quidem ex hedera, alii vero ex ea quae vocatur andrachne quae terantur, quod autem terat ex lauro.  
560 Non enim ex eodem [esse debent] afficiens et affectum, sed diuersa, vt natura ipsa aperte docet. Bona etiam sunt et ex rhamno ac praecipue vt terantur. Praeter siccitatem vero et succum [accommodatum] et raritatem habeant oportet, atque vt sit in quo attritus efficiat. Quod autem

---

a misceatur *scr.* : misceantur *Ms.* · b ignes *corr.* · c Germanum *sscr.* · d densitati *corr.* · e Vt *sscr.* · f efficit *ins.* · g efficit *del.* · h ac *sscr.* ; 244 *mg.* · i quidem *sscr.* · j quidem *ins.* · k minus *sscr.* · l [ipsius] *ins.* · m fuerit habenda *sscr.* : locum imperium propter lacunas, vt videtur, ex coniectura vtcumque verti *mg.* · n quod *sscr.* · o forte deest negatio *mg.* · p vel in septentrionalibus locis. Vide Theophr. *mg.* : ἐν βορείοις · q aes *del.* · r temperata esse *mg.*

---

terit, infirmius<sup>a</sup> esse oportet<sup>b</sup>, quamobrem ex lauro optimum est; nam-  
565 *que*, cum nihil interim patiatur [succus], acrimonia operatur.

65. Quoniam autem absque humore aut euaporatione aliqua calor  
non est, ideo calx vrit magis aqua affusa, vel simpliciter<sup>c</sup> non vrit nisi  
infusa aqua. Nam*que* ignis reliquus [in calce] materia est<sup>d</sup> sicut lacernae  
ac nec antiqua valde nec noua<sup>e</sup>, sed quae nuper est vsta et magnis gle-  
570 bis<sup>f</sup>. Ex illa nam*que* tempus<sup>g</sup> [ignem] foras exspirauit<sup>h</sup>, quae autem nimis  
sit<sup>i</sup> inminuta<sup>j</sup> diuisa exiguum habet. Exiguus vero ignis infirmus est.

66. Verisimile est autem huiusmodi quippiam esse id quod Phoe-  
niciae gypso accidit. Aiunt nam*que* illam insuflatam / [369,45r] vrere.  
Nihil enim refert congenitum<sup>k</sup> aut ascititium calorem habere. Ostendit<sup>l</sup>  
575 etiam quodam modo vstum nitrum huiusmodi, dum effoditur, facult-  
tatem; cum enim calida aqua perfusum est, calfacit et tactui [caloris]  
sensum praebet. Atque ad omnia haec temperatione quadam et modo  
opus est, vt [ab igne] superari possint.

67. Ob hoc enim vinum flammae, vt in libationibus fieri solet, infu-  
580 sum, ardet et splendet. Et marina aqua cum [illa] extinguunt atque  
[quaelibet] etiam aqua si parua sit quantitate [ignem magis exsuscitat  
quam extinguat]; compresus<sup>m</sup> nam*que* et coniunctus [ignis] fortior  
[efficitur]<sup>n</sup>; id*que* in ardente pice magis euenit, violentior nam*que* [res-  
persa aqua] et maior flamma fit, ita vt etiam exiliat [et propagata]  
585 domus exurat. Incidens enim [in flammam aqua] dissipatur ac vincitur  
et in flammam abit.

68. Crepat vero accensa [aqua] ob<sup>o</sup> calidi frigidique contentionem  
et pugnam, quod etiam in extinctionibus accidit. Interceptus enim aer  
est qui hic atque illic crepitem edit atque adeo idem hoc in lucernis  
590 etiam videre est, cum<sup>p</sup> oleum aquam habet; extinguit enim aqua. Lauri  
etiam folia atque hederarum et huiusmodi alia [in igne] exiliunt, quia<sup>q</sup> den-  
sa<sup>r</sup> sunt et quia humoris multum extrahendum [ex illis<sup>s</sup> est]; nec enim  
multus humor facile exire potest ob densitatem<sup>t</sup>, atque ex eo crepitem.

69. Similiter etiam et ligna quae vruntur, alia quidem rumpuntur  
595 et resultant, alia vero continuum quendam crepitem edunt. Vocant

---

a obscurum *mg.* · b .f. firmius. vide Theophr. de histor. plant. lib.5. cap.X *mg.* · c  
simpliciter *scr.* : simpliciter *Ms.* · d obscurum *mg.* · e recens *sscr.* · f magnis glebis *sscr.* :  
glebosa forma *del.* · g *corr. non leg.* · h foras exspirauit *p.c.* : abstulit propter perspirationem  
*a.c.* · i sit *ins.* · j sit *del.* · k quid *del.* · l Prodit *sscr.* · m re-*sscr.* · n vires assumit  
*sscr.* ; CCXLIV. *mg.* · o ab *corr.* · p quoties *sscr.* · q quia *sscr.* : pro *del.* · r enim *del.* :  
impeditum al<i>-quanto *mg.* · s illos *corr.* · t prae [foliorum] densitate *sscr.*

---

vero [id] alii quidem nigrum vulcanum, alii vero minas<sup>a</sup>. Hic namque, cum<sup>b</sup> humor<sup>c</sup> continenter<sup>d</sup> secernatur siungaturque et confertim foras prorumpat<sup>e</sup>, nunc quidem ruptio fit et saltus, nunc vero crepitus continuus et inflammatio. Atque hoc idem etiam<sup>f</sup> ignis in puteo facit cum  
600 ventus est<sup>g</sup>, [quantus]<sup>h</sup> videlicet<sup>i</sup> accendatur.

70. Fumus autem minus molestus est si quis prope ipsum ignem sit, / [369,45v] quamobrem ii qui in speluncis [inclusi] fumo oppugnantur, si ignem habeant, nihil graue patiuntur. Calorem enim qui fumo inest ignis extinguit; quandoquidem maior [ignis] minorem  
605 tabefacere naturam habet, eo autem [calore] extincto perit etiam fumus. Vnde et sol quoque, quemadmodum et<sup>k</sup> ignis, iuuat ne fumus infestus sit<sup>l</sup>. [Fumum] autem qui prope est, et ad quem vires ignis pertingere possunt accendit ignis et in se conuertit; ideo qui prope ignem assident minus fumo infestantur<sup>m</sup>. Nam praeter quam quod hoc [ignis] facit,  
610 defert etiam sursum [fumum] et propelit ad superiora.

71. Atque ob eandem rationem magni ignes<sup>n</sup> fumo carent. Cum enim multus ignis est, in flammam [fumus]<sup>o</sup> conuertitur et maiori vi oppressus perit; quo enim plus<sup>p</sup> est quod<sup>q</sup> ardet, eo minus est quod fumum emittit, accenso videlicet vel in tenuem vaporem<sup>r</sup> dissoluto  
615 [fumo]; ac super aridorum lignorum confertam<sup>s</sup> struem carbones impositi efficiunt, vt minus fumi [ignis] emittat.<sup>t</sup> Ardet enim fumus omnis in ignem euestigio incurrens et densitate inuolutus.

72. Ex lignis vero fumosa sunt quae<sup>u</sup> viridia sunt, et quae tortuosa<sup>v</sup>, et quae multarum fibrarum, vt palma. Obsequens enim [lignum] et  
620 quod facile a flamma penetrari ac diuidi possit [sit oportet]<sup>w</sup>, quamobrem fissa ligna vrendo aptiora sunt integris; impedit<sup>x</sup> enim cortex. Et si quis ligna, dum vruntur, inuertat et mutet<sup>y</sup>, plus fumi emittunt; acci-

---

a potius ex mea lectione, mugitum Vulcani, alii vero minas *mg.* · b cum *sscr.* : semper *del.* : conti<nenter> *sscr. del.* · c humore *corr.* · d continenter *scr.* : continentur *Ms.* · e continentur ... prorumpatur *sscr.* : secreto seiunctoque et confertim cum impetu delato *del.* · f etiam *ins.* · g flatus adest *sscr.* · h [quantus] *sscr.* : vt pote qui *del.* · i videlicet *ins.* · j ex mea lectione, si in eodem loco ignis sit accensus *mg.* · k et *ins.* · l fumi noxiam arceat / infestet *sscr.* · m a fumo molestiam capiunt *sscr.* · n ignis *corr.* · o [fumus] *sscr.* : ignes *del.* · p [materiae] *del.* · q est quod *ins.* · r in tenuem vaporem *ins.* · s confertam *scr.* : comfertam *Ms.* · t In flammam enim *del.* · u quae *ins.* · v obliqua *sscr.* · w 245 *mg.* · x obest *sscr.* · y mutet *scr.* : mulet *Ms.*

---



dit enim [sic] vt alia quidem inuersa<sup>a</sup> [i. ea parte<sup>b</sup> qua prius vrebantur, sursum spectante] emittant [fumum], alia vero vtpote nuper ab igne  
 625 tentata *nondum* vrantur, nisi quantum vt fumigent. Aliqua vero ex  
 iis quae igni inepta sint<sup>c</sup>, aptiora multo<sup>d</sup> redduntur si cortice spoliata<sup>e</sup>,  
 velut oleaginea.<sup>f</sup> Ideoque *non* multum temporis sufflare oportere aiunt,  
 nisi multa sint ligna. Fumi autem acrimonia pro / [370,46r] succi sin-  
 gulorum [lignorum] ratione est, quamobrem [fumus] ex ficulneis lignis  
 630 acris; est enim<sup>g</sup> omnium succo plenissima<sup>h</sup> [ficus]. Ex teda vero et pinu  
 minime mordax; pinguis est enim<sup>i</sup> et velut<sup>j</sup> oleosus fumus, nihil aspe-  
 rum habens ac terreum<sup>k</sup>.

73. Quod autem solis radiis ad laeuia refractis ignem accende-  
 re<sup>l</sup> solemus, ignis vero radiis minime id fieri possit, mirum *non* est.  
 635 Id enim tum ob<sup>m</sup> [radiorum solis] tenuitatem accidit, tum etiam quia  
*conferti* magis et *commixti*<sup>n</sup> et coniuncti<sup>o</sup> refractione fueri<n>t, quod<sup>p</sup>  
 ignis<sup>q</sup> radiis ob dissimilitudinem et inaequalitatem euenire *non* potest<sup>r</sup>.  
 Itaque illi quidem [i. radii solis], cum coniunctione vires desumant et  
 tenuitate fomitem pe<ne>trent<sup>s</sup> illique penitus immisceantur, vrere  
 640 valent; quorum neutrum igni constat<sup>t</sup>. Accenditur autem tum vitro tum  
 etiam aere aut argento<sup>u</sup> modo quodam fabricatis, non sicut Gorgias  
 affirmat et quidam alii arbitrantur, quod per meatus ignis abeat.

74. Illi autem qui rigore tenentur<sup>v</sup>, paulatim debent calefieri, et  
 qui lauantur initio<sup>w</sup> tepida perfunduntur, quae videlicet penetrando  
 645 liquefaciat<sup>x</sup>. Nam si valde calida statim affundatur, meatus obstruit;  
 circum enim vndiquaque stans et oppugnans atque comprimens horro-  
 rem infert frigusque exire prohibet, ita vt rigor *non* auferatur<sup>y</sup>, sed pars  
 quidem peruratur<sup>z</sup>, pars vero rigescat, sicut in iis quae prae assata fue-  
 rint. Namque illic etiam exteriora exusta sunt, interiora vero cruda ac  
 650 densata reliquuntur calore per meatus *non* admisso; quamobrem mol-  
 lem quemdam calorem<sup>aa</sup> et certa ratione temperatum<sup>bb</sup> ad assationem  
 desiderant, et recte asare difficillimum esse aiunt, plusque in asando  
 quam in coquendo artis esse.

---

a conuersa *corr.* · b parte *scr.* : parta *Ms.* · c f. apta, vt lego *mg.* · d aptiora multo  
*sscr.* : aptissima *del.* · e decorticata *sscr.* · f deesse aliquid videtur *mg.* · g enim *ins.* · h  
 ὀπωδέστατον *mg.* · i est enim pinguis *transp.* · j velut *ins.* · k terreum *scr.* : terreunt *Ms.*  
 · l ignis solet accendi *sscr.* · m ob *sscr.* : propter *del.* · n et *commixti add.* · o densati  
*sscr.* · p quae *sscr.* · q ignis *sscr.* : solis *del.* · r -ssunt *sscr.* : Perturbata in Graecis *mg.* ·  
 s petrent fomitem *transp.* : cum coniunctione ... petrent *sscr.* : prop<ter> coniunctionis ratione  
 viribus assumptis et tenuitate penetran<t> *del.* · t horum autem neutrum [ignis] (hic *sscr.*)  
 potest *sscr.* · u cert<o> *del.* · v rigent *sscr.* · w initio *ins.* · x dissoluat *sscr.* · y cesset  
*sscr.* · z ex- *sscr.* · aa quemdam calorem *ins.* · bb et temperatum certa ratione *transp.*

---



75. Nigri vero carbones ideo redduntur, quoniam fumus, qui niger  
 655 natura<sup>a</sup> est, illis immiscetur et quasi tingit, ideoque carbonarii<sup>b</sup> nigri  
 redduntur; sic enim vrunt vt suffiant<sup>c</sup> paulatim<sup>que</sup> respirare<sup>d</sup> sinant.  
 Nam si omnino ardere [carbones] permittantur, vruntur et in cinerem  
 soluuntur. Ater vero<sup>e</sup> fumus ideo est, quia ex humore in flatum ter-  
 ram<sup>que</sup> abeunte ac soluto constat. Ater vero flatus etiam est / [370,46v]  
 660 quippe et aer natura est niger. Quandiu ergo [carbones] ignem habent,  
 rubri apparent; album nam<sup>que</sup> per nigrum phoenicium transpicitur,  
 sicut per fumum et nebulam sol. Atque ideo etiam carbo magis quam<sup>f</sup>  
 flamma est rubrior<sup>g</sup>; tenuior enim est excretus iam fumus humore illo  
 terreo qui [carboni] adhuc inest.  
 665 76. Quamobrem minus hic est [quam flamma] illustris ac conspi-  
 cuus, quandoquidem et [minus] ea flamma [clara est] quae fumosa  
 magis sit et ex viridibus<sup>h</sup> lignis rubra<sup>i</sup>. Cum autem fumo suffocatione  
 concluso et extincto restincti [carbones] fuerint, nigri ob dictam ratio-  
 nem fiunt, excreta vero ea [quibus carbones sunt intincti] perdurant  
 670 maxime ob interceptum vna intro ignis spiritum. Spiritu enim praedi-  
 tus maxime est ignis. Ceterum de his satis nunc dictum esto. Agemus  
 autem de illis exa<c>tius alio in loco<sup>j</sup>.

*Benedictus qui dat lasso virtutem*<sup>1</sup>

Zabrae Junii 2. id est Pentecoste anni 1591

---

1 Is. 40,29

---

a natura *ins.*; CCXLV *mg.* · b ita legendum putavi *mg.* · c suffugant *del.* : et ante suffugant *delendum omissi* · d pers- *sscr.* · e ignis *del.* · f magis quam *ins.* · g ruber *sscr.* · h viribus *corr.* · i an vertendum, quandoquidem et rubra ea [flamma] est quae magis fuerit fumosa atque ex viridibus lignis *mg.* · j agemus autem de illis exatius alio in loco *p.c.* : exatius vero rursus de illis alio in loco agemus *a.c.* : autem *p.c. ad lineam post agemus add.*

---



## ESTUDIO Y COMENTARIO

M.<sup>a</sup> DE LA LUZ GARCÍA FLEITAS

### 1. EL *DE IGNE* DE TEOFRASTO

Diógenes Laercio<sup>1</sup> ya atribuía a Teofrasto un listado de más de doscientos títulos. Sin embargo, es escaso el material que nos ha llegado de este discípulo y colaborador de Aristóteles. Su obra conocida, fruto de su gran curiosidad científica, integra varios tratados, entre los que se encuentra el opúsculo *De igne*, traducido al latín por nuestro humanista español Pedro de Valencia a finales del siglo XVI.

Los primeros capítulos de esta obrita, cuyo tema principal ya lo indica el propio título, se centran en la naturaleza del fuego. Y desde aquí ya es posible descubrir a un Teofrasto independiente de su maestro Aristóteles: frente a los otros tres elementos de la teoría tradicional (aire, agua y tierra), el fuego es capaz de generarse y destruirse a sí mismo (cap.1) y no puede considerarse como un cuerpo simple y como principio –sino que depende de una materia o substrato– (cap.3). Mas, en general, podemos decir que *De igne* debió de componerse a modo de compendio de notas, sin una estructura bien organizada y progresiva, sobre muy diversos aspectos relacionados con el fuego: cómo se genera y se destruye (10-12), tipos de destrucción (20-29), sustancias inflamables y combustibles (30-43), el calor del sol y su capacidad de crear vida (44-45), el calor natural de la piedra (46-47), la forma de la llama (50-55), materiales y métodos para crear fuego (63-64), cómo se produce y se combate el humo (70-72), el enfriamiento (74) o bien el color negro del carbón (75-76).

Con respecto a la fuente griega utilizada por el zafrense, contamos con la ventaja de que el manuscrito se halla fechado (2 de junio de 1591). Así, el rastreo nos lleva hasta las ediciones de Aldo Manucio,<sup>2</sup> J. Oporino<sup>3</sup> y Adriano

---

1 V 42-50.

2 *Teophrasti Opera omnia*, Venecia 1495-1498 (Universidad Complutense de Madrid).

3 *Teophrasti Opera omnia*, Basel 1541 (Universidades de Sevilla y Salamanca)

Turnebo<sup>4</sup>. De las dos primeras, cuyos textos coinciden casi en su totalidad, es más probable que el zafrense hiciera uso de la aldina: es más, a partir de la traducción objeto de nuestro estudio y de la numeración escrita en el margen del manuscrito es factible considerarla como su fuente principal. Por otro lado, ante los escollos de la tradición textual, Pedro de Valencia debió de cotejar, al menos, otra edición griega: la de Turnebo. Y, en cuanto a las traducciones que pudo tener en sus manos, también la fecha determina que muy probablemente había consultado la versión latina de Turnebo<sup>5</sup>: aun así, estamos ante un trabajo original, que difiere de éste.

A continuación analizaremos la forma de traducir de nuestro humanista.

## 2. LA TRADUCCIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

En lo que se refiere a su técnica de traducción, se dan cita los siguientes procedimientos:

### 2.1. ANOTACIONES MARGINALES

De la gran variedad existente destacamos notas que recogen versiones alternativas a periodos complejos, la paginación de la edición aldina y comentarios relativos a la oscuridad de un determinado pasaje. Siguen glosas griegas y lecturas diversas. En tercer lugar, y en mucho menor número, las anotaciones constituyen referencias a otras obras de Teofrasto y Aristóteles, algunas adiciones y explicaciones sobre su propia traducción; y, en último lugar, existe un único ejemplo que podemos entender como indicación temática.

En la mayoría de los casos el autor de la traducción que nos ocupa remite al margen mediante un solo signo insertado en el corpus del texto, delante de las palabras objeto del comentario, glosa o explicación. Y, en menor número, el mismo signo se repite en el margen (a la altura aproximada de la línea correspondiente). El símbolo que predomina es “, siguiendo \*, y , muy esporádicamente, hallamos #, + y .. No es infrecuente, tampoco, la omisión de cualquier símbolo (por ejemplo, en las referencias a páginas de la edición aldina). Y, por último, habría que añadir la existencia, además, de un ejemplo de hipercaracterización (lin. : συνεχῆς mg: *continua*), que se explica por la cercanía de otra nota posterior marcada con el mismo signo (“): para evitar la confusión el humanista añadió otro signo más (en este caso ´) tanto en el corpus como en el margen.

4 *Teophrasti De igne*, París 1552 (Biblioteca Nacional: 3/31446).

5 *Teophrasti De igne*, París 1553 (Biblioteca Nacional: 3/31446).

a. *Versiones alternativas*

El margen recoge, con frecuencia, versiones alternativas al texto del cuerpo: la mayoría a sintagmas complejos, que, por regla general, se explicitan mediante la conjunción *vel* o las expresiones *vel ut lego* o *ex mea lectione*:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>Vel laborantes frigida aqua aspergunt</i>	<i>Laborantibus frigidam infundere solent</i>	ὅτι τοῖς λειποψυχούσι ψυχρὸν ὕδωρ προσχέουσι <sup>6</sup>	137-8
<i>Vel ut lego, fusilia liquefacit</i>	<i>Facile liquefacit</i>	τήκει ταχύ	356
<i>Ex mea lectione, si in eodem loco, ignis sit accensus</i>	<i>Si quis prope ipsum ignem sit</i>	ὅταν ἐν τῷ αὐτῷ πυρὶ <sup>7</sup>	602

En algunos ejemplos se hace patente la preeminencia de la variante a partir de expresiones que preceden a la versión: *vel potius ex lectione nostra* o *potius ex mea lectione*:

<i>Vel potius ex lectione nostra. Principium vero generationis ipsi igni anne ab illa [superiori natura] vel a subiectis cum certo modo moueantur et mutuo sint disposita (vel ab utr del) sicut modo dicebamus, vel ab utrisque</i>	<i>Principium vero generationis ab illa prius est ipsi [igni] quam a subiectis, quae quodam modo moueantur et inter se sint disposita, sicut modo dicebamus de utrisque.</i>	ἢ δ' ἀρχὴ πρότερον <sup>8</sup> ἀπ' ἐκείνης αὐτῷ τῆς γενέσεως, ἢ ἀπὸ τῶν ὑποκειμένων, ὅταν ἐν κινήσει τοιαῦδε καὶ διαθέσει πρὸς ἀλληλα γένωνται, καθάπερ ἀρτίως ἐλέγομεν ἐπ' ἀμφοῖν.	48-50
<i>Potius ex mea lectione, mugitum Vulcani, alii vero minas</i>	<i>Vocant vero [id] alii quidem nigrum vulcanum, alii vero minas</i>	δ' οἱ μὲν μελᾶν <sup>9</sup> τὸν Ἡραίστον, οἱ δ' ἀπειλῆν	596-7

Muy esporádicamente hallamos una versión alternativa a un solo término:

6 El texto griego que aportamos a partir de ahora pertenece a la edición aldina. En este ejemplo y el siguiente coinciden los textos de las tres ediciones mencionadas al comienzo de nuestro trabajo.

7 πῦρ η (Turnebo)

8 πρότερον (Turnebo)

9 γελᾶν (Turnebo)

TRADUCCIONES LATINAS

<i>Vel ut lego, <b>siquidem</b> ignis</i>	<i>Rursum solis [natura] <b>quae</b> ignis species <b>quaedem</b></i>	Πάλιν ἡ τοῦ ἡλίου εἶμεν <sup>10</sup> τοῦ πυρός τις ἰδέα	53
---	---	--	----

En el siguiente caso, la versión alternativa parte del cambio de lugar de la forma τὸ ὄλον en la frase –dentro de la oración principal (primera versión) y dentro de la subordinada de relativo (versión del margen)- afectando, así pues, a la interpretación del periodo:

<i>Potest et alio modo verti, si τὸ ὄλον ad anteriora referatur, ut fortasse est referendum quibus <b>totum</b> pro lampade est, nec extinguiuntur, nisi</i>	<i>quibusque pro lampadibus [utuntur] nec extinguiuntur <b>omnino</b></i>	οἷς <sup>11</sup> ἀντὶ τῶν λαμπτήρων τὸ ὄλον, οὐδέ σβέννυται	203-4
--	---	--	-------

b. *Paginación de la edición aldina*

En el margen se hace visible igualmente una numeración (los más, números árabes; el resto, romanos) que coincide con la paginación de la edición aldina.

Estas notas indican, casi siempre, el cambio de página; y, en contadas ocasiones, la notación marginal haría constar que un pasaje de la traducción (al que se refiere dicha nota) se halla en una página concreta de la edición aldina. De una forma u otra implican que Valencia traduce tomando como fuente principal el mencionado texto de Aldo Manucio.

c. *Referencias a la oscuridad del texto*

La difícil interpretación de algunos pasajes del tratado *De igne* se pone de manifiesto en notas marginales como las que aquí presentamos:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>Obscurum necdum mihi manifestum</i>	<i>Namque cum corpus igne corruptum rarum est, calore exterius effluente obtectum delitescit</i>	ὅτι ὀρθὸν ὁμοίως ἀλλ' ἀποστεγόμενον ὑπὸ τῆς πυκνότητος ἔχον τε τὸ καυστὸν σῶμα. Τὸ δὲ στερεὸν διὰ τὴν πυκνότητα καὶ σκληρότητα	302-3
<i>Obscurum aliquanto</i>	<i>Velut excreto et abeunte</i>	ἐκκρῖνομένου καὶ ἀπιόντος	387

<sup>10</sup> ἡ μεν (Oporino). En este caso coinciden Manucio y Turnebo.

<sup>11</sup> Turnebo suprime este pronombre relativo.

TRADUCCIONES LATINAS

El ejemplo recogido a continuación permite entrever la inseguridad del traductor ante un sintagma concreto (*quidquid ardet*). No sólo aporta en sobreescrito dos versiones unidas por vel, sino que, además, remite al margen, donde se expresa en estos términos:

<i>Obscurum in graeco atque suspectum</i>	<i>Atque in vniuersum semper <b>quidquid ardet</b> (aliquid est quod ardet, vel vritur sscr.) quippiam est.</i>	ἄπλωσ δ' ἄει καὶ πᾶν καιόμενον τε καὶ . . . ἴδιον	34-5
---	---	---	------

En otra ocasión, ni siquiera son suficientes las adiciones para esclarecer un pasaje de estilo tan sintético:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>Locum imperuium propter lacunas, ut videtur, ex coniectura utcumque verti</i>	<i>Nihilominus tamen siquidem [verum est] illa [ipsius] causa existimanda (fuerit habenda sscr.)</i>	οὐ μὴν ἀλλ' εἶπερ, ἐκείνην ὑποληπτέον τὴν αἰτίαν	349-350

d. *Glosas griegas*

Ubicadas al margen de un pasaje, no son tan numerosas como en la traducción de la obra de San Macario, aunque superan a la traducción de la *Historia* de Tucídides. Este procedimiento, que revela que Valencia traduce desde el griego, justifica su propia traducción y tiene como fin evitar que la forma latina vertida aleje al lector del sentido originario de la voz griega.

- ὑγροῖς mg.: *liquidis* (l. 70)
- ἀλόγως mg.: *temere* (l. 268)
- συνεχῆς mg.: *continua* (l. 292)
- ὀπωριαῖα mg.: *fructus* (l. 361)
- τὸ τηκτὸν mg.: *liquescentia* (l. 367)
- φλυκταίνας mg.: *vesiculas* (l. 509)
- ὀπωδέστατον mg.: *succo plenissima [ficus]* (l. 631)

e. *Lecturas divergentes*

Por un lado, la presencia de algunas de estas notas implica que nuestro humanista ha cotejado diversas ediciones griegas y que, cuando considera pertinente, adopta una lectura distinta de la de su fuente principal:

- *Lego πῦρ pro πλεῖν: ignem* (l. 77)

En este caso, la nota refleja que ha seguido el texto de Turnebo (πῦρ) y no la aldina (πλεῖν)

Por otro lado, nuestro humanista también se permite enmendar el texto griego. Así se explican los siguientes casos:

En el primero, vemos cómo desecha el texto aldino (νῦν) a favor de su propia lectura (πῦρ).

- *Lego πῦρ pro νῦν mg.: ignem* (l. 68)

En el resto de los ejemplos la nota marginal recoge otras posibilidades de traducción partiendo de lecturas propias, mientras que el texto del corpus responde a la fuente principal.

- *Vel dicta sunt, nam lego λεχθέντα mg.: mixta sunt* (l. 85)
- *Idem fortasse est quod φωίδες siue φασιγγες, i., rubentes in cruribus ex ignis nimia ac frequenti propinquitae maculae mg.: Phocaides*
- *Si legat φεγγει pro ψύχει verte lucet quoque et calfacit mg.: calfacit* (l. 145)

f. *Referencias a otras obras*

De los cuatro ejemplos hallados, dos se extraen del capítulo 64: Teofrasto se detiene en la madera de aladierna, buena para hacer fuego: ἀγαθὰ δὲ καὶ ἐκ ῥάμνου, καὶ μᾶλλον εἰς τὴν ἐσχάραν. Mas lo que sigue es de difícil interpretación, como bien plasma el propio traductor en otra nota del margen que se refiere a este pasaje (*obscurum*):

- τῷ ξηρῷ καὶ χυμον εἶναι καὶ μανότητά τινα ἔχει, δεῖται ὑπάρχειν ἴν' ἢ τρίψις ἰσχύη, τὸ δὲ τρύπανον ἀσθενέστερον εἶναι. Διὸ τῆς δάφνης ἄριστον...

Praeter siccitatem vero et succum [accommodatum] et raritatem habeant oportet, atque vt sit in quo attritus efficiat. Quod autem terit **infirmius** esse oportet, quamobrem ex lauro optimum est. (l. 562-565)

Se hace necesario, entonces, el cotejo de otra edición: la expresión del corpus *infirmius* traduce la voz griega ἀσθενέστερον, de la edición aldina; mientras, la nota marginal indica otra posibilidad, *firmius* (precedida de la abreviatura de *forte*) que parte de otro texto griego, εὐθενέστερον (Turnebo)

Por otro lado, a esta misma variante le sigue la referencia a *Historia de las plantas*, libro V, capítulo X<sup>12</sup>. Y, en efecto, ahí<sup>13</sup> trata sobre las maderas más adecuadas para el taladro: la aladierna especialmente para la pieza fija (por

12 V 9 6-7 según la versión moderna J. María Díaz-Regañón López, *Historia de las plantas*, Madrid 1988.

13 V 9 7.



ser seca, desprovista de savia . . .). El taladro debe ser algo que se gaste poco –dice– y, por ello, el mejor es el hecho de madera de laurel. Esto, que parafraseamos de su tratado de botánica, viene a decirnos Teofrasto en el periodo antes expuesto de *Sobre el fuego*, de ahí que el humanista remita a él:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
<i>f. firmius</i> <i>vide Theophr. De histor.</i> <i>plant.lib.5 cap.X</i>	<i>Infirmius</i>	ἄσθενέστερον	564

Añade, también en su obra sobre las plantas<sup>14</sup>, que las maderas de estos dos árboles, junto a otras mencionadas anteriormente, se encienden mejor y más rápidamente con el viento del norte que con el viento de sur. Se trata de otro dato plasmado en el tratado que estudiamos, al inicio del capítulo 64:

- ἄπτεται βέλτιον δ' ἐν βορείοις ἢ νοτίοις τὰ πυρεῖα  
*melius vero aquilonaribus ventis flantibus igniaria accendentur quam meridionalibus* (l. 554-555)

Por ello pensamos que la siguiente nota marginal, además de constituir una interpretación diferente para Βορείοις (introducida por la conjunción *vel*) nos remite –pese a que no explicita– a este lugar concreto de su *Historia de las plantas*:

<i>Vel in septentrionalibus locis /Vide Theophr</i>	<i>Aquilonaribus</i>	ἐν Βορείοις	554
---	----------------------	-------------	-----

Las otras dos notas, estrechamente unidas en cuanto al contenido, se encuentran en el margen del capítulo quince. Tampoco, en este caso, la fuente griega se caracteriza por su claridad, motivo por el cual Pedro de Valencia explica el sentido que debe extraerse del participio ἐλκνόμενον. Y, además, remite nuevamente a otros títulos: en primer lugar, el tratado de Teofrasto *περι λειποψυχίας*<sup>15</sup>; y, en segundo, *Problemas* de Aristóteles –seguramente la sección II (1 y 24), que gira en torno a la misma cuestión–:

14 V 97

15 Agradecemos a D. José Manuel Floristán la identificación en el manuscrito de este sintagma de difícil lectura, que constituye, como hemos señalado, el título de uno de los numerosos tratados atribuidos a Teofrasto.

TRADUCCIONES LATINAS

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
ἐλκυόμενου, i. <i>eius qui trahatur. Vide ipsum Theophr. περι λειποψ. et Aristotel. Probl.</i>	<i>eos qui animo linquantur spiritum continere quidam iubent</i>	κατέχειν τινές κελεύουσι τὸ πνεῦμα τὸ ἐλκυόμενον	141-2

En las personas enfermas –expone aquí Teofrasto– debe evitarse el calentamiento de todo su cuerpo, pues la secreción posterior de sudor traería consigo su debilidad. Aristóteles (*Problemas* II 1 y 24) refiere que el aliento contenido provoca la dilatación de las venas e impide que salga el sudor: esto explicaría lo expuesto por su discípulo: que algunos manden contener la respiración (κατέχειν . . . τινές κελεύουσι τὸ πνεῦμα: spiritum continere quidam iubent).

Por otro lado, también se obstaculiza la salida del sudor derramando agua fría sobre el individuo: así se enfrían las partes exteriores de su cuerpo y se bloquean los poros. Esta misma idea aparece recogida en la sección II de *Problemas* de Aristóteles, de la que, sabemos, partió su discípulo para componer *De sudore*: no es de extrañar, pues, que en otra nota marginal se cite a ambas:

<i>Vide Teophr. de sudore et Aristotel. Probl. sect.2.</i>	<i>Calefiunt enim sic interiora simulque sudor qui ea re exire prohibetur incurrens . . . animi defectionem soluit.</i>	ἅμα γὰρ διαθερμαίνεται καὶ τὸ ἐντὸς, καὶ ὁ ἰδρὼς ἐκπίπτων λυεῖ τὴν λειποθυμίαν.	142-4
--	---	---	-------

g. *Explicaciones*

Otras veces las notas valen para explicar más claramente el sentido exacto en el que debe interpretarse el texto. En un caso aparece introducida por la abreviatura *.i.*

En el primer ejemplo se pretende explicar el sentido de la forma verbal:

Margen	corpus	Edición griega	Lin.
<i>Quasi in officinam intrare artificem cogit</i>	<i>dum calorem comprimit et cogit</i>	Συνέχει γὰρ καὶ ἐξιέναι κωλύει τὸ θερμὸν	135

En el segundo caso, la explicación se acerca más a una definición:

TRADUCCIONES LATINAS

<i>i. flamma est humor in aërem conuersus et ardens</i>	<i>hic autem ardens, flamma est</i>	πυρουμένη αύτη ή φλόξ	282
---	-------------------------------------	-----------------------	-----

Y el último ejemplo que exponemos es una pequeña explicación o comentario del traductor sobre el sentido del siguiente periodo:

<i>Nam et caro igne nigrescit, vt dictum est</i>	<i>quod autem de fictilibus dicitur, igne nigrescere cum caro id non patiatur</i>	ότι μελαίνει τὸ πῦρ, τὴν σάρκα μὴ μελαίνον, ἢ οὐκ ἀληθές, ἢ οὐχ ὁμοιον	341-2
--	---	--	-------

*h. Adiciones*

Generalmente, con el fin de completar expresiones elípticas del texto original, Pedro de Valencia hace uso de adiciones entre [] en el mismo bloque del texto. Sin embargo, en este caso, se explicita el sujeto y un complemento circunstancial en el margen:

<i>Calor in humore</i>	<i>magnarum namque [nec tenuium] partium est</i>	μεγαλομερές γάρ	370-1
------------------------	--	-----------------	-------

*i. Indicación temática*

A igual que en su traducción de los *Opúsculos* y de la *Historia* tucidídea, solo se documenta un caso en el que una nota marginal puede funcionar como índice temático del contexto:

Margen	Corpus	Edición griega	Lin.
Las quemaduras	<i>...quae namque igne in corporibus vsta sunt</i>	. . . γάρ τὰ πυρίκαυστα	336

2.2. CORRECCIONES REALIZADAS EN EL MISMO BLOQUE DEL TEXTO

*a. Tachaduras*

El mayor número de correcciones corresponde al léxico y, por otro lado, pocos son los casos donde alguna de las dos formas (bien la tachada, bien la definitiva) coincide con la traducción de Turnebo.

- Correcciones de tipo léxico

El traductor sustituye una palabra (la tachada) por otra de contenido cercano que reproduce mejor el sentido original, sea un sustantivo, adjetivo, pronombre, preposición, adverbio, verbo o conectores<sup>16</sup>.

Es relevante señalar que, en relación a los sustantivos, adjetivos y pronombres, se respeta el caso, género y número de la primera eliminada; y, en cuanto al verbo (tanto formas personales como no personales), todas las categorías verbales. Detallamos, a continuación, algunos ejemplos:

- *lucernis: lignis* del.: τοὺς λύχνους (l. 212)
- *quo propter: quare* del. : διὸ (l. 216-7)
- *trahit et ebibit : ebib<it>* del. : ἐφέλκεται (l. 256)
- *redditur: efficitur* del. : elíptico (l. 328)
- *infuscat: denigrat* del. : ἀναθυμιᾶν (l. 332)
- *alia: quaedam* del. : ἕνια (l. 284)
- *similium: huiusmodi* del.: τοιούτων (l. 289)
- *minutiora: tenui<ora>* del.: λεπτότερα (l. 422)

- Correcciones sintácticas

En mucho menor número hallamos este tipo de corrección que concierne al orden de palabras. En los ejemplos hallados debemos destacar el deseo de ser fiel a la versión griega original, tanto en lo que se refiere a la colocación de la forma verbal:

- *Il qui in sole ambulant (aut currunt del.) minus quam... vruntur. Et illis etiam minus qui currunt:* οἱ ἐν τῷ ἡλίῳ βαδίζοντες ἦττον καίονται τῶν καθημένων καὶ τρέχοντες (l. 311-2)

como en lo que respecta al adjetivo:

- *Sine aere et humore (aliquo ins.) terreno* (aliquo del.): ἀνευ ἀέρος ἢ ὕγροῦ τινος καὶ γεώδους (l. 77-8)
- *Atque aliquando etiam (calida quoque del.) que libet siue calida siue frigida res:* πῶ τις καὶ θερμὴ καὶ ψυχρὰ (l. 193)
- *Quod si (calidus del.) flatus calidum ingruat inferens aerem, adurit:* ἐὰν δὲ καὶ ἐπιπίπτη πνεῦμα θερμὸν ὄντα τὸν ἀέρα πρόστατον καίεται. (l. 429-430)

- Eliminación de redundancias

En otras, el humanista elimina con la tachadura redundancias no advertidas en el momento de la traducción:

---

<sup>16</sup> En primer lugar escribimos la versión definitiva, en segundo la primitiva antes de la corrección y, por último, el texto griego seguido de la línea en el texto transcrito.

- *Velox enim (velociter del.):* δξέως (l. 309)
- *Omnino cremata sunt (omnia del.) alba relinquuntur:* ἐκκαυθῆ πάντα λευκὰ (l. 340)

b. *Correcciones propiamente dichas*

Estas modificaciones se realizan sobre la misma palabra del corpus aprovechando parcialmente lo ya escrito. La mayoría (22) son de índole sintáctica, y el resto léxica (11).

- Correcciones sintácticas:

En un primer grupo (el más numeroso) señalamos los cambios en las formas verbales. Dichas correcciones pueden afectar a las diversas categorías del verbo (voz, tiempo, persona . . .):

- *maturari concoquique: maturare concoquereque* corr.(l. 132)
- *concidere: concidat* corr. (l. 200)
- *referantur: refertur* corr. (l. 367)
- *remanent: remaneant* corr. (l. 408)

De otro lado debemos destacar igualmente la conversión de formas personales en no personales:

- *Complectens: complectitur* corr.(l. 64)
- *Motus: mouentur* corr. (l. 309)
- *Permutans: permutat* corr. (l. 309)
- *Vaporando abeat : euaporetur et abeat* corr. (l. 435)

Y en segundo lugar señalamos agrupamos sustantivos, adjetivos y pronombres (en la forma definitiva se ha modificado caso y, alguna vez, el número):

- *compresio: compresione* corr. (l. 10)
- *carnes: carnem* corr. (l. 290)
- [*caloris*] *contactu: calore contactum sit* corr. (l. 293)
- *ignem: ignes* corr. (l. 534)
- *densitate: densitati* corr. (l. 538)
- *humor: humore* corr. (l. 598)
- *plurimis: plurimu<m>* corr.(l. 86)
- *frigida: frigidam* corr. (l. 498)
- *ipse: ipsum* corr. (l. 37)
- *illis: illos* corr. (l. 593)

- Léxico:

- *amburuntur: aduruntur* corr. (l. 250)

- *tum* : *tunc* corr (l. 294)
- *calor*: *calidum* corr.(l. 353)
- *cauus*: *concauus* corr. (l. 489)
- *ob*: *ab* corr. (l. 588)
- *inuersa*: *conuersa* corr.(l. 624)
- *extincto*: *rextincto* corr. (l. 669)

- Corrección automática

De igual modo es posible detectar un ejemplo de corrección automática: fue corregido primero el género del sujeto de la oración (el pronombre relativo *qui*), lo que supuso la modificación del género del adjetivo (en función de atributo) con el que debía concertar:

- *qui et magis proprii*: *quae et magis propriae* corr.(l. 189)

- En último lugar, advertimos un caso en el que se ha producido el cambio de categoría:

- *terrea . . . materia*: *terra* corr. (l. 301)

c. *Sobreescritos*

Otras veces se lleva a cabo una corrección en sobreescrito, entre líneas. Dentro de este apartado observamos dos casos:

- Cuando la palabra correspondiente en el contexto aparece tachada:

Hallamos diecinueve ejemplos. En ellos la forma tachada es sustituida por una expresión o término que Pedro de Valencia considera más apropiado. Veamos algunos:

- *Plane* sscr.: *Simpliciter* del.: ἁπλως (l. 131)
- *Aestus magis* sscr.: *ardores* del.: καί καύματα μᾶλλον (l. 426)
- *Magnis glebis* sscr.: *glebosa forma* del.: βωλοειδής (l. 570-1)
- *Aptiora multo* sscr.: *aptissima* del.: πολύ καυστότερα (l. 627)

- Cuando la palabra correspondiente en el contexto no está tachada

Corresponde al mayor número de ejemplos (52) y supone que el traductor, aportando dos variantes, no se ha decidido aún por ninguna de ellas.

En algunos ejemplos la forma sobreescrita coincide con la versión de Turnebo:

- *nutrimentum* (*pastum* sscr.): τροφήν (l. 38-9)

Otras es la del corpus la coincidente:

- *genitalis* (*almus* sscr.): ἡ γόνιμος (l. 55)

Pero la gran parte de casos es independiente a la traducción de Turnebo. En este grupo predominan las formas verbales (la mayoría formas personales):

- *conglobentur (nata sint sscr.):* συνήκειν (l. 457)
- *Existimanda (fuerit habenda sscr.):* ὑποληπτέον (l. 550)
- *Ostendit (prodit sscr.):* ἐμφαίνει (l. 575)
- *Impedit (obest sscr.):* κωλύει (l. 622)
- *Rigore tenentur (rigent sscr.):* ἐρριγότες (l. 644)
- *Auferatur (cesset sscr.):* πεπαῦσθαι (l. 648)

Dentro de los verbos llama nuestra atención el cambio de preverbios:

- *perlucet (trans- sscr.):* διορᾶται (l. 456)
- *peruratur (ex- sscr.):* περικεκαῦσθαι (l. 649)

Siguen en número los sustantivos y adjetivos:

- *ventus est (flatus adest sscr.):* πνεύματος ὄντος (l. 601)
- *quaestionem (disputationem sscr.):* σκέψιν (l. 71-2)
- *in carne (corpore sscr.):* τὰ κατακάυματα (l. 508-9)
- *perplures (plurimas sscr.):* πλείστας (l. 16)
- *noua (recens sscr.):* νεᾶ (l. 570)
- *rubrior (ruber sscr.):* ἐρυθρότερος (l. 664)

Y con menos frecuencia los nexos y adverbios:

- *Maxime (praecipue sscr.):* μάλιστα (l. 517)
- *Minime (non aequae sscr.):* οὐδε . . . ὁμοίως (l. 504)
- *quae (cum sscr.) orant:* τὴν . . . καίοντα (l. 504)

#### d. Transposiciones

El traductor zafrense efectúa, también en una segunda lectura, modificaciones en el orden de palabras o transposiciones, que, como en otras traducciones suyas, se explicitan mediante el signo  $\sqrt{\quad}$

- *His prius: prius his transp.* (l. 84-5)
- *Principium sit: sit principium transp.* (l. 201)
- *Pinguis est enim: est enim pinguis transp.* (l. 632)
- *Et certa ratione temperatum: et temperatum certa ratione transp.* (l. 652)

#### e. Inserciones

Otro tipo de corrección (de segunda lectura) consiste en la inserción entre líneas de un vocablo o sintagma que, por descuido, omitió el traductor.

En todos los ejemplos hallados se hace visible el signo ^ en el bloque del texto, señalando el lugar donde debe ir aquella palabra o sintagma.

- *Namque et solidorum [corporum], **velut lapidum**:<sup>17</sup> καὶ γὰρ τῶν στερεῶν ὡσπερ λίθων ( )*

f. *Adiciones o suplecciones entre []*

Cada sección del tratado de Teofrasto suele estructurarse en periodos cortos donde algún término o sintagma aparece frecuentemente elíptico. La expresión, pues, se vuelve muy sintética y, por tanto, el mensaje difícilmente interpretable: de ahí el copioso elenco de suplecciones con un fin aclaratorio (generalmente explicitando, explicando o precisando).

Por un lado, presentamos la explicitación de términos o expresiones que no se hallan en la versión griega pero que se sobreentienden: términos concretos (sustantivos, verbos, adjetivos y en menor grado adverbios), sintagmas (nominales, adjetivales y preposicionales), o expresiones más complejas.

- Explicitación del sujeto (bastante frecuente):
  - *Quodsi ignis non est [sol]: εἰ δὲ μὴ ἐστὶ πῦρ (l. 58)*
  - *Ac quo maius fortiusque [frigus] est: πλέον δὲ ὄν καὶ ἰσχυρόν μᾶλλον (l. 136)*
  - *Propter frigus quoque [ignis] qui in umbra ardet: ἐν τῷ ψύχει δὲ θερμαίνει καὶ ἐν τῇ σκιᾷ ἢ τῷ ἡλίῳ (l. 144-5)*
  - *Principium [ignis] interimit: καταφθεῖρει τὴν ἀρχὴν (l. 195)*
- El verbo, sea en forma personal o no personal:
  - *Ex quibus fumus et vapor [ortum habent]: ἐξ ὧν ὁ καπνὸς καὶ ἡ ἀναθυμίασις (l. 277)*
  - *Ut lac et in uniuersum sorbilia omnia magis quam aqua [calefiunt]: καθάπερ τὸ γάλα καὶ ὅλως τὰ ῥοφήματα τοῦ ὕδατος (l. 433)*
  - *Non enim ex eodem [esse debent] afficiens et affectum, sed diuersa ut natura ipsa aperte docent: οὐ γὰρ ἐκ τοῦ αὐτοῦ ποιοῦν καὶ πάσχον (l. 560)*
- El complemento directo (en menor número que las anteriores):
  - *Frigidum . . . validiorem [ignem] reddit: τὸ δὲ ψυχρότερον ποιεῖ (l. 248)*
  - *. . . nequit . . . nec coniungere [quid] et crassum reddere: . . . οὐ δύναται . . . οὐδὲ συνέναι καὶ παχύνειν (l. 357)*
  - *. . . Intercipit [ignem] et premit: καταπίζει καὶ θλίβει (l. 213)*

---

<sup>17</sup> La forma en negrita corresponde a la insertada.



- El complemento del nombre:
  - *Proprium . . . [originis] nodum*: ὁ τρόπος οἰκεῖος (l. 18)
  - *generatione [ignis]*: ἐν γενέσει (l. 35)
  - *et tactui [caloris] sensum praebet*: καὶ αἴσθησιν ἐμποιεῖ (l. 577)
- El complemento circunstancial:
  - *Et huiusmodi alia [in igne] exiliunt*: καὶ τὰ ἄλλα τὰ τοιαῦτα . . . ἐξάγει (l. 592)
  - *Quapropter fenestas aperiunt [in fodinis]*: διὸ καὶ τὰ ψυχαγωγεῖα ποιῶσιν (l. 218)
  - *Lychnique minus lucent si [iuxta] ignis sit accensus*: καὶ οἱ λύχνοι φαίνουσιν ἥττον καιομένου πυρός (l. 114)
- El complemento régimen:
  - *Quoniam videlicet in sese collectus calor undequaque [frigori] obsistat*: ὅτι συνήξοιται καὶ ἀντιπεριέστηκε τῷ θερμῷ (l. 129)
- El adverbio comparativo y segundo término de la comparación:
  - *Calfacit . . . flamma . . . magis [quam carbones]*: θερμαίνει . . . ἢ φλοξ . . . μᾶλλον (l. 300)
  - *Quamobrem minus hic est [quam flamma] illustris ac conspicuus*: διὸ καὶ ἥττον οὗτος εὐδίοπος (l. 666)
- El complemento del adjetivo:
  - *Quod quidem nudatus [cinere] faceret liberius*: ὅπερ, εἰ γυμνὸν ἦν ἐποιεῖ ἄν μᾶλλον (l. 182)
- Sujeto y verbo:
  - *Sed quo purior [flamma] est, eo magis [lumen praebet]*: ἀλλ' ὅσῳ δὴ καθαρωτέρα, τοσοῦτῳ μᾶλλον (l. 274-5)
  - *Deinceps vero minor semper [flamma est] et . . .*: μετὰ δὲ ταῦτα ἐλάττων ἀεὶ. . . (l. 484)

En este último ejemplo la adición se insertó en el momento de la revisión (de ahí los corchetes):

- El complemento circunstancial y verbo:
  - *Namque ex carbonibus solidissimi quique [magis calfaciunt]*: ἀλλ' ἀνθραξ μὲν ὁ στερεώτατος (l. 299)
  - *Sicut flamma e calamis et aquam et homines [magis citiusque calfacit] quam quae ex lignis*: καθάπερ ἡ τοῦ καλάμου φλοξ καὶ ὕδωρ καὶ τοὺς ἀνθρώπους τῆς ἀπὸ τῶν ξύλων. (l. 285)
- El sustantivo de un sintagma adjetival:
  - *ex viridibus [lignis] . . . flamma*: ἡ τῶν χλωρῶν (l. 278)
  - *pro succi singulorum [lignorum]*: κατὰ τὴν ὑγρότητα τὴν ἐκάστου (l. 630)

En el siguiente ejemplo, además, muestra sus dudas sobre cómo traducir ese sustantivo, aportando así dos versiones unidas por el nexa disyuntivo:

- *In terrena et aerea . . . [portione vel substantia]:* ἐν τῷ γεώδει καὶ ἀερώδει (l. 69)
- Sintagmas complejos, cuya inserción se hace necesaria para completar el sentido de la frase:
  - *haec igitur ad minime verum nec scitam valde [illorum rationem dicta sunt]:* τούτο μὲν οὖν πρὸς τὸ μὴ ἀληθὲς οὐδ' ἄγαν συνετόν. (l. 478)
  - *praeterea meatum ratio non commode respondens impedimento est quominus [humidus ille calor a fusili] suscipiatur, magnarum namque [nec tenuium] partium est:* ἅμα δὲ καὶ ἡ ἀσυμμετρία τῶν πόρων ἐναντιοῦται πρὸς τὸ μὴ δέξασθαι, μεγαλομερὲς γάρ. (l. 370-1)

Por otro lado, la suplección se presenta en la traducción latina de nuestro humanista no con el objetivo de explicitar sino de precisar el sentido de algún término que sí se halla en la fuente griega. Así:

- Un sustantivo concreta un pronombre:
  - *Sed tamen si quem [ignem] intercipiat et comprimat:* ἀλλ' ὅτι ἂν ἀπολάβῃ καὶ θλίψῃ ταύτην (l. 228)
- Un adjetivo concreta un pronombre:
  - *Quarum nullam alia [simplicia] habent:* ὧν οὐδεμία τοῖς ἄλλοις ὑπάρχει (l. 17)
- Un adjetivo precisa otro adjetivo:
  - *in primo [superiorque]:* ἐν ἀντῇ τῇ πρώτῃ σφαίρᾳ (l. 43)
- Una subordinada adjetiva concreta un sustantivo:
  - *neque ignis lux [illa quae soli inest]:* μηδὲ πῦρὸς φῶς (l. 58)
- Un sustantivo concreta otro sustantivo:
  - *Ignis vero [calor] crassior ac vehementior:* τὴν δὲ τοῦ πῦρὸς παχυτέραν καὶ σφοδροτέραν οὖσαν (l. 333)
- Un verbo precisa otro verbo:
  - *Quantum incurrenti aeri mixtum illum [calefaciat et] vincat:* ὥστε μίγνυσθαι καὶ κρατεῖν τοῦ προσπίπτοντος (l. 181)
- Un sintagma precisa otro sintagma.
  - *Quamobrem absurdum atiam videtur [ignem] primum [simplexque corpus] dicere:* ὁ καὶ ἄτοπον φαίνεται πρῶτον αὐτὸ λέγειν (l. 40-1)<sup>18</sup>

18 En este ejemplo la traducción no refleja siquiera el pronombre que es precisado.

Bajo la misma necesidad de aclarar surgen, además, explicaciones entre corchetes, algunas de ellas introducidas por *i.*:

- *Illa autem ignis natura fuerit dicenda* [*i. primus ipseque ignis*]: πῦρ δ' αὕτη φύσις (l. 45)
- . . . aequae quidem **vt**rumque [*i. carbones flammamque*] calfacere : . . ἴσως ἐκότερον θερμαντικόν (l. 296-7)

Y en menor número las suplecciones se convierten en versiones alternativas a un término o sintagma:

- *quorum genus quodum illi sunt quos a sibi congeneribus* [*siue cognatis*] patitur : ὧν ἐν μὲν τις γένος αἰ ὑπὸ τῶν ὁμογενῶν (l. 188)

## CONCLUSIONES

Todo traductor de la presente obra de Teofrasto se enfrenta a una labor de no escasa complejidad debido a un rasgo igualmente visible en otros tratados suyos de botánica: la braquilogía.<sup>19</sup>

La frecuencia de elipsis –justificable también, en parte, si juzgamos este texto como un compendio de notas<sup>20</sup>– constituye una peculiaridad de especial relevancia en tanto que determinará el modo de trasladar el mensaje original a la versión latina que nos ocupa, afectando, por ende, a los dos criterios perseguidos generalmente por Pedro de Valencia en sus traducciones: la fidelidad y la claridad.

De un lado, se hace difícil adoptar la primera, puesto que dicho estilo, en algunos lugares, lleva a alejarse del texto fuente casi a modo de paráfrasis. Y, de otro, conviene advertir que las llamativas elipsis crean la necesidad de un copioso elenco de adiciones con un fin aclaratorio: un procedimiento, junto a indicaciones marginales y otras intratextuales (comentarios, explicaciones, etc.), realmente idóneo para una versión escolar, por lo que no descartamos la hipótesis de Gaspar Morocho.<sup>21</sup>

19 Sobre el estilo de Teofrasto en sus escritos sobre botánica véase L. Hindenlang, *Sprachliche Untersuchungen zu Theophrasts botanischen Schriften*, Estrasburgo 1910.

20 Así lo entiende Victor Coutant, *Theophrastus De igne*, Assen 1971, p.III : "It seems probable that the work is a collection of lecture notes rather than an organized presentation in the sense that the works on botany are."

21 "Trayectoria humanística de Pedro de Valencia", *Actas del VII Congreso español de estudios clásicos*, III (1989) p.612: "Una vez más nos encontramos ante una traducción escolar, muy apropiada para alumnos de filosofía física".

## TRADUCCIONES LATINAS

Es factible, pues, vincular esta versión latina del tratado *De igne* –al igual que la traducción de la *Historia* de Tucídides– con la actividad docente que desempeñó Pedro de Valencia en los años siguientes a su matrimonio. Mas, si bien el texto tucidídeo debió de servirle para la enseñanza de la lengua griega (recordemos que con este fin ha sido utilizado desde hace siglos en las universidades españolas), la traducción de Teofrasto habría que considerarla dentro del ámbito filosófico, donde también desarrolló, probablemente, su docencia.

## 2. Tucídides, *Historiae*



*Thucydidis Olori F. historiarum sui temporis liber Primus*

**EDICIÓN**

ANTONIO M<sup>a</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ





## SIGLAS

*Ms* = Ms. 6322 de la Biblioteca Nacional, Madrid, ff. 47r - 50v *sive* 439r - 442v

## SIGNOS Y ABREVIATURAS

<i>a.c.</i>	ante correctionem	<i>p.c.</i>	post correctionem
<i>corr.</i>	correxit	<i>r</i>	recto
<i>del.</i>	delevit <i>sive</i> deletum	<i>sc.</i>	scilicet
<i>dub.</i>	dubitanter	<i>scr.</i>	scripsi
<i>fort.</i>	fortasse	<i>sscr.</i>	supra scriptum
<i>ins.</i>	insertum	<i>ut vid.</i>	ut videtur
<i>leg.</i>	legitur	<i>v</i>	verso
<i>mg.</i>	in margine	< >	supplendum



[439,47r]  
Hist<sup>a</sup> Lat.

22

Thucydides Olori F. *historiarum sui temporis liber Primus*

I. Thucydides Atheniensis conscripsit bellum Pelopo<n>nesiorum  
5 et Atheniensium quo<sup>a</sup> ge<s>serunt inter se, exorsus statim<sup>b</sup> coorto,  
speransque magnum fore et praeteritorum omnium<sup>c</sup> narratu dignis-  
simum, coniecturam faciens [inde] quod florentes essent ad ipsum  
vtrique omnis generis apparatu aliosque<sup>d</sup> Graecos omnes videns ad  
alterutros coniunctos, alios quidem statim, alios vero cogitantes<sup>e</sup>. 2.  
10 Graecorum enim haec maxima commotio fuit, et Barbarorum partis  
alicuius, et vt sic dicam, quae ad plures homines pertigerit. Nam quae  
haec praece<s>sere, et quae et illis antiquiora, aperte comprehendere  
propter temporis multitudinem impossibile erat. Ex coniecturis vero,  
ex quibus mihi, quoad fieri potest, longissime<sup>f</sup> fides fit, non magna  
15 fuisse existimo, neque quam ad bella, neque ad alia.

II. Apparet enim quae nunc Ellas<sup>g</sup> vocatur, quondam non firmi-  
ter habitata, sed migrationes fuisse principio, facileque quosque suam  
[terram] relinquentes, coacti ab aliis pluribus<sup>h</sup> ipsis semper superue-  
nientibus. 2. Cum enim nauium negotiatio non esset, nec absque metu  
20 mutuo<sup>i</sup> conuersarentur, nec terra, nec per mare, suaque quique colentes  
quantum victui satis esset, rerumque copiam non habentes, nec terram  
arboribus conserentes (cum incertum esset quando quis alius ingruens  
auferret, cum et sine muris essent<sup>j</sup>) victuique quotidiano necessaria vbi-  
que se adepturos existimantes, non di<f>ficile demigrabant<sup>k</sup>; ideoque  
25 neque vrbium magnitudine valebant, nec copiis aliis. 3. Maxime vero  
optima quaeque terra habitatorum vici<s>itudines habebat, ea quae  
nunc Thessalia nominatur, et Boeotia, Peloponnesique maxima pars,  
praeter Arcadium, reliquaeque [Graeciae] eximia quaeque. 4. Propter  
enim agri bonitatem et facultates quibusdam maiores effectae sedi-  
30 tiones ingerebant, quibus perdebantur, simulque extraneorum insidiis  
magis erant obnoxii. 5. Atticam ergo terram vt plurimum, propter gle-  
bae tenuitatem seditionibus carentem, homines habitauere iidem sem-

---

a modo bellum *del.* · b statim *scr.* : statitum *Ms.* · c praeteritis omnibus  
*corr.* · d reliquos *mg.* · e vt cogitabatur *mg.* · f consideranti *del.* // pros-  
picienti, in longissimam temporis considerationem protrahenti *mg.* · g Graecia  
*mg.* · h plures *corr.* · i inter se *mg.* · j cum muris non clauderentur *mg.* · k  
<migrat>ione <uteb>ant. *mg.*

---

per. 6. Huiusque rei non minimum argumentum est, cum [s<c>ilicet] propter aduenientium quotidie incolarum numerum non similiter aliis  
 35 in rebus aucta fuerit; ex reliqua enim Graecia a suis vrbibus bello aut seditione eiecti, ad Athenienses, vt ad firmum constantemque locum, potentissimi quiue concedebant, ciuesque tunc statim ex antiquo facti, maiorem ad<h>uc<sup>a</sup> hominum multitudine ciuitatem fecere<sup>b</sup>, vt et in Ioniam posterius, tanquam Attica non sufficiente, colonias emiserint.

40 III. Declarat et hoc mihi non minus antiquorum infirmitudinem<sup>c</sup>. Nam ante res Troianas nihil videtur prius publice<sup>d</sup> Graecia fecisse. 2. Sed et, vt existimo, necdum vniuersa simul hoc nomen obtinebat, et quidem ante Hellenem, Deucalionis filium, nec ipsum [Graeciae] nomen<sup>e</sup> fuisse pro comperto habeo, sed gentis quiue nomine cognominabantur<sup>f</sup>. Plures autem Pelasgi, Helleni vero eius filiis in Phthiotide  
 45 praeualentibus, cumque eos in alias ciuitates commodi auxiliique gratia euocarent, per si<n>gulos propagari Ellenorum .i. Graecorum nomen ex conuersatione<sup>g</sup> cepit; tamen per multum temporis fieri non potuit vt in omnes id nomen diffunderetur<sup>h</sup>. 3. Indicat vero [hoc] maxime Home-  
 50 rus. Nam cum posterior multo Troianis rebus sit, nusquam omnes simul [eo nomine] vocauit, nec alios praeter eos qui cum Achille ex Phthiotide [profecti fuerant], qui primi Ellenes [Graeci] fuerunt<sup>i</sup>; Danaos autem in versibus et Argiuos Achaeosque vocat. Sed et neque Barbaros [quosquam] dixit, eo quod (ut mihi videtur) nondum essent qui Graeci  
 55 nomine ex aduerso huic respondententi dicerentur<sup>j</sup>. 4. Quicumque igitur iam<sup>k</sup> in hac aut illa ciuitate<sup>l</sup> [Hellenes] Graecorum nomen vsurpabant, et qui vniuersi postea eo nomine dicti sunt, nihil ante res Troianas<sup>m</sup> propter imbecillitatem et mutuae conuersationis defectum, simul vniuersi  
 60 fecere; 5. sed et in hanc expeditionem, cum iam mari vt plurimum vterentur, conuenere.

IV. Minos enim omnium quos fama accepimus antiquissimus<sup>n</sup> classem habuit, eoque quod nunc Graecum mare dicitur, fere omni est

---

a ad<h>uc scr. : adac Ms. · b .i. hoc est magnum Athenarum antiquitatis argumentum, creuisse s<c>ilicet nouis quotidie inquilinis ideoque diuitiis non similiter profecisse mg. · c <Graeci>ae exi<lit>atem mg. · d simul publico communique consilio et opera mg. · e Ellas .i. Graecia mg. · f non omnes simul Graeci Ellenes, sed Boeotii, Pelasgi, Arcades, etc. mg. · g <\*\*\*> vel <\*\*\*> mg. · h vt id nomen reliquorum gentilitia euinceret mg. · i qui primi id nomen obtinere mg. · j vno nomine huic contrario discreti mg. · k dub. scr. · l singulis ciuitatibus sscr. · m nihil del. · n <pri>mus mg.

---

potitus, Cycladumque insularum imperium obtinuit, plurimarumque<sup>a</sup> (ex eis) primus habitator fuit, Cares eiiciens, filiosque suos duces constituens, praedonesque, vt verisimile est, e mari pro viribus sustulit, vt vectigalia ipsi maiorem prouentum haberent. V. Quondam enim Graeci, et Barbari ii qui continentem iuxta mare habitabant<sup>b</sup>, quique insulas habebant, postquam iam magis ad alterutros nauibus transfretabant, ad praedandum conuersi sunt, non impotentissimis quibusque ducibus, 70 lucri sibi parandi gratia victusque imbecillioribus ciuitatibusque immuratis incurrentes, et quae vicatim habitabantur, depredabantur, ex eoque maxime viuebant, cum nondum id opus pudori esset potiusque gloriam conciliaret. 2. Declarant autem hoc et nunc Epirotae<sup>c</sup> aliqui<sup>d</sup>, apud quos<sup>e</sup> honori est si id recte honesteque agatur<sup>f</sup>, et antiqui Poetae, apud quos / 75 [439,47v] sic interrogantur nauigantes, an praedones sint, quasi nec id opus ii qui rogantur dedignentur, nec ii qui scire quaerunt probro dent. 3. Depredabantur autem et terra se mutuo. Et vsque ad<h>uc magna Graeciae pars antiquo modo colitur, apud Locros Ozolas et Aetolos et Acarnanes et adiacentem Epiro<sup>g</sup> .i. continentem. Sed et perpetuus 80 armorum etiam pace gestandorum vsus Epirotis his ex antiquo latrocinio remansit. VI. Nam et vniuersae Graeciae cum ferro perambulare in more fuit propter immunitas habitationes minimeque tutos inter se congregatus vitaeque cotidianae consuetudinem armati semper transigebant, sicut<sup>h</sup> Barbari. 2. Haec autem Graeciae pars quae ad<h>uc sic 85 vtitur, argumentum est communis aliquando omnibus agenda<sup>i</sup> vitae consuetudinis. 3. Inter hos primi Athenienses ferro deposito in delicias luxumque magis conuersi sunt<sup>l</sup>. Et antiqui diuites apud ipsos<sup>k</sup> prae vitae mollitiae, non multum temporis praeces<s>it, ex quo lineas tunicas indui<sup>l</sup> desierunt, complicatorumque capillorum fastigiatum apicem<sup>m</sup> 90 aureis cicadis impositis colligare, ex eoque antiqui Iones eundem ornatum propter generis affinitatem per multum temporis tadsumentum<sup>n</sup>. 4. Sed vestitu moderato ad hodiernumque modum primi Laecedaemonii vsi sunt, et in aliis rebus eodem<sup>o</sup> fere cultu diuites quo vulgus popularesque vitam egere<sup>p</sup>, 5 primique denudati sunt et in propatulo vestes

---

a mg. non leg. · b habitant corr. · c continentis habitatores mg. · d quibus del. · e quos scr. : quod Ms. · f mg. non leg. · g corruptum · h vel<ut> mg. · i similis agenda<sup>i</sup> mg. · j se conuertere mg. · k nobis mg. · l frui sscr. · m contortosque in fastigiatum apicem capillos mg. · n corruptum : κατέσχευ · o cultu del. · p ipsi maxime inter reliquos Graecos egere mg.

---

95 exuentes oleo post gymnasia vncti sunt. Quondam vero etiam in Olympico certamine subligaculis operientes verenda Athletae decertabant, nec sunt multi anni ex quo id cessauit. Sed et apud Barbaros etiam nunc, maxime apud Asianos, pugilatus luctaeque praemia proponuntur, praecinctique id efficiunt. 6. Sed et aliis multis quis ostendere posset  
100 veteres Graecos hodiernis Barbaris cultu moribusque persimiles.

VII. Ciuitates vero quae nouissime conditae sunt, et cum iam mare magis nauibus peruium esset, cum rerum pecuniaeque copiam magis haberent<sup>a</sup>, in ipsis littoribus maris munitae<sup>b</sup> aedificabantur, isthmosque occupabant, mercaturae viriumque aduersus vicinos<sup>c</sup> gratia. Antiquae  
105 vero [vrbes] propter latrocinia, cum diu restitissent a mari alio habitatum longe reces<s>ere, tam quae in insulis quam quae in continenti erant; depraedaeabantur enim mutuo se. Et ii qui, cum maritimi non essent, inferius [ad mare] habitabant, et hucusque in aeditioribus commorantur.

VIII. Nec minus praedones insulares ipsi erant Cares Phoenicesque existentes; hi<sup>d</sup> enim plurimas insularum primi habitauere. Testimonium vero [eius rei est], expurgata enim in hoc bello ab Atheniensibus Delo, euersisque monumentis, quotquot mortuorum in insula fuere, dimidio plures Cares inuenti sunt, e consepultorum armorum figura  
115 cogniti, e modoque quo etiam nunc sepeliunt. 2. Cons<ti>tuta ergo constantereque Minois classe, tutior ad alterutros nauigatio reddita est. Nam qui insulis erant latrones<sup>e</sup>, ab eo expulsi sunt, cum et earum plurimas habitatoribus repleuit<sup>f</sup>. 3. Et homines qui circa mare erant ad rem pecuniariam<sup>g</sup> magis attentis, munitiores habitationes sibi parauerunt.  
120 Et quidam muros circumiecere, utpote se ipsis ditiores effecti. Lucro enim intenti et imbecilliores, potentiorum seruitutem sustinebant, et potentiores praediuites effecti ciuitates viribus inferiores suo imperio subdebant. 4. Et cum iam magis ad hunc modum essent constituti, postea aduersus Troiam profecti sunt.

IX. Agamemnonque mihi videtur potentia caeteros eius temporis excellens<sup>h</sup>, et non tantum<sup>i</sup> Tyndarei iuramentis Helenae procos alligatos ducens, classem coegisse. 2. Dicunt vero et Peloponnesiorum ii qui a maioribus tradita verissime<sup>j</sup> memoria conseruauere, Pelopem quidem primum pecuniae magnitudine, quam ex Asia attulit, inter pauperes

---

a rei familiaris pecuniaeque maiorem copiam hab. mg. · b del. non leg. · c suos quique vicinos mg. · d hi scr. : hij Ms. · e malefactores mg. · f condidit, i. habitari fecit mg. · g ad rem pecuniariam p.c. : rei pecuniariae a.c. · h excedens ut vid. corr. · i [ex eo] quod del. · j apertissime mg.

---

130 homines potentia sibi conciliata, terrae cognomen, tametsi aduenam<sup>a</sup>,  
 dedisse, posterisque eius maiorem potentiam collatam, Eurystheo  
 quidem ab Heraclidis<sup>b</sup> in Attica interempto, Atreo vero matris eius  
 fratre existente, Eurystheoque Atrei, vtpote familiaris, curae arbitrio-  
 que Mycenae imperiumque, cum ad bellum proficisceretur, permit-  
 135 tente (contigisse enim vt tu<n><sup>c</sup> Mycenis esset, patre fugiens propter  
 Chryssippi mortem), cumque Eurystheus amplius reuersus non fuerit,  
 volentibus etiam Mycenaeis propter Heraclidarum metum, simulque  
 cum potens haberetur, et multitudinem vel plebem sibi demeruisset,  
 Mycenensium reliquorumque omnium quibus Euryst<h>eus imperauit  
 140 regnum Atreum accepisse<sup>d</sup>, Pelopidasque Perseidis potentiores effectos  
 fuisse. 3. Quibus mihi videtur Agamemnon acceptis, cum et nauibus  
 reliquis potentior esset, exercitum metu magis quam gratia coegisse.  
 Apparet enim et ipsum / [440,48r] pluribus nauibus vectum, et Arca-  
 dibus commodasse [naues], velut Homerus declarauit, siquidem ido-  
 145 neus vt coniectura ex eo sumatur cuius est. 4. Atque etiam in sceptri  
 transditiōe<sup>e</sup> dixit ipsum Multis insulis et Argo vniuerso imperare<sup>1</sup>,  
 atqui minime insularum praterquam adiacentium (ipsae vero non mul-  
 tae fuissent), cum continentem habitaret, potiretur, nisi etiam classem  
 aliquam haberet. 5. Ex hac vero expeditione conicere oportet, qualia  
 150 fuerint ea quae ante ipsam [gesta sunt].

X. Nec certo quis signo sibi persuaserit non fuisse tantam eam  
 classem quantam et poetae dixerunt, et fama celebrat, ex eo quod  
 Mycenae parua vrbs fuerit, vel si quod eorum quae tunc fuerunt oppi-  
 dum nunc non magni momenti<sup>f</sup> videtur. 2. Si enim Lacedaemoniorum  
 155 vrbs desolaretur, templaque et aedificiorum fundamenta relinquerentur,  
 magnam obortum iri existimo incredulitatem posteris potentiae multo  
 temporis progressu erga nominis celebritatem<sup>g</sup>. Tamen<sup>h</sup> ex quinque  
 Pelopon<n>esi<sup>i</sup> portionibus duas possident vniuersaeque duces sunt,  
 extraque eam multorum sociorum, cum tamen nec ciuitas cohabite-

1 Hom. Il. II 108

a esset *del.* · b interempto *del.* · c in *del.* · d Atreo traditum fuisse *mg.*  
 · e .i. vbi describit quemadmodum Agamemnon sceptrum auorum trasdatione  
 acceperit *mg.* · f fuisse *del.* · g .i. minime credituros esse posteriores tantam  
 fuisse eius vrbs potentiam quantam fama celebrat *mg.* · h Tamen *dub. scr.* :  
 quando ut *vid. sscr.* · i Pelopon<n>esi *scr.* : Peloponessi *Ms.*

160 tur, nec templis aedificiisque sumptuosis vtatur, sed vaticim<sup>a</sup> antiquo  
 Graeciae more habitetur, imbecillior quam pro ea potentia iudicabitur.  
<sup>b</sup> At vero si Athenienses id ipsum patiantur, duplo maiorem potentiam  
 iudicatum iri, ex ea quae<sup>c</sup> ciuitatis facie, quam [ea] est. 3. Non ergo con-  
 sentaneum est fidem non adhibere, nec facies potius ciuitatum quam  
 165 facultates considerare, sed existimare expeditionem illam maximam  
 quidem omnium quae ante ipsam fuerunt fuisse, sed eis quae nunc  
 sunt inferiorem, si quid rursus oportet etiam hac in re Homeri poesi  
 credere; quam [expeditionem] verisimile est, vtpote poetam, maiorem  
 in modum ornare: tamen ad<h>uc inferior apparet. 4. Scripsit<sup>d</sup> enim  
 170 ex mille ducentis nauibus, eae quidem quae Boeotiorum erant, centum  
 viginti viros singulas habuisse<sup>e</sup>, quae autem Philoctetae, quinquaginta,  
 iudicans, vt mihi videtur, quae maximae et quae minimae erant. De  
 reliquarum ergo<sup>e</sup> magnitudine nullam mentionem in Nauium catalogo  
 fecit. Quod autem remiges simul omnes et milites essent, in Philoc-  
 175 tetae nauibus declarauit; omnes enim quotquot ad remos sedebant  
 sagi<t>arios fecit<sup>3</sup>. Praeter remiges vero non est verisimile multos  
 nauibus vehi praeterquam reges et eos qui in maiori aliqua essent  
 dignitate constituti, aliis etiam de causis, maxime vero cum pelagus  
 vehendi essent<sup>f</sup> vna cum bellicis instrumentis, cum etiam cataphractas  
 180 naues non haberent, sed antiquo more ad pyriticum modum adorna-  
 tas<sup>g</sup>. 5. Si igitur maximarum minimarumque nauium respectu medium  
 consideratur, non multi [in eam expeditionem] conuenisse videntur, vt  
 qui a tota Graecia publice<sup>h</sup> mi<t>erentur.

XI. Causa vero erat pecuniarum potius quam hominum paucitas.  
 185 Ob<sup>i</sup> victus enim indigentiam<sup>j</sup> minorem exercitum duxerunt, nec maio-  
 rem quam quem ex ipsa<sup>k</sup> terra bellum gerentem victum sibi paraturum  
 sperabant. Postquam autem peruenientes pugna superiores euasere  
 (manifestum autem hoc est; non enim [alias]<sup>l</sup> castra muro circumua-

2 Hom. *Il.* II 510

3 Cf. Hom. *Il.* II 718-720

---

a simul et continua aedificiorum serie, confertim, sed per vicos *mg.* · b Atheniensium vero id ipsum *del.* · c ea quae *sscr.*: apparet *del.* · d πεποίηκεν *mg.* · e atque ideo de reli *mg.* · f transuehendi, transportandi / ipsis esset transfretandum *mg.* · g compactas *mg.* · h communi consilio et opera *mg.* · i Ob *ins.* · j <op>um <in>opia *mg.* · k et quantum ex ip. *mg.* · l non *del.*

---



llantes muniissent)<sup>a</sup>, videntur vero nec istic totius exercitus viribus  
 190 vsi<sup>b</sup>, sed ad Chersonesi<sup>c</sup> agrum colendum ad *praedandumque* conuersi  
 commeatus penuria; qua maxime de causa Troes, ipsis dispersis, per  
 illos decem annos restitere, iis qui semper [in obsidione] relinqueban-  
 tur<sup>d</sup> viribus pares existentes. 2. Quod si commeatus copiam secum  
 detulissent, et simul omnes, *praedatione* et agricultura omissis, sine  
 195 intermissione bellum transegissent<sup>e</sup>, facile *praelio* superantes cepissent  
 [urbem], quandoquidem etiam non vniuersi simul, sed parti *quae* sem-  
 per reliqua *contigisset* restiterunt. Si vero vallo cingentes obsedissent,  
 minori tempore *minorique* cum labore Troiam<sup>f</sup> cepissent. 3. Sed prop-  
 ter<sup>g</sup> inopiam, et his superiora imbecilla fuerunt, et *haec* ipsa cum priori-  
 200 bus *illustria*<sup>h</sup> magis fuerint, et<sup>i</sup> ipsis operibus fama minora ostenduntur,  
*eoque* sermone qui de ipsis nunc propter poetas etiam obtinet.

XII. Quandoquidem etiam post tempora Troiana ad<h>uc *Grae-*  
*cia* sedes habitationes<sup>que</sup> mutabat, ita vt non quiete amplificaretur<sup>i</sup>. 2.  
 Tardus enim *Graecorum* ex Ilio reditus multa nouauit, in pluribus<sup>que</sup>  
 205 ciuitatum seditiones coortae sunt, quibus expulsi vrbes condidere. 3.  
 Nam<sup>que</sup> et Boeotii qui nunc sunt, sexagesimo post captam Ilium anno  
 a Thesalis ex Arna eiecti, eam *quae* nunc Boeotia, prius vero Cadmaea  
 terra dicebatur habitauerunt (erat autem et antea eorum portio aliqua in  
 / [440,48v] hac regione, ex qua et in Ilium militarunt); *Doresque* octua-  
 210 gessimio anno cum Heraclidis Pelopo<n>nesum<sup>k</sup> obtinuerunt. 4. Vix<sup>que</sup>  
 multo tempore *Graecia* quiete vsa, nec amplius sedes mutans, colonias  
 emisit, et Iones quidem insularium<sup>que</sup> plures Athenienses condidere,  
 Italiae vero Sicilia<sup>que</sup> plurimam partem Peloponnenses, reliqua<sup>que</sup>  
*Graeciae* loca aliqua. Omnia autem *haec* post Troiana tempora condita  
 215 sunt.

XIII. Potentiore vero effecta *Graecia* et rei *agenda* magis intenta,  
 vt plurimum<sup>l</sup> Tyrannides in ciuitatibus *constitutae* sunt, redditibus  
 [maio<sup>rem</sup> in modum] auctis; prius vero erant paterna successione regna  
 constitutis *praerogatiuis* et donis. Nauibus<sup>que</sup> instruebatur *Graecia*,  
 220 maris<sup>que</sup> imperio magis intenti erant. 2. Primi autem Corinthii dicun-  
 tur propius ad eum modum qui nunc in vsu est<sup>m</sup> naualia tractasse, trir-

---

a nec istic totius exercitus viribus vsi videntur *del.* · b <to>to exer<cito>  
 vsi *mg.* · c Chersonesi *scr.*: Cherronesi *Ms.* · d aequales *del.* · e administras-  
 sent. duxissent *mg.* · f vrbem *corr.* · g pecuniarum *del.* · h <cele>bria *mg.* ·  
 i *dub. scr.* · i *dub. scr.* · j <cr>esceret *mg.* · k Pelopo<n>nesum *scr.*: Pelopones-  
 sum *Ms.* · l vel. quod fieri plerumque solet. *schol. mg.* · m *del. non leg.*

---

remesque<sup>a</sup> Corinthi priusquam in reliqua Graecia fabricatas. 3. Constat autem Aminoclem Corinthium nauium fabricatorem quatuor naues Samiis aedificasse; anni vero sunt tercenti maxime ex quo Aminocles  
 225 ad Samios venit. 4. Naualisque pugna omnium quas nouimus antiquissima Corinthiorum aduersus Corcyrenses facta est, anni autem tēx hact CCLX \*\*\* vsque ad idem tempus. 5. Urbem enim \*\*\* Corinthii in Isthmo \*\*\*<sup>b</sup> alterutros \*\*\* pecuniisque potentes erant, vt antiquis poetis declaratur; ἀφνειὸν .i. diuitem enim oppidum cognominarunt<sup>c</sup>. Cum autem  
 230 iam magis Graeci nauibus vterentur, paratis nauibus pyratas expulere, emporiumque praebentes<sup>d</sup> vtrique<sup>e</sup>, potentem pecuniae re<d>ditibus ciuitatem reddidere. 6. Ionibus etiam posterius magna classis fuit sub Cyro primo Persarum rege et eius filio Cambyse, cum Cyroque bellum gerentes, eo quod circa eos est mari per aliquod temporis potiti sunt. Et  
 235 Polycrates, Sami tyrannus sub Cambyse, classe potens, et alias insularum sibi subiecit, et Rheneam capiens Delio Apollini sacrauit. Phocensesque cum Ma<s>siliam conderent, Cart<h>aginenses nauali pugna vicerunt.

XIV. Hae<sup>f</sup> enim [eo tempore] potentissimae classes erant. Constat  
 240 autem haec Troianis multis seculis posteriora fuisse, paucisque trirremibus vsa, sed penteconteris ad<h>uc et longis nauigiis instructa, sicut illa. 2. Pauloque ante res Medicas et Darii mortem<sup>g</sup>, qui Persarum post Cambysem regnum obtinuit, Siciliae tyranni trirremes, eo numero qui  
 245 classem conficeret, possederunt, atque Corcyrenses. Hae enim narratu dignae classes in Graecia ante Xerxis expeditionem constiterunt. 3. Aeginetae enim et Athenienses, et siqui alii, paucas naues possederunt, earumque plures penteconteros, seroque, ex quo Atheniensibus<sup>h</sup> aduersus Aeginetas bellum gerentibus<sup>i</sup> Themistocles persuasit, cum etiam  
 250 in expectatione Barbari essent, naues facere, quibus et depugnarunt [aduersus Xerxem]; ipsaequae nondum totae constratae erant.

XV. Huiusmodi igitur antiquae posterioresque Graecorum classes fuerunt. Potentiam vero nihilominus non minimam sibi ii qui illis attenderunt conciliarunt, pecuniarum prouentu<sup>j</sup> aliorumque dominatione.  
 255 Adnauigantes enim insulas debellabant, et praecipue quotquot regionem<sup>k</sup> sibi sufficientem non habebant. 2. Terra vero nullum bellum, ex quo aliqua potentia succresceret, conflatum<sup>l</sup> est. Omnia vero erant,

---

a in del. · b tres lineae fere non leguntur · c ἐπλωίζονται mg. · d constituentes sscr. · e .i. Minos et Corinthii vel ii qui intra et extra Peloponnesum mg. · f Hae scr. : Haec Ms. · g expeditio Darii et Xerxis mg. · h Athenienses corr. · i gerentes corr. · j redditibus mg. · k agrum mg. · l constitutum sscr.

---

- quotquot facta sunt, aduersus suos quibusque conterminos, nec ad longinquas expeditiones longe a suis regionibus ad alios sibi subiiciendos  
 260 exierant Graeci; nondum enim ad maiores ciuitates coniunctae [aliae] subiectae erant, neque ipsi ex aequo communes expeditiones faciebant: inter se vero, vt quique finitimi erant, bellum agebant. 3. Maxime vero in id<sup>a</sup> bellum quod quondam inter Eretrienses et Chalcidenses gestum est, reliqui Graecorum ad alterutrius partis auxilium disiuncti sunt<sup>b</sup>.
- 265 XVI. Alibi autem aliis oborta sunt<sup>c</sup> impedimenta ne auferentur, vt Ioni/bus, [441,49r] rebus maiorem in modum auctis, Cyrus Persicumque regnum Croesso<sup>d</sup> deuicto et<sup>e</sup> in<sup>f</sup> omnes regiones, quae<sup>g</sup> ad mare intra Alyn fluuium sunt, exercitum duxit, et vrbes quae in Continenti sunt in seruitutem redegit, posteaque Darius, Phoenicia classe  
 270 potens, etiam insulas. XVII. Tyranni vero quotquot in Graecis ciuitatibus erant, suo tantum commodo<sup>h</sup> procurantes, corporisque tutelae domuique propriae augendae intenti, qua maxima poterant securitate vrbes incole<bant><sup>i</sup>, nullumque memoratu dignum opus ab eis gestum est, nisi si quod aduersus suos quibusque conterminos. Nam Siciliae  
 275 [Tyranni] in maximam<sup>l</sup> potentiam progressi sunt. Sic vndique Graecia multo tempore tenebatur, vt nequid publice illustre gereret, per singulas vero vrbes minus auderet.
- XVIII. Postquam vero et Atheniensium tyranni (et qui in reliqua Graecia, quae fere omnis etiam prius [quam Athenae] a tyrannis  
 280 occupabatur)<sup>k</sup>, qui plurimi et vltimi praeter Siciliae tyrannos a Lacedaemoniis dominatione deicti sunt (nam Lacedaemonia, quamquam a Doribus \*\*\* iam \*\*\*<sup>l</sup> seditionibus agitata fuisset, tamen ex antiquissimo aequis legibus vtitur, semperque libera tyrannorum imperio fuit.<sup>m</sup> CD enim maxime anni sunt<sup>n</sup> et paullo plures ad huius belli finem, ex quo  
 285 Lacedaemonii eadem reipublicae forma vtuntur; ideoque, cum potentia vigerent, etiam ea quae in<sup>o</sup> aliis ciuitatibus constituerunt<sup>p</sup>. Postquam vero tyranni e Graecia exacti sunt, non multis post annis Medorum aduersus Athenienses ad Marathonem pugna fuit. 2. Decimo autem

---

a ea corr. · b σχολία mg. · c sunt ins. · d Croessum corr. · e delendum fortasse post correctionem : vrbes del. · f in ins. · g vsque ut vid. sscr. · h suis tantum commodis corr. · i administrabant del. : <i>d erat <m>aximum <consil>ium se<curit>atis <pro>priae mg. · j .i. reliquis maiorem mg. · k mg. non leg. · l tres lineae fere non leguntur · m mg. non leg. · n <ex> quo mg. · o in ins. · p <ded>isse <nat>ionibus <rei>publicae formam <con>stit. mg.

---

post ipsam anno<sup>a</sup> Barbarus cum magno illo exercitu Graeciam seruitio  
 290 addicturus venit, magnoque periculo impendente, et Lacedaemonii  
 Graecorum qui vna bellaturi erant duces se praebuere, cum potentia<sup>b</sup>  
 praestarent, et Athenienses, ingruentibus Medis, in cogitationem  
 relinquendae urbis venientes, omnibusque suis exportatis<sup>c</sup>, naues  
 conscendentes, nautici facti sunt; cumque communi opera Barbarum  
 295 repulissent, non multo post discesere, alii ad Athenienses alii<sup>d</sup> ad  
 Lacedaemonios, et ii Graeci qui a rege rebellauerant, et qui vna bellum  
 [aduersus eum] geserant. Haec enim potentia maxima apparuerunt  
 (i. res Atheniensium et Lacedaemoniorum reliquis Graecorum maiorem  
 potentiam habere bellum cum Barbaro ostendit). Valebant enim hi  
 300 quidem terra<sup>e</sup>, illi vero nauibus. 3. Et paruo quidem tempore armorum  
 societas durauit. Postea autem dissidentes Lacedaemonii et Athenienses  
 bellum gesserunt suis quique sociis adiuti inter se. Et ex caeteris  
 Graecis si qui<sup>f</sup> contendissent, his se coniungebant. Itaque post Medicas<sup>g</sup>  
 vsque ad hunc bellum, nunc quidem in induciis, nunc non<sup>h</sup> bellum  
 305 gerentes vel inter se vel aduersus suos ipsorum socios qui deffecissent,  
 recte ad res bellicas instructi sunt, maioremque [adeo] experientiam  
 sunt nacti, ipsis discriminibus exercitati<sup>i</sup>.

XIX. Et quidem Lacedaemonii sociis non vectigalibus duces se  
 praebant, sed vt<sup>j</sup> olygarchia reipublicae forma ipsis conuenienti vte-  
 310 rentur inseruiebant<sup>k</sup>. Athenienses vero et naues ciuitatum accipientes,  
 temporis progressu dominationem habebant, praeterquam Chiorum et  
 Lesbiorum, omnibusque tributa<sup>l</sup> ferre imperauerant. Fuitque ipsis ad  
 hoc bellum proprius apparatus maior quam cum maxime cum integro  
 sociorum auxilio floruerunt.

315 XX. Antiqua ergo talia inuenio, difficilia [quidem] creditu existen-  
 tia [etiam] omnibus ex ordine coniecturis [hoc testantibus]. Namque  
 homines rerum quondam gestarum rumores<sup>m</sup>, etiam si ipsis familiares<sup>n</sup>  
 sint, aequae sine iudicio alii ab aliis accipiunt. / [441,49v] 2. Igitur vul-  
 gus Atheniensium Hipparchum existimant tyrannum existentem ab

---

a rursus mg. · b potentia scr. : potententia Ms. · c suis exportatis sscr. :  
 fortunis collectis del. · d <\*\*\*>pedes <\*\*\*>bus mg. · e <pe>destribus <cop>iis  
 mg. · f in del. · g a -is sscr. : <Xe>rxis <ex>peditionem mg. · h fort. delendum  
 · i in pericu<lis> ipsis bel<l>i mg. · j sscr. non leg. · k inseruientes corr. · l  
 <pe>cuniam mg. · m <au>ditiones mg. · n <\*\*\*>mas <pa>triae mg. : ἐπιχώρια

---

- 320 Harmodio et Aristogitone<sup>a</sup> interemptum, nesciuntque<sup>b</sup> Hippiam<sup>c</sup>, cum e Pisistrati filiis natu maximus esset, imperium obtinuisse<sup>d</sup>; Hipparchus vero et Thessalus eius fratres erant. Suspicati autem qui<p>piam illo eodem die euestigioque<sup>e</sup> Harmodius et Aristogito a suis ipsorumque consciis ad Hippiam delatum, ab eo quidem, tamquam praescio, abstinerunt. Volentes vero, antequam comprehenderentur, aliquo facinore patrato in discrimen venire, in Hipparcum Panathenaicam pompam adornantem ad locum Leocorium dictum<sup>f</sup> incidentes eum interfecerunt.
- 325 3. Sed et alia multa<sup>g</sup> quae nunc ad<h>uc sunt, et quae nondum<sup>h</sup> tempore in obliuionem venerunt, alii etiam Graeci non recte existimant, veluti Lacedaemoniorum reges non vno quemlibet calculo suffragari, sed duobus, cohortemque Pitanaten apud ipsos esse, quae nec vsquam quidem<sup>i</sup> fuit. Adeo indigna<sup>j</sup> studio et labore veritatis indagatio plurimis [hominum]<sup>k</sup> ducitur, quaeque in promptu sunt potius arripiunt. XXI. Tamen ex iis coniecturis quae dictae sunt<sup>l</sup> talia potissimum ea quispiam
- 335 arbitratus quae enumeravi, non errauerit, neque vt<sup>m</sup> de illis poetae adornantes in maius decantauere, potius fidem habens, neque vt scriptores<sup>n</sup> composuere, permulcendis auribus aptissima quaeque non verissima consectantes, cum ea sint quae redargui non possunt, et ipsorum plurima temporis diuturnitate fidem effugerint ad fabulasque declinarint.
- 340 Satis vero nos indagando inuenisse ex insignioribus argumentis, vt de rebus [adeo] antiquis existimans...<sup>o</sup> 2. Atque bellum hoc, etsi homines, quandiu in armis sunt, praesens [bellum] semper omnium maximum iudicant, postquam autem bellare desierint antiqua magis mirantur, ostendet tamen, si ex ipsis operibus consideretur, illis [antiquis bellis]
- 345 se maius fuisse.

XXII. Quaeque singuli oratione dixerunt, vel cum de bello deliberarent, vel cum iam in ipso essent, difficile fuisset ea ipsa quae dicta

---

a Aristogitone scr. : Aristogitone Ms. · b quod del. · c Hippias corr. · d corruptum : obtinebat ut vid. corr. · e continuoque mg. · f forte del. · g de aliis multis sscr. · h non ut vid. corr · i mg. ins. · j indignam corr. · k vulgo mg. · l prope ad eum modum accedere arbitrans (sscr.) quae enumeravi, non errauerit, et neque vt poetae de illis decantauere extollentes in maius, potius credens, neque vt λογογράφοι confinxere permulcendis auribus quoad poterant, aptissima non verissima (non verissima sscr.) componentes, cum ea sint del. : proxime ad eum modum accedere quispiam arbitr. / aduc talia potissimum ea quispiam. (sscr.) arbitratusque enumeravi mg. · m vt sscr. : iis quae del. · n λογογράφοι mg. · o arbitratus, fidem habens, existimans omnia de tempore (de tempore dub. scr.: de lectore fort. legendum) dicuntur mg.

---

sunt ad vnguem memoria repetere, et mihi quae audiui, et iis qui a me vnde quae [dicta] referebant; vt vero conuenienter, maxime de re  
 350 praesenti, singuli dicturi mihi visi sunt, proxime<sup>a</sup> ad vniuersam vere dictorum summam accedenti, ita dicta sunt. 2. Res vero in bello gestas, non quomodo ab obuio quoque audierim<sup>b</sup>, aut pro libito iudicioque meo, scribendas mihi putavi, sed quibus ipse adfuerim, et ab aliis, quam<sup>c</sup> potui diligenti<sup>d</sup> inquisitione de singulis rebus habita, didicerim.  
 355 3. Difficile<sup>e</sup> autem erat [ueritatem] inuenire, eo quod ii qui singulis rebus gerendis praesentes fuerant non eadem de eisdem dicebant, sed vt quis beneuolentiae erga alterutros vel memoriae habebat<sup>f</sup>. 4. Et quidem quod ad aures attinet, cum nihil fabulis simile habeant, insuauiora haec videbuntur; tamen quotquot praeteritorum<sup>g</sup> taliumque et simi-  
 360 lium (vt humana natura fert) rursus aliquando futurorum veritatem cognoscere volent, vt vtilia haec<sup>h</sup> iudicent<sup>i</sup> abunde inuenient<sup>j</sup>, / [442r] potiusque in sempiternam possessionem et vsum quam in praesentem<sup>k</sup> ostentationem audientibus<sup>l</sup> [haec a nobis] composita sunt.

XXIII. Operum verum priorum maximum quidem fuit Medi-  
 365 cum, tamen duabus naualibus totidemque pedestribus pugnis breui iudicatum est<sup>m</sup>. Huius autem belli nimium longitudo proce<s>sit, calamitatesque in eo Graeciae obuenerunt quales nullae aliae pari tempore. 2. Nec enim tot ciuitates captae sunt desolatae, aliae quidem a Barbaris, aliae autem a se ipsis<sup>n</sup> bellum inter se gerentibus (sunt et quae  
 370 bello captae habitatores mutauere), nec tot hominum exilia<sup>o</sup> et caedes, partim in ipso bello, partim vero propter seditiones. 3. Quaeque prius fama ferebantur<sup>p</sup>, re vero rarius confirmata, credibilia reddita sunt, deque terrae tremoribus, qui maximam terrae partem maiori<sup>q</sup> simul violentia concu<s>serunt, solisque defectus, qui frequentiores quam  
 375 propioris temporis memoria contigerunt, magna<sup>q</sup> apud quosdam si<c>citates, et ex eis fames, et, qui non minimo detrimento fuit rebusque [Atheniensium] partim exitium attulit, pestilens morbus. Haec enim omnia vna cum hoc bello simul adorta sunt<sup>q</sup>. 4. Initium vero illi Athenienses Peloponnesi<sup>q</sup> dederunt, tricennalia foedera<sup>r</sup> rumpentes,

---

a propissime corr. · b vel interrogarim mg. · c quanta corr. · d diligentia corr. · e laboriosum mg. · f -ret sscr. · g veritatem cognoscere volent del. · h haec ins. · i iudicentur corr. · j vel sufficiet, vel satis mihi esto mg. · k temporariam mg. · l -turis sscr. · m finem habuit mg. · n Graecis mg. · o exilia scr. : exulia Ms. · p celebrata sscr. · q aggressa sunt, impetum fecerunt mg. · r tricennalia foedera sscr. : triginta annorum fiducias del.

---

380 *quae* post Euba<e>*ae* expugnationem inter ipsos sunt facta. 5. Quare  
autem ruperint, causas perscripsi primum et dissensiones, vt ne quis  
aliquando quaerat ex quo tantum bellum Graecis conflatum fuerit. 6.  
Nam verissimam causam, sermone vero ignotissimam, Athenienses  
ipso existimo potentiores factos, Lacedaemonisque formidolosos, ad  
385 bellandum coegisse. *Quae* vero causae publice ferebantur, hae vtrisque  
fuerunt, de quibus foedera rumpentes ad bellum venerunt.

XXIV. Epidamnus est ciuitas<sup>a</sup> Ionicum sinum nauiganti ad dexte-  
ram [sitam]. Adiacent vero illi Taulantii Barbari, Illyrica gens. 2. Hanc  
390 deduxerunt quidem Corcyrenses, illius vero conditor<sup>b</sup> extitit Phalius  
Eratoclidae filius, Corinthius genere, ex Herculis posteris, secundum  
antiquam legem ex metropoli euocatus. Deduxere vero vna et Corinthii  
aliqui et Dorici generis alii. 3. Progrediente vero<sup>c</sup> tempore Epidamnio-  
rum ciuitas magna ciuibusque abundans effecta est. 4. Seditionibus  
395 vero multis annis inter se conflictati, vt dicitur, vicinorum Barbarorum  
bello sunt oppressi, magnamque illam potentiam amisere. 5. Postremo  
autem, ante hoc bellum, ipsorum plebs potentiores est persequuta<sup>d</sup>.  
Illi vero regredientes vna cum Barbaris, eos qui in vrbe relictis erant  
terra marique depredabantur. 6. Epidamnii vero qui in vrbe erant, cum  
400 premerentur, mittunt ad Corcyram legatos, quasi quae ipsorum esset  
Metropolis, rogantes ne ipsos<sup>e</sup> perdi paterentur, sed vt exules ipsis  
reconciliarent, belloque Barbarorum liberarent. 7. Haec vero supplices  
in Iunonis templo sedentes rogabant. Corcyrenses vero supplicatione  
repulsa infecta reque remiserunt.

405 XXV. Cognito autem Epidamnii nullum sibi ex Corcyra auxilium  
expectandum, in dubio erant quomodo rebus praesentibus vterentur,  
mittentesque Delphos Deum / [442v] interrogabant, an vrbe Corinthiis  
traderent, velut conditoribus, a<u>xiliumque aliquod ab eis sibi  
parare tentarent. Ille vero eis respondit, vt traderent, ducesque eos face-  
410 rent. 2. Venientes autem Epidamnii Corinthum, coloniam ex oraculo  
tradidere, conditoremque suum ex Corintho ostendentes, et oraculum  
indicantes, rogabantque ne ipsos perdi paterentur, sed defenderent. 3.  
Corinthii vero et eo quod iustum esset, auxilium illis ferre susceperunt,  
existimantes non minus suam quam Corcyrensi eam coloni<am>  
415 esse, simulque odio Corcyrensi, quod eos contemnerent eorum  
coloni existentes. 4. Neque enim, quae in more sunt, praerogatiuas et

---

a vrbs mg. · b fuit del. · c ins.: dub. scr. · d vel exegit mg. · e se sscr.

---



honos in<sup>a</sup> publicis conuentibus illis tribuebant, nec sacrorum<sup>b</sup> libamina viro Corinthio dabant<sup>c</sup>, sicuti<sup>d</sup> ceterae coloniae, sed eos contemptui habebant, cum aequae ac Graecorum ditissimi per id temporis pecuniarum facultatem haberent, bellicoque apparatu potentiores<sup>e</sup> essent, classe vero vel maxima praexcellerent<sup>f</sup> quandoque iactarent, propterque anteriorem Phaeacum in Corcyra habitationem magnum nomen circa res nauales haberent. Quapropter magis nauibus attendebant<sup>g</sup>, erantque non impotentissimi; C enim et XX trirremes<sup>h</sup> habebant cum bellare  
425 c<o>eperunt.

XXVI. Igitur de his omnibus infensi<sup>i</sup> Corinthii libenter in Epidamnum auxilium misere, decernentes vt, qui vellet, eo habitatum iret, et praesidiarios milites ex Ambraciotis<sup>j</sup> et Leucadiis et suos [mittentes].  
2. Ierunt vero pedestri itinere in Apolloniam, Corinthiorum coloniam, metu Corcyrensi<sup>um</sup>, ne ab eis, si mari transueherentur, prohiberentur.  
3. Corcyrenses vero, cum<sup>k</sup> cognouissent colonos et praesidia in Epidamnum venire coloniam Corinthiis datam indignabantur, statimque nauigantes nauibus XXV et postea alia classe et exules iubebant per contumeliam recipere eos (venerunt enim in Corcyram Epidamniorum  
435 exules, sepulchraque ostendentes et consanguinitatem, quam praetendentes vt se reducerent rogabant) et praesidiarios quos Corinthii miserant et colonos remittere. 4. At Epidamnii in nihilo ipsis optemperarunt, sed militant aduersus eos Corcyrenses nauibus XL, cum exulibus, quasi [iam] eos reducturi, simul etiam Illyrios assumentes. 5. Ciuitatique assidentes, praedicunt vt et Epidamniorum quisquis vellet atque hospites vrbe indemnes egrederentur; sin, vt hostibus vsuros. XXVII. Corinthii autem, simul ac ex Epidamno ipsis nuncii venerunt obsideri eos, exercitum instruebant, vnaque coloniam in Epidamnum per praeconem denunciabant, ex aequo<sup>l</sup> similique [honore] omnibus ire volentibus;  
445 quod siquis nolit statim quidem nauigare, tum particeps coloniae esse vult, L Corinthias drachmas conferentem manere. Erant vero multi qui nauigabant, et qui pecuniam conferebant. 2. Rogarunt vero et Megarenses vt se nauibus deducerent<sup>m</sup>, si forte nauigare a Corcyriensibus prohiberentur.<sup>n</sup>

---

a commu<nibus> del. · b -ificii sscr. · c deferebant sscr. · d aliae del. · e [ipsis Corinthiis] del. · f praexcellere ut vid. corr. · g instruebant<u>r mg. · h trirremes ins. · i querellas habentes mg. · j Ambraciotis scr. : Ampraciotis Ms. · k iam del. · l communi del. · m deducunt corr. · n Fin ut vid. infra scriptum legitur

---



## ESTUDIO Y COMENTARIO

M.<sup>a</sup> DE LA LUZ GARCÍA FLEITAS

### 1. TUCÍDIDES EN LA OBRA DE PEDRO DE VALENCIA

Tucídides ha sido un autor estudiado y traducido habitualmente en las universidades españolas. Ya en el s.XVI Francisco de Vergara, en su *Ad lectorem de ordine operis et de ratione studii Graecanici*<sup>1</sup> aconsejaba a los que estudiaban griego leer la obra del historiador y les recomendaba, además, la traducción latina de Lorenzo Valla.

Esta traducción, la primera en latín,<sup>2</sup> data de 1452 y ha disfrutado de no escasas reediciones. Del s.XVI<sup>3</sup> hemos podido hallar siete reediciones, que van desde 1513 hasta 1594, dos de las cuales (las de 1588 y 1594) reproducen también el texto griego.<sup>4</sup> Teniendo en cuenta el periodo en que, con más probabilidad, llevó a cabo su versión, nuestro humanista pudo haber partido de cualquiera de estas dos últimas, mas de su cotejo se colige que, aunque enriquecida la de 1594 con numerosas adiciones y anotaciones marginales, la traducción del zafrense remite más claramente a la edición bilingüe de 1588.<sup>5</sup>

---

1 Cf. J. López Rueda, *Helenistas españoles del s.XVI*, Madrid 1973, p.240.

2 En la España de finales del s.XIV, bajo el mecenazgo de Juan Fernández de Heredia, Gran Maestre de la Orden de san Juan de Jerusalén, es traducida al aragonés parte de la *Historia de la guerra del Peloponeso* (los discursos). Cf. L. López de Molina, *Tucídides romanecado en el s. XIV*, Anejo V del Boletín de la Real Academia Española, Madrid 1960.

3 Del mismo siglo tenemos conocimiento de otra traducción latina: la de Acacio Enenkel, impresa en Tubinga en 1596 (Universidad de Sevilla), mas no hemos hallado evidencias seguras de que fuera consultada por Pedro de Valencia. Ésta presenta, además, una reedición de 1614 (B.N. 2/15322)

4 París 1513 (Universidad de Salamanca); Colonia 1527 (Universidad de Sevilla); s.l. 1528 (B.N. R/19366); s.l. 1543 (B.N. 2/37583); París 1564 (B.N. 2/56428); s.l. 1588 (B.N.3/22887); Frankfurt 1589 (B.N. 2/27436); Frankfurt 1594 (B.N.7/11301. También en las universidades de Salamanca, Granada y Navarra).

5 No obstante, dejamos constancia de otras ediciones de la época, alguna o algunas de las cuales pudieron, en algún momento, haber sido cotejadas también por el humanista:

Pedro de Valencia muestra su interés por el libro I de la *Historia* tucídida, traduciendo los primeros veintisiete capítulos (este último no en su totalidad): tras el prólogo (cap.1) –en el que se expresa la relevancia de la guerra entre peloponesios y atenienses, tema central de la obra–, el historiador griego se detiene en épocas anteriores a dicha guerra, puesto que es “más importante que las precedentes” (cap.2-19). A continuación (I 20-22), nos expone su método histórico, según el cual, a diferencia de sus predecesores, pretende escribir con exactitud y precisión sobre aquellos hechos que él mismo ha presenciado. Y mientras que en I 23 describe las causas que llevaron a tal acontecimiento, los últimos capítulos traducidos por el zafrense (I 24-27) giran en torno al conflicto de Cócira.

El trabajo que nos ocupa constituye un ejemplo de la actividad traductora de Pedro de Valencia, que se materializa en una traducción del griego (de Tucídides) al latín, y que muy probablemente presenta una finalidad didáctica. Mas la presencia de referencias al historiador griego en diversas obras del humanista nos hace pensar que su interés en él iba más allá del estrictamente filológico. Tucídides como *auctoritas* hace su aparición, con más frecuencia, en el tratado “Acerca de los moriscos de España” [f.4r]:

- [f.21v]<sup>6</sup>: describe brevemente, reconociendo la crueldad de la medida, cómo los atenienses cortaban los pulgares de los eginetas para evitar peleas (suceso relatado por Tucídides en II 36-55).
- [f.22v]<sup>7</sup>: extrae un ejemplo de la *Historia*: el episodio de Epidamno, considerado como pretexto para la guerra del Peloponeso (I 24-29).
- [f.34v]<sup>8</sup>: recoge una expresión griega procedente de la citada obra en relación a la colonización de las ciudades (I 27)
- [f.38r]<sup>9</sup>: alude a las palabras contenidas en el discurso de Cleón (III 37)

---

Aldo Manucio, Venecia 1502 (BN: R/7656.): la primera edición impresa de Tucídides.  
Bernardo Giunta, Florencia 1506 (BN: R/18670)

Chretien Wechell (solo el libro I), París 1535 (Universidad de Salamanca)

Joachim Camerarius, Basilea 1540 (BN: 2/18968; Universidades de Salamanca y de La Laguna)

Michel de Vascosan, Vol. I: Liber primus, París 1548 (BN: 3/453; también en la Universidad de Salamanca)

Henricus Stephanus, París 1564 (BN: 2/56428): bajo esta signatura se hallan un volumen que reproduce el texto griego y otro que constituye la versión latina de Lorenzo Valla.

<sup>6</sup> Pedro de Valencia. *Obras completas IV. Escritos sociales 2. Escritos políticos IV.2*, León 1999, p.103.

<sup>7</sup> p.106.

<sup>8</sup> p.124.

<sup>9</sup> p.129.

- [f.39v-40r]<sup>10</sup>: en este caso traduce un periodo del discurso de Alcibíades, el capitán de los atenienses (VI 18)

Otras referencias las hallamos en:

- “Discurso acerca de los cuentos de las brujas” (borrador) 8 [f.3r] 9<sup>11</sup>: aquí el zafrense remite a Tucídides “i algunas oraciones de Andocides”. (cf.VI 60)
- “Discurso o memorial sobre el precio del pan” 31[f.206r]<sup>12</sup>: el autor griego es citado entre otros “antiguos legisladores y sabios”.
- “Discurso para que en la reducción de los gastos no se suprima parte de las limosnas” [f.19v]<sup>13</sup>: Pedro de Valencia añade una nota donde nos remite a un lugar concreto de la *Historia de la guerra del Peloponeso*: la oración de Pericles (II 46).
- “Discurso sobre el acrecentamiento de la labor de la tierra” [f.238v]<sup>14</sup> alude nuevamente a las palabras de Pericles a los atenienses (II 62 2).

## 2. LA TRADUCCIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

A continuación nos detendremos en la traducción del humanista zafrense, estructurando nuestro comentario en dos apartados principales: anotaciones marginales y correcciones realizadas en el contexto.

### 2.1. ANOTACIONES MARGINALES

Este tipo de anotaciones abunda en la traducción de Tucídides. La mayoría recoge sinónimos del término latino (de las treinta recogidas sólo tres coinciden con los términos utilizados por Valla); y versiones alternativas a sintagmas complejos (18). En menor número advertimos explicaciones a sintagmas complejos y perífrasis explicativas.

En relación a los signos utilizados para remitir al margen hemos de puntualizar: en la versión de las *Homilías* el signo va delante de las palabras objeto del comentario, glosa o explicación y en el margen a la altura aproxi-

<sup>10</sup> p.133.

<sup>11</sup> *Pedro de Valencia. Obras completas* VII, León 1997, p.239.

<sup>12</sup> *Pedro de Valencia. Obras completas IV.1.Escritos sociales I.Escritos económicos*, León 1994, p.54.

<sup>13</sup> IV.1, p.187.

<sup>14</sup> IV.1, p.139.

mada de la línea correspondiente. Sin embargo, en la traducción de Tucídides apenas existen signos en el margen, los términos “marcados” se hallan casi en su totalidad en el mismo bloque del texto: la forma que predomina con gran diferencia sobre el resto es el subrayado continuo, y le sigue el signo “. No es infrecuente la omisión de cualquier símbolo o del subrayado, y esporádicamente hallamos \*, ‘, #, ·/·

A propósito de las glosas griegas al margen, la traducción de la *Historia* de Tucídides contrasta abiertamente con la de San Macario<sup>15</sup>, pues solo percibimos dos casos. La escasez de este tipo de glosas podría entenderse como síntoma de que la traducción que estudiamos no estaba revestida de un especial interés por el contenido de la obra, al tratarse, como ya hemos comentado, de una versión escolar: un trabajo estrictamente filológico.

En un caso aporta un sintagma en latín (ilegible en parte) acompañado de un término griego, que es el que encontramos en la edición griega por él utilizada (1588):

margen	<i>Corpus</i>	Edición griega	Lin. <sup>16</sup>
<***>mas <pa>triae: ἐπιχώρια	<i>Familiares</i>	ἐπιχώρια	317

En el otro nos presenta un vocablo griego: el humanista parece haber dudado sobre su traducción. En un primer momento inserta la voz griega en el mismo corpus del texto; y en una revisión posterior tacha y traduce ésta por un término latino que, por su amplitud semántica, requiere una nota marginal donde se haga visible el sentido originario:

λογογράφοι	<i>scriptores</i>	λογογράφοι	336
------------	-------------------	------------	-----

En otros casos el margen recoge un sinónimo latino que permite al lector acotar la polisemia de algún término que se encuentra en el bloque del texto. Son numerosos los ejemplos (26) y la mayoría de los vocablos del corpus se halla subrayada. Además, no suelen coincidir con la versión de Valla

A partir del capítulo II Tucídides se detiene en la denominación del territorio como Ἐλλάς: sobre su tratamiento en la versión de nuestro humanista se

15 Las glosas han sido estudiadas por Jesús M<sup>a</sup> Nieto, “El vocabulario ascético griego en Pedro de Valencia (anotaciones marginales al manuscrito Matritensis BN149)”, en *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor L. Gil. II.1* (eds. José M<sup>a</sup> Maestre et alii), Cádiz 1997, 105-111.

16 Citamos primero la anotación marginal, a continuación la expresión latina a la que se refiere, en tercer lugar el término griego (edición de 1588) y, por último, la línea del texto latino transcrito.

TRADUCCIONES LATINAS

perciben ciertas dudas, pues, si bien en el corpus prefiere la transcripción, nos remite a un anotación marginal que recoge la versión de Valla (*Graecia*):<sup>17</sup>

margen	<i>Corpus</i>	Edición griega	Lin.
<i>Graecia</i>	<i>Ellas</i>	Ἑλλάς	16

Por otro lado, en dos casos el sinónimo es acompañado de algunas precisiones que lo hacen más concreto:

Prospicienti, in longissimam temporis considerationem protrahenti	longissime	ἐπὶ μακρότατον σκοποῦντι	14
Arbitratus, fidem habens; existimans omnia de tempore dicuntur	existimans	ἡγησάμενος	341

En otros dos, figuran dos sinónimos latinos, unidos, en un caso, por *vel*, en otro por punto y seguido:

<***> <i>vel</i> <***>	<i>ex conuersatione</i>	τῆ ὁμιλίᾳ	48
<i>administrassent. Duxissent</i>	<i>transegissent</i>	διέφερον	195

En otros ejemplos, se pretende no traicionar el sentido de la voz griega originaria por medio de una perifrasis explicativa:

<i>Margen</i>	<i>corpus</i>	Edición griega	Lin.
<i>Simul publico communique consilio et opera</i>	<i>publice</i>	κοινή	41

Dentro de las anotaciones marginales habría que señalar también las referencias a sintagmas complejos, que aquí presentan dos funciones:

De un lado, se proyectan como versiones alternativas a ciertos sintagmas (en su mayoría subrayados), algunos introducidos por *vel*. Ninguno coincide con la versión de Valla.

<sup>17</sup> Esta vacilación se percibe a lo largo de todo el trabajo, incluso en el propio bloque del texto:

<i>Ellas .i. Graecia</i>	<i>Nomen</i>	ἐπικλησις	44
--------------------------	--------------	-----------	----

TRADUCCIONES LATINAS

<i>Vel sufficiet, vel satis mihi est</i>	<i>Abunde inuenient</i>	ἀρκούντως ἔξει	361
--	-------------------------	----------------	-----

De otro, valen para explicar más claramente el sentido exacto en el que debe interpretarse el texto: Algunos aparecen introducidos por *id erat o.i.*

<i>id erat &lt;m&gt;aximum &lt;consil&gt;ium se&lt;curit&gt;atis &lt;pro&gt;priae</i>	<i>Urbes incole&lt;bant&gt;</i>	τὰς πολεῖς ὄκουν	272-3
---	-------------------------------------	------------------	-------

Otro grupo a distinguir dentro de las anotaciones marginales son las enmiendas del texto griego. En la versión que nos ocupa sólo hallamos dos ejemplos, que corresponden a variaciones del término griego original, pero ninguna de ellas corresponde a las ediciones ya mencionadas:

ἐπλωίζονται	<i>Nauibus uterentur</i>	ἐπλωίζοντο	231
-------------	--------------------------	------------	-----

πεποίηκεν	<i>Scriptit</i>	πεποίηκε	169
-----------	-----------------	----------	-----

Por otro lado, el margen también recoge anotaciones que funcionan como índice temático del contexto. A igual que en su traducción de los *Opúsculos*, en la *Historia* tucidídea de Pedro de Valencia solo se documenta un caso:

Margen	<i>Corpus</i>	Lin.
<i>Expediitio Darii et Xerxis</i>	<i>Paulloque ante res Medicas et Darii mortem</i>	243

Para concluir con ese procedimiento, añadimos dos últimas funciones; como aclaración sobre un término del corpus y como adición.

Teniendo presente la tendencia de Pedro de Valencia a la clarificación, no es extraño que las notas marginales se conviertan en aclaraciones sobre un determinado vocablo del texto, a veces introducidas por *i.*

<i>i. reliquis maiorem</i>	<i>Maximam</i>	ἐπὶ πλεῖστον	275
----------------------------	----------------	--------------	-----

<i>Ellas .i. Graecia</i>	<i>Nomen</i>	ἐπίκλησις	44
--------------------------	--------------	-----------	----

Por otra parte, y aunque en la mayoría de los casos las adiciones tienen lugar en el propio corpus (entre corchetes o entre barras verticales), detectamos dos ejemplos: en ambos un signo insertado (·/· y \*) entre dos palabras del corpus remite a un término ubicado en el margen. Parece que en una segunda lectura el humanista se percató de que había olvidado traducir alguna parte

del texto, y, al no existir espacio suficiente, se ve obligado a escribir en el margen.

<i>rursum</i>	<i>Decimo autem post ipsam anno * Barbarus...venit</i>	Δέκατω δὲ ἔτει μετ' αὐτήν αὐθις ὁ βάρβαρος ...ἦλθε	288-290
<i>quidem</i>	<i>quae nec usquam ·/· fuit</i>	ὅς οὐδ' ἐγένετο πόποτε	331

## 2.2. CORRECCIONES REALIZADAS EN EL MISMO BLOQUE DEL TEXTO

### 2.2.1. Tachaduras

El primer procedimiento del que nos ocupamos es la tachadura de una expresión ya escrita en el bloque del texto: ésta se reemplaza por otra que se escribe seguidamente.

Desde el punto de vista léxico, se observa la sustitución de una palabra por otra de contenido cercano que reproduce mejor el sentido original, sea un sustantivo, adjetivo, pronombre, preposición, adverbio, verbo o conectores.<sup>18</sup>

Con respecto a los adjetivos, la segunda lectura suele ir en el mismo caso, género y número que la primera eliminada. A veces la forma tachada coincide con la versión de Valla:

- *pares: aequales* del. ἀντίπαλοι (l. 193)
- *Extitit: fuit* del.: ἐγένετο (l. 389)
- *simili: communi* del.: *similes* (Valla): ὁμοίᾳ (l. 443)<sup>19</sup>

Otras coincide la forma definitiva:

- *publicis: commu<nibus>* del.: κοινῶς (l. 416)
- *ceterae: aliae* del.: αἱ ἄλλαι (l. 417)

En relación al verbo (formas personales y no personales), la segunda lectura respeta todas las categorías verbales:

- *incolectant: administrabant* del.: ὄκουν (l. 273)

El siguiente ejemplo se explica por el deseo de omitir una forma verbal que se considera innecesaria, aunque sí explícita en el original:

- *tametsi aduenam (esset del.): ἔπηλυν ὄντα ὁμως* (l. 130)

Dos recogen formas no personales del verbo. En el primero, el participio es sustituido por una forma personal:

- *fides fit: consideranti* del.: σκοποῦντι (l. 14)

18 En primer lugar escribimos la versión definitiva, en segundo la primitiva antes de la corrección y, por último, el texto griego seguido de la línea del texto latino transcrito.

19 En este caso la coincidencia es parcial.

En el segundo, el infinitivo es tachado pero no sustituido por ninguna otra forma :

- *Videtur* (*fuisse* del.): δοκεῖ εἶναι (l. 154)

En varias ocasiones, además, el elemento tachado es la preposición *in*, que tampoco es sustituida posteriormente por otra forma:

En estos ejemplos se podría poner el texto griego correspondiente

- *Contigisse enim ut t<u>nc* (*in* del.) *Mycenis esset* : Μυκήνας (l. 135)
- *Tirremesque* (*in* del.) *Corinthe . . .* : καὶ τριήρεις ἐν Κορίνθῳ (l. 223)
- *Ex caeteris Graecis si qui* (*in* del.) *contendissent* : τῶν ἄλλων Ἑλλήνων εἰτινές που διασταίεν (l. 302)

En otras, el humanista elimina con la tachadura redundancias no advertidas en el momento de la traducción:

- *Quo<d>* (*modo bellum* del.) *ge<s>erunt inter se* (l. 5)
- *Nihil ante res Troianas* (*nihil* del.) *propter imbecillitatem* (l. 58)
- *Non enim / alias /* (*non* del.) *castra muro circumuallantes munissent* (l. 188)

Por último, cabe añadir la supresión de una adición aclaratoria:

- *Bellicoque apparatu potentiores* ([*ipsis Corinthiis*] del.) *essent* (l. 419)

Desde el punto de vista sintáctico, debemos destacar la corrección en el orden de palabras:

La tendencia general es el desplazamiento del verbo al final de la frase en la forma definitiva,

- *Eurystheo quidem ab Heraclidis* (*interempto* del.) *in Attica interempto*:  
Εὐρυσθέως μὲν ἐν τῇ Ἀττικῇ ὑπὸ Ἡρακλειδῶν ἀποθανόντος (l. 132)

y del sustantivo núcleo de un sintagma nominal o preposicional a la posición final dentro del mismo:

- *Eodem* (*cultu* del.) *fere cultu*: ἐς τὸν νῦν τρόπον (l. 93)

Pero en otros dos casos, la corrección se lleva a cabo en función de la fidelidad al texto griego. Así, el verbo, que en una primera lectura se halla al final de la frase:

*Nec istic totius exercitus viribus usi videntur*

en la versión definitiva pasa a encabezarla, siguiendo el texto original:

- *videntur vero nec istic totius exercitus viribus usi* : φαίνονται δ' οὐδ' ἐνταῦθα πάσῃ τῇ δυνάμει χρησάμενοι (l. 189-190)

Por otro lado, ante un periodo que podría llevar al lector a una interpretación errónea, Pedro de Valencia prefiere alejarse del orden original (recogido en la primera versión). Ahora, pues, prima la claridad:

- *Tamen quotquot praeteritorum* (*veritatem cognoscere volent* del.) *taliumque et similibum* (*ut humana natura fert*) *rursus aliquando futurorum verita-*



*tem cognoscere volent, ut utilia haec iudicent abunde inuenient:* ὅσοι δὲ βουλήσονται τῶν τε γενομένων τὸ σαφὲς σκοπεῖν, καὶ τῶν μελλόντων ποτὲ αὐθις, κατὰ τὸ ἀνθρώπινον, τοιούτων καὶ παραπλησίων ἔσεσθαι, ὠφέλιμα κρίνειν ἀντὶ ἀρκούντως ἔξει. (l. 359)

Capta nuestra atención, por último, todo un periodo de tres líneas en el capítulo XXI que ha sido tachado, y la versión corregida se ofrece en el margen.

*Prope ad eum modum accedere arbitrans (sscr.) quae enumeravi, non errauerit, et neque ut poetae de illis decantauerunt extollentes in maius, potius credens, neque ut λογογράφοι confinxere permulcendis auribus quoad poterant, aptissima verissima (sscr.) componentes, cum ea sint (del.): proxime ad eum modum accedere quispiam arbitr./ aduc talia potissimum ea quisq. (sscr.) arbitratusque enumeravi mg. (l. 334)*

### 2.2.2. Correcciones propiamente dichas

Se trata de modificaciones llevadas a cabo sobre la misma palabra del corpus aprovechando parcialmente lo ya escrito. La mayoría (15) constituyen correcciones sintácticas, y el resto (7) léxicas.

En cuanto a las primeras, el gran peso apunta al cambio de caso de un sustantivo o adjetivo:

- *pluribus: plures* corr.: τῶν (l. 18)
- *praeteritorum omnium: praeteriis omnibus* corr.: ἀξιολογώτατων τῶν προγεγενημένων (l. 6)

En relación a las formas verbales el cambio afecta a los accidentes verbales

- *Habitabant: habitant* corr.: elisión del verbo griego (l. 67)
- *Iudicent: iudicentur* corr.: κρίνειν (l. 361)
- *Deducerent: deducunt* corr.: ζυμπροπέμψαι (l. 447)

El siguiente es un ejemplo de corrección automática. En una primera versión leemos *Athenienses*, en caso acusativo (seguramente por analogía del original Ἀθηναίους, régimen de πείθω) y concertando con él el participio *gerentes*. En una segunda lectura, Pedro de Valencia corrige *Athenienses* por *Atheniensibus* (forma correcta como régimen de *persuadeo*), motivo por el cual debe cambiar también el caso del participio.

- *Atheniensibus (Athenienses corr.) aduersus Aeginetas bellum gerentibus (gerentes corr.) Themistocles persuasit:* Ἀθηναίους Θεμιστοκλῆς ἔπεισεν Αἰγινήταις πολεμοῦντας (l. 248-9)

Vemos, a continuación, algunos ejemplos de correcciones léxicas:

- *nondum*: *non* corr. (l. 328)
- *excedens*: *excellens* corr. (l. 126)
- *Troiam*: *vrbem* corr. (l. 198)
- *id*: *ea* corr. (l. 263)
- *proxime*: *propissime* corr. (l. 350)
- *quam*: *quanta* corr. (l. 354)

Dentro de este apartado de correcciones hay que añadir, además, que pocos son los casos en los que la forma definitiva coincide con la versión de Valla.

### 2.2.3. Sobreescritos

De igual modo Pedro de Valencia lleva a cabo correcciones en sobrescrito, entre líneas: un tipo de rectificación realizada después de la traducción. Dentro de este apartado destacamos tres casos:

a) La primera versión se halla tachada: Son escasos los ejemplos y constituyen, sin duda, correcciones realizadas posteriormente. Pedro de Valencia ha preferido sustituir la forma tachada por una expresión o término que considera más apropiado:

- *Suis exportatis* (sscr.: *fortunis collectis* del.): ἀνασκευασάμενοι (l. 293)
- *Tricennalia foedera* (sscr.: *triginta annorum fiducias* del.): τριακοντούτεϊς σπονδάς (l. 379)

b) La primera versión está subrayada: tal vez refleje cierta preferencia por la forma marcada. Hallamos dos ejemplos, en el primero de los cuales el vocablo subrayado coincide con el utilizado por Lorenzo Valla:

- *audientibus* (*turis* sscr.): ἐς το . . . ἀκούειν (l. 363)
- *emporiumque praebentes* (*constituentes* sscr.): ἐμπόριον παρέχοντός ἀμφοτέροι (l. 232)

c) La primera versión no se haya subrayada: corresponde al mayor número de ejemplos, abarcando prácticamente todas las clases de palabras; y supone que el traductor, aportando dos variantes, no se ha decidido aún por ninguna de ellas.

En este grupo predominan las formas verbales (sean personales o no):

- *indui* (*frui* sscr.): φοροῦντες (l. 89)
- *conflatum* (*constitutum* sscr.): ξυνέστη (l. 257)
- *vt . . . habebat* (*-ret* sscr.): ὡς . . . ἔχει (l. 357)
- *ferebantur* (*celebrata* sscr.): λεγόμενα (l. 372)
- *dabant* (*deferebant* sscr.): προκαταρχόμενοι (l. 417)

Siguen en número los sustantivos y sintagmas:

- *post Medica* (-is sscr.): ἀπό τῶν Μηδικῶν (l. 303)
- *ciuitas* (*urbs* sscr.): πόλις (l. 387)
- *sacrorum* (-ificii sscr.) *libamina*: γέρα τὰ νομιζόμενα . . . τῶν ἱερῶν (l. 416)
- *alia multa* (*de aliis multis* sscr.): πολλά δὲ καὶ ἄλλα (l. 328)
- *in hac aut illa ciuitate* (*singulis ciuitatibus* sscr.): κατὰ πολεις τε ὅσοι ἀλλήλων ξυνέεσαν (l. 56)

Salvo escasísimas excepciones, como el ejemplo que presentamos a continuación, tanto la forma del corpus del texto como la sobreescrita son independientes de la versión de Valla:

- *ipsos* (*se* sscr.): *se* (Valla): σφᾶς (l. 400)

#### 2.2.4. Transposiciones

En su versión de la obras de San Macario y el tratado de Teofrasto, las transposiciones, fruto de una segunda lectura, son señaladas mediante un signo determinado. Sin embargo en la versión de Tucídides no existe tal procedimiento.

#### 2.2.5. Inserciones

Son escasas las inserciones dentro del corpus del texto (6).

- (*ob* ins.) . . . *indigentiam*: ἀπορία (l. 185)
- *aborta* (*sunt* ins.) *impedimenta*: ἐπεγένετο . . . κωλύματα (l. 265)
- (*in* ins.) *aliis ciuitatibus*: ἐν ταῖς ἄλλαις πόλεσι (l. 286)

Se trata de omisiones de diferentes tipos de palabras (con predominio de las preposiciones) en el momento de la traducción: todas ellas se justifican por despiste del traductor, quien, en una segunda lectura, considera que deben ser añadidas al corpus del texto.

Al contrario de la traducción de la obra del santo egipcio, no son visibles signos que marquen inserciones.

#### 2.2.6. Adiciones o suplecciones

Son muy frecuentes las adiciones que completan expresiones elípticas o poco claras del original, y que tal vez por el propio estilo de Tucídides, se hacen necesarias. Se trata de términos o expresiones que no se hallan en el original y que se añaden en el bloque del texto, la mayoría entre corchetes (14) o barras verticales (21). A nuestro juicio, en contra de lo expuesto por Gaspar

Morocho<sup>20</sup>, ambos presentan una misma función: aclarar o precisar el sentido de un término, sintagma o frase.

Con este fin el humanista empezó utilizando exclusivamente las barras verticales (cap.I-XIII, cap.XV y XVII). En el cap. XIV hace uso del corchete y en el XVIII de los dos indistintamente. Y ya, para los últimos capítulos, se decide por los corchetes (XX-fin).

En este apartado, muy esporádicamente se añaden entre corchetes o barras verticales sinónimos de la expresión que precede, como ocurre en el siguiente ejemplo:

- *Qui primi Ellenes /Graeci/ fuerunt* : ὅπερ καὶ πρῶτοι Ἕλληνας ἦσαν (l. 52)

Pedro de Valencia inserta en el *corpus* del texto junto a la forma transcrita, la forma latina que corresponde a la voz griega original. En este caso el término entre barras verticales es la forma utilizada por Valla.

En el resto de los ejemplos las adiciones funcionan como explicitaciones de formas que no se hallan en el texto griego y que muchas veces son fácilmente restituibles por el contexto. Nuestro humanista decide incluirlas para aclarar el texto y convertir su traducción en una versión más cercana. No hallamos las ricas posibilidades existentes en las *Homilías* y, en menor grado, en los *Opúsculos* macarianos: entre los ejemplos hallados la gran mayoría corresponde a sustantivos y sintagmas, seguidos en mucho menor número de formas verbales, pronombres, adverbios y nexos. Todos ellos, cabe insistir, se insertan como adiciones que ayudan al lector a entender mejor el periodo donde se encuentran.

A veces se explicita el complemento directo:

- *Difficile autem erat [veritatem] inuenire*: ἐπιπόνως δὲ ἠυρίσκειτο (l. 355)
- *Apparet . . . ipsum . . . Arcadibus commodasse /naues/* : φαίνεται . . . Ἀρκάσι προσπαρασχών (l. 144)

Otras el sujeto:

- *Nam Siciliae /Tyranni/ . . . progressi sunt*: οἱ γὰρ ἐν Σικελίᾳ . . . ἐχώρησαν (l. 275)

En cuanto a los sintagmas, en un caso explicita el sujeto y el complemento agente:

- *[haec a nobis] composita sunt*: ξύγκειται (l. 363)

En el siguiente el segundo término de la comparación:

---

20 " Trayectoria humanística de Pedro de Valencia", *Actas del VII Congreso español de estudios clásicos*, III, Madrid 1989, p.611: "corchetes cuadrados para indicar variantes y barras verticales para señalar las innovaciones con respecto de la versión de Valla"

- *Graecia, quae fere omnis etiam prius [quam Athenae] a tyrannis occupabatur*: Ἑλλάδος ἐπὶ πολὺ καὶ πρὶν τυραννευθείης (l. 279)

En otro un complemento circunstancial:

- *Hae enim [eo tempore] potentissimae classes erant*: δυνατώτατα γὰρ ταῦτα τῶν ναυτικῶν ἦν (l. 240)

Los casos anteriores son ejemplos de explicitaciones de formas inexistentes en el original. Más esporádicamente hallamos ejemplos de adiciones que aclaran algún término que sí se halla en la versión griega:

- *Illis [antiquis bellis]. Se maius fuisse*: μείζων γεγενημένος ἀντῶν.(l. 344)

Y, por último, verbos, pronombres, adverbios y nexos.

- *quae ante ipsam /gesta sunt/*: οἷα ἦν τὰ πρὸ αὐτῆς (l. 150)
- *quam /ea/ est*: ἡ ἔστιν (l. 163)
- */aliae/ subiectae erant*: ξυνειστήκεσαν (l. 260)
- *maioremque /adeo/ experientia sunt nacti*: καὶ ἐμπειρότεροι ἐγένοντο (l. 306)

A estos ejemplos habría que añadir un caso en el que adición aclaratoria aparece entre paréntesis,

*plurimarumque (ex eis) primus habitator fuit*: οἰκιστῆς πρῶτος τῶν πλείστων ἐγένετο (l. 64)

y otros dos en los que no es visible de forma diáfana ninguno de los signos mencionados, sino que las formas insertadas parecen más bien enmarcadas en un rectángulo:

- *Facile praelio superantes cepissent [urbem]*: ῥαδίως ἄν μάχη κρατουντες εἶλον (l. 196)
- *Qui una bellum [adiersus eum] ge<s>erant*: οἱ ξυμπολεμήσαντες (l. 296)

Por último, el estudio de las adiciones revela no sólo la inexistencia de la rica casuística de otra versión como la de las *Homilías*. Y, de otro lado, habría que destacar la variedad de signos utilizados (corchetes, barras verticales, paréntesis y este tipo de “enmarcación”): un procedimiento que responde quizás a una técnica poco pulida y que nos lleva a interpretar el trabajo de Pedro de Valencia como una traducción para su propio uso.

## CONCLUSIONES

Como conclusión es inevitable remitirnos a otras traducciones de Pedro de Valencia, como los *Opúsculos* y *Homilías* de San Macario, en cuanto que de

los capítulos traducidos de la *Historia* tucidídea se extraen los dos mismos rasgos fundamentales: fidelidad y claridad.

Tal como ha explicado Antonio M<sup>a</sup> Martín Rodríguez<sup>21</sup>, la primera se consigue ciñéndose al máximo a la letra del texto. Y, si bien, en las *Homilías*, esta característica se explicaba por la necesidad de que la doctrina del santo egipcio se perdiera “lo menos posible en su trasvase a la lengua de llegada”<sup>22</sup>, y la segunda “apartándose de la literalidad siempre que la comprensión del lector medio de la lengua de llegada pueda verse perturbada”<sup>23</sup>, en el caso de Tucídides, y de modo especial la claridad, debe justificarse por el fin didáctico que impregna el trabajo.

Ya hemos adelantado que muy posiblemente nuestro humanista consultara la traducción de Lorenzo Valla (en concreto la edición bilingüe de 1588). Tras compararlas, a nadie se escapa que en mucho difieren. Y, efectivamente, el zafrense plasma un versión más cercana, que Gaspar Morocho ha definido como “escolar”<sup>24</sup>, vinculándola con la presumible actividad docente de Pedro de Valencia en Zafra, que abarcaría la última década del s.XVI y los primeros años del s.XVII.<sup>25</sup>

La sección de la obra tucidídea traducida por el humanista corresponde a partes narrativas que no presentan, salvo excepciones, las dificultades propias de otros capítulos como 82 y 83 del libro III, considerados los más complejos de la obra. Sin embargo, el estilo tucidídeo, calificado desde la Antigüedad como “enigmático y necesitado de comentarios eruditos”<sup>26</sup> y de una “concisión llena de oscuridad”<sup>27</sup> quizás obligue a nuestro humanista a añadir frecuentes anotaciones marginales que aporten variantes, o bien suplecciones con un fin aclaratorio.

Pedro de Valencia trasvasa sabiamente la prosa de Tucídides de sintaxis más simple a un latín revestido de la misma sencillez, comportándose como intérprete fiel, en contraste con la traducción de Lorenzo Valla;

---

21 “La actividad traductora de Pedro de Valencia” en *Humanismo y tradición clásica en España y América*, (ed. J. M<sup>a</sup> Nieto Ibáñez), León 2002, p.51.

22 *Pedro de Valencia. Obras completas.IX. Escritos espirituales 1. San Macario*, León 2001, p.89

23 A. Martín Rodríguez (2002: 51).

24 “Trayectoria humanística de Pedro de Valencia”, *Actas del VII Congreso español de estudios clásicos*, III (1989), p.611.

25 A. Martín Rodríguez (2002:29) añade: “en todo caso, antes de su nombramiento como cronista en 1607.”

26 Dioniso de Halicarnaso, *De Thucydide* LV.

27 *Ibid.* XXIV

- Τάφους τε ἀποδεικνύντες καὶ ξυγγένειαν ἦν προισχόμενοι *Sepulchraque ostendentes et consanguinitatem, quam praetendentes* (l. 434-5)
- *Sepulchra cognotationemque demonstrantes atque allegantes* (Valla)

y respetando, incluso, como ya hemos demostrado, el orden del original:

- *Facile praelio superantes cepissent [urbem]*: ραδίως ἄν μάχη κρατούντες εἶλον (l. 196)

Por otro lado, ante un periodo de sintaxis complicada y de cierta ambigüedad semántica la tendencia no sólo es insertar adiciones o anotaciones marginales, sino que nuestro humanista busca, además, un orden de palabras más lógico dentro de la frase, atendiendo preferentemente a la fidelidad. Así, la manifiesta predilección de Tucídides por la *variatio* no siempre se hace visible en la versión del zafrense:

- *Si enim Lacedaemoniorum urbs desolaretur, templaque et aedificiorum fundamenta relinquerentur*: Λακεδαιμονίων γὰρ εἴ ἡ πόλις ἐρημωθεῖη δὲ τὰ τε ἱερά καὶ τῆς κατασκευῆς τὰ ἐδάφη. (l. 154-5)

Sabemos que la prosa tucidídea presenta un número considerable de aclaraciones (entre paréntesis generalmente), cuya abrupta inserción trae consigo el molesto alejamiento entre sí de elementos de un mismo sintagma. Pues bien, de igual modo son insertadas algunas oraciones subordinadas:

- Κατὰ γῆν δὲ πόλεμος, ὅθεν . . . παρεγένετο, οὐδεὶς ξυνέστη

En este caso la subordinada (introducida por ὅθεν) aleja οὐδεὶς del sustantivo con el que concierne ( πόλεμος ). En la versión latina, como se ve a continuación, el humanista une los dos elementos del mismo sintagma gracias a la transposición de dicha subordinada, aportando así un periodo más transparente:

- *terra vero nullum bellum, ex quo . . . succresceret, conflatum est* (l. 256-7)

También abundan en la obra del historiador griego los participios (de hecho, junto a las oraciones de relativo constituyen las formas de subordinación que más predominan en su obra). La traducción de Pedro de Valencia, con frecuencia, refleja el deseo de precisar el valor exacto de estas formas. Utilizadas para describir las numerosas y variadas circunstancias de un hecho, en muchos casos no han sido vertidas al latín bajo la misma forma, sino como oraciones subordinadas introducidas por algún nexo que no deja dudas de su valor, sea temporal, causal, etc., y al que le sigue un verbo en forma personal:

- *Cum etiam in expeditione Barbari essent*: ἄμα του βαρβάρου προσδοκίμου ὄντος (l. 249-250)

Y, si los rasgos comentados ayudan al lector a comprender más fácilmente el texto, también es verdad que pueden delatar la indecisión del huma-

nista: recordemos sobreescritos sin tachaduras, las aclaraciones en el mismo bloque del texto, o bien los puntos suspensivos:

- *Satis vero nos indagando inuenisse ex insignioribus argumentis, ut de rebus [adeo] antiquis existimans . . . : ἠὐρήσθαι δὲ ἡγησάμενος ἐκ τῶν ἐπιφανεστάτων σημείων, ὡς παλαιὰ εἶναι, ἀποχρόντως (l. 341)*

Por otro lado, existen descuidos. Y no sólo nos referimos a lo que podemos denominar erratas: nuestro intérprete olvida traducir el final del capítulo XXVI, periodo en absoluto conflictivo, de lo que se infiere que su trabajo está falto de una revisión final:

- ὡς δ' οὐκ ἐπέθοντο, οἱ μὲν Κερκυραῖοι (ἔστι δ' ἰσθμὸς τὸ χωρίον) ἐπολιόρκουν τὴν πόλιν (l. 440)

De todo cuanto precede se deduce que la traducción de Pedro de Valencia es una versión escolar, muy probablemente para uso propio, tal vez sin especial interés en el contenido y tendente, por esa finalidad didáctica, a la aclaración –incluso en detrimento de otro rasgo aquí también fundamental, la fidelidad, si la complejidad de un periodo así lo precisa–: una “práctica o ejercicio” de traducción que manifiesta el profundo conocimiento de ambas lenguas, aunque no por ello esté exenta de algunos descuidos que nos llevarían a pensar en un trabajo inacabado.



### **3. San Epifanio de Chipre, *De lapidibus***



*Sancti Patris Epiphanii episcopi Cypri ad Diodorum  
episcopum Tyri de XII Lapidibus*

**EDICIÓN**

ANTONIO M<sup>a</sup> MARTÍN RODRÍGUEZ



## SIGLAS

*Ms* = Ms. 5585 de la Biblioteca Nacional, Madrid, ff. 195v - 192r

## SIGNOS Y ABREVIATURAS

<i>a.c.</i>	ante correctionem	<i>r</i>	recto
<i>corr.</i>	correxit	<i>scr.</i>	scripsi
<i>del.</i>	delevit	<i>suppl.</i>	supplevi
<i>dub.</i>	dubitanter	<i>ut vid.</i>	ut videtur
<i>fort.</i>	fortasse	<i>v</i>	verso
<i>leg.</i>	legitur	< >	supplendum
<i>p.c.</i>	post correctionem		



/ [195v] Sancti Patris Epiphanii <episcopi>  
Cypri ad Diodorum *episcopum*  
Tyri de XII Lapidibus

Petiisti a me, dissertissime vir, de lapidibus <quas in Ratio>/nali  
5 epomidis humeralis supra pectus Aarom <Dominus ius>/sit alligari,  
vt cum eorum nomina, colores for<mas et locos> / quae faciunt<sup>a</sup> inde  
ad pietatem meditationes, tam et<iam cui indicandae> / tribui gemma  
qu<a>elibet tributa adscriptaque<sup>b</sup> fuer<it> / gentium, quoue loco aut  
prouincia inueniatur, <id paucis> / tibi vt exponam. Nos autem, vt ad  
10 eiusmodi <...> / qu<a>eque opera haud immorigeri compendiose col-  
lecta qu<a>edam / scripsimus. /

Quadrifariam igitur Rationale diuiditur. Et ipsum qui/dem  
quadratum, palmi longitudinem ac latitudinem habet. Pri/mi autem  
ordinis gemma prima, sardius, tum topazius, <de>/inde smaragdus.  
15 Secundi, prima carbunculus, secunda sa<pphirum>, / tertia iaspis. In  
tertio ordine, prima lygius, secund<a achates>, / tertia amethystus.  
In quarto, prima chrysolitus, secun<da beryllus>, / tertia onyx. Et  
ho<c> quidem sunt XII gemm<a>e humer<ali sacerdotis> / annexae,  
quarum tum discrimina, tum loci hi sunt. /

20 Prima gemma, sardius, quam et Babylo<ni> dicunt. / Est autem  
ruffus lapis, et qui sanguinis propemodum <colorem> / referat, sardio  
pisci sale condito similis, vnde et nomen h<abet, a forma> / nimirum  
nomine sumpto. Nascitur Babylone Assyrio<rum. Pel>/lucidus est,  
tumoribus et <v>ulneribus ferro inflictis medetur. <Est et alia> / sar-  
25 donix dicta, et molochites; tumores haec pr<a>eter nat<uram emo>/  
liendi vim habet. Eiusdem est coloris cum superiori subuir<idis.> /  
[195r] <...>mata incipiunt nimirum sub initium veris / <...>bet. /

<Secund>a gemma, topazius, rubicundio<r> est carbun/<culo>.  
Nascit<ur> Topaze, Indi<a>e vrbe. Inuenta est a lapicidis in / <corde  
30 alteri>us lapidis. Hi cum eius splendorem animaduerten/<tes> <...  
tris> quibusdam ostendissent, his exiguo precio illam / vendiderunt;  
alabastris vero Thebanis immenso, qui Regin<a>e / tum imperanti eum  
attulerunt. Illa diademati impositam fron/tis medio gestabat. Eius hoc  
est experimentum: attrita cote medica / reddit succum non pro colore  
35 suo rubrum, sed lacteum. Is vero qui / affricat et implet illius modi  
succo quot voluerit vascula, idque abs/<que> prioris ponderis alia

---

a faciunt scr. : faciunt Ms. · b adscriptaque scr. : ad scriptaque Ms.

---

plane deminutione. Medetur hic succus / <mor>bis oculorum, epotus  
aduersatur hydropiisque qui velut furore / <ca>pti aquam reformidant  
ab uua thasia sumtus. /

- 40 Lapis tertius, smaragdus, qui et prasinus vocatur, est co/<loris  
viridis>. Est et in illis diuersitas; quosdam enim eorum Neronianos /  
et alios Domitianos. Et Neronianus quidem gustu amarus, / <colo>re  
autem valde viridis, pellucidus et splendens. Neronianum / <a>utem  
siue Domitianum istam ob causam appellatum est: Neronem siue  
45 Domitianum oleum in multa <a>erea vasa in id / <...>ta infudisse,  
et interuallo temporis oleum viridem colo/<rem con>traxisse, tum  
petram eodem oleo copiosius irrigatam / <floridio>ris coloris euas-  
sisse. Alii dicunt Neronem quendam an/<tiquum> artificem gem-  
marum scalptorem, smaragdi pr<a>ecipuum / <vsum i>nuenisse, et  
50 gemmam istam ab eo Neronianam dici; alii vero / [194v] Domitianam  
malunt, ab inuentore. Sunt autem et <alii smaragdi et> / primus qui-  
dem nascitur in Iud<a>ea, omnino sim<ilis Neroniano, alter vero> /  
in Aethyopia, quem in Phisone fluuio na<sci dicunt. Phison au>/tem  
Gr<a>ecis Indus, Barbaris Ganges voca<tur. In hoc fluuio etiam car-  
55 bun>/culum aiunt gigni. Illic enim (inquit Moses<sup>1</sup>) carbun/<ulus et  
gemma> prasinus. Est autem ipsius lapidis<sup>a</sup> h<a>ec vis smaragdi, <vt>  
/ speculi instar imagines reddat; quin et fabulatores <tradunt vim  
ha>/bere ad praedicendas res futuras.

- Gemma quarta, carbunculus. H<a>ec puniceo quodam colo/re  
60 ardet, nasciturque Carthagine Lybiae, qu<a>e et Africa, tum / in Indo  
flumine. Produunt quidam, ita hanc gemmam inueniri: / interdiu qui-  
dem non videri, sed noctu instar lampadis et carbonis / scintillantis  
eminus ac procul apparere: at nunc qui<dem ar>/det et igneos veluti  
radios mittit, nunc de ardore remit<tit> / <...>quet eius itaque fulgo-  
65 rem videntes qui eam qu<a>erunt ac<...> / que facile lapidem inue-  
niunt qui eum gestarit<sup>b</sup>, om<itti> / non potest, vtvt vestibus tegatur,  
eius splendor ex<tra vestes ap>/paret. Vnde etiam carbunculus appel-  
latur, cui aliq<uo modo> / <sci>licet<sup>c</sup> similis est ceraunius, quem a  
nigricanti<sup>d</sup> <colore iono>/pon quidam nominant. Huic haud absimilis  
70 est c<archedonius>, / quoniam et ibidem loci reperitur.

1 Gen. 2,12

a ipsius lapidis scr. : ipsuis lapadis Ms. · b gestarint corr. · c aliq<uo modo>/  
<sci>licet dub. suppl. · d nigricantis corr.



Saphirus, gemma quinta, in speciem purpur<a> / purpurascit. Multa sunt eius genera. Est regius aure<is punctis res>/persus, neque vero nunc tanta est in admiratione qu<anta> / [194r] <...> regiis, a quibus aiunt nominatum esse, vt omnino / <...> <Di>cunt autem inueniri  
75 in India, et Aethiopia: quocirca / <aiunt Bacchi> fanum apud Indos, quamuis multis incredibile / <sit, trecentos> sexaginta quinque<sup>a</sup> gradus ex saphiro habere. Est / <vero gem>ma h<a>ec admirabilis, pulcherrima, gratissima; propterea etiam / <in armillis> et monilibus reponi consuevit, idque potissimum a regibus. / <Locum etiam habet inter>  
80 remedia. Trita enim et lacti permixta, si illinatur pla/<gis quae fiunt> e pustulis albis et tuberculis, medetur. Scriptum<sup>b</sup> etiam est in lege, / visionem Mosy factam in monte in saphiro gemma fuisse ostensam<sup>c</sup>.

Gemma sexta, iaspis. H<a>ec smaragdum colore et forma re/  
pr<a>esentat. Reperitur ad ripas Thermodontis, et circa Amathun/  
85 tem, oppidum Cypri. Huius autem Amathusii lapidis multa sunt ge/  
nera. Quod colorem, viret vt smaragdus, obtusior tamen et hebetior. / <Intus> corpus habet viride, similis <a>erugini. Aiunt autem fabularum / <expo>sitores phantasmata pellere. Est et alia magis glauca quam mare, / <satur>atior flore et tinctura. Alia reperitur in speluncis montis Idae / <in Phry>gia, pellucidior purpura qu<a>e conchae marinae sanguine tingitur, / <et vini> nigricantis colori similior, quam luteo et flavescenti Amethys<to. / Nec e>nim vnus et eiusdem aut coloris, aut facultatis est iaspis, / <sed haec> quidem mollior est et albius qu<a>e neque valde nitet, neque rursus splen<dore / de>stituitur. Alia vero  
90 similis aqu<a>e glaciei. Quin et ipsa pelli phan/<tasmata> tradunt fabulatores. Inuenitur autem apud Iberos et pastores / <Hircanos>, qui Caspium accolunt. Est et alius iaspis non valde splendens, / <...> lineis mediis varius. Est alius quem Antiquum vocant, niui seu spu/<m>ae similis, quem tradunt fabulatores tum venenatas<sup>d</sup> <bestias> / <tum  
100 etiam spec>tra metuere. / [193v]

Septimus lapis, lygurius. De huius inuen<tione vel apud naturae / indagatores<sup>f</sup>, vel apud alios veteres, qui ha<rum rerum meminerunt, / ni>hil cognouimus. Inuenimus autem lyncurium <gemma vocatam quam> / vulgari lingua lyngurium appellant<sup>g</sup>, et opi<nor forte  
105 hunc> / esse lygurium, quandoquidem Diuinae litter<a>e nomin<a>

---

a quinque scr. : quumque Ms. · b Scriptum scr. : escriptum Ms. · c ostensam scr. : ostenssam Ms. · d venenatas scr. : benenatas Ms. · e indagatores scr. : indigatores Ms. · f indagatores scr. : indigatores Ms. · g corr. non leg.

---

/ <...>lent, vt cum smaragdum prasinum appellant. <Et inter gemma-  
rum> / nomina Hyacinti, pretiosi quidem ac celeb<ris non memi>/  
nerunt, vt in mentem nobis venerit, nunc fort<e> ligyrium hanc gem>/  
mam appellet Sancta Scriptura. Hyacinthus igitur diuersas<sup>a</sup> habet / for-  
110 mas. Quo enim reperitur colore profundior, eo ceteris pr<aestan>/  
tior est. Similis est aeri, id est coloru c<a>elesti, aliqua tenuis sup<purpu>/  
rascens. Quapropter vestes sacerdotales hyacinto et purpura or/natas  
fuisse tradit Diuina Scriptura. Horum autem p<rimus lapis> / vocatur  
marinus, secundus roseus, tercius natiuus, q<uartus> / istis omnibus  
115 magis quodam modo aqu<a>eus dicitur channi<a>eus; quintus,> perile-  
cius. Inueniuntur in interiori<sup>b</sup> Barbaria Scythi<a>e; <et propter> / quod  
pretiosissimi sunt, hanc etiam vim et facultatem hab<ent, nam in carbo-  
nes> / ignitos coniecti, ipsi quidem tantum abest vt absum<antur, vt>  
/ etiam carbores extinguant; neque vero id solum, sed si q<uis hanc  
120 gem>/mam panno inuolutam in carbores coniecerit, pannus <quoque  
conseruatur> / ill<a>esus. Dicitur etiam parturientibus conferre <...> /  
quin et spectra nocturna fugare.

Octaua gemma, achates. Hanc gemmam s<uspicati sunt> / qui-  
dam esse eam quae dicitur perileucos, quae in h<yacinthi mentio>/ne  
125 dicta est a nobis. Mirabilis est gemma, coloris sub<caerulei>, / quidem  
album quendam splendorem ostentans instar mar<moris vel eboris>  
/ <Circa Scy>thiam inuenitur. Cum aqua trita si venenatis<sup>c</sup> <... / ...>,  
scorpii venenum auertit, viperarum et vene/<natarum huiusm>odi  
bestiarum.

130 <Non>us lapis, amethystus. Hic profundo ceu colore / <...> spe-  
ciem refert. Et enim Amethysti forma / <in medio al>bior est, et a vino  
Graecis dictum colorem vibrat. / <Forma eius est> varia. Forte<sup>d</sup> autem  
et ipsa in montibus Liby<a>e / <nascitur>. Ex eis<sup>e</sup> qu<a>edam puro  
hyacinto similis est, altera / <vero> purpurae. Nascitur vero in littore<sup>f</sup>  
135 eiusdem Liby<a>e.

Decima, chrysolitus, quam chrysofillon quidam / <voc>ant.  
Aurum colore refert. Nascitur in quadam putei pe<tra>, / ad ripas  
Achementitis Babylonis; quippe puteum hunc et / <...> Babylonem  
vocant Achemenem, quod eodem nomine / <Cyri> regis patrem voca-  
140 tum dicunt. Est etiam chrysopastus / <quae st>omachicis et celiacis  
trita potaque medetur.

---

a diuersas *scr.* : diuersus *Ms.* · b interiori *scr.* : interiorij *Ms.* · c venenatis *scr.* :  
benenatis *Ms.* · d Forte *scr.* : fortem *Ms.* · e *dub. scr.* · f littore *scr.* : littere *Ms.*

---

Vndecima, beryllus, glauca, colore marino, ut dilu<tioris> / <hy>acinti. Nascitur ad fines montis Tauri. Hanc si quis e / <regione solis> velit contemplari, videbitur non secus ac vitrum / <intrin-  
145 secus grana> milii habere pellucida. Est et alia pupillis oculorum serpen<tum> / <similis. Item> alia cer<a>e conspicitur <similis, quae circa> Euphratis exitum / <reperitur>. / [193r]

Duodecima, onyx, est colore valde flauo ac regum / <et diuit>um sponsas<sup>a</sup> plurimum ea delectari dicunt, quem / <in poculo>rum etiam  
150 vsum conuertunt<sup>b</sup>. Sunt et alii onichit<a>e / equivoce dicti, qu<a>e cerae, mellis colorem <habentes, sunt similes>. / Aiunt autem aliqui eos ex turbata aqua <coire atque> / <coales>cere. Onchitas autem a natio eorum col<ore> appellat, quia> / <ele>gantium hominum vngues sint marmoris <imiles, non sine colore> / sanguinis tamen. Alii  
155 vero sane et ipsum <marmor ab> / <explora>tione vnguis onychiten vocant, falso tamen <nomine propter> / <colo>rem et puritatem albedinis. / [192v]

Quoniam vero isti 12. lapides iussi <sunt inseri in> / Rationale, secundum duodecim tribus Israel, vt vn<uique> tribui / suus lapis  
160 responderet, veniam iuxta diuisionem<sup>c</sup> pr<a>ecedentem / ad filiorum Iacobi natorum seriem. Ita enim conuenit eos (filios / Iacobi et lapides) idoneo ordine sibi inuicem respondere.

Ruben sardius, Symeoni topazius, filiis / Leui smaragdus, Iudae carbunculus, Dani saphirus, N<ephtali> / iaspis. Filiis Balae, Gadi  
165 lygurius, Asseri ach<ates. Filiis> / Zelfae, Isachari amethystus, Zabuloni chrysolitus. / Iosepho berhillus, Beniamino onix, filiis Rac<helis. Hae> / sunt 12 gemm<a>e vn<uique> tribui Israel respondententes. /

Adamas similis est aeri. Hunc gestabat sum<mus pontifex> / <in> sancta sanctorum ingrediens. Ter in anno ingredie<batur, in Paschate>  
170 / Pentecostae, festo tabernaculorum. Ponebatur sup<er> pectus summi sacerdotis, ubi is> / <tala>rem vestem et supra eam humerale induisset. / <Descendebat vero hume>rale paulo infra pectus. Erat enim eius longi<tudo> / <didrantis cu>m dimidio. A dextris et sinistris supra mamillas, / <ubi dua parua> scuta erant, pendebant duo smaragdi,  
175 in quorum / <medio erat decla>ratio, qu<a>e erat iam dictus adamas, colore aerem<sup>d</sup> / <referens>. Et per<sup>e</sup> humeros vero 12 iam indicat<a>e

---

a sponsas *scr.* : sponssas *Ms.* · b conuertunt *scr.* : conuertur *Ms.* · c diuisionem *dub. scr.* : diuisorem *ut vid. Ms.* · d aerem *scr.* : ad rem *ut vid. p.c. Ms.* : aerem *a.c.* · e Et per *dub. scr.* : Super *fort. legendum*

---

gemmae. Ter vero, vt / <dictum est, per annum> ostendebat se Pontifex populo, cum lamina / <aurea. Quod si> in peccato deprehenderentur, nec in praeeptis quae ded<erat> / Deus inambulassent<sup>a</sup>, mutabatur color lapidis, et fiebat niger. / Ex quo cognoscebant, quod Dominus mortem missurus esset. Si gla/dio eos perdere vellet, existebat lapis sanguinei coloris, vt et apud / Ieremiam: *Emitte populus ipsius, et egrediatur; quicumq(ue) ad famen, / <ad famen>; quicumq(ue) in captiuitatem, in captiuitat(em).*<sup>2</sup> Quod si vt nix la/<psa><sup>b</sup> splenderet, ignoscebant se  
 185 non peccasse, et tunc festum celebrabant. / Quem ad modum est apud Prophetam: *Celebra festa tua, Iuda, redde / <vota tu>a. Abstulit D(omi)n(u)s tuas iniquitates. Redemit te e manibus hostiu(m) / <tuorum>* et c.<sup>3</sup> Idcirco etiam tempore Zachariae patris Ioannis, dum / <ad eum vices> spectarent, in Paschate refulsit<sup>c</sup> lapis. Tum enim coepit / <hoc anno>  
 190 fungi sacerdotio. Sequentem autem alius tunicam <talarem> / <sumpsit>. Quando etiam tardante Zacharia <anxius> erat populus / <ne forte> gemma eos redargueret, caeterum ipso egresso agnoscen<tes> / <quod> magn<a>e glori<a>e visionem vidisset, valde hilarati / <sunt>. Nasciturus enim erat Ioannes pr<a>enunciatus / <Chr>isti.  
 195 Quapropter etiam lamina / aurea glorificata apparuit.

---

2 *Ier.* 15,1-2

3 *Cf. Nah.* 1,15

---

a inambulassent *scr.* : inambullassent *Ms.* · b *dub. suppl.* · c refulsit *scr.* : reflusit *Ms.*

---

## ESTUDIO Y COMENTARIO

JESÚS-M.<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ

### 1. TRADICIÓN NATURALISTICA Y TRADICIÓN EXEGÉTICA

El interés científico de Pedro de Valencia por un tratado de mineralogía patrística es inseparable de su interés exegético y espiritual, es decir, de la naturaleza como vía de acceso a un conocimiento espiritual de Dios. El *Lapidario* del obispo chipriota Epifanio muestra las dos posibles tradiciones en esta literatura patrística pesudocientífica: por una parte sigue las versiones enciclopedísticas, que veremos luego en los Padres latinos y que buscan una clasificación rigurosa de la naturaleza (como la de San Isidoro en el libro XII de sus *Etimologías* o en el *De animalibus* de Alberto Magno), y por otra la de los bestiarios medievales, con el valor simbólico y espiritual de los elementos naturales.

Gonzalo Ponce de León publica en Roma en 1587 la traducción latina del *Fisiólogo*, compuesta originalmente en griego y atribuida a San Epifanio de Chipre<sup>1</sup>, obispo de Sálamis. Esta obra fue hasta el siglo XIII el libro de historia natural más popular. No conocemos su autor; se ha llegado a proponer al propio Salomón, a Aristóteles, a San Basilio, a San Gregorio de Nacianzo, a San Jerónimo, a San Juan Crisóstomo y a San Epifanio de Chipre, entre otros, aunque la crítica moderna no acepta ninguna de estas autorías. Se ha perdido la redacción griega más antigua, fechada entre el siglo II y el III, si bien se conserva la versión latina del siglo IV o V, de la que proceden las traducciones a numerosas lenguas de Europa, Asia y África, como el siríaco, el etíope y el árabe. A pesar de su origen griego, probablemente en Siria o en Alejandría, bebe de fuentes indias, judías y egipcias, pero también cuenta con adiciones posteriores tomadas de los Padres de la Iglesia y de otros autores cristianos. Posteriormente surgieron otras versiones griegas y otras latinas, que aporta-

---

1 Existe otra edición también en Roma de 1601 y otras posteriores en Amberes y París. En Madrid se publicó esta obra en 1806 en cinco tomos.

ron los conocimientos de otros textos científicos de la Antigüedad hasta llegar a los bestiarios germánicos, franceses e italianos de los siglos XII y XIII.

El *Fisiólogo* hay que entenderlo desde la óptica de la mentalidad judeo-cristiana, donde tanto el mundo histórico como el natural dependen de Dios. Las plantas, las flores, los árboles, los animales, las piedras, las montañas, los planetas, etc. y, en general, toda la naturaleza son un camino para acceder a Dios. Por su parte, el *Lapidario* de San Epifanio de Chipre, que supera la simple mineralogía, pues realmente trata de piedras preciosas, es un raro testimonio de un trabajo de combinación de la doctrina cristiana y de la tradición naturalística judeo-cristiana con la mineralogía griega y latina.

En la literatura agrupada bajo el título de *Fisiólogo* hay que tener en cuenta una simbología, sobre el origen revelado de la naturaleza, que hunde sus raíces en los inicios de la civilización, de los que hay testimonios en los más antiguos textos de la India o Mesopotamia. El *Fisiólogo* es un testimonio de la combinación de la doctrina cristiana con los misterios griegos y egipcios. La abundante literatura agrupada bajo el título de Hermes Trismegisto<sup>2</sup> dedica también un apartado considerable a la propiedad terapéutica de piedras, plantas y animales. En las *Ciranides*<sup>3</sup> se dice que las enseñanzas de Hermes se deben a una revelación del Dios soberano y omnipotente, cuya sabiduría ha enseñado el poder de las plantas, de las piedras, de los peces y de las aves, la virtud de las piedras y la naturaleza de los animales y de las bestias salvajes, sus mezclas, sus oposiciones y sus propiedades. La idea de una revelación primordial es importante en esta tradición. El primer fisiólogo por excelencia es Adán, que al poner el nombre a cada uno de los animales demostró el conocimiento de ellos. Por otra parte, según Flavio Josefo<sup>4</sup>, Salomón tenía una sabiduría que le permitía conocer todo sobre los árboles, animales y, en general, toda criatura.

## 2. EL TRATADO DE GEMMIS DE SAN EPIFANIO DE CHIPRE

Dentro de la obra exegética y de arqueología bíblica de San Epifanio de Chipre figuran dos escritos sobre los que la autenticidad de su autoría ofrece pocas dudas<sup>5</sup>, uno *Sobre las medidas y pesos (De mensuris et ponderibus)* y otro

2 A. J. Festugière, *La révélation d'Hermès Trismégiste*, I, Paris 1944, pp. 263-273.

3 I 4.

4 *Ant.* VIII 42 ss.

5 También se atribuyen a Epifanio otros escritos exegéticos, aunque su autenticidad tiene varios puntos de discusión; O. Bardenhewer, *Geschichte der altkirchlichen Literatur III*, München 1912, pp. 301-302.

*Sobre las doce piedras (De gemmis)*. El primero, del que se conservan veinticuatro capítulos en griego<sup>6</sup> y sesenta en siríaco<sup>7</sup>, trata del canon y de las versiones del Antiguo Testamento, de la geografía de Palestina y de los diferentes pesos. El segundo será el objeto de estudio de este trabajo. De la obra *Sobre las doce piedras* tenemos dos recensiones, dos breves en griego, y otra larga en latín compuesta en el siglo IV o V<sup>8</sup>. Junto a ella hay una serie de versiones, también breves y fragmentarias, en armenio, copto y etiópico, además otra georgiana más extensa.

El tratado *Sobre las doce piedras* fue compuesto por Epifanio al final de su vida, en torno al 394<sup>9</sup>, para un obispo llamado Diodoro, seguramente Diodoro de Tiro. El texto completo fue conocido por Jerónimo, Procopio de Gaza, Facundo Hermianense y Anastasio Sinaíta, pero después del año 700 no hay testimonios del conocimiento del texto griego completo<sup>10</sup>. En un momento cronológico impreciso y de la mano de un autor anónimo se compone un epitomé griego, centrado casi exclusivamente en la descripción de la apariencia y de las propiedades de las piedras. Un extracto aún más breve fue realizado por Anastasio Sinaíta, que también añadió un resumen de lo relativo a las tribus de Israel. La versión latina es la más precisa, después la armenia, mientras que el copto y la georgiana se sitúan después.

El tratado se centra en la descripción de las cualidades y poderes de diversas piedras, pero no de cualquier piedra, sino de las doce gemas preciosas que llevaba el sumo sacerdote Aarón. Las magníficas vestiduras que el sumo sacerdote portaba en el ejercicio de sus funciones sagradas es algo que se destaca en las fuentes bíblicas. Solamente el día de la Expiación el sacerdote iba revestido de una sencilla túnica blanca<sup>11</sup>. Por una parte, continúa la tradición de las numerosas compilaciones de lapidarios, que, aunque su origen es oriental, en Grecia se manifiesta en diversos escritos mineralógicos. Por otra

6 PG 43, col. 237-293.

7 P. Lagarde, *Symmicta*, vol. II, Göttingen 1880, pp. 148-216, y J. E. Dean, *Epiphanius Treatise on weights and measures, the Syriac version*, Chicago 1935.

8 PG 43, 321-366; edición de O. Günther, CSEL 35, 1898, p. 743-773. Existe una versión latina publicada por primera vez, con una serie de notas, por Fr. Foggini en Roma en 1743, *S. Epiphanius Salaminiis in Cypro episcopi, de XII Gemmis rationalis summi sacerdotis hebraeorum liber ad Diodorum*. Migne reproduce el texto, PG 43, cols. 322-366.

9 Jerónimo precisa que Epifanio le ha dado una copia del trabajo, un pasaje del cual cita en su *Comentario sobre Isaías; Com. in Ezech.* 1.9 ad 28 ss (PL 25, col. 271 C).

10 R. P. Blake, *Epiphanius De Gemmis. The old Georgian version and the fragments of the Armenian version, and The Coptic-Sahidic fragments*, by H. de Vis, London 1934, p. CXXI.

11 Aristéas 96-99; Filón, *De Vita Mos.* II 23 (109-26; 135), *De Spec. Leg.* I 16 (82), 17 (97); Yom. 7, 5; Jerónimo, *Epist.* LXIV 10-18.



parte, en San Epifanio hay que contar con la tradición judeo-cristiana: en el *Éxodo* (28, 15) se menciona el hecho de que el pectoral del Sumo Sacerdote estaba adornado con doce piedras preciosas, que pueden corresponder a las doce tribus de Israel o a los signos del Zodíaco. En el fondo enlaza con la creencia caldea y egipcia en las virtudes mágicas de las piedras, más aún con la primitiva y universal creencia de que la potencia oculta de un objeto puede transmitirse a su portador.

Además del relato simbólico y alegórico, lo más importante es el catálogo mineralógico con exposición de las virtudes de las piedras, que demuestra un conocimiento científico mayor que el de otros testimonios patrísticos. Este escrito en forma de carta de San Epifanio a su amigo Diodoro, más que una exégesis alegórica, como las que podemos leer en Clemente de Alejandría y Basilio de Cesarea, intenta presentar de un modo pseudocientífico una descripción de las piedras y sus propiedades. Del texto griego original sólo nos han llegado dos epítomes de la parte dedicada a la descripción de las piedras. El original parece haber tenido el título Ἐπιφανίου ἐπισκόπου Κύπρου πρὸς Διόδωρον ἐπίσκοπον Τύρου περὶ τῶν ἰβ' λίθων ἐν τοῖς στολισμοῖς τοῦ Ἀαρῶν βιβλίον, aunque por la referencia de San Jerónimo, de la versión latina y de la georgiana se le conoce por el título abreviado de Περὶ τῶν λίθων, *De gemmis*<sup>12</sup>. La primera epítome, en la que se basa la traducción que ahora estudiamos, fue publicada por primera vez en 1585 por Conrad Gesner, mientras que la segunda forma parte de la obra de Anastasio Sinaíta<sup>13</sup>. En ediciones posteriores se reproduce aquel texto con mínimas variantes, desde Dindorf<sup>14</sup> hasta F. de Mély y Ch. E. Ruelle<sup>15</sup>.

La segunda epítome, aún más breve, Τοῦ ἁγίου Ἐπιφανίου περὶ τῶν ἐν τῷ λογίῳ τοῦ ἱερέως ἐμπεπηγμένων ἰβ' λίθων, está incluida en la obra de Anastasio Sinaíta, Ἐρωτήσις καὶ ἀποκρίσεις περὶ διαφόρων κεφαλαίων ἐκ διαφόρων προσώπων (*Quaestiones* XL y XLV<sup>16</sup>), si bien se halla de forma separada en diferentes manuscritos. J. Gretser la publicó por primera vez en

12 Por su parte Anastasio Sinaíta y Facundo Harmianensis consideran el texto como una carta titulada Πρὸς Διόδωρον.

13 La segunda versión es recogida por Anastasio Sinaíta con el título Ἐρωτήσις καὶ ἀποκρίσεις περὶ διαφόρων κεφαλαίων ἐκ διαφόρων προσώπων (*Quaestiones* XL y XLVI), si bien se halla de forma separada en manuscrito. J. Gretser lo publicó por primera vez en Ingolstadt en 1617. Migne reproduce el texto (PG 79, cols. 311 ff).

14 *Opera Epiphaniai*, Lipsiae 1861.

15 Vol. II, pp. 193 ss.

16 En la *Quaestio* XLV se añade un resumen de lo relativo al monte Garizim y Ebal, que aparece en otras versiones.



Ingolstadt en 1617<sup>17</sup>. Esta segunda versión es independiente de la primera, según puede verse del cotejo con la versión latina<sup>18</sup>.

Existe una versión latina publicada por primera vez, con una serie de notas, por Fr. Foggini en Roma en 1743, *S. Epiphanií Salaminis in Cypro episcopi, de XII Gemmis rationalis summi sacerdotis hebraeorum liber ad Diodorum*. Migne reproduce el texto, PG 43, cols. 322-366. La edición de Dindorf (*Opera Epiphanií*, Lipsiae 1861, IV. 1, p. 169-223) repite a Foggini<sup>19</sup>. La fecha de la composición de esta versión latina es una incógnita<sup>20</sup>.

Dado que los epítomes griegos son muy breves, la comparación entre las diversas versiones nos pueden dar idea de cómo era la totalidad del tratado. Los extractos presentan no sólo diferencias verbales, sino que añaden y desarrollan determinadas partes sobre otras. Mientras que la versión armenia es incompleta y el copto fragmentario, el texto latino y el georgiano, que son los más extensos, permiten establecer las siguientes partes: Epístola introductoria, propiedades de las piedras, interpretación alegórica de las piedras, varias clasificaciones de las tribus de Israel y, finalmente, la identificación del monte Garizim y Ebal. La versión griega no contiene la interpretación alegórica ni referencias al monte Garizim, además de abreviar considerablemente los otros apartados. En georgiano, copto y armenio podemos leer la interpretación alegórica de las piedras, que está ausente en latín y en griego, mientras que la discusión sobre los diferentes tipos de clasificación de las tribus está en latín y copto, pero no en georgiano y griego.

### 3. LA DESCRIPCIÓN DE LAS PIEDRAS PRECIOSAS

Según precisamos más arriba, el escrito está dirigido al obispo Diodoro, que le ha pedido al autor que le hablara de las piedras que llevaba Aarón, sus

17 Migne reproduce este texto, PG 89, cols. 587-590.

18 Blake señala las siguientes diferencias fundamentales entre ambas recensiones: omite la totalidad de los diferentes tipos de gemas, omite también el énfasis en la potencia de las piedras, y el lenguaje es diferente. *Op. cit.*, p. XV.

19 En el *Corpus Ecclesiasticorum Latinorum* O. Günther es el autor de una edición crítica moderna, *Epistulae imperatorum pontificum aliorum inde ab a. CCCLXVII usque ad a. DLIII datae Avellana quae dicitur collectio ex recensione Ottonis Gvønther*, Pars I-II, Vindobonae 1895, 1898, pp. 743-773.

20 Algunos autores posteriores hacen unos de algunos de los pasajes de esta versión: Jerónimo reproduce una parte de la descripción del jaspe en su comentario sobre Isaías (lib. XV, in cap. 54, Migne, PG 24, cols. 525A- B. Facundo Hermianensis, autor africano del siglo VI, en su polémico trabajo contra Justiniano, *Tria Capitula*, Migne, PG 67, cols. 617 C ss).

denominaciones, los colores, las formas, la función de estas piedras en los actos religiosos a la tribu que representa cada una de ellas en la vestimenta de Aarón, y su procedencia y patria. A continuación se exponen las cuatro filas de piedras del pectoral: la primera fila, con el sardio, sardónice o cornalina babilonia, topacio y esmeralda; la segunda, con el carbunclo o rubí, zafiro y jaspe; la tercera, con el ligyrio o ámbar, ágata y amatista; y la cuarta, con el crisolito, berilo y ónix u ónice<sup>21</sup>. Dado el estado fragmentario de la versión de Pedro de Valencia se hace necesario presentar aquí una descripción de las piedras: El sardio, sarda o sardónice<sup>22</sup> babilonio, σάρδιος ὁ Βαβυλώνιος (Sardius Babylonius)<sup>23</sup>, es brillante, del color del fuego y la sangre, se produce en Babilonia de los asirios; cura los tumores y las heridas producidas por el hierro; otro tipo de sardio es malva y sirve para curar los tumores de grasa<sup>24</sup>; tiene más resistencia al principio de la primavera, cuando empieza la Pascua.

El topacio, τοπαζίον (*Topazius*), es de color más rojo que el carbunclo (ántrax)<sup>25</sup>, se produce en Topaza, ciudad de la India; sus descubridores, que la encontraron en el interior de otra piedra, se la entregaron a los tebanos<sup>26</sup>, pues para ellos tenía poco valor, al ser parecida al alabastro; éstos se la regalaron a su reina que se la colocó en la cabeza; tiene un uso médico, su jugo del color de la leche es bueno para los ojos y, bebido, es beneficioso para los hidrópicos.

La esmeralda, σμάραγδος (*Smaragdus*), de color verde; también se llama “prásina” (παράσινος)<sup>27</sup> sirven para mirarse el rostro en ellas, como en un espejo, y para predecir el futuro.

El rubí o carbunclo<sup>28</sup>, ἄνθραξ (*Carbunculus*), de color “púnico” (ξυφοίικον), es decir, color del fuego; se produce en Cartago, en Libia<sup>29</sup>; por el día

21 Esta distribución de piedras preciosas no coincide con al expuesta en Flavio Josefo, *Bell. V* 234, ni con *Ant. III* 168, ni con la de *Éxodo* 28, 17-20. En cambio, la serie es idéntica en la *Septuaginta*. No obstante hay que tener en cuenta que la identificación de lagunas de estas piedras es insegura.

22 El sardónice es más bien una mezcla de sardio y ónix; cfr. Isidoro, *Etym.* XVI 8, 2-4.

23 Sobre los tipos de sardónice cfr. Plinio, *NH XXXVII* 85-90; sobre la sarda y sus parecidos con el sardónice cornalina cfr. Plinio, *NH XXXVII* 105-106.

24 Para Plutarco, *De fluviis* XX 4, el sardónice es un buen remedio apara la ambliopía.

25 El topacio es verde y se produce en Arabia, según Plinio, *NH XXXVII* 107.

26 En Plinio, *NH XXXVII* 109 Alabastro es una ciudad de la Tebaida donde se pueden encontrar topacios.

27 Puede relacionarse con el “prasio”, de color verde puerro intenso; cfr. Plinio, *NH XXXVII* 113.

28 En gemología es más familiar el término “rubí”, aunque etimológicamente es más correcto el “carbunclo”.

29 Teofrasto, *Lap.* 18 y Plinio, *NH XXXVII* 92.

no se ven, pero sí por la noche por su brillo; se parece a la gema ceraunia<sup>30</sup>, también llamada “de color rojo oscuro como el vino”, y a la piedra carchedonia<sup>31</sup>.

El zafiro, *σάπφειρος*, (*Sapphirus*), de color púrpura oscura<sup>32</sup>; de aspecto regio (está salpicada de puntos de oro<sup>33</sup>); es muy preciada; se da en la India y en Etiopía; los reyes lo utilizan en los adornos y collares; en medicina triturada con leche cura las pústulas blancas y los tumores.

El jaspe, *ἴσπις* (*Jaspis*), es de color verde, como la esmeralda<sup>34</sup>, pero más oscura, aunque hay diversos tipos y tonalidades<sup>35</sup>; se da en las riberas del Termodonte y en los alrededores de Amatunte en Chipre<sup>36</sup>, también en las cuevas del monte Ida en Frigia, entre los iberos y los pastores de Hircania en tierra caspia; los mitólogos dicen que asusta a las fieras y espanta a los fantasmas<sup>37</sup>.

Ligyrio o lyncurio (*λιγύριον*, *λυγκούριον*): de esta piedra no tenemos datos ni en los fisiólogos ni en los antiguos que se han ocupado de estos temas<sup>38</sup>. Para Teofrasto parece tratarse del ámbar de Luguria<sup>39</sup>. San Epifanio comenta lo siguiente: las Escrituras cambian los nombres, como ocurre también con la esmeralda verde. Tampoco se acordaron del jacinto, que es una piedra hermosa y conocida por todos. Tal vez se llame con el nombre de ligurio al jacinto. El jacinto tiene diversas formas. Se parece a la lana y tiene el color de la púrpura algunas veces. Por ello la Sagrada Escritura dice que las vestiduras de los sacerdotes están adornadas con jacinto y púrpura. A continuación habla de cinco piedras: *θαλασσίτης*, *ρόδιμός*, *νάτιδος*, *χαννιαίος*, *περιλεύκιος*. Estas piedras se encuentran en el interior de Escitia. Además de ser hermosas tienen un poder: en el fuego, con el carbón, no arden, incluso si se las arroja envueltas en un paño, éste tampoco arde. Esta piedra es muy beneficiosa para las mujeres parturientas y sirve para ahuyentar a los fantasmas.

30 “Piedra del rayo”, una de las variedades también es roja; Plinio, *NH* XXXVII 134.

31 *Charchedonius carbunclus*, una especie de rubí, en Plinio, *NH* XXXVII 92.

32 Realmente la tonalidad del zafiro es azul (“lapislázuli”), rara vez de color púrpura; Plinio, *NH* XXXVII 51 y 120.

33 Teofrasto, *Lap.* 23.

34 Pseudo-Dioscórides, *Lap.* V 142.

35 Cfr. Teofrasto, *Lap.* 24-27 y Plinio, *NH* XXXVII 115-120.

36 Teofrasto, *Lap.* 35. La versión latina antigua precisa que no se trata de la Amatunte de Chipre, sino de Palestina.

37 Dice Isidoro, *Etym.* XVI 7, 8: *Volunt autem quidam iaspidem gemmam et gratiae et tutelae esse gestantibus, quod credere non fidei, sed superstitionis est*; Cfr. Jerónimo, *Com. in Isaiam* XV 54.

38 En el epítome de Anastasio Sinaíta, Q. XL, aparece el jacinto en lugar de esta piedra.

39 28-32; cfr. también Plinio, *NH* XXXVII 34.

El ágata, ἀγάτης (*Achates*), se cree que es la llamada περιλεύκος que se encuentra debajo de la piedra llamada jacinto; es de color azul con una cubierta blanca por fuera como de mármol o marfil<sup>40</sup>; se halla en los alrededores de Escitia; hay un tipo de ágata que tiene el color del león; en medicina triturada con agua y vertiéndola sobre la mordedura de un animal cura del veneno del escorpión<sup>41</sup>, de la víbora y de otros animales de este tipo<sup>42</sup>.

La amatista, ἀμέθυστος (*Amethystus*), en el medio es blanca y en el contorno tiene el color del fuego o del vino<sup>43</sup>; su forma es diversa; es muy parecida al jacinto puro<sup>44</sup>; se da en los montes y en la orilla del mar de Libia<sup>45</sup>.

El crisolito, χρυσόλιθος (*Chrysolithus*), que algunos llaman crisólifo, es del color del oro<sup>46</sup>; se encuentra en el pozo de dos rocas junto a la muralla de la Babilonia aqueménida; también existe la crisopastos, que triturada y bebida cura el estómago y los intestinos.

El berilo, βηρύλλιον (*Beryllus*), es blanco, del color del mar y del jacinto<sup>47</sup>; se produce cerca del monte Tauro; si se mira con el sol detrás parece que tiene dentro un cristal; hay otro tipo de berilo similar a las pupilas de los ojos de la serpiente y otro que se parece a la cera, y se da en los alrededores de la salida del Éufrates.

El ónix u ónice ὄνυχιον (*Onychium*) es de color amarillo, aunque también la hay del color de la sangre<sup>48</sup>; con esta piedra se deleitan las esposas de los reyes y los hombres ricos, que adornan con ellas sus copas; otro tipo es del color de la cera y de la miel; se parece y se confunde con el mármol a causa de la pureza de su blancura.

Tras esta serie de doce piedras se añade una décimo tercera, el diamante<sup>49</sup>, que el sumo sacerdote llevaba sólo tres veces al año, en Pascua, en Pentecostés

---

40 En Plinio, *NH* XXXVII 180, la gema “perileucos” (“blanca alrededor”) es aquella que tiene una línea blanca que desciende en espiral desde los bordes de la gema hasta la base.

41 Plinio, *NH* XXXVII 142.

42 En el *Fisiólogo* 22, se incluye esta piedra, aunque sólo se hace referencia al uso que de ella hacen los pescadores para obtener perlas en mar. En 23, “De la piedra sóstoros y la perla”, se dice que el ágata simboliza a San Juan, que muestra la perla espiritual, es decir, Nuestro Señor Jesucristo (*Juan* I, 29). “Bien hablo, pues, el Fisiólogo del ágata y de la perla”.

43 Teofrasto, *Lap.* 31, Plinio, *NH* XXXVII 121.

44 Plinio, *NH* XXXVII 125.

45 Este lugar no aparece en la lista citada por Plinio, *NH* XXXVII 121-123.

46 Plinio, *NH* XXXVII 126.

47 Realmente se trata de diferentes tipos de berilo; cfr. Plinio, *NH* XXXVII 76-80.

48 Plinio, *NH* XXXVII 91-91.

49 Teofrasto, *Lap.* 18, lo menciona en relación con el ántrax. En el *Fisiólogo* se habla en dos ocasiones de esta gema, 24 y 47, destacando el hecho de que se halla en las regiones

y en los Tabernáculos<sup>50</sup>. En este caso el texto especifica de nuevo la indumentaria del sumo sacerdote y la colocación del diamante. A la derecha y a la izquierda de los pechos colgaban dos esmeraldas. En medio de ellas el diamante<sup>51</sup>, del color del aire<sup>52</sup>, y sobre los hombros las doce gemas mencionadas antes. Así aparecía el sumo sacerdote tres veces al año ante el pueblo con una lámina de oro. La piedra se volvía negra si estaban en pecado y no seguían los preceptos de Dios. Y se volvía de color de la sangre cuando los enviaban a luchar con la espada. En cambio, si la piedra se mostraba blanca como la nieve, ello quería decir que el pueblo no estaba en pecado, y se celebraba una fiesta por ello.

La estructura de este texto sobre el diamante es muy diferente a las anteriores descripciones de las doce piedras. Se añaden, además, citas bíblicas textuales que en absoluto aparecen en la recensión anterior: *Jeremías* 15, 1-2, *Nahum* 2, 1-12, *Lucas* 1, 21-22. Más bien se trata de un texto complementario de los anteriores, pues especifica claramente la vestimenta del sumo sacerdote, el lugar de las piedras, la asignación a las tribus, etc., repitiendo en casos los contenidos de la redacción precedente. Es un texto aparte no sólo por estas razones, sino por el hecho de que se dedica casi exclusivamente a una piedra, que rompe el número mágico y simbólico de doce.

El texto griego finaliza con la enumeración de las doce tribus de Israel y la asignación de las correspondientes piedras a cada una de ellas, mencionando los hijos de Jacob con sus respectivas madres.

Por tanto, la sección más importante, más extensa y la que da nombre al escrito es la referida a las doce piedras. A pesar de la brevedad del epítome griego los conocimientos de San Epifanio sobre cada una de las piedras preciosas son muy completos. Los aspectos recogidos son similares en todas las gemas y presentan el siguiente esquema: nombre de la piedra, precisando en casos otros nombres por los que también se las conoce; su forma, aspecto,

---

de Oriente, que nada puede domarla, ni el hierro, como el Señor, que juzga a todos pero no es juzgado por nadie; que ahuyenta al diablo y con ella se puede vencer a todo hombre y animal, como ocurre con el Señor; sobre la simbología del diamante en los textos cristianos puede verse el comentario de F. Sbordone, *Physiologus*, Milano 1936 (reimpr. Hildesheim-New York 1991), pp. 104-105.

50 Foggini, en su edición *ad loc.*, no cree que este fragmento pertenezca a San Epifanio, que además no figura en la versión latina. Esta piedra preciosa no se cita ni en la Biblia ni en Flavio Josefo.

51 Para Plinio, *NH* XXXVII 55, el diamante es entre los bienes del hombre, y no sólo entre las piedras preciosas, el máspreciado, patrimonio exclusivo durante tiempo de algunos reyes.

52 Color del hierro y el brillo del cristal; Isidoro, *Etym.* XVI 13, 2-3.

color, el parecido con otras piedras e incluso se dan indicaciones de cómo encontrar y distinguir la piedra; su lugar de procedencia; las propiedades médicas y veterinarias; variantes locales y subtipos de piedras; se recogen usos y tradiciones en relación con las piedras en diferentes pueblos y en personajes famosos, así como mitos donde aparecen piedras. La tradición judía está, lógicamente, presente. En la descripción de la esmeralda, por ejemplo, se señalan varios tipos: una de ellas se produce en Judea y otra en Etiopía. En concreto se originan en el río Pisón, llamado por los griegos Indo y por los bárbaros Ganges. Allí se produce el carbunco y el prasio<sup>53</sup>. Esta afirmación se atribuye a Moisés en la versión latina, por referencia a *Génesis* 2, 12 en la descripción del paraíso: “allí se da también el bedelio y la piedra de sóham (ónice)”. En el final de la descripción del zafiro se indica: “Está escrito en la ley que la visión que se le apareció en el monte a Moisés y la ley que se le dio se dice que estaba hecha de la piedra del zafiro”. En *Éxodo* 24, 10 se dice que en la ratificación de la alianza Moisés, Aarón, Nadab, Abihú y setenta de los ancianos de Israel contemplaron a Dios y bajo sus pies había como un pavimento de baldosa de zafiro y semejante en claridad al mismo cielo”.

Junto al elemento judío no se olvida la tradición mitográfica griega, en la que las piedras pueden tener también su protagonismo. Por ejemplo en el zafiro se añade: “en la India dicen que hay un templo de Dioniso que tiene trescientos sesenta y cinco escalones de piedra de zafiro, aunque para la mayoría esto es increíble.”

También se insertan referencias a personajes de la historia y su relación con determinadas piedras. Tal es el caso de Nerón y la esmeralda. Dicen que a esta piedra se la llama neroniana o domiciana, porque Nerón o Domiciano en numerosos utensilios echaba aceite de oliva y a causa de la herrumbre el aceite se volvía verde claro y empapando la piedra con ello se volvía más floreciente en su aspecto. Hay quien dice que Nerón era uno de los antiguos artesanos y que al trabajar las piedras encontró lo más destacado de la esmeralda, y por ello se llama neroniano, aunque otros le dan el nombre de domiciano. Unas y otras son esmeraldas, la primera se da en Judea, y es muy parecida al neroniano, y la otra en Etiopía.

Finalmente hay que tener en cuenta en esta línea su relación con el *Fisiólogo*. Este manual zoológico-simbólico, que sigue el espíritu de los bestiarios medievales, realmente no sólo incluye descripciones de animales, sino que su contenido fue creciendo hasta convertirse también en un herbario y un lapidario. La descripción de las piedras que aparecen en el fisiólogo difiere bastante

---

53 Plinio, *NH* XXXVII 113.

de la que se observa en el *Lapidario* de San Epifanio: la ágata y margarita (44), la piedra sóstoros (*óstreos*) y la perla (44 b, 44 c), el diamante (32, 32bis, 42), la piedra índica (46, App. 11), el imán (38), la piedra fecunda (*eutokios*, 19, y 7), piedras lanzadoras de fuego (*πυροβόλοι* 37, 37bis). Hay muy poca descripción de las cualidades de las piedras, a diferencia de lo que ocurría en el *Lapidario*. Más bien se cuentan anécdotas sobre ellas. Tampoco faltan comentarios alegóricos, como el de la perla espiritual, citando a *Juan 1, 29*, y la comparación de su búsqueda en el mar con al búsqueda del Señor. En el caso del diamante esta piedra es identificada con el Señor, de modo que si alguien la posee no sufrirá ningún mal. Se recuerda su valor como talismán, para ahuyentar el mal y luchar victorioso contra todo y todos. No obstante en el capítulo se indica la procedencia de la piedra, su brillo y su etimología, “doma todo y a ella nada puede domarla”. También compara la fuerza del imán, que atrae al hierro, con la fuerza del hacedor de todas las cosas. En el caso de la piedra índica el autor se detiene en las cualidades médicas para los hidrópicos, para finalmente decir que esta piedra es Cristo y metafóricamente nos libra de la hinchazón del diablo.

#### 4. TRADICIÓN MINERALÓGICA GRECOLATINA

Los conocimientos sobre mineralogía son importantes en el autor, pues hace, en casos referencia a fisiólogos anteriores. San Epifanio se inserta en una larga y consolidada tradición lapidaria, que se inicia ya con Aristóteles<sup>54</sup>. No obstante, la selección de las doce o trece piedras es menor que la que podemos encontrar en Teofrasto o en el Pseudo-Dioscórides. De la larga serie de ochocientos veintisiete elementos, entre los que hay noventa piedras, que son contenidas en este tratado, sólo el zafiro (139) y el jaspe (142) coinciden con la selección mineralógica de San Epifanio.

De las doce gemas de San Epifanio sólo hay tres que no son ni mencionadas por Teofrasto, el topacio, el berilio y la crisolita. El autor se detiene principalmente en la esmeralda (IV 23-28), el lungurium (V 28-32) y el antrax (III 18), si bien en la descripción de estas piedras para comparar menciona en varios lugares el zafiro (I 8, IV 23, VI 33), el diamante (III 18), el jaspe (IV 23, VI 33), la amatista (V 28) y el sardio (III 18, IV 23)<sup>55</sup>. Por su parte, en el *Lapidario*

54 *Met.* III 378 a.

55 Hay noticia de otros escritos de Teofrasto sobre cuestiones relacionadas con esta temática (D.L. 42 y 49). Por otra parte hay que poner en relación varias de las teorías mineralógicas de este tratado con los *Meteorológicos* de Aristóteles (III 378 y ss).



*órfico* están también incluidas el jaspe (268), el topacio (280), el ópalo (282), el ágata (610-645). En este caso no hay apenas descripción de las piedras, sino de sus propiedades mágicas, como el jaspe para atraer la lluvia y dar alegría, el ópalo para proteger los ojos, el ágata sirve para la picadura de escorpión, para que un hombre sea deseable a una mujer y para curar enfermedades.

Donde sí encontramos la totalidad de gemas citadas por el Santo de Chipre es en la *Historia natural* de Plinio, cuyos cinco últimos libros están dedicados a los elementos naturales extraídos del subsuelo. En concreto el libro XXXVII tiene como temática exclusiva las piedras preciosas y las gemas. Describe estas gemas de acuerdo con su color<sup>56</sup> y seguidamente presenta una relación alfabética, desde el ágata hasta la *zoraniscaea*<sup>57</sup>. En la descripción de las piedras preciosas Plinio tiene en cuenta su etimología, sus lugares de procedencia, el origen de su naturaleza y de sus tipos, características, propiedades medicinales, precios y usos ornamentales y mágicos, así como las virtudes medicinales y terapéuticas. En las piedras coincidentes la comparación entre las descripciones de Pseudo-Dioscórides, Teofrasto, el *Lapidario órfico*, Plinio y San Epifanio no muestra apenas coincidencias que puedan señalar una dependencia clara, sino que más bien el autor chipriota ha sabido ser original a partir de diversas fuentes y tradiciones.

Toda esta tradición literaria, en la que se mezclan conocimientos medicinales y creencias mágicas y religiosas, es deudora de Oriente y, en especial, de los autores griegos y romanos, sobre todo de Plinio. Este autor tuvo el mérito de servir de transmisor de la mineralogía antigua a lo largo de toda la Edad Media<sup>58</sup> y el Renacimiento, en la mayoría de los casos a través de epítomes, resúmenes y copias existentes en las bibliotecas monásticas y en otros casos a través de otros autores inspirados en Plinio, como puede ser Solino y su *Collectanea rerum memmorabilium*, las *Etimologías* de Isidoro de Sevilla, Avicena, Alberto Magno, Mardobo, Ildegarda de Bingen, Ildefonso de Toledo, Alfonso X el Sabio, Bartolomé Anglico, Vicente de Beauvois, Tomás de Cantimpré, Juan Gil de Zamora, Francisco Stabili, Jorge Agrícola o Gaspar de Morales, entre otros.

---

<sup>56</sup> 91-138.

<sup>57</sup> 139-185.

<sup>58</sup> El libro XVI de *Etimologías* está dedicado a la Mineralogía, los metales, pesos y medidas. La fuente más probable es la *Historia natural* de Plinio, pero no en su versión completa, sino a través de algún resumen que era considerado ya como un manual de mineralogía o botánica; cfr. F. Brunhölzl, *Geschichte der lateinischen Literatur des Mittelalters*, I, München 1975, p. 78.



A pesar de la intención científica, los lapidarios griegos y latinos no pueden escapar a esa mezcla de procedimientos medicinales y creencias mágicas y religiosas. Por ello no debe extrañar en absoluto que San Epifanio, que tiene el mérito de iniciar la tradición de los lapidarios cristianos, haga uso de la tradición bíblica y judía, que se entremezcla con la tradición más científica griega.

## 5. MANUSCRITOS DE SAN EPIFANIO EN LAS BIBLIOTECAS ESPAÑOLAS

En el manuscrito 5585 de la Biblioteca Nacional de Madrid, compuesto de 200 folios y con letras de los siglos XVI y XVII, se contiene entre otros escritos de Pedro de Valencia una traducción latina del *Lapidario* de San Epifanio de Chipre, ff. 195v-192r, situado después de *Ad B. Ariam Montanum Mar... ode saphica* y *Francisci Lucae Burgensis scriptum in quo dissolvuntur argumenta erudite quipus secundus tomus...* La numeración es inversa porque los folios de este *Lapidario* están cosidos al revés, desde el final del tomo hacia atrás. Los folios de éste y de los otros escritos del manuscrito, que alcanza el número de doscientos, están muy deteriorados, especialmente en los ángulos de las hojas, haciendo imposible la lectura en esas zonas. Serrano y Sanz al describir este manuscrito no señala esta traducción ni tampoco otros nueve escritos contenidos en el manuscrito 5585<sup>59</sup>.

No tenemos seguridad del texto griego que ha podido utilizar Pedro de Valencia para realizar su versión. Los códices griegos conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid y en El Escorial no contienen la versión que pueda coincidir con la traducción de nuestro humanista. Sí, en cambio, hay una gran coincidencia con la única edición impresa en la época, la de Konrad Gesner, Zurich 1565, acompañada de la traducción latina de Hierotarantino<sup>60</sup>, Τοῦ ἐν ἁγίοις πατρός ἡμῶν Ἐπιφάνιου Ἐπισκόπου Κύπρου πρὸς Διόδωρον ἐπίσκοπον Τύρου περὶ τῶν ἰβ' λίθων τῶν ὄντων ἐν τοῖς στολισμοῖς τοῦ Ἀαρὼν βιβλίον<sup>61</sup>, *Sancti Patris Epiphani Episcopi Cypri Diodorum Tyri episcopum, De XII Gemmis, quae erant in veste Aaronis, Liber Graecus, et e regione Latinus, Iola Hierotarantino interprete, cum Corollario Conrado Gesneri*

59 *Pedro de Valencia. Estudio biográfico-crítico*, Badajoz 1981, pp. 78-83.

60 Además de esta edición independiente este autor incluye también el texto, como sexta parte, dentro de su obra *De omni rerum fossilium genere...*, Tiguri 1565-1566.

61 Edición consultada, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense, Sig. BH MED 84 Parte 6.

El manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, *Codex Graecus* 4631, ff. 153r-154v, contiene un epítome del tratado *De gemmis* de San Epifanio de Chipre con el título, Τοῦ ἁγίου Ἐπιφανίου περὶ ἰβ' λίθων. El título general del manuscrito<sup>62</sup> es *Collectio rerum naturalium ad artes magicas et medicales pertinentium*. El manuscrito, de 162 folios, fue copiado por Constantino Láscaris en Mesina en 1474. C. O. Zuretti lo incluye en su catálogo de manuscritos griegos de alquimia<sup>63</sup>. Junto a este texto, también en la Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial, el *Codex Graecus Escorialensis* X.II.2, del siglo XVI, contiene este epítome de San Epifanio, aunque presenta un contenido distinto en sus 132 folios<sup>64</sup>. En ambos códices se trata realmente del epítome realizado por Anastasio Sinaíta e incluido en sus *Quaestiones* XL con el título de Τοῦ ἁγίου Ἐπιφανίου περὶ ἰβ' λίθων. El epítome del Sinaíta, contenido en el *Codex Matritensis* y *Escorialensis*, abrevia aún más el contenido del texto original, pues es un resumen del resumen. Por supuesto falta el texto epistolar introductorio, la interpretación alegórica de las piedras y lo relativo a las doce tribus de Israel, como señalamos más arriba. Obviamente ninguno de los dos textos coinciden ni han podido servir de base a la traducción del humanista zafrense.

Por otra parte, entre los códices griegos desaparecidos de la Biblioteca del Monasterio de El Escorial Gregorio de Andrés señala dos con este contenido: n° 463, f. 71 *S. Epiphanií de duodecim lapidibus in pectorali Aaron*, n° 244, f. 21v *S. Epiphanií Cypri de duodecim lapidibus in pectorali Aaron ad Theodorum*. En el manuscrito n° 306, f. 193, se incluye un texto similar, aunque sin atribuir a San Epifanio, *Incerti de stola sacerdotis Aaron*. Tanto en este último caso como en el n° 463 el texto del obispo de Chipre aparece junto a otro de los lapidarios patrísticos conocidos, como el de Nilo de Rodas, f. 195 *Nili Rhodii de lapidis*, y f. 37, *Nili Metri Diassorini Rhodi libellus de lapidibus pretiosis*, respectivamente.

62 Cfr. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca Nacional*, Madrid 1987, pp. 158-160.

63 *Catalogue des manuscrits alchimiques grecs*, Bruxelles 1928, V, pp. 75-92; y *Catalogus codicum Astrologorum Graecorum*, Paris 1934, XI, 2ª, pp. 71-73.

64 Para la descripción del códice vid. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial, II*, Madrid 1965, pp. 263-265. Entre los manuscritos escorialenses desaparecidos también había varios que contenían estos epítomes, el n° 306, f. 189v, n° 463, f. 71, y el n° 244, f. 21v; cfr. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos desaparecidos de la Real Biblioteca de El Escorial*, El Escorial 1968. En la lista de códices griegos vendidos por Francisco Patrizzi a Felipe II para la Biblioteca de El Escorial en 1575 aparecía con el número 52 el texto de San Epifanio junto con otros escritos; cf. Ch. Graux, *Los orígenes del fondo griego de El Escorial*, trad. esp., Madrid 1982, p. 434.

## 6. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

En primer lugar hay que precisar que el estado material del manuscrito no permite esbozar un juicio muy preciso sobre el resultado de la traducción. Además, el manuscrito no presenta indicaciones marginales, ni correcciones, como tachaduras, adiciones, sobrescritos, transposiciones, inserciones, suplecciones, etc. que puedan darnos idea de la técnica traductora de Pedro de Valencia, como ocurre en otros casos. Sin estos detalles y matices, y sin saber si el texto que nos ha llegado está a falta de una última mano o si es ya la versión definitiva, las observaciones que haremos a continuación hay que entenderlas como parciales.

Lo fundamental es comprobar si realmente en este escrito de San Epifanio el humanista zafrense busca la fidelidad y la claridad, que parecen presidir otras de sus versiones<sup>65</sup>.

Como hemos indicado previamente, no disponemos de ningún posible manuscrito en las bibliotecas españolas que haya podido utilizar Pedro de Valencia, de modo que sólo podemos contar con edición de K. Gesner de 1565, que consta del texto griego y la traducción latina de Hierotarantino.

De esta forma, la comparación del texto original griego de Gesner, la traducción latina de Hierotarantino y la versión de Pedro de Valencia es lo único que permitirá hacer una serie de observaciones y comentarios. Existe un gran parecido entre las dos versiones latinas, que podría hacer pensar en una mera imitación de Hierotarantino por Pedro de Valencia. No obstante, hay algunos pasajes concretos en los que el humanista ha optado por otras variantes y posibilidades de traducción. El traductor se atiene al texto, pero sin servilismo, con sutiles variaciones, añadidos, supresiones, cambios de sintaxis, etc.

Haremos observaciones y comentarios pertinentes en cada pasaje para poner de relieve las tácticas de la traducción del autor. Aunque sus versiones siguen de cerca el texto griego o latino en cuestión, hay una serie de libertades que el autor se permite al tratar el original dentro del particular contexto humanista del siglo XVI, como omisiones, ampliaciones, reducciones, cambios sintácticos y modificaciones léxicas que se realizan sobre el texto base. Hemos utilizado la letra negrita para destacar en los textos originales o traducidos las palabras o sintagmas que sufren algún tipo de modificación digna de comentar a la hora de ser vertidos. No detallaremos todas las peculiaridades

---

<sup>65</sup> Por ejemplo en el caso de San Macario, "... la versión de santto Macario procuro que se fiel y clara..."; Carta de Pedro de Valencia al Padre Sigüenza, 22 de marzo de 1604; cfr. G. Antolín, "Cartas inéditas de Pedro de Valencia al P. José de Sigüenza", *La Ciudad de Dios* 42 (1897) 296.

de la técnica traductora del humanista español, en muchos casos porque resultan evidentes y en otros porque se repiten constantemente, de modo que el comentario sería el mismo para todos ellos.

1. Coincidencias de las versiones latinas de Hierotarantino y Pedro de Valencia<sup>66</sup>. Sin duda es en este punto donde más clara puede verse la relación entre las dos versiones latinas y, por tanto, la dependencia de la traducción del humanista español:

- Omisión de sintagmas: Hay casos en que ambas versiones latinas omiten llamativamente la misma frase griega.
  - τούς τε τόπους, καὶ τὰς εἰς θεοσέβειαν φορούσας τῶν αὐτῶν λίθων θεωρίας,  
 PV: *locos* / *quae faciunt inde ad pietatem meditationes* (l. 6-7)  
 Hi: *locos, et quae faciunt inde ad pietatem meditationes*
  - Ἔστι δὲ διαυγῆς ὁ λίθος. δυνάμεως δὲ ἐστὶ θεραπευτικῆς, ᾧ κέχρηται οἱ ἱατροὶ πρὸς οἰδήματα, καὶ ἄλλας πληγὰς ὑπὸ σιδήρου γιγνομένας.  
 PV: *Pel* / *lucidus est, tumoribus et <v>ulneribus ferro inflictis medetur* (l. 23-24)  
 Hi: *Pellucida est: et vim habet medendi ad tumores ac vulnera ferro inflictis.*

La sintaxis en ambos casos es diferente, y, como en otros ejemplos, en Pedro de Valencia el género de *lapis* es masculino y en Hierotarantino es femenino. En griego el término λίθος es epiceno.

- Añadidos que no aparecen en el texto griego:

Las dos versiones latinas coinciden en el añadido al final del texto, si bien Pedro de Valencia se extiende más:

- PV: *<id paucis> / tibi ut exponam. Nos autem, ut ad eiusmodi <...> / qu<a>eque opera haud immorigeri compendiose collecta qu<a>edam / scripsimus.* / (l. 9-11)  
 Hi: *Id paucis tibi exponam: hoc quidem ita se habet*

No está en el griego:

- PV: *at nunc qui<dem ar>/det et igneos veluti radios mittit, nunc de ardore remit<tit> / <...>quet eius itaque fulgorem videntes qui eam qu<a>erunt ac<...> / que facile lapidem inveniunt qui eum gestarit* (l. 63-66)  
 Hi: *Hinc agnitam qui eam quaerunt, facile inveniunt*

---

<sup>66</sup> En abreviatura, Hi y PV respectivamente.

- ὥσπερ οἶνω ὁμοιάζουσα, ἢ ἀμεθύστου † ξανθοτέρα<sup>67</sup>:  
 PV: *et vini> nigricantis colori similior, quam luteo et flavescenti Amethys<to*  
 (l. 91-92)  
 Hi: *Et vini nigricantis colori similior, amethysto saturator.*

Pedro de Valencia y Hierotarantino coinciden en traducir οἶνω por *vini nigricantis*, cuando el texto griego no precisa su color. Por su parte, Pedro de Valencia comete un error en la traducción pues no tiene en cuenta el comparativo ξανθοτέρα ni el segundo término de la comparación ἀμεθύστου, además de traducir el adjetivo griego por la bimembración *luteo et flavescenti*, que recoge mejor el sentido griego, amarillo oscuro. Realmente se mejora en el léxico, pero se empeora en la sintaxis.

- Τρις δέ ὡς εἴρηται τοῦ ἐνιαυτοῦ ἐδηλοῦτο τῷ λαῷ διὰ τοῦ πετάλου.  
 PV: *Ter vero, ut / <dictum est, per annum> ostendebat se Pontifex populo, cum lamina / <aurea* (l. 177-178)  
 Hi: *Ter vero, ut dictum est, per annum ostendebatur (sic ornatus Pontifex) populo cum lamina aurea.*

Pedro de Valencia y Hierotarantino coinciden en añadir el sujeto del verbo ἐδηλοῦτο, *Pontifex*, en Pedro de Valencia, y *sic ornatus Pontifex*, entre paréntesis, en Hierotarantino.

- Οὗτος ὑπελήφθη εἶναι περίλευκος καλούμενος, ὃς ὑπὸ τὸν ὑάκινθον εὐρίσκεται:  
 PV: *Hanc gemmam s<uspicati sunt> / quidam esse eam quae dicitur perileucos, quae in h<yacinthi mentio>/ne dicta est a nobis* (l. 123-125)  
 Hi: *Hanc gemmam suspicati sunt quidam esse eam quae dicitur perileucos, quae in hyacinthi mentione dicta est a nobis.*

En este caso ambas versiones latinas coinciden en una traducción forzada o interpretada del texto griego.

## 2. Divergencias:

Más numerosos son los lugares en los que difieren las versiones de Pedro de Valencia y Hierotarantino, por las variaciones sintácticas, léxicas y, sobre todo, por las sucesivas omisiones y abreviaciones que se observan en la versión del zafre:

- Variaciones sintácticas:
  - El comienzo de las dos traducciones es distinto:

---

67 Mg. βαθυτέρα.

Αἴτησας (παρ' ἐμοῦ) τιμιώτατε (Διόδωρε)

PV: *Petiisti a me, dissertissime vir...* (l. 4)

Hi: *Quod petiisti, vir praestantissime*

- Variación sinonímica

- καὶ ἕκαστος λίθος, ὑπὲρ ποίας φυλῆς ἐτέτακτο, πόθεν τε εὔρηται καὶ ποίας πατρίδος ...

PV: *tam et<iam> cui indicandae> / tribui gemma qu<a>elibet tributa adscriptaque fuer<it> / gentium, quoue loco aut **provincia** inueniatur* (l. 7-9)

Hi: *tum etiam ad quam indicandam tribum quaelibet gemma posita fuerit, quoque in loco et in qua **patria** inveniatur*

Se vierte un término por otro sinónimo: πατρίδος, “patria”, que Pedro de Valencia traduce por “provincia”. Es más fiel al texto griego Hierotarantino.

- ὧν καὶ αἱ διαφοραὶ καὶ οἱ τόποι οὗτοι.

PV: *quarum tum discrimina, tum loci **hi** sunt* (l. 19)

Hi: *quarum tum discrimina, tum loci sunt **isti**.*

Pedro de Valencia sustituye el pronombre *isti* por *hi*

- ἔστι δὲ πυρῶπός τῷ εἶδει καὶ αἵματοειδῆς,

PV: *Est autem **ruffus** lapis, et qui sanguinis propemodum <colorem> / Referat* (l. 20-21)

Hi: *Est vero **forma ignea**, et quae sanguinis colorem referat*

Es más exacto el término *ruffus*, “pelirrojo”, de Pedro de Valencia para traducir πυρῶπός, “de color rojo ardiente” del sardio, que Hierotarantino vierte como *forma ignea*, sin hacer alusión al color del fuego, sino a la forma. Asimismo Pedro de Valencia añade el adverbio *propemodum*, “casi exactamente”, que no aparece en el original.

- Reducciones o simplificaciones:

- Τοῦ ἐν ἀγίοις πατρὸς ἡμῶν Ἐπιφάνιου Ἐπισκόπου Κύπρου πρὸς Διόδωρον ἐπίσκοπον Τύρου περὶ τῶν ἰβ' λίθων, τῶν ὄντων ἐν τοῖς στολισμοῖς τοῦ Ἀαρὼν, βιβλίον.

PV: *Sancti Patris Ephiphanii <episcopi> Cyri ad Diodorum epicorum Tyri de XII Lapidibus.*

Hi: *S. P. N. Ephiphanii Episcopi Cypri ad Diodorum Tyri Episcopum de duodecim gemmis quae erant in veste Aaronis liber.*

En este caso Pedro de Valencia abrevia el propio título del tratado.

- Omisión de términos:

- τινὲς μὲν γὰρ αὐτοὺς νερωνιανοὺς καλοῦσιν, ἄλλοι δὲ δομετιανούς.

PV: *quosdam enim eorum Neronianos / et alios Domitianos* (l. 41-42)

Hi: *quidam enim illos vocant Neronianos, alii Domitianos.*

Pedro de Valencia omite el verbo φασί.

- Ἡ δὲ δύναμις φασί τοῦ λίθου,  
PV: *Est autem ipsius lapidis h<a>ec vis smaragdi, <vt> / speculi instar imagines reddat* (l. 56-57)  
Hi: *Ferunt autem smaragdum speculi instar imagines reddere*
- Λίθος σάφειρος πορφυρίζων, ὡς βλάττης + πορφύρας τῆς μελαίνης τὸ εἶδος.  
PV: *Saphirus, gemma quinta, in speciem purpur<ae> / purpurascit* (l. 71)  
Hi: *Saphirus gemma purpurascit, ut species **blattae**, id est, purpurae **Nigrae***

Pedro de Valencia abrevia en la descripción del zafiro, pues éste se convierte en un tipo de púrpura, pero sin precisar que es la púrpura negra.

- Γέγραπται δὲ καὶ ἐν τῷ Νόμῳ τὴν τῷ Μωϋσεῖ ὀφθείσαν ὄπτασίαν ἐν τῷ ὄρει, καὶ δοθείσαν νομοθεσίαν, ἐπὶ λίθου σαφείρου πεφυκέναι λέγεται.  
PV: *Scriptum etiam est in lege, / visionem Mosy factam in monte in sapphiro gemma fuisse ostensam* (l. 81-82)  
Hi: *Scriptum est et in lege, visionem quae Mosi apparuit in monte, et **legem datam**, in gemma sapphiro fuisse expressam.*

Pedro de Valencia abrevia y no traduce καὶ δοθείσαν νομοθεσίαν.

- Ἄλλ' ἔστι γένος πολὺ καλούμενον ἀμαθοῦσιον. τὸ εἶδος δὲ τοιόνδε ἐστὶ τοῦ λίθου: κατὰ τὴν σμάραγδόν ἐστι χλωρίζουσα, ἀλλὰ ἀμβλυτέρα καὶ ἀμαυροτέρα. καὶ ἔνδοθεν χλωρὸν ἔχει τὸ σῶμα, εἰκυῖα ἰῶ χαλκοῦ, + ἔχοντι φλέβας τετραστίχους.  
PV: *Huius autem Amathusii lapidis multa sunt ge/nera. Quod colorem, viret vt smaragdus, obtusior tamen et hebetior. / <Intus> corpus habet viride, similis <a>erugini* (l. 85-87)  
Hi: *Huius vero lapidis Amathusii dicti multa sunt genera. Quod ad colorem, viret ut smaragdus; sed est obtusior et hebetior. Intus corpus habet viride, similis aerugini, **habetque venas quatuor ordinum***
- ὁ μὲν γὰρ αὐτῶν ἐστὶν ὑακίνθῳ καθαρῷ παραπλήσιος: ὁ δὲ, + ἀμφικόχλω. Γίνεται ἐν ταῖς ὄχθαις τῆς θαλάσσης τῆς αὐτῆς Λιβύης.  
PV: *Ex eis qu<a>edam puro hyacinto similis est, altera / <vero> purpurae. Nascitur vero in littore eiusdem Liby<a>e* (l. 134-135)

Hi: *Quadam ex eis puro hyacintho est similis, altera vero purpurae: nasciturque in littore et praeruptis locis maris eiusdem Lybiae.*

En la amatista Pedro de Valencia no traduce τῆς θαλάσσης, mientras que Hierotarantino amplía la traducción por medio de dos términos de significado sinónimo *in littore et praeuptis locis maris* para ἐν ταῖς ὄχθαις τῆς θαλάσσης. Las dos versiones coinciden en traducir ἀμφικόχλω por *vero purpurae*.

- Ἔστι δὲ ἐκ τούτων τῶν λίθων ἀχάτης χρῶμα ἔχων λέοντος.  
Hi: *Est etiam inter achatis species, quae leonis colorem habet.*

Pedro de Valencia no traduce esta frase, que menciona un tipo concreto de ágata.

- ἀδάμας ἐμφορῆς ἐστι κατὰ τὴν χροιάν τῷ ἀέρι:  
PV: *Adamas similis est aeri* (l. 168)  
Hi: *Adamas colore similis est aeri.*

Pedro de Valencia no traduce el término τὴν χροιάν.

- Καὶ εἰ ἐν ἁμαρτία εὐρέθησαν, καὶ μὴ ἐν ταῖς ἐντολαῖς, ἃς ἐδεδώκει ὁ Θεός, ἐτρέπετο φασὶν ἡ χροιά τοῦ λίθου, καὶ ἐγένετο μέλας,  
PV: *Quod si in peccato deprehenderentur, nec in praeceptis quae dederat / Deus inambulassent, mutabatur color lapidis, et fiebat niger* (l. 178-180)  
Hi: *Quod si in peccato deprehenderentur, si in praeceptis quae dederat Deus, non ambulassent, mutabatur, ut ferunt, color lapidis, et fiebat niger.*

Pedro de Valencia no traduce φασὶν.

- ὅτε καὶ βραδύνοντος τοῦ Ζαχαρίου εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων ἐν ἀγωνίᾳ ἦν ὁ λαός, μήποτε ἔσται ὁ λίθος αὐτοῖς ἐλεγμὸς ἁμαρτίας.  
PV: *Quando etiam tardante Zacharia <anxius> erat populus / <ne forte> gemma eos redargueret* (l. 191-192)  
Hi: *Quando etiam tardante Zacharia in Sanctis sanctorum, anxius erat populus, ne forte gemma eos peccati redargueret*

Pedro de Valencia no traduce εἰς τὰ ἅγια τῶν ἁγίων, ni ἁμαρτίας.

En las citas bíblicas Pedro de Valencia también simplifica como es el caso de *Jeremías* 15, 1-2 y además tales citas no siguen la traducción de la Vulgata:

- Ἐξάποστειλον τὸν λαὸν αὐτοῦ, καὶ ἐξελεύσονται ὅσοι εἰς θάνατον εἰς θάνατον: ὅσοι εἰς μάχαιραν εἰς μάχαιραν: καὶ



ὅσοι εἰς λιμὸν, εἰς λιμὸν: καὶ ὅσοι εἰς αἰχμαλωσίαν, εἰς αἰχμαλωσίαν.”

PV: *Emitte populus ipsius, et egrediatur; quicumq(ue) ad famen, / <ad famen>; quicumq(ue) in captiuitatem, in captiuitat(em)* (l. 182-184)

Hi: *Emitte populus ipsius, et egrediatur; quicumque ad gladium, ad gladium; quicumque ad famen, ad famen; quicumque ad captiuitatem, ad captiuitatem*

En *Sofonías* 3, 15 Pedro de Valencia no traduce la frase final

- Περιεῖλε Κύριος τὰ ἀδικήματά σου. λελύτρωκέ σε ἐκ χειρὸς ἐχθρῶν σου. βασιλεύσει Κύριος ἐν μέσῳ σου. οὐκ ὄψη κακὰ οὐκέτι.

PV: *Abstulit D(omi)n(u)s tuas iniquitates. Redemit te e manibus hostiu(m) / <tuorum>* (l. 186-187)

Hi: *abstulit Dominus tuas iniquitates. Redimit te e manibus hostium tuorum. Regnabit Dominus in medio tui. Non videbis ulterius mala.*

- Ampliaciones y adiciones:

En estas ampliaciones, en algunos casos llamativas, la incógnita es saber si Pedro de Valencia ha consultado otra fuente textual o procede de sus propios conocimientos. Indica peculiaridades de su versión, del contenido, más que de la forma de traducir:

- Γίνεται δὲ ἐν Καρχηδόνι τῆς Λιβύης, ἥτις Ἀφρικὴ καλεῖται.

PV: *nasciturque Carthagine Lybiae, qu<a>e et Africa, tum / in Indo flumine.* (l. 60-61)

Hi: *nasciturque Carthagine Lybiae, quae dicitur Africa.*

Pedro de Valencia añade un lugar más donde puede encontrarse el carbunco o ántrax.

- ὁ τρίτος νάτιβος: ὁ τέταρτος λέγεται χαννιαῖος. ὁ δὲ πέμπτος, † παραλεύκιος.

PV: *tercius natiuus, q<u>artus> / istis omnibus magis quodam modo aqu<a>eus dicitur channi<aeus> quintus,> perilecius* (l. 114-116)

Hi: *Tertius, natiuus; quartus, chaniaeus; quintus, perileucos.*

Pedro de Valencia hace una claración en el cuarto tipo de piedra, el canieo.

- Ἔστι δὲ καὶ ἄλλος σαρδόνυξ, ὃς καλεῖται μολοχάς. μαλακτικὸς δὲ ἐστι στεατωμάτων

PV: *<Est et alia> / sardonix dicta, et molochites; tumores haec pr<a>eter nat<uram emo>/liendi vim habet* (l. 24-26)

Hi: *Est et alia quae sardonyx vocatur, et molochites, vim emolliendi steatomata habens.*

- καὶ ἐκ τούτου νερωϊανὸν καλεῖσθαι: οἱ δὲ δομετιανόν.

PV: *alii vero / Domitianam malunt, ab inuentore* (l. 50-51)

Hi: *alii vero Domitianam appellari malunt.*

Pedro de Valencia hace una precisión, *ab inuentore*, que no añade ningun dato más a la descripción.

- οὐ πάνυ δὲ οὗτος θαυμαζόμενος ὡς ὁ διόλου πορφυρίζων.

PV: *neque vero nunc tanta est in admiratione qu<anta> / <...>*

*regiis, a quibus aiunt nominatum esse, ut omnino / <...>* (l. 73-74)

Hi: *Non est vero hic tanta admiratione, quanta ille qui prorsus purpurascit.*

Pedro de Valencia añade una expresión que, aunque mutilada, no aparece en el texto griego ni en Hierotarantino

- Bimembración a través de sinónimos.

- Οὔτοι δὲ οἱ λίθοι μετὰ τοῦ εἶναι πολύτιμοι, ἔχουσι καὶ ἐνέργειαν τοιαύτην:

PV: *et propter> / quod pretiosissimi sunt, hanc etiam vim et facultatem hab<ent* (l. 116-117)

Hi: *et propter quod sunt valde pretiosae, miram quoque efficaciam Habent*

Pedro de Valencia traduce ἐνέργειαν por dos términos sinónimos *vim et facultatem*.

- Otras peculiaridades:

- Τετραγῆ δὲ διαιρεῖται τὸ λογεῖον

PV: *Quadriariam igitur Rationale diuiditur* (l. 12)

Hi: *Quadriariam dicitur Rationale.*

Pedro de Valencia resuelve un error del texto de Hierotarantino, al sustituir *dicitur* por *diuiditur* que es lo correcto para traducir el griego διαιρεῖται.

- καὶ πινόμενος δὲ ἀντιπαθεῖ πρὸς ὕδρωπας, καὶ τοῖς ἀπὸ σταφυλῆς θαλασσίας μαραινομένοις.

PV: *epotus aduersatur hydropiisque qui velut furore / <ca>pti aquam reformidant ab uua thasia sumtus.* / (l. 37-39)

Hi: *Epotus adversatur hydropi, et medetur tabescentibus ab uva marina sumpta.*

Pedro de Valencia no traduce correctamente o, al menos, sigue el texto griego de Gesner en la última proposición, que amplía sobre el original y el de Hierotarantino.

- Καὶ ὁ μὲν νερωνιανὸς † πικρὸς ἐστὶ τῷ εἶδει, σφόδρα χλωρίζων

PV: *Et Neronianus quidem gustu **amarus**, / <colo>re autem valde Viridis* (l. 142-143)

Hi: Et Neronianus quidem **parva** est forma, valde viridis,

Pedro de Valencia traduce correctamente el πικρὸς griego por *gustu amarus*, mientras que Hierotarantino ha optado por la variante μικρός.

- Οὐτός ἐστι τῷ εἶδει σμαραγδίζων

PV: *H<a>ec smaragdum **colore et forma** re/pr<a>esentat* (l. 183-184)

Hi: Haec smaragdum **forma (colore)** refert

Pedro de Valencia traduce el término εἶδος por *colore et forma*, aunque realmente la palabra significa el “aspecto externo”. Hierotarantino anota *colore* entre paréntesis, consciente también de que aquí se quiere expresar el parecido del jaspe con la esmeralda en su forma y color.

- Εὕρομεν δὲ λαγκούριον οὕτω καλούμενον λίθον, ὃν τινες τῇ τρανῇ διαλέκτῳ λαγούριον καλοῦσι:

PV: *autem **lyncurium** <gemmam vocatam quam> / vulgari lingua lyncurium appellant* (l. 103-104)

Hi: *Invenimus tamen **lancurium** gemmam vocatam, quam vulgari lingua lagurium appellant.*

Entre las diversas denominaciones que da el propio San Epifanio sobre esta gema, λιγύριον, λυγκούριον, λυγγούριον, λαγούριον, λαγκούριον, Pedro de Valencia opta por la terminología más conocida en la tradición mineralógica griega, como es el *lyncurium*.

Pedro de Valencia altera el orden del epítome e introduce antes de la descripción del diamante el texto final del mismo. La traducción en la primera parte es casi idéntica a la de Hierotarantino, incluido el paréntesis y la inclusión de *Rationale*, en la primera línea, que no aparece en el texto griego. No obstante, la enumeración de las doce tribus de Israel y la asignación de las correspondientes gemas es más breve en Pedro de Valencia, pues no agrupa con claridad la descendencia de las cuatro esposas de Jacob, Lía, Bilbá, Zilpá y Raquel. Los seis hijos de Lía, que en el original griego aparecen en dos grupos, con la indicación del nombre de la madre, en el humanista zafrense se presentan con la omisión del nombre en ambos bloques:

Ἐπειδὴ δὲ κατὰ τὰς δώδεκα φυλάς τοῦ Ἰσραὴλ οἱ δώδεκα λίθοι οὗτοι προσετάχθησαν + ἐγκαταλεχθῆναι, ὡς εἶναι ἓνα λίθον πρὸς μίαν φυλὴν ἡρμοσμένον, ἐλευσόμεθα κατὰ τὴν προτέραν διαίρεσιν, ἐπὶ τὴν ἀκολουθίαν τῶν γεγεννημένων υἱῶν τοῦ Ἰακώβ, οὕτω γάρ ἐστιν ἁρμόδιον συντάττειν αὐτούς. Παῖδες Λείας δ'. Ῥουβὴν, σάρδιον: Συμεών, τοπάζιον: Λεὺί, σμάραγδος: Ἰούδας, ἄνθραξ.

Παῖδες Βαλλᾶς β'. Ἡ Βαλλὰ παιδίσκη ἦν τῆς Ῥαχήλ, καὶ ἐπεὶ οὐκ ἔτικτε, δίδωσι τῷ Ἰακώβ αὐτὴν γυναῖκα πρὸς τὸ ποιῆσαι παῖδας. εἰσὶ δὲ οὗτοι: Δάν, σάπφειρος: Νεφθαλεῖμ, ἴασπις.

Παῖδες Ζελφᾶς β'. Ἡ Ζελφά παιδίσκη ἦν τῆς Λείας, καὶ δίδωσι τῷ Ἰακώβ γυναῖκα πρὸς τὸ ποιῆσαι παῖδας. εἰσὶ δὲ οὗτοι: Γάδ, λιγύριον: Ἀσήρ, ἀχάτης.

Παῖδες Λείας β'. Ἰσάχαρ, ἀμέθυστος: Ζαβουλών, χρυσόλιθος.

Παῖδες Ῥαχήλ β'. Ἰωσήφ, βηρύλλιον: Βενιαμίν, ὄνυχιον.

Οὗτοί εἰσιν οἱ ἡρμοσμένοι δώδεκα λίθοι καθ' ἐκάστην φυλὴν τοῦ Ἰσραὴλ.

PV: *Quoniam vero isti 12. lapides iussi <sunt inseri in> / Rationale, secundum duodecim tribus Israel, ut unicuique tribui / suus lapis responderet, veniam iuxta diuisionem pr<a>ecedentem / ad filiorum Iacobo natorum seriem. Ita enim conuenit eos (filios / Iacobi et lapides) idoneo ordine sibi inuicem respondere.*

*Ruben sardius, Symeoni topazius, filiis / Leui smaragdus, Iudae carbunculus, Dani saphirus, N<ephtali> / iaspis. Filiis Balae, Gadi lygurius, Asseri ach<ates. Filiis> / Zelfae, Isachari amethystus, Zabuloni chrysolitus. / Iosepho berhillus, Beniamino onix, filiis Rac<helis. Hae> / sunt 12 gemm<a>e unicuique tribui Israel respondententes. / (l. 158-167)*

Hi: *Quoniam vero isti duodecim lapides iussi sunt inseri Rationale, secundum duodecim tribus Israel, ut unicuique lapis tribui suus responderet, veniam iuxta diuisionem praecedentem ad filiorum Iacobo natorum seriem. Ita enim conuenit eos (filios Iacobi et lapides) idoneo ordine sibi inuicem respondere.*

*Filii Leae quatuor; Ruben, sardius; Symeon, topazius; Levi, smaragdus; Judas, carbunculus.*

*Filii Bilhae, duo; Bilha ancilla erat Rachelis. Rachel vero cum non pareret, dedit eam Iacobo in uxorem, ut filios in ea susciperet. Nati autem sunt ex ea: Dan, saphirus; Nephtali, jaspis.*

*Filii Zilphae, duo. Zilpha ancilla erat Leae, et dedit eam Lea Jacob in uxorem, ut ex ea filios procuraret. Sunt vero isti: Gad, ligurius; Aser, achates.*

*Filii Leae, duo: Isachar, amethystus; Zabulon, chrysolithus.*  
*Filii Rachelis, duo: Joseph, beryllus; Benjamín, obychium.*

## OBSERVACIONES FINALES

Una lectura superficial de los textos evidencia una fidelidad, en casos demasiado literal, a la versión de Hierotarantino. Las observaciones de los pasajes paralelos entre el texto griego de Gesner, la traducción latina de Pedro de Valencia y la de Hierotarantino, ponen de relieve las posibles deudas del humanista zafrense sobre la traducción anterior y sus peculiaridades y aportaciones.

Es más correcta y completa la traducción de Hierotarantino. La de Pedro de Valencia, salvo algún detalle concreto, simplifica en casos el texto original, omite palabras, expresiones o frases completas. No obstante, hay ejemplos contrarios, en los que añade aclaraciones.

La existencia también de deficiencias no empaña el juicio positivo sobre el global de la traducción. El afán de literalidad, en el sentido y en la sintaxis, es la causa de alguna de estas deficiencias. Su insatisfacción con la excesiva libertad de la traducción de Hierotarantino, le lleva a “mejorar” la traducción, en el sentido de hacerla más cercana a lo que literalmente se dice en el texto fuente.

Es curiosa la alteración del orden de las últimas partes: Pedro de Valencia sitúa delante del diamante la identificación de cada una de las piedras con las diferentes tribus de Israel, con la descendencia, algo que parece lógico, ya que esta última piedra preciosa está al margen de las doce anteriores, que son las que realmente presentan el simbolismo de las doce tribus. Asimismo, el texto de Pedro de Valencia numera las doce piedras preciosas, mientras que Hierotarantino sólo lo hace en la primera de ellas, según consta en el original griego. Por tanto, habría que entender que aquí Pedro de Valencia ha optado por numerar todas, siguiendo el esquema propuesto en la primera de ellas. Inicia la descripción de cada una de ellas por su ordinal, excepto el diamante que queda fuera de esta serie, como ya hemos indicado más arriba.



**II**  
**TRADUCCIONES CASTELLANAS**





## **1. Di3n de Prusa, *Discurso sobre el retiramiento***



*Oración o discurso de Dion Crisóstomo, que se intitula  
Perianachoreseos, esto es, Del Retiramiento.  
Traducida de Griego*

**EDICIÓN**

SERGIO FERNÁNDEZ LÓPEZ



## CRITERIOS DE EDICIÓN

Para la presente edición, he seguido el manuscrito 5585 de la Biblioteca Nacional de Madrid, autógrafo de Pedro de Valencia. El discurso de Dion de Prusa traducido por este humanista se encuentra concretamente en los folios 90r-92v. Con la intención de ofrecer su edición crítica, he optado por atender en su presentación a criterios fonológicos, es decir, por conservar todo aquello que pueda revelar rasgos distintivos y por eliminar los accidentales, normalizando los aspectos meramente gráficos de acuerdo con las pautas vigentes establecidas por la Real Academia de la Lengua<sup>1</sup>. Siguiendo esos mismos criterios, he actualizado igualmente la puntuación, acentuación y uso de mayúsculas.

Además del testimonio autógrafo, la traducción forjada por el humanista zafrense se ha conservado en otro manuscrito del siglo XVIII (Ms. 5586 de la Biblioteca Nacional de Madrid, ff. 29r-34r). Se trata de una copia del anterior, efectuada probablemente por Mayans y Siscar. No transmite ninguna variante respecto del original, a excepción de las alternancias que conciernen al aspecto gráfico, puesto que el copista adecuó el texto a su propio uso. Es, por tanto, un testimonio irrelevante para una edición crítica. También se ha tenido en cuenta la edición que llevó a cabo, esta vez con toda seguridad, Mayans y Siscar a finales del siglo XVIII<sup>2</sup>. Sus lecturas remiten siempre al manuscrito autógrafo de Valencia.

Por último, quisiera destacar ahora otros aspectos que, aunque relacionados más propiamente con la traducción, afectan del mismo modo a los criterios de edición y presentación del discurso. En cualquier caso, éstos podrán verse con mayor amplitud en el estudio dedicado a los criterios de traducción

---

1 De este modo, se han normalizado formas como *ai* (verbo) y *ai* (adverbio), que presento como *hay* y *ahí* respectivamente. Así mismo y atendiendo a los criterios mencionados, se restituyen formas como *cantava*, *officio* y *ocasión*, por las siguientes *cantaba*, *oficio* y *ocasión*, de la misma manera que, por las peculiares características que pudieran revelar, se han conservado formas como *esaminado*, *efeto*, *vitoria* o *sigún*.

2 *Oración de Dion Chrisóstomo intitulada ΠΕΡΙ ΑΝΑΧΩΡΗΣΕΩΣ*, esto es, *Del Retiramiento, traducida de griego en español por Pedro de Valencia, cronista del señor rey don Felipe III*, ed. Gregorio Mayans y Siscar, Madrid: Juan de Zúñiga, 1734. He utilizado la edición conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid, sign. 3/34749, pp. 185-208.

del humanista. Es muy probable que la versión transmitida por el manuscrito 5585 de Pedro de Valencia que se edita a continuación no fuera definitiva. En ella se traslucen de forma clara dos estadios de redacción que sugieren este extremo. Por un lado, el humanista dejó entre corchetes diversas lecturas, que suelen corresponderse con notas aclaratorias de la traducción. Esos corchetes son muy frecuentes en otras traducciones del zafrense que se han conservado manuscritas y que tampoco debían de ser redacciones definitivas. De un modo u otro, se han presentado tal cual en la edición. Es cierto que en algunas ocasiones podrían haberse sustituido por el actual signo de paréntesis. Sin embargo, el sentido que proporciona este último signo no siempre coincide con la intención que parecen tener algunos de los corchetes utilizados por el cronista extremeño.

En ocasiones, los términos incluidos en ellos responden más bien a opciones paralelas de la traducción o a añadidos que, sin estar en el texto original, podrían resultar casi imprescindibles para la correcta comprensión del fragmento traducido. En este sentido, vendrían a tener el mismo valor que los empleados por fray Luis en sus romanceamientos del hebreo, es decir, el de respetar la literalidad de la versión respecto del original, haciéndola a la vez inteligible en la lengua término. Esta certeza impide además la opción de relegar al aparato las palabras, a veces frases, traducidas entre corchetes. El hecho de que unos parezcan más pertinentes que otros no es razón suficiente para que el editor los conserve o los omita, acción que podría llevar a falsear las intenciones del traductor. Así pues, la prudencia pide conservarlos aun contra la estética de la edición. En definitiva, puede afirmarse que Pedro de Valencia utilizaba los corchetes con un criterio moderno y ninguna razón justificaría mejor su mantenimiento.

Por otro lado, se encuentran diversas lecturas que no se presentan en el cuerpo del texto, sino en nota, al tratarse ya de opciones rechazadas por el humanista. Éstas responden fundamentalmente a dos tipos: las lecturas eliminadas y las sustituidas por otras alternativas que consideraría más apropiadas. En cualquier caso, siempre se han anotado a pie de página las formas primigenias. Aunque esos cambios no son en principio muy numerosos ni relevantes, he querido dejar constancia de ellos, no sólo porque podrían resultar interesantes para el estudioso de las versiones del zafrense, sino, sobre todo, porque así se entendería mejor el proceso llevado a cabo en ellas.

[90r] Oración o discurso de Dion Crisóstomo,  
que se intitula *Perianachoreseos*, esto es,  
*Del Retiramiento*. Traducida de Griego.

¿Qué diremos que es el retiramiento y a cuáles debemos tener<sup>a</sup>  
5 por retirados? Por ventura, a los que dejan las obras y negocios que  
les tocan, ¿convendrá decir que se retiraron? Como si uno, siendo  
ateniense y debiendo ir a la guerra en defensa de su patria, habiendo  
hecho entrada en sus términos los lacedemonios, o acometiendo Filipo  
o otros enemigos, él se retirase a Mégara o a Egina por no ir a la guerra  
10 ni ponerse a peligro; este tal, ¿dirase que se ha retirado? ¿O si alguno,  
teniendo mucha hacienda, por evitar los repartimientos, se fuese de  
la ciudad? ¿O si uno que tuviese suficiencia para curar los enfermos,  
estándolo sus amigos y deudos, por no pasar trabajo ni embarazos  
curándolos, los desamparase<sup>b</sup> y se fuese a vivir a otro lugar? O si otro  
15 alguno, debiendo entrar en votos y ser examinado y elegido para oficio  
de gobierno, o para ser ministro de los que gobiernasen y hacer la guar-  
dia velando, no quisiese [nada desto], sino para esentarse de todo ello  
y que nadie lo examine, ni le estorbe el comer y dormir y estarse ocioso,  
se desviase a otra parte, ¿diremos que es esto retirarse? Pero éstos, claro  
20 está que se acogen y son fugitivos, y que no tienen excusa ni se les ha de  
conceder perdón de tal ociosidad y fuga.

No sea pues lo cierto que aquéllos se han de llamar retirados,  
que se apartan de las ocupaciones que no les pertenecen y que buscan  
algún ocio de los negocios que sin para qué los molestan y inquietan.  
25 Pero desta manera no se dirá retirarse el que se pasa de una ciudad a  
otra, o de un lugar a otro; porque a donde quiera que se vaya habrá  
muchas cosas que le estorben y no lo dejen hacer lo que le conviene.  
Porque el juntarse a banquetes y pasar la vida bebiendo o jugando o  
haciendo otras cosas de las dañosas y<sup>c</sup> inútiles donde quiera son desta  
30 suerte, parlando y oyendo pláticas de ningún provecho, o discurriendo  
de los negocios de la monarquía o de los de fulano. Porque el necio no  
es señor de su ánima, sino que lo arrebatada y lleva por ahí cualquiera  
ocasión o conversación<sup>d</sup>.

---

a tendremos *mg.* · b dejase *corr.* · c o *corr.* · d plática *corr.*

---

De manera que generalmente<sup>a</sup> los hombres, como los pródigos, que no podrán dar razón en qué han gastado cada // [90v] partida de  
 35 dinero, pero hallan de gasto una grande suma, así éstos no podrán dar cuenta<sup>b</sup> del tiempo y de la vida en que gastaron cada día y mes y año. Pero vese que se pasa la vida y que se gasta el tiempo, cosa de grande precio para los hombres y de no menor valor –me parece a mí–, que el dinero. Mas con todo, cuando se pierde un real es fuerza que se eche de  
 40 ver y que dé alguna pena, y si se pierde cantidad, pocos hombres hay que lo lleven bien. Y digo que lo sienten y toman pena no por el mal recado y descuido, por lo cual era justo tomarla, sino por la pérdida del dinero. Mas que se pase un día y se pierda, y dos y tres, ninguno hay que haga caso. Mas allí pueden echar cuenta que si no reparan y  
 45 ponen cuidado en estas cosas, se les habrá ido por ahí y perdido toda su hacienda sin sentirlo. Y en estotro no pueden hacer la misma cuenta; que si no miran por cada día y lo guardan que no se les pase sin para qué, se les deslizará y perderá toda la vida sin que ellos se percaten.

Pero que no está en el lugar ni en la peregrinación el dejar de  
 50 ocuparse en vanidades, sino en querer estar en sí. Porque en Tebas y en Mégara, y donde quiera que uno se vaya de Grecia<sup>c</sup> y de Italia, podrá estar ocioso y perezoso, y no le faltará ocasión, donde se hallare, para que en boberías y vanos cuidados gaste el tiempo, por mucho que sea. [Miremos], pues, si por ventura el mejor y más provechoso retiramiento  
 55 es recogerse dentro de sí mismo cada uno y atender a lo que le toca y conviene, ora se halle uno en Babilonia, ora en Atenas, ora en un ejército, ora en una isla pequeña y a sus solas. Porque esotros retiramientos y peregrinaciones son de poco peso y momento para vivir desocupado y entender en lo que conviene. Como a los enfermos el mudar camas  
 60 algunas veces les causa un pequeño alivio, pero no el que baste y libre [de la enfermedad].

Y vemos que entre mucho ruido y multitud de gente no hay<sup>d</sup> estorbo para que deje cada uno de hacer su oficio o negocio. Si no, el que tañe flautas y enseña a otros a tañerlas, lo hace teniendo muchas  
 65 veces la escuela en la misma calle, y ni lo perturba o distrae la gente, ni el ruido de los que pasan. Y semejantemente, el que danza o es maestro de danzar está en ello sin cuidar de los que riñen y se quitan las capas y hacen otras cosas. El tañedor de vihuela y el pintor, y lo que es más de espantar [o más espantadizo], los maestros de escuelas, están asentados

---

a los más de *corr.* b buena *del.* · c de Italia *corr.* · d halla *corr.*

---



70 en las calles con los muchachos, y entre tanta muchedumbre no hay  
 cosa que les estorbe el enseñar ni el aprender. Y ya yo he visto pasando  
 por el hipódromo [por el circo o plaza donde se hacen fiestas y carre-  
 ras de coches y caballos], que muchos hombres // [91r] a un mismo  
 tiempo cada uno hacía cosa diferente: uno que tañía flautas, otro que  
 75 danzaba, otro que jugaba de manos [o hacía muestra de alguna inven-  
 ción maravillosa], otro que leía una poesía, otro que cantaba, otro  
 que contaba una historia o fábula, y ninguno destos estorbaba a<sup>a</sup> otro  
 para que dejase de tener cuenta consigo y proseguir lo que tenía entre  
 manos; siendo así que ninguno destos oficios es el que recoge el alma  
 80 y la sosiega, y la hace que desprecie todo lo demás. Y según parece, la  
 ciencia y la filosofía, que son las que más hacen esto, son las que han  
 menester grande soledad y retiro. Y, como los enfermos, si por  
 todas partes no hay silencio y sosiego no pueden tomar el sueño, así  
 vienen a ser los estudiosos y doctos, que si todos no les callan y que  
 85 no haya otra cosa que ver ni que oír, no ha de ser poderosa su alma de  
 estar en las mismas cosas y entender en ellas [sin distraerse].

Pues yo veo que no les hace estorbo la mar a los que están junto a  
 ella, sino que pueden pensar en lo que quisieren, y que oyen y dicen y  
 duermen a sus tiempos, porque entienden que aquel miedo no les toca  
 90 ni cuidan dél. Pero si quisiesen atender a cuándo es mayor o menor el  
 ruido y contar las olas que hieren en la playa, y mirar las gaviotas<sup>b</sup> y las  
 demás aves cómo se abaten a las olas y se posan, y nadan por cima con  
 tanta facilidad, no tendrían lugar para hacer otra cosa.

Así pues, el que puede entender y persuadirse de los muchos  
 95 hombres, y de su ruido y tumulto y negocios, que todo esto no es dife-  
 rente de lo que pasa en el mar, no se perturbará con ello. Ésta, pues, es  
 cosa que monta y vale mucho para ser aprendida y enseñada: el acos-  
 tumbrar el alma a que siga a la razón y no revolverse [ni parar mientes]  
 a otras cosas ningunas, si no es a las propuestas y que parecen estar  
 100 bien<sup>c</sup>. Y teniendo así el alma acostumbrada con la razón podrá hacer  
 [y llevar a cabo] las cosas que le tocan y convienen. Pero el alma que no  
 tiene asiento y anda vagueando, volviéndose unas veces a esto y otras  
 a aquello, en poniéndosele por delante cosa que tenga gusto o descanso  
 cual se quiera, como agua que está en lugar igual y movedizo, se tras-  
 105 torna hacia aquí y hacia allí, como acontece, nunca se aprovechará con  
 toda la soledad y toda la quietud [del mundo].

---

a estorbaba al *corr.* · b laros *mg.* · c y convenientes *del.*

---

Yo, a lo menos, sé muy bien de los podencos de caza, que los que han sido bien enseñados y se han hecho amigos del trabajo, ansí como los sueltan, luego andan buscando la huella; y aunque más los llamen todos, no la quieren dejar; y aunque de todas partes vengan muchas voces, y se mezclen y revuelvan muchos olores procedidos de las frutas y de las flores, y se atraviesen multitud de hombres y de otros animales, y huellas, unas de caballos, otras de bueyes, otras de carneros, nada desto ven, nada dello sienten, sino sin hacer caso, ni parar en ello, de todas partes va tomando el rastro [verdadero] y aquél sólo sigue hasta que halla y levanta la liebre. Y luego, prosigue persiguiéndola por cualesquiera partes que vaya, y ni campo, ni camino, ni las grandes asperezas, ni barrancas hondas, ni corrientes le estorban o detienen por más vueltas que por engañarlo haga la liebre. Pero los perros torpes y mal enseñados, tarde sienten [la huella] y presto // [91v] desconfían y dejan, y si de alguna otra parte sobreviene ruido, o ladrido de perros, o de hombres que hablan, caminantes o pastores, luego alzan la cabeza de la huella y parten corriendo allá.

De todo esto, como decía, es la causa la costumbre. Semejantemente, convendrá acostumbrar el alma a nunca divertirse ni apartarse de la obra que parece conveniente; y, si no, no es fácil el vencer [los estorbos], ni se puede acabar cosa de provecho, si no es en las soledades y sosiegos. En esas mismas [soledades], ¿no han hallado tanto y más que en otras partes los hombres sin juicio, como no pensar cosas de las que se debrían, sino otros muchos discursos y pensamientos con que se huelgan de entretenerse reinos y riquezas, y otras cosas maravillosas que se imaginan<sup>a</sup>? Unos, fingiéndose tesoros de oro y plata que de repente se hallan y adquieren una gran copia de dinero. Otros, que se nombran y eligen a sí mismos por reyes y monarcas de ciudades y naciones, y que luego administran y hacen todo lo consiguiente al reino tiranía<sup>b</sup>, matando a unos, desterrando a otros, holgándose con las doncellas y señoras que les da gusto, gozando de banquetes costosísimos. Otros se imaginan que dan el dinero a logro o hacen otros empleos; como hombres que, velando, ven y se fingen sueños diversos y de mil maneras. Y aun a veces destos sueños les vienen a suceder veras y hechos, los más torpes y peores, porque reinos no suelen nada proceder de los tales. Porque no se deja cazar el reino de entendimientos perezosos y que en cierta manera están siempre dormidos, sino, por el contra-

---

a imaginan y fingen *del.* · b mal *del.*

---

rio, de cuidados agudos y despiertos. Pero proceden gastos y amores,  
 145 y otras tales ocupaciones, que a muchos se les han recrecido muchas  
 veces de sueños tales.

Como yo pienso que le aconteció a Paris [el Troyano]. Estaba  
 despacio en el monte Ida con los ganados y vínole este pensamiento y  
 apetito: que sería suerte dichosa y bienaventurada el tener por mujer  
 150 la más hermosa [del mundo], y que ni montaba tanto el ser rey, ni las  
 riquezas, ni el vencer peleando a todos los hombres, como esta ganan-  
 cia. Tras<sup>a</sup> esto comenzó a pensar quién sería y en qué parte se hallaría  
 esta mujer, y por qué vía alcanzaría tales bodas. Juntamente, despre-  
 ciaba, como hijo de rey, a las damas y doncellas que había en Troya,  
 155 y no se pagaba dellas. De la misma manera, destimaba las mujeres de  
 Lidia y de Frigia, y las que había en Lesbos y en Misia. Y habiéndose  
 informado de que en Esparta había una que se decía ser hija de Júpiter  
 y era mujer de Menelao, rey y hermano del rey de toda la Grecia, con la  
 cual habían pretendido<sup>b</sup> casarse los mayores y mejores de los griegos,  
 160 ofreciendo cada uno grandes joyas y dádivas, y que ésta tenía dos tan  
 buenos hermanos como Cástor y Pólux, hijos también de Júpiter, deseó  
 tener ésta por mujer.

Mas parecíale que de otra manera esto no sería posible, si no era  
 que algún dios se lo prometiese y diese, que entonces por ventura se  
 165 obtendría. // [92r] Y, ¿qué otra diosa era de pensar que hubiese de  
 hacer las mercedes de aquel género, sino la que tiene el poder y el impe-  
 rio en las cosas de bodas y amores? Ansí que si ésta no se lo otorgaba,  
 tenía [Paris] por imposible su desposorio. ¿Cómo, pues, la persuadiría  
 a que se lo concediese, o en qué manera se haría él agradable a la diosa?  
 170 ¿Qué servicio le haría<sup>c</sup> o qué don le ofrecería para esto? Dineros nos los  
 había ella menester, pues que es la llamada áurea Venus, que es señora  
 de todos los dineros; ni sacrificios, porque todos y en todas partes le  
 sacrifican; ni era fácil de atraerla con otra manera de comunicación ni  
 oración. Pero si lo que<sup>d</sup> ella más desea y tiene por de mayor precio que  
 175 todo lo demás, se lo diese alguno y testificase que ella es la más her-  
 mosa y la hermosísima, quizás se agradaría y tendría por bien servida  
 con esto. [Siendo, pues, ella de las más grandes entre los dioses], ¿a  
 quién querría vencer y ser preferida en esto de la hermosura, sino a las  
 180 más principales y mayores diosas, Minerva y Juno? Y más si éstas se  
 hubiesen declarado [en competencia] y ofreciesen grandes dádivas por

---

a detrás *del*. · b se avían *del*. · c qué servicio o qué le haría *del*. · d si se le diese  
 lo que ella *del*.

---

la vitoria. Habiendo, pues, discurrido así y trazado su imaginación, como si el alma entre sueños le representase aquella fantasía y le tejiese un largo y ordenado sueño que su voluntad<sup>a</sup> siguiese con agrado, vino  
 185 al cabo a ser puesto por Júpiter por juez entre las diosas, a las dos de las cuales y a sus dones él despreció, y prefirió a la otra por el galardón y paga de que ella le diese la mujer que él había imaginado y pedido.

Si, pues, él no fuera más que boyero y hombre particular, ningún efeto se hubiera seguido deste sueño. Pero como era rey y príncipe  
 190 poderoso en riquezas, y señor de la mayor ciudad que entonces había, y sus padres lo querían mucho, puso por obra lo que restaba. Y como si toda la imaginación dicha hubiese pasado en verdad, fabricó naves y juntó compañeros, y navegando a Grecia y a Esparta, y llegado a la casa de Menelao y Helena, y siendo hospedado en ella y acariciado  
 195 con dones, persuadió a la mujer que dejase a su marido y a Grecia, y la llevó a Troya para principio de males y desgracias terribles.

Así que los pensamientos y deseos de los ánimos particulares y no poderosos son vanos y sin fuerza y efeto, y no resultan dellos calamidades, sino, como los que no son más que sueños, en levantándose  
 200 [los que soñaron], luego desaparecen, y como se dice, no esperan al sol ni al día. Así son los deseos y esperanzas desta suerte. Pero los de los monarcas o ricos, o que en otra manera tienen poder, muchas veces llegan a tener efetos terribles y trabajosos. Y es esto, a mi parecer, semejante a los partos ventosos; porque así // [92v] se dice que nacen  
 205 algunos huevos sin junta ni mezcla de gallo, que los llaman subventáneos, como que haya entrevenido el viento en su generación. Y de aquí me parece que Homero, no juzgando por imposible ni increíble para los hombres que hubiese raza de caballos subventáneos, dijo que el viento Bóreas, enamorado de ciertas yeguas troyanas, engendró en ellas raza  
 210 de caballos, como muchas veces de pensamiento [o antecedente] falso y imposible se sigue cosa verdadera.

Así que todo esto que he dicho es por aquel principio de la digresión: que conviene acostumar el alma a tratar y pensar las cosas convenientes en todas partes y entre cualquiera ruido y en cualquier  
 215 sosiego; y si no, no es de más provecho, ni más segura para los hombres necios, la soledad y la quietud, para que dejen de imaginar y poner por obra muchos desvaríos y pecados.

---

a alma *del*

---

En esta conclusión manifiesta Dion el intento deste discurso, que no dice que es totalmente sin provecho la soledad y retiramiento, sino  
220 que no bastan sin el recogimiento y retirada interior en el ánimo; y que ésta es necesaria para los retirados y para los que andan en bullicio y negocios. Pero no puede negar que aunque haya un pintor que en conversación y ruido pinta bien sin distraerse, pero que a los demás les estorba cualquiera palabra que le hablen, como dicen, a la mano. Y que  
225 para todos los hombres es mejor y más segura la soledad y el huir las ocasiones de pecado y de perturbación.<sup>1</sup>

---

1 Este párrafo final no pertenece propiamente a la traducción del discurso de Dion de Prusa, sino que se trata, en realidad, de un breve análisis que, a modo de resumen, añade el propio Pedro de Valencia.



## ESTUDIO Y COMENTARIO

JESÚS M.<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ

### 1. CINISMO Y ESTOICISMO

En 1576, cuando Pedro de Valencia regresa a Zafra, se dedicará en vida retirada al estudio de los clásicos griegos y latinos y a la exégesis bíblica. Y es, sin duda, Dión de Prusa, de todos los autores clásicos traducidos y comentados por Pedro de Valencia, uno de los que más presente está en su obra. Ese tipo de vida retirada por la que opta Pedro de Valencia después de estudiar en Salamanca sigue muchos de los principios defendidos por el autor griego<sup>1</sup>. Asimismo, en su testamento añora la oportunidad perdida que podía haber tenido en sus últimos años de enseñar en la Universidad de Salamanca en lugar de estar sometido al trasiego de la vida política de la corte de Felipe III<sup>2</sup>.

El interés de Pedro de Valencia por Dión de Prusa supera el de un mero traductor, pues la impronta de este autor está muy presente en el pensamiento de su obra y en su propia idea de la vida. En la ética del humanista zafrense conviven elementos cristianos con otros de procedencia estoica y cínica. En este último caso es a través de la reformulación del cinismo como le llega a Pedro de Valencia aquellos ideales en los campos de la ética y de la filosofía política<sup>3</sup>. En efecto, en los textos de nuestro autor afloran un buen número de ideas procedentes del cinismo de Dión, que, a pesar de su asignación al estoicismo, son conceptos claramente cínicos que con el paso del tiempo y el tamiz del cristianismo acabaron por ser considerados propios del estoicismo. Por ello habría que hablar mejor de un pensamiento cínico-estoico.

---

1 R. Calderón, 127, "Pedro de Valencia. Noticias para su vida", *REE* 1 (1927) 360-369.

2 G. Morocho, "El testamento de Pedro de Valencia, humanista y cronista de Indias", *REE* 44 (1988) 18 y 20.

3 J. L. Suárez, *El pensamiento de Pedro de Valencia. Escepticismo y modernidad en el humanismo español*, Badajoz 1997, p. 140 ss.

Las autoridades estoicas y cínicas de la Antigüedad greco-romana son modelos no sólo de la nueva espiritualidad, sino de una forma literaria particular. Algunos de los tratados tienen forma dialogada, como las *Pláticas* de Epicteto y de otros escritores cínicos y estoicos de la época que tratan temas similares. El interlocutor puede ser un individuo innominado, pero con frecuencia aparece Sócrates, Diógenes u otro filósofo, bajo cuya identidad se oculta el propio Dión. Importantes son las citas de sentencias o máximas de sabios famosos para ilustrar normas de conducta, y los pasajes de exégesis homérica, para apoyarse en ellos o para contradecirlos. En lugar de seguir el estilo de un tratado filosófico, teológico o retórico, se opta por un lenguaje cortado y familiar, con frases de tono sentencioso y aleccionador, en un estilo coloquial y directo. Prueba de ello son las *Disertaciones de Epicteto* compuestas por Flavio Arriano, traducidas también por Pedro de Valencia y que se incluyen en este estudio.

Siguiendo los estudios de G. Morocho, el pensamiento político fue la principal causa de que los escritos de Dión hayan llegado hasta nosotros, aunque hay que reconocer que las similitudes entre el pensamiento del prusense y el cristianismo, en su vertiente ascética y moral, hicieron que fuera un autor privilegiado para los autores cristianos, ya desde época temprana<sup>4</sup>. Junto con Sinesio de Cirene y Temistio Dión de Prusa forma la triada de autores de λόγοι βασιλικοί, es decir, de la literatura sobre príncipes. Por otra parte, sus consideraciones sobre la religión olímpica en el *Discurso XII* y su afirmación de que ésta pertenece al pasado son repetidas por el cristianismo<sup>5</sup>. Pero es su ascética y su ideal de la vida humana, que sigue los surcos cínicos y estoicos, lo que más llamó la atención al monaquismo primitivo. Los principios de Dión exaltados por los cristianos pueden ser los siguientes: son una forma de contracultura, critican los mismos vicios y elogian similares virtudes: atacan el desprecio de la riqueza, de la fama, de la nobleza de nacimiento y de la belleza física, mientras que alaban la naturaleza, la sabiduría y el esfuerzo personal para conseguir la purificación del alma y poder así dominar las pasiones. En esto coincide el cristianismo con el cinismo, entre otros aspectos.

---

4 G. Mussies, *Dio Chrysostomos and the New Testament*, Leiden 1972, R. Joly, *Remarques sur Dion Chrysostome et le Nouveau Testament*, Assen 1975.

5 I. Chirassi, "Il significato religioso del XII discorso di Dione Crisóstomo", *RCCM* 5 (1963) 266-285.



## 2. DIÓN DE PRUSA EN EL HUMANISMO

La obra de Dión de Prusa, compuesta de discursos sofísticos, políticos y morales, y, sobre todo, sus ideas sobre ascesis y *anachoresis* han ejercido una gran influencia en la ascética antigua y medieval.

En el Humanismo y Renacimiento fueron tan numerosas las ediciones y traducciones de Dión Crisóstomo, conocido también como Dión de Prusa, que convierten a este autor en uno de los clásicos más populares, ya que su obra resume y sintetiza la literatura griega de época clásica desde el punto de vista del pensamiento político y ascético.

Es muy intensa y conocida la tradición que traduce, cultiva y comenta la obra del sofista Dión por su importante contenido político y su doctrina ascética y moral.

A partir del siglo XV es notable la influencia del autor en las naciones Europeas a través de las versiones latinas. El veneciano Francesco Filelfo traduce a partir de 1428 los discursos *De la realeza* y *Troyano*. La versión recibió una gran acogida en Venecia y en otras cortes europeas y se difundió en copias manuscritas.

La primera edición impresa de una traducción de Dión viene de la mano de Francesco de Piccolominis, *De Regno opusculum*, editada en Venecia en 1470.

El ensayo retórico *Troyano*, en el que Dión de Prusa se esforzaba por demostrar que no había ocurrido nunca la conquista de la ciudad de Troya, fue sin duda el escrito más leído y traducido de nuestro autor en el siglo XVI. Entre 1492 y 1500 se contabilizan cuatro ediciones de incunables de esta obra.

La traducción completa de los ochenta tratados de Dión se publicó en Basilea en 1555, y luego en Venecia en 1585, por obra de Thomas Naogeorgius, conocido también por el nombre de Kirchmayer. Esta versión, corregida y modificada por Morel (París 1604), acompañará el texto griego de este último y se convertirá en la edición de referencia del autor griego.

A principios del siglo XVI Morel traduce también varios discursos al francés directamente del griego, *De la tiranía*, en 1589, y *Sobre la ley*, en 1598. En España hay que destacar la versión castellana de los discursos *De la realeza* por Diego Gracián<sup>6</sup>, Salamanca 1570, que acompañaba a la segunda edición

---

6 Sobre este humanista y secretario de la corte de Felipe II cfr. A. Paz y Meliá, "Otro erasmista español: Diego Gracián de Alderete", *RABM* 5 (1901) 27-36, 125-139 y 608-625; J. S. Lasso de la Vega, "Traducciones españolas de las Vidas de Plutarco", *Eclás* 6 (1961-62) 431-514, J. López de Rueda, *Helenistas españoles del siglo XVI*, Madrid 1973, pp. 386-393, y G. Morochó, "Diego Gracián y sus versiones de clásicos griegos", en J. C. Santoyo et alii (eds.), *FIDES Interpres*, León 1989, II, pp. 353-363.

del discurso *A Nicocles* de Isócrates y la carta de Agapito *Del officio y cargo del rey*. Las versiones, a pesar de que el autor precisa que las ha realizado directamente del griego, parecen inspirarse en las versiones latinas de Filelfo y la de Tifernas. Por tanto, la versión de Pedro de Valencia es una auténtica novedad en el panorama humanista y es la primera en castellano y en las lenguas modernas europeas del tratado *Sobre el retiramiento*.

### 3. DIÓN DE PRUSA EN LA OBRA DE PEDRO DE VALENCIA

Como se acaba de exponer, Dión de Prusa interesó en los siglos XV y XVI por su concepción filosófica del poder político y la imagen con que se describe al gobernante ideal, así como por su pensamiento ascético y moral<sup>7</sup>. En este sentido en Pedro de Valencia se hallan presentes relevantes elementos de la obra de Dión. Nuestro humanista no sólo lleva a cabo la presente traducción, sino que se inspira además en los ideales de la vida cínica al componer otros de sus tratados.

Quizá en lo que más huella deja Dión en Pedro de Valencia sea en la presentación de la imagen del príncipe o rey ideales, como “padre de familia”<sup>8</sup>, como “buen pastor”<sup>9</sup>, etc., sus vicios, como la avaricia<sup>10</sup>, sus virtudes, en aspectos tomados todos ellos de los *Discursos de realeza*:

Es tan propia virtud de los reyes la clemencia i liberalidad que la llama Dión Crisóstomo en el cuarto *De reyno*, que escribió para el emperador Trajano, que es el carácter, sello o señal que tienen impreso en el alma los verdaderamente reyes naturales, como es propio del rei de las abejas el no tener aguijón con qué picar.<sup>11</sup>

El buen rey ha de ser belicoso y pacífico a la vez, según expresa el autor griego en su *Discurso I 27, Sobre la realeza*, pronunciado ante Trajano, reproduciendo esa conocida máxima de que los que están bien preparados para la

7 G. Morocho, “Dión de Prusa en Pedro de Valencia. El ideal de la vida retirada y el ‘Discurso del retiramiento (or. 20)’”, en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo. IV Simposio de Filología Clásica*, Murcia 1990, pp. 203-210.

8 *Discurso o memorial sobre el precio del pan*, BN 8888, f. 165r, IV/1, p. 31.

9 IV 44; *Discurso del Duque de Feria, nuevo Virrey de Sicilia, a sus súbditos, proponiéndoles las normas de gobierno*, BN 5585, f. 163V, IV, p. 477.

10 *Ibid.*, f. 226r, IV/1, p. 64.

11 *Discurso para que en la reducción de los gastos no se suprima parte de las limosnas*, BN 13348, f. 18r, IV/1, p. 182.

guerra tienen en su poder el vivir en paz. Pedro de Valencia reproduce estas palabras en su tratado *Acercas de los moriscos de España*<sup>12</sup>:

Dión Crisóstomo le dice al emperador Trajano que aquél es verdaderamente rey pacífico que está de tal suerte apercebido para guerra, que ninguno se atreva a movérsela.

En este tratado, además del cristianismo, es la filosofía cínica y la ética estoica, la que más ha influido en la concepción del respeto a los otros, a los diferentes<sup>13</sup>.

Del discurso *Sobre la desconfianza* toma Pedro de Valencia una cita para argumentar que hay que estar siempre con la espada en la mano y "la punta de ella en la vista del enemigo" también en su tratado *Acercas de los moriscos de España*<sup>14</sup>:

Dión Crisóstomo dice que, ofreciéndole a un lacedemonio unos con quien hacía cierta concordia y asiento, que le darían toda seguridad de escritura y juramentos que él quisiese, les respondió: La seguridad ha de ser que no podáis vosotros ofenderme y agraviarme, aunque mucho queráis. Ésta es la sola y verdadera seguridad, las demás que se dan y toman son simplezas y necesidades y del todo inútiles.

En el prusense la confianza que debe presidir las relaciones sociales es la causa de la seguridad. La vida es una guerra y el hombre es proclive a hacer el mal. Por eso la mejor garantía de seguridad es que el enemigo no tenga la posibilidad de hacer daño.

El catálogo de las artes y oficios, su conveniencia e inconveniencia, en el *Discurso contra la ociosidad*, sigue parte del *Euboico*<sup>15</sup>. Dión examina el número y la naturaleza de las diversas ocupaciones para llevar una vida conveniente y no recurrir a ocupaciones perjudiciales, en el caso de que el hombre esté ocioso<sup>16</sup>:

La 2ª división es de las artes i oficios, porque los ai unos útiles, otros inútiles i vanos, otros dañosos. Vanos con todos lo que hazen galas, labores, deshilados, puntos bordados, pasamanos i mucha parte de la pintura i taracea, i, en general, los que pertenecen a lisonja i regalo de

---

12 BN 8888, f. 39r, IV, p. 131.

13 Suárez, *Op. cit.*, p. 148.

14 BN 8888, f. 40v, IV, p. 134.

15 Cfr. también el tratado *Acercas de los moriscos de España*, BN 8888, f. 31v, Iv, p. 136, donde Pedro de Valencia imita el catálogo de profesiones del prusense.

16 IV 109-126.

la vista. Dañosos, demás, de las ramerías i casas de mugeres expuestas a torpe ganancia, –que todos los buenos i sabios an dicho de antigüedad, i dizen ahora que no se devieran permitir entre cristianos, ni aun entre gentiles dize Dión Crisóstomo– son los comediantes, los bufones i otras suertes de gente de burla, también son dañosos los buhoneros i...<sup>17</sup>

Pedro de Valencia critica la política imperialista española apoyándose en autores clásicos como Isócrates, Valerio Máximo o Dión de Prusa. En concreto en el discurso *Sobre el espíritu guía o guardián*<sup>18</sup> se inspira para argumentar varios aspectos de su escrito *Consideración acerca de las enfermedades y salud del reino*<sup>19</sup>, que también sigue alguno de los principios expuestos en el *Discurso XXV* del prusense, como la exaltación del trabajo y la actividad humana, fuente de la verdadera felicidad, y el rechazo de la ociosidad como el peor de los vicios:

Esto, que a naciones imperantes les está mal desde luego el mandar y les causa perdición, se puede presuponer como cosa conocida y confesada de todos. Puédense ver los argumentos y pruebas que en esta razón dicen gravísimos autores: <Isócrates>, en la oración *De pace*, pag. 178; Lucio Floro, lib. 3, cap. 12; Valerio Máximo, lib. 4, cap. I, ej. 10; Dión Crisóstomo, Oración 25, p. 282; Plinio el Mayor, *Natural Historia*, lib. 14 en el proemio; sobre todos San Agustín, *De Civitate Dei*, lib. 3, cap. 10, lib. 4, cap. 3 et 15, refiere en particular alguno de los daños de la monarquía, para que se les pueda buscar remedio o moderación a los que padecen estos Reinos.<sup>20</sup>

El hombre primitivo vive en contacto con la naturaleza, mientras que el civilizado desarrolla su vida en la ciudad, donde las formas de actividad económica son la industria y el comercio y el medio de intercambio es el dinero. El *Euboico* describe la vida idílica y retirada, que se adapta muy bien al contexto de propaganda de los ideales de la vida cristiana renacentista, uno de cuyos objetivos es la vida apartada y alejada del mundanal ruido. Por ello se propugna un retiro de la vida política y una vuelta a la vida primitiva. Ello supone una idealización de la vida de los campesinos y, en general, de la agricultura, con una añoranza del paraíso perdido o de la Edad de oro y un elogio de la pobreza. Es, por tanto, fundamental en el pensamiento de Dión

17 BN 13348, F. 14r, IV/1, p. 169. Cfr. la comparación de pasajes similares entre Dión de Prusa y Pedro de Valencia en las notas *ad loc.* de la traducción de G. Morochó, Madrid 1988, pp. 381-387.

18 XXV 8-9.

19 BN Ms. 7845.

20 *Consideraciones de Pedro de Valencia acerca de enfermedades y salud del reino*, BN 7845, f.121v, IV, p. 518

la idea del retorno a la Naturaleza. En este sentido quizá podría entenderse la prioridad que en la economía española concede Pedro de Valencia a la agricultura, ya que el *Euboico* es también un escrito dirigido a defender la política agraria de los emperadores romanos<sup>21</sup>.

También se inspira en su ensayo, *Discurso contra la ociosidad*, que parece seguir alguno de los principios contenidos en la segunda parte del *Euboico* de Dión de Prusa:

La segunda división es de las artes y oficios. Porque las ai unos inutiles i otros utiles i vanos, otros dañosos. Vanos son todos los que hacen galas, labores, deshilados, puntos bordados, para manos, i mucha parte de la pintura y taracea, i en general lo que pertenece a la lisonja i regalo de la vista. Dañosos, demas de las rameras y casas de mugeres expuestas a torpe ganancia que todos los buenos y sabios an dicho de antigüedad, y dizen ahora, que no se devieran permitir entre cristianos, ni aun entre gentiles, dize Dion Crisóstomo son los comediantes y otras gentes de burla; también son sañosos los buhoneros, los que andan a vender coplas i estampas i pronosticos i todos los tratantes desta suerte, que con poco caudal al hombro ó en una bestia andan por todo el reino á robar i saltear muchos dellos, ó a mendigar con aquella encubierta.

Finalmente hay que traer en este punto a colación la traducción de uno de los capítulos de las *Pláticas* de Epicteto, así como las referencias a este autor griego en *Academica* y en su *Tratado acerca de los moriscos*, que señalaban a Pedro de Valencia como un representante de la corriente de pensamiento estoico en el Humanismo. En efecto, nuestro zafrense se inspira además en estos ideales de la vida cínica-estoica en su traducción del *Discurso sobre el retiro de Dión de Prusa* y en la redacción de su tratado *Egemplos de Príncipes, Prelados y otros Varones ilustres, que dejaron oficios i dignidades i se retiraron*, contenido también en el mismo manuscrito 5585. En este último caso se trata de una larga serie de personajes famosos que se retiraron, Minos, Laertes, Belerofonte, Quirón<sup>22</sup>, Pitágoras, Timón, etc., acompañada de la referencia a autores clásicos que escribieron sobre ello. En los orígenes de la humanidad toda “la república de los buenos” vivía en vida retirada, más luego al avanzar la civilización había que diferenciar entre los que se retiraron voluntariamente y los que lo hacían por obligación personal o por una causa externa. Este tratado se cierra con una cita de Marco Aurelio, que junto con Dión de Prusa y Epicteto, es uno de los principales representantes del “ideal cínico”:

21 Suárez, *Op. cit.*, p. 148.

22 En el *Discurso* LVIII de Dión se recoge también la tradición de Quirón como maestro de Aquiles, que seguro ha servido de fuente para la exégesis de Pedro de Valencia.

Buscan retiradas pa(ra) si en las heredades, en las playas del mar, / i en los montes, puedes desear mucho estas cosas. Mas todo esto/ es de hombres vulgares, siendo ansi q(ue) a la ora que quisieres/ te puedes retirar dentro de ti. Porque en ninguna parte se retira/ el ho(m)bre mas quieta i mas sin negocios q(ue) en la misma alma. Princi-/palm(en)te si ai en ella tales cosas, que en volviéndose a ellas, halle todo sosiego i tranquilidad, i llamo sosiego al co(n)cierto/ interior. Toma pues muchas vezes esta retirada y remoçate / con ella. Esto dize Antonino i se a de entender q(ue) ha-/blando co(n)sigo mismo, como lo haze en todos sus doze libros/ q(ue) escrivio en griego<sup>23</sup>.

El ideal de la vida retirada está perfectamente definido en el siglo II d. C. en los filósofos de tendencia cínica y estoica, según el cual la vida de acuerdo con la naturaleza es la realización más perfecta del ser humano, algo que está en clara consonancia también con las ideas de Epicteto. En Pedro de Valencia el estoicismo sirve para proporcionar un camino de salida de la vida interior a la realidad exterior. El ámbito interno está constituido alrededor de la ética cínica, concretamente de los discursos de Dión de Prusa. Por ello es Epicteto quien, entre los estoicos, mejor sirve a de Valencia para conectar con algunos ideales del prusense, como el retiramiento interior. Según ya hemos señalado, en Dión de Prusa se da una clara síntesis entre el cinismo y el estoicismo: junto al desprecio de las riquezas y búsqueda de la virtud no se propugna, en cambio, el tradicional alejamiento social de los cínicos.

#### 4. LA TRADUCCIÓN DEL DISCURSO SOBRE EL RETIRAMIENTO DE DIÓN PRUSA

La traducción del discurso *Peri anachoreseos* o *Del retiramiento* de Dión de Prusa se encuentra contenido en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional de España: en el 5585, ff. 90r-93u, en letra autógrafa del humanista, y en el 5586, ff. 1-17, copia del anterior realizada seguramente por Gregorio Mayans. Este último autor editó esta traducción en 1739, en Madrid por Juan Zúñiga, *Ensayos Oratorios de don Gregorio Mayans i Siscar Bibliotecario Real, va añadida la oración de Dión Crisóstomo intitulada Peri anachoreseos; esto es, del Retiramiento, traducida del griego en español por Pedro de Valencia, Crosnista del señor Don Felipe III.*

---

<sup>23</sup> *Meditaciones* IV 3.

En el primer manuscrito es donde se hallan otras traducciones del humanista zafrense, como la versión de Lisias y la de San Epifanio<sup>24</sup>, mientras que en la copia del manuscrito 5586 sólo aparece el texto de Dión de Prusa, lo que indica el interés del copista por el texto o la importancia en sí de éste.

Antes de analizar la versión castellana del humanista zafrense exponremos una breve síntesis de su contenido, que sigue gran parte de los principios del cinismo expuestos más arriba.

En el comienzo del tratado Dión precisa lo que es realmente el retirarse, en referencia a un recogimiento interior, a una huida de los ruidos interiores. El mejor retiro es el interior, pues es el que proporciona descanso y permite hacer lo que se debe. Por mucho que el hombre huya de un lugar a otro, su alma va con él y con sus turbaciones (1-2). Tras exponer el concepto de lo que es el retiro, Dión de Prusa se centra en el tema del paso del tiempo (4-6). No hay que perder el tiempo, hay que ganarlo para uno mismo, para retirarse al interior del hombre. Ésta es la idea principal. Los hombres se preocupan sólo del gasto del dinero, pero no del tiempo, de modo que corren el riesgo de perder toda su vida. Para ilustrar esta doctrina el Prusense se sirve de escenas de la vida diaria (10). En medio del gentío y del entretenimiento pueden llevarse a cabo trabajos como tocar la flauta o la cítara, danzar, cantar, pintar, etc., si bien la educación y la filosofía necesitan mucha soledad y retiro (11). Hay que ser capaz de pensar, aunque se esté rodeado de gente y ruido, reflexionar y no distraerse con nada (13). El alma, como un perro que sigue el rastro, debe acostumbrarse a no volverse atrás ni retirarse de la actividad que mejor le conviene (15-16). Los gastos excesivos, los amores y otras preocupaciones hacen que el alma se desvíe de su principal anhelo (17-18). Concluye el tratado con una referencia a la guerra de Troya: si no hay paz en nuestro entorno, hay que buscarla en nuestro interior, sin despistarse el hombre en pensamientos y sueño vanos, como le ocurrió a Paris Alejandro, que por sus deseos de poseer a Helena dio lugar a la guerra de Troya, origen de grandes males. Por ello hay que acostumbrar al alma a cumplir con sus obligaciones y a ejercitar el pensamiento en todas partes, tanto en medio del ruido como en la tranquilidad absoluta:

Ansí que todo esto que he dicho es por aquel principio de la digresión: que conviene acostumbrar el alma a tratar y pensar las cosas convenientes en todas partes y entre cualquiera ruido, y en cualquier sosiego; y si no, no es de más provecho, ni más segura para los hombres necios,

---

24 Cfr. *Inventario general de manuscritos*, pp. 417-418, y M. Serrano y Sanz, *Pedro de Valencia. Estudios biográfico-crítico*, Badajoz 1910, pp. 78-100.



la soledad y la quietud, para que dejen de imaginar y poner por obra desvaríos y pecados<sup>25</sup>.

Como ya apuntó G. Morocho este discurso está realmente traducido del griego, según precisa el propio Pedro de Valencia, y no a través de una traducción latina. De las tres primeras ediciones completas de Dión de Prusa Pedro de Valencia sólo ha podido consultar la de Turrisanus, Venecia 1551, que parece reproducir dos códices de la Biblioteca de San Marcos. La traducción completa de los ochenta tratados de Dión se publicó en Basilea en 1555, y luego en Venecia en 1585, por obra de Thomas Naogeorgius, conocido también por el nombre de Kirchmayer. Esta versión, corregida y modificada por Morel (París 1604), acompañará el texto griego de este último y se convertirá en la edición de referencia del autor griego.

No obstante, es muy posible que se sirviera de algunas de las traducciones latinas que circulaban entonces. En el estudio que sigue a continuación reproducimos el texto griego de la edición de Turrisanus, *Dionis Chrysostomi orationes LXXX. Apposita est in extremo libro varietas lectionum, cum orationum indice*, Venecia 1551<sup>26</sup>, y anotamos la versión latina de Naogorgius, que es la única que existía impresa del tratado *De successu, Dionis Chrysostomi... orationes octoginta in Latinum conversae, Thoma Naegeorgio... interprete*, Basilea 1555<sup>27</sup>. Esta traducción, retocada en parte, acompaña la conocida edición de Morel, *Dionis Chrysostomi orationes LXXX cum vetustis Codd. Mss. Reg. Bibliothecae, sedulo collatae, eorumque ope ab innumeris mendis liberatae, restitutae, auctae.... Ex interpretatione Thomae Naegeorgi, accuratae recognita, recentata, et emendata Fed. Morelli Prof. Reg. Opera*, Lutecia 1604<sup>28</sup>.

La traducción de Pedro de Valencia busca la claridad y la fidelidad, de modo que la doctrina del filósofo griego pierda lo menos posible al trasladarse al castellano. Se ciñe al máximo a la letra del texto. Hay pocas libertades, es muy fiel al original, superando en algunos casos las versiones latinas de la época. El manuscrito 5585 presenta solamente dos anotaciones marginales en el fol. 90r, una de ellas corrige la traducción de una forma verbal en el cuerpo del texto (tendremos: debemos tener) y la otra añade una expresión (ocio: ocio de los negocios). Asimismo hay otras lecturas rechazadas por el humanista por medio de tachaduras, según se anota a pie de página en la edición. Los

25 Líneas 212-217.

26 Ejemplar consultado, BN sig. 2/44915

27 Ejemplar consultado, BRME sig. 116-IV-1. La edición de Venecia de 1585, BN 2/35857-2.

28 BN sig. 3/59806.



conchetes que aparecen en el cuerpo del texto sirven como aclaraciones a la traducción, ya sean expresiones sinonímicas o añadidos para hacer más comprensible el original, como veremos en el comentarios de algunos de los casos.

Como hemos hecho en los textos anteriores, haremos las observaciones y comentarios pertinentes para poner de relieve las tácticas de la traducción de Pedro de Valencia. Aunque sus versiones siguen de cerca el texto griego, hay una serie de libertades que el autor se permite al tratar el original. Estas “libertades” son las que describiremos de forma esquemática en el siguiente comentario, destacando las omisiones, las ampliaciones, las reducciones, los cambios sintácticos y las modificaciones léxicas que se operan sobre el texto base.

Junto al afán de literalidad corre el de la claridad, que destaca sobre todo en el recurso frecuentísimo a adiciones que completan expresiones elípticas o poco claras del original, pero que el traductor considera necesario incluir. Pedro de Valencia en general suele ampliar el texto griego mediante dos o más sinónimos, sobre uno del original, para aclarar y explicitar más, si cabe.

Seguidamente haremos los comentarios y observaciones pertinentes sobre la versión del humanista de Zafra:

- Ampliación sinonímica, en la que un solo término griego se traduce por dos castellanos para transmitir la amplitud semántica de la palabra original. La versión latina es más literal, en cambio:
  - ὅπως μὴ κακοπαθῆ καὶ πράγματα ἔχη τοῦτους θεραπεύων  
para no pasar **trabajo ni embarazos** curándolos (l. 13-14)<sup>29</sup>  
*ne vero illorum causa affligatur, molestiasque sustineat ex eorum curatione*
  - ἢ εἴ τις ἄλλος, ἐν πόλει δέον ἐξετάζεσθαι καὶ αὐτόν, ἄρχειν καὶ ἀρχαῖς ὑπηρετεῖν καὶ φυλακὰς τινὰς φυλάττειν ἀγρυπνῶν μὴ βούλοιτο  
o si otro, debiendo **entrar en votos y ser examinado y elegido** para oficio de gobierno, o para ser ministro de los que gobernasen y hacer la guardia velando, no quisiese [nada desto] (l. 14-17)  
*An si quis alius in ciuitate, quum delectus est habendus, aut ipsi magistratus gerendus, aut magistratibus inserviendum, aut custodiae quaedam sunt custodiendae pervigilanti, non velit*

---

<sup>29</sup> Con estos números indicamos la línea del texto de la presente edición de Pedro de Valencia.

Además de traducir por medio de una bimetración εξετάζεσθαι, añade “entrar en votos” y no traduce ἐν πόλει, si bien podría entenderse que “es examinando y elegido en la ciudad”, por eso quizá lo de “entrar en votos”.

- μικράν τινα ἔχουσι ῥοπήν πρὸς τὸ σχολῆν ἄγειν καὶ τὸ πράττειν τὰ δέοντα  
son de **poco peso y momento** para vivir desocupado y entender en lo que conviene (l. 59-60)  
*parui sunt momenti ad hoc, ut vaces agasque quae oportet*
- οὐ κωλύομενον πράττειν ἕκαστον τὸ αὐτοῦ ἔργον  
no hay estorbo para que deje cada uno de hacer su **oficio o negocio** (l. 63-64)  
*neminem prohiberi suum facere opus*
- καὶ οὐδὲν αὐτὸν ἐξίστησι τὸ πλήθος  
y no le **perturba o distrae** la gente (l. 66)  
*nihilque illum distrahit multitudo*
- τοῖς φιλολόγοις  
los estudiosos y doctos (l. 85)  
*studiosis*
- ὅπως ἐπιπέτονται ἐπὶ τὰ κύματα καὶ νήχονται  
cómo se abaten a las olas y se **posan, y nadan** (l. 93)  
*quomodo volent super fluctus, facileque illis innatent*
- οὐκοῦν καὶ ὅστις δυνατὸς ἐννοῆσαι περὶ τῶν πολλῶν ἀνθρώπων καὶ τοῦ θορύβου τοῦ κατ’ αὐτοῦς καὶ τῶν πραγμάτων,  
Ansí pues, el que puede **entender y persuadirse** de los muchos hombres, y de su **ruido y tumulto** de negocios (l. 95-96)  
*Quare quisquis poterit cogitare de hominum multitudine, tumultumque illorum et negotiis*
- δυνήσεται ἅπαντα διαπράττεσθαι τὰ προσήκοντα αὐτῇ,  
podrá hacer [y llevar a cabo] las cosas que le **tocan y convienen** (l. 101-102)  
*omnia poterit efficere, quae ipsi conueniunt*
- ὕδατος ἐν ἑτεροκλινεῖ χωρίῳ ὅποι ἔτυχε τρεπομένου  
agua que está en lugar **igual y movedizo** se trastorna hacia aquí y hacia allí (l. 105-106)  
*aqua in loco in utramque partem mobili, quocunque casus tulerit vertitur.*
- οὐδ’ εἰ πολλαὶ μὲν φωναὶ πανταχόθεν φέροντο  
y aunque de todas partes **vengan** muchas voces, y **se mezclen** (l. 101-102)  
*neque si multae undique voces insonent*

- ἀλλὰ ἐκεῖνο παριδοῦσα πανταχόθεν ἐκλέγει τὸ ἴχνος κάκεινῳ ἔπεται  
sino **sin hacer caso, ni parar mientes** de ello, de todas partes van tomando el rastro [verdadero] y aquél sólo sigue (l. 115-116)  
*sed illis omissis undique colligunt vestigia, et illa sequuntur,*
- καὶ οὔτε πεδίον οὔτε ὁδὸς οὔτε τὰ λίαν τραχέα οὔτε χαράδρα ἢ ῥεῦμα ἀποκωλύει αὐτήν  
y ni campo, ni camino, ni las grandes asperezas, ni barrancas **hondas**, ni corrientes le **estorban o detienen** (l. 118-119)  
*neque campus neque via, neque valde aspera, neque hiatus neque riuus illas prohibet*
- ταχὺ δὲ ἀπαγορευούσας  
y presto **desconfían y dejan** (l. 121-122)  
velociter **deficiunt**
- ἕτερα πολλὰ καὶ ἄτοπα διανοήματα  
otros muchos **discursos y pensamientos** (l. 131)  
*alias multas et absurdas cogitationes.*

No traduce ἄτοπα, y διανοήματα lo vierte en dos términos sinónimos.

- οἱ δὲ βασιλεῖς τε καὶ μονάρχους πόλεων τε καὶ ἐθνῶν ἀποδεικνύντες σφᾶς αὐτούς  
**se nombran y eligen** a sí mismos por reyes y monarcas de ciudades y naciones (l. 135-136)  
*sese reges et monarchas ciuitatum gentiumque creant*
- ἔπειτα ἤδη τὰ ἐξῆς περὶ τὴν τυραννίδα πάντα πράττοντες  
y que luego **administran y hacen** todo lo consiguiente al reino tiranía (l. 136-137)  
deinde iam deinceps et ea qua ad tyrannidem spectant, **faciunt**
- ξενίων τυχών  
y siendo **hospedado en ella y acariciado con dones** (l. 194-195)  
*hospitalibus acceptis muneribus*
- ἀλλὰ τοῦτό ἐστιν, ὡς ἔοικε, πολλοῦ ἄξιον τὸ μάθημα καὶ δίδαγμα, τὸ τὴν ψυχὴν ἐθίζειν ἔπεσθαι τῷ λόγῳ καὶ μὴ ἐπ' ἄλλ' ἄττα τρέπεσθαι ἢ τὰ τε προκείμενα καὶ δοκοῦντα ὀρθῶς ἔχειν  
Ésta, pues, es cosa que **monta y vale** mucho para ser aprendida y enseñada: el acostumbrar al alma a que siga la razón y no revolverse [ni parar mientes] a otras cosas ningunas, si no es a las propuestas, y que parecen estar bien (l. 97-101)

*Verum hoc (ut par est) docere atque discere, res magni est precii: nempe ut quis animum consuefaciat rationem sequi, neque se ad alia vertere quam quae sunt prae manibus, recteque habere videntur.*

Junto a la omisión de ὡς ἔοικε se traduce πολλοῦ ἄξιον por el doblete “monta y vale”. Asimismo, entre corchetes se incluye una variante sinónima de la traducción por la que ha optado también Pedro de Valencia.

- Ampliaciones:

- οὐ μὴν ἱκανήν γε οὐδ’ ὥστε ἀπαλλάξαι:  
pero no el que baste y libre [de la enfermedad] (l. 61-62)  
*sed non sufficientem, neque ut a morbo liberentur*
- τὰ κύματα προσπίπτοντα  
las olas que hieren **en la playa** (l. 92)  
*fluctus irruentes*
- νικᾶν δε καὶ προκρίνεσθαι κατ’ τοῦτο τίνος ἂν ποτε ἀξιώσειεν  
¿a quién querría vencer y ser preferida en esto **de la hermosura** (l. 178-179)  
*Quem autem in hoc vincere eam diceret, aut cui anteferret tandem merito*
- καὶ τοιαῦταί τινες διατριβαὶ πολλοῖς ἤδη πολλάκις ἀπήνησαν  
y otras tales ocupaciones, que a muchos **se les han recrecido** muchas veces **de sueños tales** (l. 145-146)  
*et huiusmodi quaedam studia, multis iam frequenter occurrerunt,*
- σχολὴν ἄγων ἐν τῇ Ἴδῃ  
estaba despacio en el **monte Ida** ( )  
*ageret in Ida*

- Omisión de expresiones:

- ἢ περὶ τὰ βασιλέως πράγματα διατρίβειν ἢ τὰ τοῦ δεινός, ὡς ἔφη τις. οὐ γάρ ἐστιν ἀνόητος τῆς αὐτοῦ ψυχῆς κύριος  
o discurrendo de los negocios de la monarquía, o de los de fulano. Porque el necio no es señor de su ánima (l. 31-32)  
*aut circa regis negocia versari.\* Stultus enim non est sui animi dominus*

Traduce directamente del griego, pues la versión latina no sólo omite la expresión parentética, sino ἢ τὰ τοῦ δεινός, ὡς ἔφη τις. En esta lugar omitido la versión latina anota \*, haciendo referencia a un pasaje con problemas textuales.

- ἀλλ' ὅτι γε οὐ τόπος ἐστὶν ὁ παρέχων οὐδὲ τὸ ἀποδημῆσαι τὸ μὴ φαῦλ' ἅττα πράττειν οὐδὲ εἰς Κόρινθον ἢ Θήβας ἀνακεχωρηκέναι, τὸ δὲ τὸν βουλόμενον πρὸς αὐτῷ εἶναι  
Pero que no está en el lugar ni en la peregrinación el dejar de ocuparse en vanidades, sino en querer estar en sí (l. 50-51)  
*Porro quod nullus sit locus, neque peregrinatio quae hoc praestet ut non vilia quaedam facias certum est; neque Corinthum neque Thebas secedere, efficit ut quis sibi attendat*

No obstante, en el manuscrito 5585 en el margen de esta frase se anota \*., lo que parece indicar que Pedro de Valencia omite deliberadamente esta expresión y no es un lapsus de su traducción.

- παρθένοις δὲ καὶ μειρακίοις καὶ γυναιξὶ πλησιάζοντες αἰς ἂν ἐθέλωσιν, ἐστιάσεων <δὲ> καὶ εὐωχιῶν τῶν πολυτελεστάτων μεταλαμβάνοντες  
holgándose con las doncellas y señoras que les da gusto, gozando de banquetes costosísimos (l. 137-138)  
*cumque virginibus et adolescentulis et mulieribus, quibuscum volunt, rem habent, participes facti coenarum et conuiuiorum sumptuosissimorum*
- οὕτω δὴ διελθὼν τε καὶ ἐξεργασάμενος τὴν αὐτοῦ δόξαν καὶ ἐπίνοιαν, οἷον ψυχῆς ἐν ὕπνῳ φαντασίαις καὶ δόξαις ἐπακολουθοῦσης καὶ μακρὸν τι καὶ συντεταγμένεον ὑφαινούσης ὄναρ  
Habiendo, pues, discurrido así y trazado su imaginación, como si el alma entre sueños le representase aquella fantasía y le tejiese un largo y ordenado sueño que su voluntad siguiese **con agrado** (l. 182-184)  
*Sic igitur pergens, absoluensque suma opiniones, excogitationemque, scilicet animo nocturnam imaginationem atque opiniones consecvente, et longum quoddam ordinatumque texente somnium*

Aunque no traduce δόξαν, añade la expresión “con agrado”.

- καὶ τὰς μὲν αὐτάς τε ὑπερεῖδε καὶ τὰ δῶρα αὐτῶν,  
a las dos de las cuales él despreció (l. 186)  
et has quidem et ipsas et **ipsarum dona** despexit
- πολλῶν καὶ χαλεπῶν πραγμάτων καὶ συμφορῶν ἀρχὴν  
para principio de males y desgracias terribles (l. 196)  
*magnarum et difficilium rerum et calamitatum principium*

- ἐμπλήσαι τε αὐτάς γονῆς καὶ γένος ἵππων ἐξ αὐτῶν γενέσθαι.  
engendró en ellas raza de caballos (l. 208)  
*easque impleuisse semine: genusque forum ex illis procreatum*
- πρὸς τὸ μὴ πολλὰ καὶ ἄτοπα διανοεῖσθαι τε καὶ ἁμαρτάνειν.  
para que dejen de imaginar y poner por obra desvaríos y pecados  
(l. 216-217)  
Ut non **multa** et absurda cogitentque peccentque

- Simplificación de dos términos en uno:

- ἦν ἐμνήστευσάν τε καὶ ἔσπευσαν λαβεῖν πολλὰ ἔδνα καὶ δῶρα  
διδόντες οἱ πρῶτοί τε καὶ ἄκροι τῶν Ἑλλήνων  
con la cual **habían pretendido** casarse los mayores y menores de  
los griegos, ofreciendo cada uno grandes joyas y dádivas (l. 159-  
161)  
*nam expetiissent studuissentque ducere magnis dotibus muneribus-  
que datis primi et summi Graecorum*

La traducción de ἄκροι por “menores” no es correcta.

- καὶ ἔτι μᾶλλον, εἰ φαίνονται ἐκεῖναι μεγάλα καὶ θαυμαστὰ  
παρεχόμεναι δῶρα ἔνεκα τῆς νίκης  
Y más si éstas se hubiesen declarado [en competencia] y ofreciesen  
**grandes** dádivas por la vitoria (l. 180-182)  
*atque hoc magnis, si viderentur illae magna et admiranda praebiturae  
dona ob victoriam*

- Modificación léxica para acalarar y actualizar el sentido del término,  
mediante una transposición a un contexto cultural con referentes  
conocidos:

- μιᾶς δραχμῆς ἀπολομένης  
cuando se pierde un **real** (l. 40)  
*Attamen una drachma perdita*
- οἱ γὰρ τῶν γραμμάτων διδάσκαλοι  
los maestros de escuelas (l. 70)  
*literarum doctores*
- κυνῶν  
los podencos de caza (l. 108)  
*canes*
- τυρρανίς  
reino (l. 136)  
*tyrannis*

• Cambio de orden o sintaxis:

- καὶ λέγοντας καὶ ἀκούοντας καὶ καθεύδοντας,  
y que oyen y dicen y duermen (l. 89-90)  
*et dicere et audire, et dormire*
- ἰδεῖν τε ἔστι καὶ  
y vemos que (l. 63)  
*Videre autem licet*
- καὶ οὐκ ἀπορήσει προφάσεως, ὅπου ἂν τύχη ὧν, δι' ἣν βλακεύων  
τε καὶ ἀσχολούμενος ἀναλώσει καὶ πάνυ πολὺν χρόνον, ἂν  
οὕτως τύχη. μὴ οὖν βελτίστη καὶ λυσιτελεστάτη πασῶν ἢ εἰς  
αὐτὸν ἀναχώρησις  
y no le faltará ocasión, donde se hallare, para que en boberías y va-  
nos cuidados gaste el tiempo, por mucho que sea. [Miremos], pues,  
**si por ventura** el mejor y más provechoso retiro (l. 53-55)  
*Siue igitur torpeat quis, siue sit districtus negotiis (si ita cadat) per-  
multum insumet temporis. Non igitur optimum et utilissimum inter  
omnia est secessus*

La expresión ἂν οὕτως τύχη, que pertenece a la frase anterior, Pedro de Valencia la recoge en la frase siguiente en la expresión “por ventura”.

• Otros casos:

- τῆς ἀρχῆς καὶ ἐκτροπῆς  
por aquel principio de la digresión (l. 213)  
*ab illo principio et digressione*

Se trata de la traducción a través de una hendíadis.

- ἀλλ' οὐτε χρημάτων αὐτὴν τυγχάνειν δεομένην, ἅτε χρυσὴν  
οὖσαν καὶ πάντα χρήματα ἀπλῶς κεκτημένην,  
Dineros no los había ella menester, pues que es la llamada áurea  
Venus, que es señora de todos los dineros (l. 171-173)  
*At norat eam non indigere pecunias, tu pote quae esset aurea, et omnes  
simpliciter opes possideret*

Además de omitir el término griego ἀπλῶς, traduce χρυσὴν por áurea Venus, recogiendo muy bien el epíteto con que Homero llama a Afrodita<sup>30</sup>.

- ῥεμβομένη  
el alma que no tiene asiento (l. 102-103)  
*circumvolutus*

---

30 II. V 427; XIX 282.

La curiosa traducción del término ῥέμβω indica el conocimiento preciso del significado griego, “estar agitado”, “ir de un sitio a otro”, y su afán por adaptarlo con claridad al castellano.

- Variantes de traducción:

- ὁ δὲ πάντων σφοδρότατόν ἐστιν  
y lo que es más de espantar [o más espantadizo] (l. 69-70)  
*et quod omnium terribilissimum est*
- τὸν δὲ θαῦμα ἀποδιδόμενον  
otro que jugaba de manos [o hacía muestra de alguna invención  
maravillosa] (l. 75-76)  
*alium miraculum ostentantem*

- Añadidos:

Al no tratarse de una redacción definitiva de la traducción y en conexión con el afán de claridad hay que destacar el frecuente recurso a las adiciones que completan expresiones poco claras del original y que Pedro de Valencia incluye en su versión con el signo [ ], como es habitual en otras traducciones del zafrense. Estos corchetes pueden recoger opciones paralelas de la traducción o, sobre todo, añadidos que no están en el original griego pero que son importantes para la comprensión del texto:

- εἶδον ἐγὼ διὰ τοῦ ἵπποδρόμου βαδίζων πολλοὺς ἐν τῷ αὐτῷ ἀνθρώπου  
he visto pasando por el hipódromo [por el circo o plaza donde se hacen fiestas y carreras de coches y caballos], que muchos hombres (l. 72-74)
- οὐκ ἄρα οἶα τε ἔσται ἡ ψυχὴ τοῖς αὐτῆς προσέχειν καὶ περὶ ταῦτα γίγνεσθαι  
¿no ha de ser poderosa su alma de estar en las mismas cosas y entender en ellas [sin distraerse]? (l. 86-87)  
*Non possit illorum animus iisdem attendere, neque circa eadem versari?*
- ὑπὸ τῆς πάσης ἡσυχίας τε καὶ ἐρημίας  
toda la soledad y toda la quietud [del mundo] (l. 107)
- βραδέως μὲν αἰσθανομένας  
tarde sienten [la huella] (l. 121)
- οὐ ῥάδιον περιγενέσθαι οὐδὲ ἐξεργάσασθαι οὐδὲν ἱκανῶς  
no es fácil vencer [los estorbos], ni se puede acabar cosa de provecho (l. 127-128)  
*Quod si non sit, difficile est omnia superare, et recte quicquam conficere*
- οὐκ ἐνταῦθα μάλιστα ἀνευρήκασιν οἱ ἀνόητοι ἄνθρωποι,



En esas mismas [soledades], ¿no han hallado tanto y más que en otras partes los hombre sin juicio (l. 129-130)

*Nonne in his maxime inuereunt fatui homines,*

- Ἀλέξανδρον

Paris [el Troyano] (l. 148)

*Alexandro*

- τὴν πασῶν καλλίστην γυναῖκα ἔχειν

tener por mujer la más hermosa [del mundo] (l. 150-151)

*omnium pulcherrimam haberet mulierem*

- ἀδύνατον ἡγεῖτο τὸν γάμον

tenía [Paris] por imposible su desposorio (l. 169)

*impossibiles existimauit esse nuptias*

- τάχ' ἂν ἀγαπήσαι αὐτήν

quizá se agradaría y tendría por bien servida con esto. [Siendo, pues, ella de las más grandes entre los dioses] (l. 177-178)

*forsan id eam grato animo accepturam*

- ἀναστάντων

levantándose [los que soñaron] (l. 199-200)

- πολλάκις ἔκ τινος ἐνθυμήματος ψευδοῦς καὶ ἀδυνάτου

como muchas veces de pensamiento [o antecedente] falso e imposible (l. 210-211)

*ut nonnunquam argumento falso et impossibili*

- Correcciones:

Hay varias lecturas eliminadas, tachadas o con la nueva traducción al margen:

- τίνας χρή τιθέναι τοὺς ἀναχωροῦντας;

A cuáles **debemos tener** por retirados tendremos *mg.* (l. 4-5)

- ἀπολίποι τε αὐτοὺς καὶ ἀποδημήσειεν εἰς ἕτερον τόπον

los **desamparase** y se fue a vivir a otro lugar dejase *mg.* (l. 14)

- τῶν βλαβερῶν καὶ ἀσυμφόρων

Las dañosas y inútiles o *mg.* (l. 29)

- ὥστε οἱ πολλοὶ ἄνθρωποι,

De manera que generalmente los hombres los **más de los hombres** *mg.* (l. 34)

- οὐκ ἂν δύναιτο ἀποδοῦναι λόγον

Así éstos no podrán dar cuenta del tiempo dar **buena** cuenta *mg.* (l. 36-37)

- ἰδεῖν τε ἔστι καὶ ἐν τῷ πάνυ πολλῷ θορύβῳ τε καὶ πλήθει οὐ κωλύμενον

Y vemos que entre mucho ruido y multitud de gente no **hay** estorbo halla *mg.* (l. 63-65)

– και ἄλλ' ἄττα θαυμαστὰ ἀναπλάττοντες αὐτοῖς;  
y otras cosas maravillosas que se imaginan imaginan y **fingen** *mg.* (l. 132-133)

– ἔπειτα ἤδη τὰ ἐξῆς περὶ τὴν τυραννίδα  
Y hacen todo lo consiguiente al reino **tiranía** mal *mg.* (l. 136-137)

– και χάριν τινὰ και δωρεὰν δεδωκώς;  
¿Qué servicio **le haría** o que don le ofrecería para esto? Qué servicio o qué le haría *mg.* (l. 171)

## 2. Lisias, *En defensa de la muerte de Eratóstenes*



*Apología de Lysias sobre la muerte de Eratosthenes*

**EDICIÓN**

FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ



[95v] Apología de Lysias Sobre la muerte<sup>a</sup> de Eratosthenes<sup>1</sup>

“En mucho estimaría, señores, que me fueseis tales jueces en este negocio cuales seríais para vosotros mismos, habiendo acontecido el mismo caso. Porque yo sé muy bien que, si tuvieseis el mismo sentimiento en las cosas ajenas<sup>b</sup> que tenéis en las propias, que no habría  
5 ninguno que no tomase enojo y saña por lo que ha pasado, y a todos os parecería cualquier castigo pequeño para contra los que tal hacen, y no<sup>c</sup> seríais vosotros solos de este parecer, pues así se entiende en toda Grecia. Porque en solo este delito está puesta una misma pena en  
10 la repub. popular y en la oligarquía, así para los que poco como para los que mucho pueden, de manera que tanto le vale al más ruin como al mejor en este caso. Y esto es porque todos los hombres tienen éste por el mayor y más recio agravio. Acerca, pues, de la gravedad de la pena todos entiendo que estáis de un mismo parecer, y que ninguno  
15 estima esto en tan poco<sup>d</sup> que le parezca que son dignos de perdón o de pequeño castigo los causadores de tales obras. Mas lo que entiendo que he menester mostrar es que Eratóstenes cometió adulterio con mi mujer, y a ella la echó a perder<sup>e</sup>, y a mis hijos los afrentó, y a mí me injurió entrando en mi casa. Y que yo no tenía con él enemistad ninguna

---

1 Según las normas generales de edición del volumen, se han actualizado la ortografía y la puntuación del texto original.

---

a *En favor de Eratóstenes ante corr.* · b *acerca de los otros ante corr.* · c *solo ante corr.*  
· d *es tan remiso supra lin.* · e *estupró supra lin.* · f *solo supra lin.*

---

- 20 fuera de ésta, ni hice esto por dineros para hacerme rico siendo pobre,  
ni por otro ningún interés más que por la venganza y castigo según las  
leyes. Contaros he, pues, de principio todo mi negocio sin dejar nada,  
sino diciendo la verdad, porque en esto<sup>a</sup> entiendo que está el salvarme,  
si os pudiese decir todo lo que pasa. Porque después que determiné  
25 casarme, y traje mi mujer a casa, el demás tiempo me hube de manera  
con ella que ni le daba pena<sup>b</sup>, ni la dejaba tampoco que pudiese<sup>c</sup> hacer  
lo que quisiese<sup>d</sup>, sino miraba por ella cuanto era posible y tenía cuidado  
como era de razón.”

---

a solo *supra lin.* · b era molesto *supra lin.* · c *supra lin.* · d ni me dejaba mucho  
fiar de ella en su voluntad *ante correct.*

---



## ESTUDIO Y COMENTARIO

FELIPE G. HERNÁNDEZ MUÑOZ

### 1. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

Conservamos manuscrita (Biblioteca Nacional de Madrid, ms. 5585, f. 95 v.) la traducción del comienzo (*proemio*, *propositio* y comienzo de la *narratio*) del primer discurso de Lisias que realizó el humanista español Pedro de Valencia a finales del s. XVI o comienzos del XVII, probablemente contemporánea a la de los discursos políticos de Demóstenes<sup>1</sup>. De haberse publicado, sería una de las primeras de un orador que en nuestro país no ha gozado de demasiada fortuna<sup>2</sup>.

La impresión general es que se trata de una traducción directa del texto griego (la edición aldina es de 1513), aunque no se puede descartar que haya tenido a la vista la traducción latina de H. Stephanus (1575)<sup>3</sup>. Hay también alguna coincidencia –que puede ser casual– con la también versión latina de I. Vander Heido (1615)<sup>4</sup>. Sí puede excluirse que nuestro humanista haya podido consultar el manuscrito griego *Matrit. BN 4611*, copiado por Constantino Láscaris entre 1465-1472, que tiene una omisión larga, ausente en la traducción de Valencia, en ff.11 v.-12, con salto de los párrafos 2 al 45 del texto lisíaco;

---

1 En ms. BN 12968/20, traducción fechada en Zafra, 1606 (otra copia en ms. BN 18756/10). Sobre la figura de este humanista, cf. G. Morocho Gayo, "Trayectoria humanística de Pedro de Valencia: su actividad en la escuela de Zafra", *Actas del VII Congreso español de Estudios Clásicos*, Madrid 1989, pp. 607-612, especialmente p. 610.

2 "Lisias no es de los autores griegos más favorecidos por la filología clásica española": J. L. Calvo Martínez, *Lisias. Discursos*, Madrid 1988, I, p. 53. En términos parecidos ya se manifestó con anterioridad M. Fernández Galiano (*Lisis. Discursos*, I, p. XXVII), quien destaca especialmente la penuria de traducciones.

3 *Oratorum veterum orationes*, Vol. III, p. 157.

4 *Lysiae atheniensis unius decem Graeciae oratorum*, Hannoviae 1615, pp. 3-5.

probablemente tampoco pudo consultar el *Toletanus* 101-16, copiado por Juan Arnes ca. 1455.

Se trata de una traducción breve (los seis primeros párrafos del discurso), aunque interesante desde el punto de vista textual, que probablemente fue realizada con propósito escolar para la cátedra de Zafra, que regentó Valencia.

## 2. OBSERVACIONES Y NOTAS TEXTUALES A LA TRADUCCIÓN

- Lín. 1: en la traducción del título, “Sobre” (*post corr.*), en vez de “En favor” (*ante corr.*), ofrece una curiosa coincidencia con el Papiro Rylands 489 (περὶ), en lugar del ὑπὲρ de los manuscritos.
- Lín. 2-3: la traducción “en este negocio” (περὶ τούτου τοῦ πράγαματος) coincide con la traducción latina de Vander-Heidio: “in hoc negotio”. La traducción “seríais” presupone un texto griego ἄν...εἴητε, como el del manuscrito A de Lisias (*Editionis Aldinae exemplar Lugunense*, según el aparato crítico de M. Fernández Galiano), frente al resto de la tradición (εἰ ἦτε). εἴητε también aparece como lectura marginal de la edición Aldina.
- Lín. 5: “en las cosas ajenas” (*post corr.*) y “acerca de los otros” (*ante corr.*) sugieren una vacilación en la interpretación de περὶ τῶν ἄλλων como neutro o como masculino.
- Lín. 6: “enojo y saña” parece una típica *duplicatio* retórica para traducir el griego. Un caso parecido hay en la lín. 13 con “mayor y más recio” (por δεινοτάτην) y en lín. 21 con “venganza y castigo” (τιμωρίας).
- Lín. 6-7: “a todos os parecería cualquier castigo” parece una interesante *conflatio* entre πάντες de los códices y πάσας que conjeturó Weidner: podríamos, pues, estar ante un caso de anticipación en la traducción, en forma de conjetura latente, de una corrección posterior. Algo semejante ocurre en lín. 17: Pedro de Valencia no parece traducir sobre el imperfecto ἐμοίχευεν, que transmite la tradición, sino sobre un aoristo ἐμοίχευσεν (“cometió adulterio”), que luego propondría Contius. Por otra parte, “cualquier castigo pequeño” (lín. 7) traduce sobre la lectura μικράς, que es la ofrecida marginalmente en la edición Aldina y transmite la segunda mano del manuscrito X (*Palatinus* 88). Los dos manuscritos españoles, tanto el *Matrit.* 4611 como el *Toletanus* 101-16, junto con el resto de la tradición, ofrecen aquí μακράς, “grandes”. La traducción de Valencia “cualquier” respondería, sin embargo, mejor a un ἄστινας ante ζημίας.

- Lín. 10. la traducción “repub. popular” para el griego δημοκρατία recuerda “in populari dominatu” de Stephanus, que parece pasar a la de Vander-Heidio (“in populari statu”).
- Lín. 13: como en otros lugares, Pedro de Valencia omite el vocativo (ὦ ἄνδρες *vel* ὦ Ἀθηναῖοι) que en esos pasajes transmiten manuscritos y ediciones antiguas. Sin embargo, en esa misma lín. 13 traduce bien las partículas μὲν οὖν del texto griego.
- Lín. 15: se produce una vacilación en la traducción del giro griego οὕτως ὀλιγώρως ἔχειν: “estima esto en tan poco” (*ante corr.*) y “es tan remiso” (*supra lín.*).
- Lín. 15: se ha omitido la traducción del verbo ἡγέεται por considerarse innecesario tras οἶεται.
- Lín. 18: se ha dudado también en la traducción del griego διέφθειρε: “echó a perder” (*ante corr.*) y “estupró” (*supra lín.*). No se ha subrayado el énfasis de ἐμὲ αὐτόν en lín. 18 ni de ἐγώ en lín. 20.
- Lín. 20: se traduce la negación οὐτε, que se encuentra en todos los manuscritos, salvo en la primera mano de X (οὐτως).
- Lín. 21: Valencia traduce “las (leyes)”, con el artículo, como los manuscritos H (*Marcianus* 422) y P (*Vaticanus* 117), y también el *Toletanus*. No tiene, pues, razón Hude<sup>5</sup> al afirmar que τοὺς es ofrecido por HP “soli”.
- Lín. 23: *supra lín.* Valencia ha incluido “solo” (μόνην), que había omitido en una primera traducción.
- Lín. 24: Extraño un tanto la traducción “lo que pasa” para el griego τὰ ἔμμουτοῦ πράγματα. En todo caso, no se traduce ἔμμουτοῦ.
- Lín. 26 y 27: también parece haberse dudado en la traducción del griego λυπεῖν y del giro –más difícil– μήτε λῆαν ἐπ’ ἐκείνη εἶναι ὅτι ἂν ἐθέλη ποιεῖν. Finalmente, se ha decidido por la traducción, más correcta, “que pudiese hacer lo que quisiese”.

---

<sup>5</sup> *Lysiae orationes*, Oxford 1912, nota *ad loc.*



### 3. Epicteto, *Pláticas*



*Discurso fundado creo que en el Epicteto de Arriano  
sobre los que pretenden vivir con quietud*

**EDICIÓN**

JESÚS M.<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ





[72r]

Discurso fundado creo que en el Epicteto de Arriano  
sobre los que pretenden vivir con quietud.<sup>1</sup>

El hombre de bien ni él traba pependencias con nadie, ni consiente  
5 en cuanto él puede que otros las tengan. Ejemplo de esto, como de las  
demás cosas, nos está propuesto en la vida de Sócrates, el qual no sola-  
mente huyó siempre y en todas partes de tener rencilla, sino que tam-  
bién procuraba que los otros la tuviesen. Mira en el Convite que cuenta  
10 Thrasymacho, y a Polo y a Calicles, cómo llevó a su mujer y a su hijo  
que lo culpaba y arguía. Porque se acordaba con mucha firmeza y tenía  
por cierto que ninguno es señor del entendimiento y arbitrio ajeno, y él  
no quería más de lo que era esto, y esto que era; y no que el otro se  
gobierne conforme a razón y naturaleza (porque esto es ajeno), sino  
15 que haciendo los otros lo que a ellos les parece, // [72v] él no obstante  
eso se gobierne y proceda según la naturaleza, haciendo solamente sus  
cosas para que ellos también se gobiernen conforme a la naturaleza.  
Porque esto es lo que está propuesto y encargado al hombre de bien.  
No le está propuesto ser capitán, sino, si lo fuere, gobernarse bien en  
20 esta materia: ni le está encargado que sea casado, sino que, si lo fuere,  
se conserve en esta materia a razón. Pero si quisiere que su hijo no

---

1 Seguimos los criterios de edición de los textos castellanos anteriores. Al hallarnos ante testimonios no autógrafos y probablemente alejados de los hábitos ortográficos del autor, modernizamos las grafías en todo lo que presumiblemente no tiene valor fonológico, y adaptamos la acentuación, la puntuación y el uso de las mayúsculas a las normas actuales.

peque, ni su mujer quiere que lo ajeno sea ajeno, y el estar doctrinado, esto es, deprender y saber cuáles son las cosas propias y cuáles las ajenas ¿En qué le queda pues lugar de rencilla al que está con esta persuasión?

25 ¿Maravillase por ventura de cosa de cuantas pasan? ¿Parecele quizás cosa nueva? ¿No espera él que le vendrán más ásperas y peores cosas de las que le vienen de los que sabe son ignorantes y ruines? ¿Por ventura no se halla de ganancia porque no hacen con él lo último y peor que pueden? Dijote malas palabras fulano, yo le agradezco que no me

30 dio de palos. Diote de palos, yo lo agradezco, que no me hirió. Hiríote, yo agradezco que no me mató, porque quando deprendió él o de quien que (por ser hombre) es animal manso, y obligado a // [73r] amar a los hombres y que él mismo hacer agravio, e injusticia es el mayor daño que puede recibir el que la hizo? No habiendo pues deprendido esto, ni

35 estando persuadido de ello, ¿por qué no ha de seguir lo que le parece que le conviene? El vecino tiró piedras, ¿pues qué pecaste tú en eso? Quebrome lo que tenía en casa, ¿eres tú vaso para que te quebrase así? No, sino razón y albedrío. ¿Pues qué es lo que Dios te dio para contra eso? Si fueras lobo, las armas que se te habían dado era morder a quien

40 te mordió, y tirarle mas piedras que él te tiró; pero si quieres ver como hombre qué armas tienes contra esto, busca en tu armería, y mira qué fuerzas y facultades trajiste al mundo cuando naciste. Si trajiste la bestial fiereza, o el rencor y enemistad. Al caballo, ¿cuando diremos que es desdichado y que le va mal? Cuando pierde las virtudes propias y

45 naturales, no cuando puede cantar como perdiz, sino cuando no puede comer; y el perro no cuando no puede volar, sino cuando no puede rastrear. Mira pues si es también así que el hombre no es dedichado, ni le va mal al que no puede ahogar leones, ni abarcar columnas porque no le dio la naturale- // [73v] za fuerzas para esto, sino el que perdió la

50 mansedumbre y la felicidad<sup>a</sup>. A este tal era razón juntarnos todos y llorando por tantos males como está caído, y no ni al que nace, ni al que muere, sino al que en vida perdió lo que era suyo. No su patrimonio y hacienda, no la torrecilla y la casilla y el mesón, y los esclavillos (porque nada de esto es propio del hombre, sino ajeno, siervo y superior, y

55 que sus dueños los dan unas veces a unos y otras a otros), sino a las cosas propias del hombre, las señales que sacó impresas en el alma, las cuales buscamos a las monedas, y si las tienes las aprobamos y recibimos, y, si no se las hallamos, las arrojamos y desechamos. Qué señal

---

a Va mirando a una sentencia de Eurípides *mg.*

---

tiene esta moneda de Trajano. Dadla acá: de Nerón; hechala fuera que  
 60 es falsa y no vale nada. Así también acá qué señal tienen su doctrina, y  
 opiniones: de mansedumbre, de amistad, de sufrimiento, dadlo acá y lo  
 recibo y admito de buena gana a este tal por ciudadano, por vecino y  
 por compañero. Mirad que no tenga la señal impresa de Nerón, no sea  
 enojadizo, no guarde la enemistad, ni sea de mal contentar y que, si le  
 65 pareciese, quiebre las cabezas de los que encontrase. Si es de esta  
 manera ¿por qué decías que // [74r] decías que era hombre? Por ven-  
 tura, ¿por sola la apariencia se juzga que es cada cosa? Porque si es de  
 esa manera, decid que es manzana la hecha de cera, y que tiene olor y  
 gusto, así que no bastan los lineamientos exteriores, ni para ser hombre  
 70 el tener nariz, ojos y los demás miembros, sino es menester que tengan  
 pensamientos y opiniones de hombre; éste no da ni toma razón, si lo  
 convencen no se deja desengañar, bestia es. Éste no tiene más ver-  
 güenza que un muerto, luego no es de provecho ni tiene que ver con  
 ser hombre. Éste no anda, sino a encontrarse con alguno a quien  
 75 muerda, acocee, así que ni aún es asno, u oveja, sino algún animal fiero  
 y bravo. ¿Pues qué? ¿Quieres que me desprecien y no hagan caso de  
 mí? ¿Quién son los que te han de menospreciar por esto, los que saben?  
 Al manso y modesto han de despreciar los sabios, ¿pues quién? Los  
 que no saben, y ¿qué se te da a ti de ellos, pues que ningún maestro en  
 80 su arte cura de los que no la saben? Si lo llevo, así darán en mí mucho  
 más; ¿qué quiere decir en mí? ¿Puede alguno ofender a tu entendi-  
 miento y albedrío y estorbarle que no use de las apariencias y fantasías  
 que se les ofrecen conforme a su naturaleza? En ninguna manera. Pues,  
 ¿para qué te alborotas y quieres mostrarte espantadizo? Y no // [74v]  
 85 te pones en medio de esta plaza, y propones a voces que tienes paz con  
 todos los hombres, aunque ellos hagan lo que hicieren: y que de los que  
 masteries y burlas, es de los que piensan que se hacen algún daño.  
 Estos cuitados ni saben quién soy, ni a dónde tengo mis bienes y mis  
 males, y que no tienen ellos entrada ni pueden tocarme en mis cosas.  
 90 De esta manera los que habitan en ciudad fuerte se ríen de los que les  
 tienen cercados para qué andan éstos trabajando sin fruto, nuestro  
 muro es fuerte, tenemos bastimentos para mucho tiempo y todo el apa-  
 rato que se requiere. Éstas son las cosas que hacen fuerte, e inexpugna-  
 ble a una ciudad, pero el anima del hombre, no otra cosa, sino la doc-

- 95 trina, y las persuasiones ¿por qué qual muro hay tan fuerte, o cuál cuerpo tan diamante, o qué posesión, tan propia y de qué nos puedan quitar o qué dignidad tan perfecta? Todas otras posesiones en todas partes son mortales fáciles de quitar, a las cuales en cualquiera manera que alguno se aficionare le es forzoso tener desasosiegos, desconfianzas, temores, tristezas, los deseos sin efecto, y los medios y desvíos
- 100 cumplidos, y, siendo esto como es así, no queremos fortificar el lugar // [75r] en que solamente se nos concede seguridad, ni dar de mano a las cosas mortales y sujetas, y procurar y encender en las cosas inmortales y libres por naturaleza. Ni nos acordamos que un hombre a otro
- 105 no hace daño ni provecho, sino la opinión que se tiene de cada cosa de éstas. Esto es lo que daña y lo que deriba, esto es la pendencia, esto es la rencilla, esto es la guerra, esto es y no otra cosa es lo que trabó en guerra a Eteocles y Polinices, la opinión acerca del reinar y vivir desterrado con que se persuadieron que eso era el mal de los males, y es otro el
- 110 mayor bien, y es natural a todo hombre seguir el bien y huír del mal, y al que le gusta lo uno y le tirare lo contrario, tenerlo por enemigo aunque sea hermano, aunque sea hijo, aunque sea padre, porque ninguna cosa es tan llegada y parienta como lo bueno, y así se consigue que, si las cosas externas son los bienes y los males, ni el Padre sea amable a
- 115 los hijos, ni el hermano al hermano, sino que todo en todas partes esté lleno de enemigos, de acechadores y calumniadores. Pero si en el tener el entendimiento y voluntad, que es razón, // [75v] está solamente el bien y el mal en lo contrario ¿qué rencilla puede haber de obras ni de palabras? ¿Sobre qué cosas? ¿Sobre las que no nos pertenecen ni son
- 120 nuestras? ¿Con quién nos hemos de enojar? ¿Con los ignorantes y miserables? ¿Con los que estan engañados en lo que más importa? Acordándose de esto Sócrates vivía en su casa sufriendo a una mujer muy áspera y de mala condición, y a un hijo desconcertado. Porque, ¿para qué era mal acondicionada? ¿Para echarle el agua por encima?
- 125 Eche cuanta quisiere, ¿para pisar con enojo lo que tenían para comer? ¿Y qué me toca a mí eso, en persuadiéndome qué no me toca? Esto, sí es mi oficio, y está a mi cargo (sentir de las cosas, y elegir conforme a razón), y esto, como yo quiero, no puede quitármelo ni el tirano, ni el amo, ni los muchos a uno, ni el más recio al más flaco, porque eso le dio
- 130 Dios a cada uno, de manera que nadie se lo pudiese quitar ni impedir. Esa doctrina causa amistad en las casas, concordia en la República, paz en las naciones, hace a los hombres agradecidos a Dios, confiados y sin temor donde quiera, persuadidos de que no arriesgan si- // [76r] no cosas ajenas y que no valen nada. Pero nosotros somos para escribir y

135 leer esto, y para loarlo cuando lo loemos, pero para persuadirnos de ello, ni por pienso, y así nos cuadra bien aquello que se dijo a los lacedemonios: en casa, leones, y en Epheso, zorras, que en las escuelas somos leones, y fuera zorras.



## ESTUDIO Y COMENTARIO

JESÚS M.<sup>a</sup> NIETO IBÁÑEZ

### 1. LA MORAL ESTOICA EN EL HUMANISMO

En la recuperación de los textos antiguos como complemento esencial para el conocimiento de la palabra revelada el Humanismo tiene como uno de sus puntos de mira preferentes la búsqueda de los modelos de comportamiento moral de la Antigüedad. La necesidad de una moral con base en el propio hombre hizo que los humanistas volvieran sus ojos a los sistemas éticos de la Antigüedad. Entre ellos el estoicismo fue el más destacado. Como compañera inseparable de las actitudes escépticas apareció la moral estoica. La respuesta de aquéllas es también de índole moral: partiendo de la premisa socrática hace del conocerse a sí mismo la tarea prioritaria de todo hombre y la fuente de una recta vida moral. Como guía de comportamiento adoptó una actitud moral vinculada a la Estoa y basada en la tesis estoico-cristiana por la que el hombre debe aceptar su propia naturaleza para vivir sabia y santamente, *vivere secundum naturam*. La naturaleza aparece como la manifestación del hombre en Dios y el que se rebela contra ella se empuja así mismo hacia la infelicidad, el pecado y la condenación eterna. La razón se convierte así en guía cierta para el conocimiento en tanto que depositaria de la ley natural concedida por Dios al hombre.

Erasmus había propuesto en su *Enchiridion* el ejemplo de los estoicos, considerados por él como cristianos sin revelación. El estoicismo con aderezos cristianos se convirtió en paradigma moral para erasmistas o contrarreformistas. Para la nueva religiosidad la razón apareció como una guía del comportamiento humano. Estas tendencias reformadoras, filosóficas y religiosas coincidieron en dar primacía a la vida práctica como antítesis de la estéril especulación. Hasta el humanista censuraba su propia condición de intelectual. Ésa era la actitud que Pedro de Valencia repetía en su tratadito basado en las *Pláticas* de Epicteto<sup>1</sup>.

---

1 Fol. 76r.

Lo principal de esta moral antigua, adaptada a la modernidad, es la nueva actitud del individuo ante sí mismo. La importancia de los acontecimientos de la vida espiritual crecen notablemente frente a los de la vida pública y el centro de atención recae en cuestiones que afectan vivamente a la existencia particular del individuo. Los tópicos se repiten: la fugacidad de los bienes terrestres, la caducidad de la existencia humana, el distinguirse del vulgo, la búsqueda del ámbito interior, la espiritualidad y el diálogo consigo mismo, y la preponderancia del hombre interior. El primer paso en esta nueva moral es el desengaño, que ha de llevar al verdadero conocimiento, a saber, el conocimiento de sí mismo. El paradigma socrático pervive en esta literatura como proceso sistemático de búsqueda de la verdad y como imagen artística del sabio que transmite un conocimiento absoluto, una ética. Se trata del socratismo cristiano, que puede verse, por ejemplo, en las glosas del Brocense a su traducción del *Enchiridion*, donde destaca esta cristianización de la figura y la doctrina de Sócrates<sup>2</sup>.

El estoicismo antiguo se constituye en un ejemplo moral para los nuevos cristianos, en especial autores como Cicerón, Séneca, Epicteto y Boecio. Las autoridades estoicas de la Antigüedad greco-romana son modelos no sólo de la nueva espiritualidad, sino de una forma literaria particular. En lugar de seguir el estilo de un tratado filosófico, teológico o retórico, se opta por un lenguaje cortado y familiar, con frases de tono sentencioso y aleccionador, en un estilo coloquial y directo. Prueba de ello son las *Disertaciones de Epicteto* compuestas por Flavio Arriano. En un tono propio de las diatribas el historiador selecciona las conversaciones y enseñanzas escuchadas a su maestro Epicteto y las publica con un criterio personal<sup>3</sup>. La filosofía es de Epicteto, aunque la estructuración de la obra procede de la pluma de Arriano, de ahí el título de la versión de Pedro de Valencia, "el Epicteto de Arriano".

El tono de la conversación es familiar, acompañado de exclamaciones e interrogaciones retóricas, sin impedir la introducción de temas filosóficos que se desarrollarán mediante una sintaxis más formalizada y un vocabulario especializado. Se trata de charlas y conversaciones diarias, de modo que se requiere un auditorio que escucha o debate con el maestro. Un miembro del auditorio, en principio anónimo, actúa como interlocutor o como adversario filosófico.

---

2 Cap. 60.

3 Th. Wirth, "Arrians Erinnerungen an Epiktet", *Museum Helveticum* 24 (1967) 149-189 y 197-216.



## 2. LA TRADICIÓN DE EPICTETO EN EL HUMANISMO

Centrándonos ya en Epicteto hay que recordar que los Padres habían sentido ya una importante atracción por el estoicismo y en especial por Epicteto. En el siglo IV su *Enchiridion* se convierte en manual ascético. Además de las primeras ediciones y traducciones del *Manual* hay que contar con la influencia directa en algunos autores y textos de gran transcendencia en el Renacimiento, como el *Enchiridion militis christiani* de Erasmo, la *Introductio ad sapientiam* de Juan Luis Vives o la *Collectanea moralis philosophiae* y la *Guía de pecadores* de fray Luis de Granada. La religiosidad de Epicteto y su proximidad al cristianismo condicionó la preferencia que por su filosofía demostró el primer estoicismo español, para el que Epicteto fue una especie de catecismo moral. Para los que pretendían igualar la moral estoica y la filosofía cristiana Epicteto fue un importante recurso, como lo había sido la supuesta conversión de Séneca al cristianismo y su correspondencia epistolar apócrifa con San Pablo. Epicteto fue el más religioso de los filósofos estoicos. Su filosofía moral, afín a la socrática, se basa en una reflexión sobre la propia condición para alcanzar la absoluta conformidad consigo mismo: salirse de esto significaba romper el orden natural, negar la razón y elegir voluntariamente el castigo divino. Estoicismo y cristianismo coincidían en la sencillez de sus preceptos y manifestaban su común recelo ante los excesos del conocimiento. El vínculo entre la razón humana y los preceptos divinos es la ley natural, revelada a todos los hombres y en todos los tiempos de la historia.

En España aparece por primera vez el texto griego de Epicteto con traducción latina en Salamanca en 1555. La edición se basaba en un manuscrito que Hernán Núñez el Pinciano había donado a la Universidad de Salamanca y fue llevada a coto por dos italianos con la intención de dotar de instrumentos propios al recién fundado Colegio Trilingüe. Jacobo Ferando preparó el texto y Alejandro Cánova lo editó. Del mismo círculo salmantino saldrán dos de las más importantes traducciones al español, la de El Brocense (1600) y la de Gonzalo Correas (1630), que tradujo en Salamanca el *Manual* y la *Tabla de Cebes*. La tercera de las versiones procede de Quevedo: en 1635 vieron la luz dos ediciones, una en Madrid y otra en Barcelona<sup>4</sup>: *Epicteto y Phocílides en español con consonantes. Con el origen de los estoicos, y su defensa contra Plutarco, y la defensa de Epicuro contra la común opinión*. El estoicismo de Epicteto tuvo cierta transcendencia después de Quevedo en la literatura española, sobre todo en la poesía moral del XVII. Hay, además, una traducción atribuida por Menéndez

---

<sup>4</sup> Hay numerosas reimpressiones, cfr. M. Menéndez Pelayo, *Biblioteca de traductores españoles*, IV, Santander 1953, pp. 97 y ss.

Pelayo al bachiller Pedro de Rhúa, *Echiridión o Manual de Epicteto, Philosopho stoico, en el qual se instituye y enseña toda la vida de los hombres y se demuestra el camino de conservarse en libertad y recuperar la pérdida, traducida por un studioso theólogo de latín en romance*<sup>5</sup>.

Sin duda la versión del Brocense marca un hito en la recuperación del autor griego en España<sup>6</sup>. El acierto y originalidad del Brocense consistió en conjugar las maneras del tratado devoto con la ética estoica y crear una suerte de sermón laico, perfectamente acorde con la tendencia al encubrimiento del erasmismo y búsqueda de una moral independiente en el ámbito religioso<sup>7</sup>. La traducción y glosa de Epicteto por el Brocense es un intento sistemático de hacer racional el comportamiento moral, es algo así como un tratado de matemática moral. De esta forma lo entiende el Brocense: "Nuestro Epicteto más sigue a los Estoicos, i conforma mucho con las sagradas letras, i tanto que si de si doctrina sólo se quitasse el hablar de los dioses en plural, se parece al Eclesiastés de Salomón, i a las epístolas de S. Pablo". Así termina Sánchez de las Brozas el Prólogo a su versión: "No obstante que en la Iglesia militar hai bienaventurados, pero todo va enderezado a la bienaventuranza futura, i no dirá que se llame umana i de este mundo. Bien se declarará esto en el Psalmo que comienza Beati immaculat in via qui ambulat in lege Domini. Caminantes que caminan por la lei del Señor limpiamente, bien se pueden llamar dichosos i bienaventurados. A este fin apunta Epicteto"<sup>8</sup>.

### 3. EPICTETO EN LA OBRA DE PEDRO DE VALENCIA

Junto a la traducción de este capítulo de la obra de Epicteto, hay que contar con las citas del autor griego en *Academica* y en su *Tratado acerca de los moriscos*.

En la gran obra filosófica de Pedro de Valencia, *Academica*, hay dos referencias tomadas de Epicteto. En el Cap. VII, "Carnéades y la Academia Nueva", se dice<sup>9</sup>:

---

5 Sobre las dudas de esta atribución cfr. L. Gómez Canseco, *Sánchez de las Brozas. Doctrina del filósofo Epicteto que se llama comúnmente Enchiridion*, Badajoz 1992, p. 57.

6 D. G. Castanien, "Three Spanish Translations of Epictetus", *Studies in Philology* 61 (1964) 616-626.

7 L. Gómez Canseco, *Op. cit.*, p. 73.

8 *Ibid.*, p. 104.

9 El Cap. V del lib. I de las *Pláticas* de Epicteto está dedicado a exponer la doctrina contraria a los Académicos en relación con la teoría del conocimiento.

Epictetus apud Arrianum sic Academicum alloquitur:

Καταλαμβάνεις ὅτι ἐγρήγορας; οὐ, φησίν· οὐδὲ γάρ ὅταν ἐν τοῖς ὕπνοις φαντάζωμαι ὅτι ἐγρήγορα. οὐδὲν οὖν διαφέρει αὕτη ἢ φαντασία ἐκείνης; οὐδέν. ἐπὶ τούτῳ διαλέγομαι; καὶ ποῖον πῦρ, ἢ ποῖον αὐτῷ σίδηρον προσαγάγω ἵνα αἰσθηται ὅτι νενέκρωται; αἰσθανόμενος οὐ προσποιεῖται, ἐπὶ χείρων ἐστὶ τοῦ νεκροῦ, ἰ. «*Vigilare te comprehendis?* // [65] *'Non'*, inquit, *'nec enim cum in somnis vigilare mihi videor'*. *'Nilne ergo visum hoc ab illo differt?'* *'Nihil'*. *'Ulterius ne cum hoc disseram? Quemne ignem aut quale ferrum illi admoveam, ut mortui affectionem habere se sentiat? Sentit et tamen sentire dissimulat. Mortuo etiam peior est'*».<sup>10</sup>

En este caso Pedro de Valencia incluye el texto griego, como es habitual en la composición de *Academica*<sup>11</sup>.

A continuación Pedro de Valencia traduce al latín V, 1, 29-31 de las *Pláticas*, aunque en este caso no añade el texto griego<sup>12</sup>:

Aliquando illo potius modo quam ullis rationibus vel argumentis redarguendos Academicos Stoici censent, quo, si cuiuspiam illorum servum esse contingeret, usurum se dicit Epictetus:

Namque ait, etiamsi millies quotidie sibi vapulandum foret, cum oleum afferre et infundere herus iuberet, allaturum se garum; cumque herus diceret: *'quid hoc est? nonne oleum dixi?'* *'Dixisti'*, inquit, responderem: *'sed a garo mihi olei phantasia oblata est, ὁμοιοτάτη ἀδιάκριτος'*, ἰ. simillima et quae non discerneretur<sup>13</sup>.

In omnibus eodem se modo facturum dicit Epictetus, et sperat, si duo vel tres ex conservis secum adversus herum conspirent, effecturum, ut aut sententiam mutaret Academicus aut ad suspendium adigeretur. Verum, o Epictete, si tuus ille herus me audiat, experiri oportebit, quis prior defatigatus consilium mutaret, tunc vapulando, an caedendo ille.

Epicteto ataca aquí uno de los puntos centrales de la filosofía de la Academia Nueva y Media, representada por Arcesilao y Carnéades, a saber, la negación de la posibilidad del conocimiento.

10 Edición de Plantino. Véase la edición crítica, con traducción, notas e índices de J. F. Domínguez, *Pedro de Valencia. Obras completas. III. Académica*, León 2006.

11 En el margen, Lib. I cap. 5. p. 64 de la edición de Plantino.

12 En el margen, Lib. 2 cap. 20. p. 65 de la edición Plantino.

13 De este mismo pasaje en el Cap. II, "De Arcesilao y la Academia Nueva", se reproduce la expresión, ὁμοιοτάτη καὶ ἀδιάκριτος, "parecidísima e indiscernible"; en el margen se anota Epictetus Arriani lib. 2 cap. 20. p. 18 Plantino.

Finalmente hemos de señalar que en el *Tratado acerca de los moriscos* también se cita al filósofo estoico. En su relato de los hechos el filósofo extremeño da a la conversión de los moriscos un carácter divino y sobrenatural, de modo que así hace converger la utilidad pública y el bien moral, la política y la religión, hasta el punto de que confunde la historia de la humanidad con la historia de la salvación. Después de una cita de Demóstenes<sup>14</sup> en la que se exhorta a la verdad y a la justicia en los hechos y en los negocios de los hombres, Pedro de Valencia añade una referencia a Epicteto<sup>15</sup> para persuadir del hecho de que lo mejor es que el hombre esté a bien con Dios:

Como dice un filósofo: “en no consintiendo y estando en lo mismo la utilidad y la religión, se pierde la religión, porque es contra la natural constitución y aplicación del hombre abrazar y seguir lo que se entiende que el está mal.” Esto es tan llano como decir que no puede uno juntamente ser político, maquiavelista y cristiano.<sup>16</sup>

Estas palabras de Epicteto van dirigidas a aquellos que creían que había que mantener a los moriscos por su utilidad para la agricultura y otros menesteres, sin tener en cuenta el mal que podían hacer a la unidad religiosa y, por consecuencia, a la propia monarquía.

#### 4. LAS PLÁTICAS DE EPICTETO TRADUCIDAS POR PEDRO DE VALENCIA

El segundo testimonio de una versión castellana de Epicteto viene de la mano de un discípulo del Brocense, de Pedro de Valencia, si bien no se trata del *Manual* sino del capítulo de las *Disertaciones*. El gran humanista Francisco Sánchez de las Brozas no sólo pudo enseñar griego a Pedro de Valencia, sino que sin duda influyó en su pensamiento, fundamentalmente en su concepción erasmista del cristianismo, sus conocimientos filológicos, su escepticismo crítico y su concepción estoica de la moral. Precisamente en este aspecto hay que

14 *Ol.* 2, 26.

15 En el margen se precisa *Epict. Arriani lib. cap.* No se especifica el libro ni el capítulo, lo que concuerda con el hecho de que la cita no es literal, sino que parafrasea la idea del autor griego con ideas tomadas de I, 27, 12 y 13: πέφυκε γὰρ ὁ ἄνθρωπος μὴ ὑπομένειν ἀφαιρεῖσθαι τοῦ ἀγαθοῦ, μὴ ὑπομένειν περιπίπτειν τῷ κακῷ. . . εἰ γὰρ μὴ ἐπιστρέφονταί μου, τί ἐμοὶ καὶ αὐτοῖς; ‘ναί: ἀλλ’ ἀσεβῆς ἔσῃ’. τί οὖν μοι χεῖρον ἔσται, ὧν ἔστι μοι νῦν; τὸ σύνολον ἐκεῖνου μεμνήσθαι, ὅτι, εἴαν μὴ ἐν τῷ αὐτῷ ἢ τὸ εὐσεβές καὶ συμφέρον, οὐ δύναται σωθῆναι τὸ εὐσεβές ἐν τινι. ταῦτα οὐ δοκεῖ ἐπείγοντα;

16 *Tratado acerca de los moriscos de España*, fol. 16v; cfr. *Pedro de Valencia. Obras completas*. IV, edición de R. González Cañal e H. B. Riesco Hernández, León 1999.

situar la traducción que el Brocense hizo del *Enchiridion* de Epicteto. Pedro de Valencia estudió derecho en la Universidad de Salamanca, donde recibió la enseñanza de los grandes maestros, de los teólogos y juristas. Durante su estancia en Salamanca frecuentó cursos bíblicos y teológicos, se aficionó a la lectura de los autores clásicos y se inició en el estudio de la lengua griega con el maestro Francisco Sánchez. En Salamanca Pedro de Valencia completó su primera formación de acuerdo con sus aficiones intelectuales: lo bíblico y teológico, los autores clásicos y su perfeccionamiento de las lenguas latina y griega, y el derecho<sup>17</sup>.

En el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid 11160, cuyo título es *Varios papeles sacados de un tomo en folio que contenía obras de Pedro de Valencia*, con letra del siglo XVIII, se encuentran cinco folios (72r-76r) con un “Discurso fundado creo en el Epicteto de Arriano, sobre los que pretenden vivir con quietud”<sup>18</sup>. El manuscrito es una copia de un original de Pedro de Valencia. El título ha sido puesto por el copista último, a tenor de la expresión “creo”. Evidentemente Pedro de Valencia sabía que estaba traduciendo a Epicteto, y, además, no se trata de un “Discurso fundado...”, sino de una traducción, por otra parte, bastante fiel al texto griego.

Realmente este pequeño tratado de Pedro de Valencia no es tal, sino que es una traducción de un capítulo de las *Pláticas* de Epicteto por más que M. Serrano y Sanz no lo incluyera entre sus versiones de autores griegos y latinos<sup>19</sup>. El título puede despistar, “Discurso fundado en el Epicteto de Arriano...”, pero no es que esté “fundado”, no es que sea una paráfrasis, sino que es una traducción bastante directa del original griego. Es más literal y directa que el “Discurso en materia de guerra y estado, compuesto con palabras y sentencias de Demóstenes, juntas y traducidas del griego”, recogido en el mismo manuscrito 11160 de la Biblioteca Nacional. En efecto, en este caso se trata de un centón dirigido a D. García de Figueroa compuesto de diferentes fragmentos políticos del orador griego, que son presentados mediante paráfrasis, translaciones libres y una selección que no sigue el orden del texto original<sup>20</sup>.

Como señala Morocho Gayo<sup>21</sup>, la traducción de Epicteto, como la de Dión de Prusa o la de San Macario, ha sido elaborada con una finalidad lite-

17 IV/1, pp. XXIII-XXV.

18 M. Serrano y Sanz, *Pedro de Valencia. Estudios biográfico-crítico*, Badajoz 1910, pp. 84-85.

19 *Op. cit.*, pp. 78-81.

20 F. G. Hernández Muñoz, “Demóstenes en España”, *Cuadernos de Filología Clásica: Estudios griegos e indoeuropeos* 12 (2002) 352-356.

21 “Trayectoria humanística de Pedro de Valencia: su actividad en la escuela de Zafra”, *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid 1989, p. 612.

raria, de modo que no cuida tanto la literalidad misma de las expresiones como la elegancia del buen decir, frente a otras traducciones que tienen una finalidad más práctica, como las versiones seguramente escolares de Lisias o Demóstenes. El texto de Epicteto no omite ninguna parte del texto original, sino que contiene de forma completa todo el capítulo IV del libro V. Como ya hemos dicho es una traducción y no una paráfrasis ni selección, de ahí que las únicas modificaciones, adiciones u omisiones se deben al particular modo de traducción de nuestro humanista.

Como es de esperar en un texto de contenido filosófico, Pedro de Valencia busca captar con más exactitud la voluntad moral del original y darle un cauce lingüístico adecuado en español. No es tanto servir a la letra lo que interesa, sino al sentido. Además, el texto de Epicteto en Pedro de Valencia es una traducción en el sentido estricto de la palabra, sin glosas ni comentarios como en Sánchez de las Brozas.

Veamos el contenido del capítulo traducido por Pedro de Valencia para poder precisar la relación con su propio pensamiento filosófico: El hombre bueno y honrado no disputa con nadie ni se lo permite a nadie, como hacía Sócrates<sup>22</sup>. Esto se debe a que actúa según la naturaleza, ocupándose de lo suyo. En esto consiste la educación, dice Epicteto, en aprender qué es lo propio y qué es lo ajeno. Una persona que está instruida así nunca discutirá con nadie. Da ejemplos al respecto en el ámbito humano y en el animal. Lo mejor es un hombre manso, sociable, sufrido, cariñoso. Opone también la bondad de Trajano a la maldad de Nerón<sup>23</sup>. El que no entiende a razones y siempre discute no es ni hombre, ni oveja ni asno, sino una fiera salvaje. Hay que burlarse de los que intentan atacar al hombre. Las opiniones del hombre hacen inexpugnable su alma, como la muralla lo hace con una ciudad. El alma es lo único inmortal y libre por naturaleza. La naturaleza de todos los seres es perseguir el bien y regir el mal. Lo que perjudica al hombre es la opinión que tiene sobre cada una de las cosas, y que al final es el origen de la disputa y la guerra. Pone el ejemplo de Eteocles y Polinices, que discutieron por su diferente opinión sobre la tiranía. Si hay un albedrío como es debido, éste es el único bien, y si es como no es debido, éste es el único mal. El mejor ejemplo es el de Sócrates que soportaba a una mujer arisca y a un hijo sin sentimientos<sup>24</sup>.

Sin duda esta traducción puede también ayudar a conocer mejor la filosofía del humanista extremeño, a tenor de la selección hecha de la obra de Epicteto. ¿Cuál es la adscripción filosófica de Pedro de Valencia? Su gran tra-

22 X. *Mem.* II 2.

23 *Suet., Nero.* 26.

24 *Mem.* II 2.

tado filosófico es *Academica*, aunque limitado a una sola escuela, la *Academia Nueva* o, más bien, a un solo problema: el del conocimiento, tal y como fue formulado en dicha escuela<sup>25</sup>. La obra demuestra el profundo conocimiento por parte del autor de la filosofía griega. Su historia filosófica clasifica a los pensadores en escépticos y dogmáticos. Además de *Academica* la otra obra para comprender el pensamiento del humanista es esta traducción, que no tratado, de Epicteto y su estoicismo. ¿Cuál es el contenido del texto traducido por Pedro de Valencia? El *Discurso fundado en el Epicteto de Arriano sobre los que pretenden vivir con quietud* de Pedro de Valencia tiene la intención de destacar la distinción de Epicteto entre el yo interior y el yo social. Asimismo, en este texto se recogen algunos de los principios que, según Epicteto, el hombre ha de seguir para evitar ser afectado por los elementos externos. Precisamente la originalidad de la posición de Epicteto y de su reformulación por los moralistas del siglo XVI está en su concepción del hombre desde dos dimensiones distintas, desde dos ámbitos distintos, de modo que se produce el desdoblamiento entre la individualidad y la sociabilidad<sup>26</sup>. Esta distinción entre el yo y la comunidad es ya completamente moderna.

En el fondo late la teoría sobre las opiniones de las cosas que afectan al hombre y le causan perturbación. El bien o el mal no están en la realidad de las cosas, sino en el entendimiento y la voluntad. El comienzo del *Enchiridion* recoge estas ideas:

De lo existente, unas cosas dependen de nosotros; otras no dependen de nosotros. De nosotros dependen el juicio, el impulso, el deseo, el rechazo y, en una palabra, cuanto es asunto nuestro... Y lo que depende de nosotros es por naturaleza libre, no sometido a estorbos ni impedimentos, mientras que lo que no depende de nosotros es débil, esclavo, sometido a impedimentos, ajeno<sup>27</sup>.

Pedro de Valencia señala en varias ocasiones a Sócrates como modelo de este comportamiento, ya que éste evitaba el enfrentamiento con sus semejantes y no se dejaba impresionar por las rencillas que los demás mantenían entre sí. En *Academica* aparece Sócrates como el garante de una nueva filosofía basada en la dialéctica y la ética. En una de las cartas de Pedro de Valencia

---

<sup>25</sup> Serrano y Sanz, *Op. cit.*, pp. 16-22.

<sup>26</sup> J. L. Suárez, *El pensamiento de Pedro de Valencia. Escepticismo y modernidad en el Humanismo español*, Badajoz 1997, p. 155.

<sup>27</sup> Traducción de J. M. García de la Mora, Madrid 1999.



al Padre Sigüenza<sup>28</sup> se pone el ejemplo de Sócrates como persona que no responde a las burlas y maldiciones que sobre él hacían, justamente uno de los temas del capítulo de Epicteto traducido por el propio humanista.

Esto es lo que destaca Pedro de Valencia de Sócrates y, en general, de la moral estoica: las características fundamentales de la libertad del hombre con su independencia y autonomía. Estos dos elementos se unen a la razón y así forman el núcleo de las principales funciones del hombre en cuanto sujeto moral, en cuanto ser racional volcado hacia la moralidad por medio del entendimiento y de la voluntad<sup>29</sup>:

Pero si en el tener entendimiento y voluntad, que es razón está solamente el bien y el mal en lo contrario ¿qué rencilla puede haver de obras ni de palabras? ¿Sobre qué cosas?

La personalidad de cada uno es lo más íntimo y entrañable, como demuestra el propio Sócrates. En el cap. 12 se señala la *προαίρεσις*, la libre elección, que es la manifestación más clara del hombre interior<sup>30</sup>. Como reconoce J. L. Suárez<sup>31</sup>, en este mismo discurso traducido de Epicteto se destaca también el hecho de que la libertad puede hacer del hombre algo inferior a sí mismo. No es suficiente con la apariencia de hombre para ser considerado como tal, sino que es la propia acción del hombre, su comportamiento diario el que determinará su condición en cuanto a ser moral. En efecto, son la libertad y la autonomía las que han de dar a cada individuo su verdadera dimensión como hombre. Esta vertiente ética conecta con la ética estoica. La vida moral estoica dependía de su concepción de la virtud, de donde procede la auténtica felicidad.

La traducción de este capítulo de la obra de Epicteto, así como las referencias al autor griego en *Academica* y su *Tratado acerca de los moriscos* señalan a Pedro de Valencia como un representante de la corriente de pensamiento estoico en el Humanismo, que bebe directamente de la Estoa tardía, cuyos principales representantes son Epicteto, Séneca y Marco Aurelio. En efecto, se inspira además en los ideales de la vida cínica-estoica en su traducción del *Discurso de la vida retirada de Dión de Prusa* y en la redacción de su tratado *Ejemplos de Príncipes, Prelados y otros Varones ilustres, que dejaron oficios i dignidades i se retiraron*.

28 20 de julio de 1605; Cf. G. Antolín, "Cartas inéditas de Pedro de Valencia al P. José de Sigüenza", *La Ciudad de Dios* 44 (1897) 356-358.

29 Suárez, *Op. cit.*, p. 156.

30 Cfr. I 1, 23; 18, 18; II 23, 29; III 1, 40; 3, 10, etc.

31 *Op. cit.*, p. 156.



En este último caso se trata de una larga serie de personajes famosos que se retiraron, Minos, Laertes, Belerofonte, Quirón, Pitágoras, Timón, etc., acompañada de la referencia a autores clásicos que escribieron sobre la vida retirada, Plutarco, Séneca, San Basilio, San Jerónimo, entre otros. Este tratado se cierra con una cita de Marco Aurelio, que junto con Dión de Prusa y Epicteto son los principales representantes del “ideal cínico”, como vimos en el comentario del prusense.

El ideal de la vida retirada está perfectamente definido en el siglo II d. C. en los filósofos de tendencia cínico y estoica, según el cual la vida de acuerdo con la naturaleza es la realización más perfecta del ser humano, algo que está en clara consonancia con las ideas de Epicteto antes expuestas. En Pedro de Valencia el estoicismo sirve para proporcionar un camino de salida de la vida interior a la realidad exterior. El ámbito interno está constituido alrededor de la ética cínica, concretamente de los discursos de Dión de Prusa. Por ello es Epicteto quien, entre los estoicos, mejor sirve a de Valencia para conectar con ideales del prusense, como el retiro interior. Son las máximas del *Enquiridion* las que mejor se adaptan a la sensibilidad intimista del discurso cínico.

## 5. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

Dentro de la investigación sobre los textos griegos manejados por el humanista Pedro de Valencia podemos apuntar que nuestro autor tuvo a su alcance una de las dos ediciones griegas que existían en la época. Seguramente contó con la edición griega de Ferando, Salamanca 1555, *Epicteti philosophi Enchiridion. Arriani De dictis Epicteti libri quatuor, multo accuratis quam antea emendati et excusi*<sup>32</sup>, que reproduce la edición de Trincavelli (Venecia 1535), la *princeps* de las *Disertaciones*, con la de J. Schegk (Basilea 1554) y con la de H. Wolf (Basilea 1560), con texto griego y latino ambas. No obstante, es muy posible que se sirviera de algunas de las traducciones latinas que circulaban entonces. El humanista de Zafra empleó una edición que le permitiera un fácil acceso a los tratados que le interesaban para su argumentación filosófica. Manejaba perfectamente el griego, como lo demuestran sus traducciones de Lisias, Demóstenes, Tucídides, Teofrasto, Dión de Prusa y San Macario<sup>33</sup>. Dos de los textos citados por Epicteto en *Academica* están en griego, con traducción

<sup>32</sup> El cap. 5 del libro IV ocupa las páginas 444-450.

<sup>33</sup> Cfr. Morocho, *art. cit.*, y J. M. Nieto y A. M. Martín, *Pedro de Valencia. Obras completas. IX. Escritos espirituales. 1. San Macario*, León 2001.

latina del propio Pedro de Valencia, mientras que en un pasaje se inserta la versión latina sin el original griego. En los márgenes hay citas de las obras de Epicteto, algunas con precisión de capítulos, libros, etc.

Si nos centramos ahora en la versión del manuscrito 11160 podemos observar como Pedro de Valencia traduce en dos lugares siguiendo las variantes marginales de la edición griega de Salamanca de 1555, que corrigen y mejoran el sentido del texto:

- μήτι \* μηνίτε, μηνίτης *mg*<sup>34</sup>  
 “no **guarde la enemistad...**” (l. 64)<sup>35</sup>

La corrección del por el nominativo es lógica, para acomodarse a la frase formada toda ella por nominativos. Esta forma no aparece en otras ediciones griegas, por ejemplo en la de colonia de 1595. No obstante la versión latina de esta misma edición lo traduce con esta enmienda, *est ne persequens inimiciaturum?*

- πανταχοῦ \* μετὰ, μεστα *mg*<sup>36</sup>  
 todo en todas partes **está lleno** de enemigos... (l. 114-115)

Aunque parece que el texto base de la versión ha sido el griego, sin embargo, hay algún lugar en que coincide el texto latino, el de Schegk de 1554 o el de Wolf de 1560, con el de Valencia, en una expresión que aparece entre paréntesis en ambos y que no está en la edición griega: τοῦτο γὰρ ἀλλότριον, “porque esto es ajeno” (l. 14), *id enim alienum est* (Schegk), *id enim non suum, sed alienum arbitrabatur* (Wolf).

La traducción de Pedro de Valencia busca la claridad y la fidelidad, de modo que la doctrina del filósofo griego pierda lo menos posible al trasladarse al castellano. Se ciñe al máximo a la letra del texto. Hay pocas libertades, es muy fiel al original, superando en algunos casos las versiones latinas de la época. No hay anotaciones marginales, ni tachaduras ni correcciones, subrayados, transposiciones, inserciones, suplecciones. Se trata de una copia posterior, de modo que ya se han eliminado en esta última mano todas esas referencias que hubieran sido de gran utilidad para el estudio de la forma de traducir del humanista zafrense. Sólo hay una anotación marginal (l. 51), “Va mirando a una sentencia de Eurípides”. En efecto, el pasaje tiene ecos del *Cresfontes* de Eurípides<sup>37</sup>: “A este tal era razon juntarnos todos y llorando por

34 P. 447 de la edición de Salamanca.

35 Con estos números indicamos la línea del texto de la presente edición de Pedro de Valencia.

36 P. 449.

37 ἐχρήν γὰρ ἡμᾶς σύλλογον ποιουμένους τὸν φόντα θρηνεῖν εἰς ὅσ' ἔρχεται κακά, τὸν δ' αὖ θανόντα καὶ πόνων πεπαυμένον χαίροντας εὐφημοῦντας ἐκπέμπειν δόμων

tantos males como está caído, y no ni al que nace, ni al que muere, sino al que en vida perdió lo que era suyo”.

A continuación haremos las observaciones y comentarios pertinentes para poner de relieve las tácticas de la traducción de Pedro de Valencia en el contexto del Renacimiento español. Aunque sus versiones siguen de cerca el texto griego, hay una serie de libertades que el autor se permite al tratar el original dentro del particular contexto humanista del siglo XVI. Estas “libertades” son las que describiremos de forma esquemática en el siguiente comentario, destacando las omisiones, las ampliaciones, las reducciones, los cambios sintácticos y las modificaciones léxicas que se operan sobre el texto base.

Junto al afán de literalidad corre el de la claridad, que destaca sobre todo el recurso frecuentísimo a adiciones que completan expresiones elípticas o poco claras del original, pero que el traductor considera necesario incluir. En numerosos casos la explicación se consigue mediante dos o más sinónimos de un solo término griego: Σωκράτους, ὃς οὐ μόνον αὐτὸς πανταχοῦ ἐξέφυγεν μάχην, “Sócrates, el cual no solamente huyó **siempre, y en todas partes** de tener rencilla” (l. 6-7), *qui non ipse tantum ubique pugnam effugit* (Schegk), Wolf, por su parte, no traduce el término πανταχοῦ, *qui non modo ipse a contentionibus abstinuit*.

Pedro de Valencia en general suele ampliar el texto griego mediante dos o más sinónimos, sobre uno del original, para aclarar y explicitar más, si cabe, como es el caso de ἄθλιός ἐστιν, “es **desdichado y que le va mal**” (l. 43-44), *miser est* en las dos versiones latinas consultadas, ο τὰ δόγματα αὐτοῦ, “su **doctrina y sus opiniones**” (l. 60-61), *decreta illius* en Schegk y Wolf.

En este método de ampliación de original griego un caso interesante es el de τῶν φυσικῶν δυνάμεων, “las virtudes propias y naturales” (l. 44-45), *naturalibus facultatibus* (Schegk y Wolf). A diferencia de las versiones latinas la de Pedro de Valencia precisa más el vocablo griego φυσικῶν al traducirlo por dos términos, que en este caso no son sinónimos, sino que explican dentro de la propia filosofía de autor las características de las δυνάμεις, que al ser “naturales” son, por tanto, “propias” del hombre. Lo natural es lo propio del hombre, es éste un principio, como ya hemos indicado, de la filosofía estoica y cínica.

Otros casos de bimebración por medio de sinónimos:

- πῶς τῆς γυναικὸς ἠνείχετο, πῶς τοῦ υἱοῦ ἐξελεγχόμενος ὑπ’ αὐτοῦ,

---

(fr. 449 Nauck). El pasaje seguramente proceda de la *Antología* de Estobeo, que en su libro IV, 52b, 42, recoge este texto de Eurípides, sin citar la obra de procedencia.

- como llebó a su muger y a su hijo que que le **culpaba y arguía** (l. 10-11)  
*ut uxorem toleravit: ut filium, a quo arguebatur, argutantem* (Schegk)  
*suamque coiugem, ac filium ab ipso quidem reprehensus et argutiis exigatus?* (Wolf)
- ὁ ἀεὶ πρόκειται τῷ καλῷ καὶ ἀγαθῷ  
 esto es lo que está **propuesto y encargado** al hombre de bien (l. 18-19)  
*Nam hoc viro bono et sapienti semper propositum est* (Schegk)  
*Propositum enim illud est simper insigni virtute praedito viro* (Wolf)
- τὰ παρὰ τῶν φαύλων  
 cosas de las que le vienen de los que sabe son **ignorantes y ruines** (l. 27)  
*Annon peiora et graviora exspectat ab improbis, quam ipsi accidunt?* (Schegk)  
*An vero gravius et deterius nihil censet, iisque eveniunt sibi, conatu improborum posse accidere?* (Wolf)
- αὐτὴ ἡ ἀδικία  
 el mismo hacer **agravio, e injusticia** (l. 33)  
*ipsam iniuriam* (Schegk)  
*ipsam iniustitiam* (Wolf)
- σὺ οὖν σκευάριον εἶ; οὐ, ἀλλὰ προαίρεσις.  
 ¿Eres tú vaso para que te quebrase así? No, sino **razón y albedrío** (l. 37-38)  
*Tu ergo vasculum es? Non, sed libera voluntas.* (Schegk)  
*Num vero tu vasculum illud es? Non: sed quod es, id arbitrium tuum est* (Wolf)
- ἀλλοτρίου ἡγεμονικου  
 del **entendimiento y arbitrio** ajeno (l. 12)  
*alterius menti* (Schegk)  
*principem animae vim scilicet nemine esse obnoxiam* (Wolf)
- μή τι τὴν θηριώδη; μή τι τὴν μνησικακητικὴν  
 Si trajiste la bestial fiereza o el **rencor y enemistad** (l. 42-43)  
*Num beluinam? Num ultionis avidam?* (Schegk)  
*Num truculentis et feris, num ad vindictam semper euigilantibus?* (Wolf)
- μή ποτ' οὖν οὕτως καὶ ἄνθρωπος δυστυχῆς  
 Mira pues si es también así que el hombre no es **desdichado, ni le va mal** (l. 47-48)  
*Quid ergo si homo etiam eodem modo miser est* (Schegk)  
*Quidni simili conditione miseriam hominis aestimemus, eumque dicamos infelices non...* (Wolf)

- δοκιμάζομεν  
 aprobamos y recibimos (l. 57-58)  
*probamus* (Schegk)  
*approbamus* (Wolf)
- ριπτοῦμεν  
 arrojamos y desechamos (l. 58)  
*reiicimus* (Schegk)  
*reiicimus* (Wolf)
- πανταχοῦ θαρροῦντα, ὡς περὶ τῶν ἀλλοτριῶν, ὡς περὶ οὐδενὸς ἀξίων  
**confiados y sin temor** donde quiera, **persuadidos** de que no arriesgan sino cosas ajenas y que no valen nada (l. 132-134)  
*ubique fiducia plenum, quasi de alienis et nullius pretii.* (Schegk)  
*in omnibus confidenter agentem rebus aliis tamquam alienis, tanquam nullius precii existentibus.* (Wolf)
- ἀλλ' ἂν τὰ δόγματα ἔχη ἀνθρωπικά  
 sino es menester que tenga **pensamientos y opiniones** de hombre (l. 70-71)  
*sed decreta humana requiruntur* (Schegk)  
*sed tum hominem esse censeto, si ita ut hominem decet, senserit.* (Wolf)
- ταῖς προσπιπτούσαις φαντασίαις  
**apariencias y fantasías** que se le ofrecen (l. 82-83)  
*obiectis visis* (Schegk)  
*occurrentibus visis* (Wolf)
- ἐκείνων καταγελάς, ὅσοι σε βλάπτειν δοκοῦσιν;  
 de los que **masteries y burlas** es de los que piensan que se hacen algún daño (l. 86-87)  
*et eos in primis deridere, qui se tibi nocere putant?* (Schegk)  
*In primis vero irrites eos qui se putant te cognoscere* (Wolf)
- δόγματα  
 la doctrina y las persuasiones (l. 94-95)  
*decreta* (Schegk)  
*rectae sententiae opinionesque* (Wolf)
- ἀτελεῖς ἔχειν τὰς ὀρέξεις, περιπτωτικὰς ἔχειν τὰς ἐκκλίσεις  
 los deseos sin efecto, y los **medios y desvíos** cumplidos (l. 100-101)  
*irritas habere appetitiones, in ea quae nolit incidere* (Schegk)  
*imperfectas habere appetitiones, lubricas vero et impeditas declinationes* (Wolf)
- τοῦ γὰρ ἀγαθοῦ συγγενέστερον οὐδέν  
 porque ninguna cosa nos es tan **llegada y parienta** como lo bueno (l. 113)

- Nam bono nihil est nobis coniunctius* (Schegk)  
*Nihil cognatius nobis aut amicus bono* (Wolf)
- περι τῶν οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς;  
 sobre las que no nos **pertenecen ni son nuestras** (l. 119-120)  
*De iis quae ad nos nihil attinent?* (Schegk)  
*Nempe de his quae ad nos nihil pertinent?* (Wolf)
  - τραχυτάτης  
 áspera y de mala condición (l. 123)  
*asperrimam* (Schegk)  
*morosissimam* (Wolf)
  - τοῦτο δ' ἐμὸν ἔργον ἐστὶ  
 Esto si es mi **oficio, y está a mi cargo** (l. 126-127)  
*Hoc vero deum munus est* (Schegk)  
*Aliud vero deum esse opus* (Wolf)
  - τοῦτο γὰρ ἀκόλυτον δέδοται ὑπὸ τοῦ θεοῦ ἐκάστῳ.  
 Porque esso le dio Dios a cada uno, de manera que nadie se lo **pudiese quitar, ni impedir** (l. 130)  
*Hoc enim a Deo ita est datum, ut prohiberi non possit* (Schegk)  
*Id unum cuique mortalium a diis, quod prohiberi nequeat.* (Wolf)
  - ἄγριον θηρίον  
 un animal **fiero y bravo** (l. 75-76)  
*Fera bestia* (Schegk)  
*Fera quaedam et immanis bestia* (Wolf)
  - ὅ τι ἀπολείπουσιν τοῦ ἐσχάτου;  
 ¿por qué no hacen con el lo **ultimo y peor** que pueden? (l. 28-29)  
*si ab extrema improbitate absint?* (Schegk)  
*quicquid citra extremam calamitatem sibi acciderit.* (Wolf)

Asimismo, el término φύσις es vertido de una forma particular también en la expresión κατὰ φύσιν ἔχοντα, “se gobierne conforme a razón” (l. 13-14), *ut naturae praescriptum* (Schegk), *secundum naturam* (Wolf). El traducir φύσις por “razón”, en lugar de por “naturaleza”, no hay que entenderlo como un error del traductor, sino como una precisión más, la razón es lo más natural del hombre<sup>38</sup>.

El uso de los paréntesis es otra de las formas utilizadas por Pedro de Valencia para aclarar y precisar el texto griego: τοῦτο δ' ἐμὸν ἔργον ἐστὶ, “esto si es mi oficio, y está a mi cargo (sentir de las cosas, y elegir conforme

---

<sup>38</sup> Cfr. Epict. *Ench.* II 1, VI y las reflexiones sobre el hecho de que la naturaleza del hombre es racional.

a razon)” (l. 127-128), *Hoc vero deum munus est* (Schegk), *Aliud vero deum esse opus* (Wolf); tal es el caso también de ‘ελιοιδόρησέν σε ὁ δεῖνα.’ πολλή χάρις αὐτῷ, ὅτι μὴ ἐπληξεν. ‘ἀλλὰ καὶ ἐπληξεν.’ πολλή χάρις, ὅτι μὴ ἔτρωσεν. ‘ἀλλὰ καὶ ἔτρωσεν’. πολλή χάρις, ὅτι μὴ ἀπέκτεινεν. πότε γάρ ἐμαθεν ἢ παρὰ τίνι, ὅτι ἡμερόν ἐστι ζῶον, ὅτι φιλάλληλον, “Hiriote, yo agradezco que no me mató porque cuando deprendió él o de quien que (por ser hombre) es animal manso, y obligado a // [73r] amar a los hombres” (l. 32), *Sed et vulneravit. Magnam habeo gratiam, quod non occidit. Quando enim didicit, aut a quo, mansuetum animal esse hominem, sociabile, ipsam iniuriam magno ei malo esse a quo inferatur?* (Schegk).

Incluso hay añadido innecesarios para la comprensión del texto, οὐδὲ πρὸς τὸν ἄνθρωπον ἢ ῥίς ἐξαρκεῖ καὶ οἱ ὀφθαλμοί, “ni para ser hombre el tener nariz, ojos, y **los demás miembros**” (l. 70), *Neque igitur ad hominem constituendum nasus satis est, et oculi* (Schegk), *Quamobrem ut homo dicatur quispiam, satis non est, Nahum et oculos habere* (Wolf).

Otros casos de ampliación de términos son los siguientes:

- τῷ οὕτως ἔχοντι  
al que está con **esta persuasión** (l. 24)  
*ad eum ergo modum affecto* (Schegk)  
*in eo qui sic sit affectus* (Wolf)
- εἰς μέσον  
en medio **de esta plaza** (l. 85)  
*in medium* (Schegk)  
*in médium* (Wolf)
- ἵνα καταπατήσῃ τὸν πλακοῦντα  
para pisar **con enojo** lo que tenían para comer (l. 125)  
*ut conculcaret placentam* (Schegk)  
*ut placentam pedibus conculcaret* (Wolf)
- τί οὖν σοι δίδοται πρὸς τοῦτο  
¿Pues qué es lo que **Dios** te dio para contra eso? (l. 38-39)  
*Quid ergo tibi adversus istud datum est?* (Schegk)  
*Datumne tibi aliquid quo te his oponías?* (Wolf)
- παραδέχομαι, ποιῶ πολίτην  
lo recibo y admito **de buena gana** a este tal por ciudadano (l. 62)  
*accipio: hunc civem facio,* (Schegk)  
*probo talem, is mihi civis erit* (Wolf)

En ocasiones se amplían no los términos solamente, sino también los sintagmas para aclarar la frase:

- θέλεις με καταφρονεῖσθαι; Ὑπὸ τίνων; ὑπὸ εἰδότην;



¿quieres que me desprecien y **no hagan caso de mí?** ¿Quién son **los que te han de menospreciar por esto**, los que saben? (l. 77)

*Vis me contemni? A quibus? Ab iis qui te norunt?* (Schegk)

*Quid ergo vis, an contemptui me esse expetis? Apud eos? Num apud cordados et intelligentes?* (Wolf)

- φύσις δ' αὕτη παντός,  
es natural a todo **hombre** (l. 110)

*Haec autem natura est omnium* (Schegk)

*Suapte porro natura incitantur omnia* (Wolf)

- τί οὖν ἔλεγες, ὅτι ἄνθρωπός ἐστιν;  
**Si es de esta manera** ¿por qué decías que era hombre? (l. 65-66)  
*Quid ergo dicebas, eum esse hominem?* (Schegk)  
*Quid vero est quod illum hominem esse dixisti?* (Wolf)

Un ejemplo claro y más extenso de ampliación de sintagmas es:

ὡς μὲν λύκῳ ἀντιδάκνειν καὶ ἄλλους πλείονας λίθους βάλλειν: ἀνθρώπῳ δ' ἔαν ζητῆς, ἐπίσκεψαί σου τὸ ταμειῖον, ἴδε τίνας δυνάμεις ἔχων ἐλήλυθας, "si fueras lobo, **las armas que se te habían dado** era morder a **quien te mordió**, y tirarle mas piedras **que él te tiró**; pero si quieres ver como hombre **qué armas tienes contra esto** y busca en tu armería, y mira qué fuerzas, y **facultades trajiste al mundo** quando naciste" (l. 39-42), *tanquam lupo ut remordeas, et plures lapides conicias? Ut homini autem, si quaeras quid? Inspice penum tuum: vide quas tecum facultates attuleris* (Schegk), *Num quemadmodum lupus mordendo vindicare morsas debes, aut si uno potitos sis lapide, pro uno illo plures conicere? Si quaeris homini quid sit datum quo se defendat, considera tuum ipsius penum. Perspicito quibus praeditus facultatibus in lucem sis editus* (Wolf).

Hay también casos no sólo de ampliación, sino también y, sobre todo, de variación sintáctica:

εἰ δ' οἷα δεῖ προαίρεσις, τοῦτο μόνον ἀγαθόν ἐστιν, καὶ οἷα μὴ δεῖ, τοῦτο μόνον κακόν, ποῦ ἔτι μάχη, ποῦ λοιδορία; "Pero si en el tener el entendimiento y voluntad, que es razón, está solamente el bien y el mal en lo contrario ¿qué rencilla puede haber de obras ni de palabras?" (l. 114-116), *Sin voluntas ea quae esse debet, solum bonum est: ea quae non debet, solum malum: quae pugna restat? Quod convitium?* (Schegk), *Siquidem vero talis sit voluntas nostra qualem ipsam esse oportet, unicum nimirum id bonum erit nostrum: si secus sit affecta, unum solumque erit malum nostrum Qui locus igitur erit contentionibus aut contumelias.* (Wolf). La versión latina de Schegk es bastante literal comparada con la de Pedro de Valencia, que, además de añadir la expresión "que es razón", y traducir por dos sinónimos προαίρεσις, amplía la interrogación final y junta en una sola oración las dos introducidas por οἷα.



Interesantes son los cambios de estilo directo del original a indirecto en la versión del humanista: καταγελῶσι τῶν πολιορκούντων: νῦν οὗτοι τί πρᾶγμα ἔχουσιν ἐπὶ τῷ μηδενί; “se ríen de los que tienen cercados, ¿para qué andan éstos trabajando...” (l. 90-91), *Sic qui munitam incolunt urbem, hostiles obsidionem rident. Nunc isti quid sibi frustra facessunt negotium?* (Schegk), *Sic bene munitam civitatem incolentes isti, obsessores contemnunt suos. Quid, inquirunt, frustrasuum consumunt operam?* (Wolf); o el cambio del estilo directo del diálogo en una mera narración: στρατηγήσαι; οὐ. ἀλλ', ἂν διδῶται, ἐπὶ ταύτης τῆς ὕλης τὸ ἴδιον ἡγεμονικὸν τηρήσαι. “No le está propuesto ser capitán, sino, si lo fuese, gobernarse bien en este materia” (l. 19-20), *Vultne ducere exercitum? Non: sed si mandetur ipsi imperium, in eo ratione parere vult.* (Schegk), *Num exercitui prae esse? Ita quidem certe, si datum fuerit hac materia principem vim salvam integramque custodire* (Wolf).

Hay también ejemplos contrarios, pocos, en los que se omite la traducción de alguno de los términos griegos: οὐχὶ μὰ Δία, “y no ni al...” (l. 51), *Non ita me dii ament is* en la versión de Schegk, mientras que Wolf también omite esta expresión, que no por una parte no supone nada esencial para el texto, y por otra se trata de una súplica a una divinidad pagana, que no parece muy procedente en un contexto cristiano. Otro caso es el de τὸ παιδεύεσθαι, τοῦτ' ἔστιν μανθάνειν τὰ ἴδια καὶ τὰ ἀλλότρια, “el estar doctrinado, esto es, deprender y saber cuáles las ajenas” (l. 23), *Atque erudiri illud est, cognoscere quae sua sint, quae aliorum* (Schegk), *Et erudiri idipsum est, discere scilicet propria et aliena* (Wolf); en este caso se omite τὰ ἴδια, además de verter por medio de una bimembración el verbo griego μανθάνειν, “deprender y saber”.

Algo similar ocurre con ἡγεῖσθαι πολέμιον, ἐπίβουλον, κᾶν ἀδελφός, “tenerlo por enemigo, aunque sea hermano” (l. 109), *hostis iudiceretur, et insidiator, sive frater* (Schegk), *iudicare solemos hostem, insidiatorem, etiamsi frater sit* (Wolf), donde ἐπίβουλον es prácticamente un sinónimo de πολέμιον. En la enumeración ἡμερον, κοινωνικόν, ἀνεκτικόν, φιλάλληλον. φέρε, παραδέχομαι no se traduce φιλάλληλον, que es casi un sinónimo de κοινωνικόν, “de mansedumbre, de amistad, de sufrimiento, dadlo acá y lo recibo” (l. 61-62), *Mansuetum, sociabile, tolerans, amans aliorum. Affer, accipio* (Schegk), *Mansuetudine, societate, tolerantia, mutual charitate. Age, probo talem* (Wolf).

Pedro de Valencia cuida en su traducción hasta los diminutivos: τὸ ἀγρίδιον καὶ τὸ οἰκίδιον, “la torrecilla y la casilla” (l. 53), *non angelli, non domunculae* (Schegk), *ut agrum, domum* (Wolf). τὸ πανδοκεῖον καὶ τὰ δουλάρια, “el mesón, y los esclavillos” (l. 53), *non cauponae aut servulorum* (Schegk), *hospitium, mancipia* (Wolf); variación sinonímica: ἐν πόλει, “en la República” (l. 129), *in orbe* (Schegk), *in civitate* (Wolf).

De gran interés es también la forma traducir el término griego προαίρεσις. Pedro de Valencia lo vierte en tres casos mediante dos vocablos castellanos, “entendimiento y albedrío” (l. 38), “razón y albedrío” (l. 81-82), “entendimiento y voluntad” (l. 114-115), *voluntas* en Schegk y *arbitrium* en Wolf. En la versión de el Brocense leemos “propósito”<sup>39</sup>, “buen propósito”<sup>40</sup>, o “buen intento”<sup>41</sup>. El concepto de προαίρεσις, como ya hemos señalado, es fundamental en Epicteto, si bien su complejidad realmente permite múltiples interpretaciones y traducciones, como “voluntad”, “consejo”, “facultad de juzgar y de querer” o “libre albedrío”<sup>42</sup>. Según los estoicos la perfección se logra viviendo conforme a la naturaleza, y como lo más propio del hombre, de su naturaleza, es ser racional, por ello “vive según al naturaleza” equivale a “sé libre, obedeciendo sólo a la razón”. Pedro de Valencia en su traducción recoge muy bien esta idea, pues προαίρεσις es tanto “libertad”, “elección”, como “entendimiento y razón”.

La elección del texto de las *Pláticas* de Epicteto para hacer una versión castellana a partir del original griego parece transcender la función didáctica o la exclusivamente literaria que predomina en otros de los textos traducidos por Pedro de Valencia. El contenido estoico del autor griego confiere a este texto una posición especial en su lista de traducciones de autores clásicos. Esta breve traducción demuestra que Pedro de Valencia es un filólogo y a la vez un filósofo, como ha quedado ya constatado en sus *Academica* y en su versión de Dión de Prusa.

39 Cap. VII, p. 130, y Cap. XXIX, p. 175 (ed. De Gómez Canseco).

40 Cap. XII, p. 139, y Cap. XV, p. 147.

41 Cap. XI, p. 139.

42 Ch. H. Kahn, “Discovering the Hill from Aristotle to August”, en J. M. Dillon y A. A. Long (eds.), *The Question of Eclecticism*, Berkeley 1988, pp. 234-260.

#### **4. Demóstenes, *Sentencias y palabras***



*Discurso en materia de guerra y estado compuesto  
de sentencias y palabras de Demóstenes,  
juntadas y traducidas por Pedro de Valencia*

**EDICIÓN**

RAFAEL GONZÁLEZ CAÑAL



## CRITERIOS DE EDICIÓN

La transmisión textual de las obras de Pedro de Valencia resulta siempre bastante complicada. El humanista zafrense no escribía para la imprenta y sus escritos, que solían generar la controversia, versaban sobre temas de actualidad y se difundían en copias manuscritas. Por ello, contamos casi siempre con diversos testimonios manuscritos de sus obras. Este es el caso que nos ocupa, pues nos encontramos ante un texto de Pedro de Valencia que cuenta con dos testimonios que presentan bastantes diferencias entre ellos.

Este *Discurso en materia de guerra y estado compuesto de sentencias y palabras de Demóstenes* se conserva en dos manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid. Son las siguientes:

- Madrid, BNE, ms. 12.968-20, ff. 1r-8v (A): Se trata de una copia manuscrita con letra del siglo XVII. En los ff. 8r-v se encuentra copiada la carta de Pedro de Valencia, dirigida a D. García de Figueroa, fechada en Zafra el 20 de junio de 1606.
- Madrid, BNE, ms. 18-756-10, ff. 1r-10r (B): En este caso nos hallamos ante un texto con letra del siglo XVIII y que presenta algunas correcciones de otra mano. Además, no contiene esta copia el “argumento” final y la carta a D. García de Figueroa.

Nuestra edición presenta un aparato crítico positivo, en el que se consignan todas las variantes de los dos testimonios conservados. En cambio, en ningún caso anotamos las variantes meramente gráficas, dado que hemos modernizado las grafías del texto base<sup>1</sup>.

Resulta muy difícil establecer una prioridad textual entre estos dos testimonios. El manuscrito A es más completo y más cercano cronológicamente al autor. El manuscrito B es más unitario y más ajustado al texto griego de origen. En algunos casos recoge frases que A parece haberse saltado (véanse las líneas 66, 86, 119, 274 y 392). Como señala Ángel Ruiz en el comentario a

---

1 Las abreviaturas más frecuentes que utilizamos en el aparato crítico son las siguientes: *add.*= *addidit*; *corr.*= *correxit*; *del.*= *delevit*; *mg.*= *in marginem*; *om.*= *omisit*; *supra scr.*= *supra scripsit*; [] = adición; <> = corrección.

este discurso, hay lugares problemáticos en los que difieren ambos manuscritos, aunque parece que el manuscrito *B* siempre está más cercano al texto griego que el manuscrito *A* (véase, por ejemplo, las variante 89). Un caso significativo es el de la variante de la línea 216: *A* traduce un texto perteneciente al discurso 10, mientras que *B* presenta otro pasaje muy similar del discurso 8, en concreto 8.48, que aparece en el lugar correspondiente del discurso 10 (espurio) en la edición de Wolf de 1572.

Ante esta situación, lo más lógico es escoger para nuestra edición como texto base el testimonio más antiguo de la tradición (*A*), que indudablemente resulta más cercano a Pedro de Valencia, sin negar valor al otro testimonio (*B*). Siempre que hay errores evidentes o pasajes sin sentido en el texto base procedemos a enmendarlo siguiendo el manuscrito *B*, que, en ocasiones, presenta mejores lecturas o más ajustadas al texto original. No obstante, en el aparato de variantes recogemos siempre la lectura enmendada.

En cuanto a los criterios de edición, al hallarnos ante testimonios no autógrafos y probablemente alejados de los hábitos ortográficos del autor, modernizamos las grafías en todo lo que presumiblemente no tiene valor fonológico, y adaptamos la acentuación, la puntuación y el uso de las mayúsculas a las normas actuales. Mantenemos las vacilaciones de timbre de las vocales átonas (*recebir*, etc.), y la presencia o reducción de grupos cultos de consonantes (*respecto*, *perfeto*, etc.). Asimismo, desarrollamos de acuerdo con la ortografía actual las contracciones (*deste*, *dél*, etc.).

Por otra parte, no se señalan los tachones que presentan los manuscritos y resolvemos las abreviaturas sin dejar constancia de ello. Además, utilizamos los corchetes rectos [] para añadir aquellos términos que nos parecen útiles para una mejor comprensión del texto.



[f.8r] A DON GARCÍA DE FIGUEROA<sup>1</sup>, DE LA CÁMARA  
DE SU MAJESTAD<sup>2</sup>

Si este papel se escribiera sólo para v. m. no había menester prefacio ni argumento que lo declarase, pero si v. m. gustare de comunicarlo a  
5 otros, diré con brevedad el intento y suma de él.

Demóstenes fue consejero de la república de los atenienses, estre-  
mado en elocuencia y muy prudente en sus consejos y discursos, particu-  
larmente en los pertenecientes a la guerra, para la cual procuró persuadir  
muchas veces y con gran fuerza de razones a su patria en dos cosas: que  
10 las consultas del Consejo de Guerra tuviesen eficaz determinación y  
que no se hiciese la guerra con socorros, esto es, con armadas y ejércitos  
hechos de repente y con prisa en las ocasiones, para socorrer a la nece-  
sidad cuando ya la tuviesen presente y se hallasen en aprieto, sino que  
conforme al poder de la república hiciesen y sustentasen ejércitos perpe-  
15 tuos y armadas ordinarias, que previniesen y estorbasen los intentos de  
los enemigos y los tuviesen con cuidado y temor, y los forzasen a guardar  
paces iguales y verdaderas, o, si quisiesen guerra, se hallase la república

---

1 D. García de Silva y Figueroa (Zafra, 29.12.1550-costa de Luanda, 22.7.1624), descendiente probablemente de la casa de Feria, fue ayuda de cámara de Felipe III y en 1595 fue nombrado corregidor y alcalde mayor de Jaén y Andújar. Más tarde, ocupó los puestos de corregidor de Toro, entre 1601 y 1604, y de Badajoz, entre 1607 y 1610. En 1612 fue nombrado embajador ante la corte del shah Abbas I de Persia, aunque no emprendió el viaje hasta abril de 1614. Tras pasar algunos años retenido en Goa, falleció en 1624 en el viaje de regreso a España. Dejó manuscrito un relato autobiográfico de dicha embajada, publicado modernamente por M. Serrano y Sanz: *Comentarios de D. García de Silva y Figueroa de la embajada que de parte del rey de España Don Felipe III hizo al rey Xa Abas de Persia*, Madrid, 1903-1905, 2 vols. Se trataba de un personaje cercano a Pedro de Valencia, ya que éste le cita frecuentemente en su correspondencia con Fray José de Sigüenza. Además, García de Figueroa también intervino en la polémica de los libros de plomo del Sacromonte, con un *Discurso* en contra de los hallazgos escrito en 1595 (BNE, ms. 7187, ff. 46-59). Asimismo, el 20 de febrero de 1590 le dedica Pedro de Valencia su *Academica sive de iudicio erga verum ex ipsis primis fontibus*, que se publicaría en Amberes, en los talleres de Plantino, en 1596. Véase la edición de esta obra y la citada dedicatoria de Pedro de Valencia en *Obras completas III, Academica*, estudio preliminar de Juan Luis Suárez y edición crítica de Juan Francisco Domínguez Domínguez con la colaboración de Jesús Nieto Ibáñez, León, Universidad de León, 2006 (en especial, la p. 169, n. 1 y la bibliografía allí recogida sobre este personaje).

2 Esta carta se encuentra en el ms. 12.968-20 de la BNE, ff. 8r-v, que denominamos A, al final del *Discurso en materia de guerra...* No aparece, en cambio, en el ms. 18.786-13 (B), que contiene otra copia de este discurso de Pedro de Valencia.

armada con ventaja para lo que se ofreciese. Esto quería él que fuese para la defensa ordinaria y conservación de la república, que hubiese un  
 20 poder y ejército que con renta asentada se pudiese mantener. Demás de esto, aconsejaba que la gente de la tierra estuviese alistada y en orden para si se ofreciese ocasión de ofender al enemigo se hiciese con alguna mayor y extraordinaria fuerza y expedición, lo cual es cosa que siempre se ha de procurar escusar; pero los ejércitos y armadas ordinarias no las  
 25 puede escusar el reino o la república. //

[f.8v] Sobre esta razón junté en el discurso siguiente fragmentos o pedazos de diferentes partes de las oraciones de aquel excelente orador y consejero, traducidos a la letra.<sup>a</sup> Hice esto por ver si valiéndome de la elocuencia y autoridad de la antigua y general estimación de Demóstenes  
 30 pudiese yo persuadir a España aquellos dos importantísimos y necesarios consejos en estos tiempos: que los Consejos de Guerra tengan eficaz y presta determinación y que no se use hacer guerra con socorros tumultuarios, sino que sustente ejércitos y armadas perpetuas conforme a su poder y a la grandeza de su imperio y reputación.

35 Falta aquí el memorial particular para España, como Demóstenes le dio para Atenas, en que se mostrase qué tanta gente, naves y galeras y en qué lugares y mares le convendrá y bastará sustentar y con qué dinero y renta corriente y durable lo podrá hacer. No lo digo ahora porque la primera parte de él requiere consultarse, y la dirán mejor los antiguos  
 40 capitanes y soldados viejos. De la provisión del dinero yo diría algo si conviniese decirlo. En toda esta razón tengo discurso propio pensado muchos años ha y bien confirmado con evidencia de razones y autoridad de ejemplos. Déjolo ahora y siempre creo lo habré de dejar en los borradores o en parte menos comunicable.

45 Parecerán profecías estos dichos de Demóstenes; suyos son, cierto, y no míos, y de verdad que dejé de poner otros más vivos y corrientes en nuestras cosas, temiendo no pareciese sátira este discurso, en el cual no tengo intento ni gusto de ofender a persona alguna con mal decir. Sólo pretendo el bien público y juntamente seguir y agradecer a v.m. a quien  
 50 Dios guarde como deseo.

Zafra, 20 de junio de 1606.  
 Pedro de Valencia.

---

a [Hay dos líneas tachadas en el manuscrito.]

---

[f.1r] DISCURSO EN MATERIA DE GUERRA Y ESTADO  
 COMPUESTO DE SENTENCIAS Y PALABRAS DE DEMÓSTENES,  
 JUNTADAS<sup>a</sup> Y TRADUCIDAS POR PEDRO DE VALENCIA

Paréceme, varones<sup>b</sup> atenienses, que pues consultáis cosas tan  
 5 altas y grandes<sup>c</sup>, que debéis conceder toda libertad para que cada uno  
 de los que quisieren<sup>d</sup> aconsejar diga su parecer. Yo nunca he tenido  
 por dificultoso mostraros lo que más conviene, porque, generalmente  
 hablando, todos entiendo que lo sabéis y estáis en ello. Lo dificultoso es  
 10 persuadiros el que lo pongáis por obra, porque después que un consejo  
 parece conveniente y se admite y decreta, se queda tan lejos de ejecu-  
 tarse como antes que se decretase.

Bien<sup>e</sup> veo cuán recia y peligrosa cosa es ponerse un hombre a  
 decir lo bueno y conveniente, porque como todos estáis inducidos  
 con engaño y<sup>f</sup> queréis compasión, unos una cosa y otros otra<sup>g</sup>, el que  
 15 se pusiere<sup>h</sup> a decir<sup>i</sup> contra el gusto de todos, si no lo escucháis hasta  
 desengañaros, no agrada a los unos ni a los otros, y quedará mal con  
 todos.

Empero, con todo eso quiero yo escoger antes ser culpado y des-  
 preciado como ignorante que no sé lo que me digo (si aconteciere que  
 20 juzguéis esto de mí) que dejar de proponer lo que tengo por conve-  
 niente a la república, y permitir que otros la engañen con mal consejo.  
 Y no es porque de propósito os quiero ofender y ponerme mal con  
 vosotros (es decir, contra vuestro gusto). No estoy tan desesperado que  
 hubiese de elegir esto, sino que<sup>j</sup> los que han de decir lo más conveniente  
 25 no pueden aunque quieran hablar a gusto de los que lo oyen<sup>k</sup>, porque  
 les es forzoso atender a las<sup>l</sup> cosas para que se mejoren y sucedan bien  
 (no al gusto de las personas).

Ahora veo las cosas tan dejadas y perdidas que temo no sea desco-  
 medimiento; pero es<sup>m</sup>verdad decir que si todos los que os aconsejasen<sup>n</sup>  
 30 quisieran de propósito proponer y vosotros elegir aquello con que las  
 cosas de la re-// [f.1v] pública se hubiesen de poner peor, no me parece  
 que se podían<sup>o</sup> haber puesto<sup>p</sup> más malas.

---

a juntadas A : juntas B · b varones A : varones *del. B* · c cosas tan altas y grandes A : de cosas tan grandes B · d quisieren A : quieren B · e Bien A : Y bien B · f y A : *om. B* · g una cosa y otros otra A : a questo, otros lo otro B · h pusiere B : persuadiere A · i de por medio *add. B* · j que B : *om. A* · k a gusto de los que lo oyen A : al gusto de los que los oyen B · l las A : estas B · m es A : *om. B* · n aconsejasen A : aconsejan B · o podían A : pudieran B · p puesto A : hecho *supra scr. B*

---

Muchas por ventura son las causas de que esto esté así y no han llegado los negocios a tal estado por una ni por dos<sup>a</sup>. Pero si bien lo examinareis, hallaréis que principalmente ha sido por los que escogen  
 35 más el congraciarse y dar gusto<sup>b</sup> que el decir lo conveniente, de los cuales, unos mirando no más de<sup>c</sup> conservar a aquellas cosas con que son poderosos y estimados, no tienen<sup>d</sup> cuidado ninguno de lo venidero, y así les parece que tampoco vosotros lo habéis de tener; otros acusando y echando la culpa de los malos sucesos a los que tienen cargo de los  
 40 negocios<sup>e</sup> y que no hacen otra cosa más de que<sup>f</sup> la república tome venganza de sí misma, castigando a sus ciudadanos, y se entretienen<sup>g</sup> en esto, y, entretanto, tienen<sup>h</sup> lugar los enemigos para decir y hacer contra ella cuanto quisieren.

Esta manera de gobernarnos muy acostumbrada y ordinaria es  
 45 entre nosotros<sup>i</sup>, pero ella es la causa de los yerros y alborotos. Dirá alguno que el reprender y culpar lo que se hace es cosa muy fácil y que cualquiera lo puede hacer; el decir<sup>j</sup> lo que conviene hacer en los negocios presentes, esto es ser buen<sup>k</sup> consejero. Hay, pues, muchos que les parece que<sup>l</sup> convencen al que viene a<sup>m</sup> aconsejar en preguntándole  
 50 pues qué será bien que hagamos, a los cuales responderé<sup>n</sup> yo esta justísima y verdaderísima respuesta: que no hagáis lo que ahora hacéis. Pero, demás de esto, diré en particular cerca<sup>o</sup> de cada cosa, y ellos como están prestos para preguntar, estenlo también para hacer. Mas estáis tan fuera de razón, varones atenienses, que por los medios que las cosas de  
 55 la república de buenas se han hecho malas, por esos mismos esperáis que de malas hayan de hacer buenas, y esto no<sup>p</sup> es conforme a razón ni naturaleza, porque de suyo es más fácil conservar lo que tenemos que adquirir de nuevo, pero algunos sin esperar a oír lo que se les quiere decir cerca<sup>q</sup> de los negocios públicos, luego usan adelantarse a  
 60 preguntar qué conviene hacer, no para oírlo y hacerlo, que si para eso fuese serían<sup>r</sup> los mejores oyentes y más de provecho, sino para librarse y despedirse<sup>s</sup> presto del que los quiere informar. Con todo eso debemos decir lo que conviene hacer. //

---

a cosas *add.* B · b y dar gusto B : *om.* A · c no más de A : *del.* B : solo a *supra scr.* B · d no tienen B : sin tener A · e cargo de los negocios A : los negocios a su cargo B · f y que no hacen otra cosa más de que A : no hacen solo que B · g entretienen A : entretenga B · h tienen A : tengan B · i es entre nosotros A : nos es B · j lo puede hacer; el decir A : puede ejecutar y que lo difícil es decir *supra scr.* B · k buen B : *om.* A · l que B : *om.* A · m a B : *om.* A · n responderé A : les daré *supra scr.* B · o cerca A : acerca B · p no A : ni B · q cerca A : acerca B · r ellos *add.* B · s despedirse A : despedir B

---

[f.2r] Primeramente, varones atenienses, estad ciertos y persuadidos<sup>a</sup> que es gran<sup>b</sup> necesidad y torpeza pensar que, aconsejándose mal y no haciendo nada de lo que conviene hacer,<sup>c</sup> es<sup>d</sup> tan grande y poderosa esta república que no se puede perder. Fea cosa será decir después en sucediendo<sup>e</sup> algo: ¿quién pensara? Si se hubiera hecho esto<sup>f</sup> y lo otro... Muchas cosas tuvieran<sup>g</sup> que decir los pueblos y repúblicas que se han  
70 perdido que si entonces las previnieran, no se perdieran.

Mientras la nao está salva, sea pequeña o grande, conviene que los marineros, pilotos y todos<sup>h</sup> cuantos se hallan en ella miren y procuren con atención y cuidado que ninguno de propósito o<sup>i</sup> por yerro la haga trastornar<sup>j</sup>, pero ensoberbeciéndose la mar<sup>k</sup>, vana es toda<sup>l</sup> diligencia.  
75 Nosotros, pues<sup>m</sup>, mientras estamos salvos y tenemos una tan gran república, y más comodidades para poderla conservar que otros ningunos<sup>n</sup>, y más honra y reputación, ¿qué haremos? Yo lo diré y propondré de manera que si quisierais lo podáis hacer<sup>o</sup>.

Poneos en forma de defensa, armaos, apercebíos<sup>p</sup> de dineros, bajeles y soldados<sup>q</sup>, porque el que tiene siempre ejército junto y<sup>r</sup> alrededor de sí, y tiene pensado lo que quiere hacer, súbitamente va<sup>s</sup> contra los que le parece. Pero nosotros, después que nos llega la nueva de lo que se está ya ejecutando, entonces nos alborotamos y nos apercebimos<sup>t</sup>, y así acontece que el enemigo tome y tenga todas las plazas con mucha  
85 seguridad<sup>u</sup>, y nosotros llegamos<sup>v</sup> tarde, y que hayamos<sup>x</sup> gastado sin provecho<sup>y</sup> y que hayamos mostrado<sup>z</sup> la enemistad con<sup>aa</sup> haber querido impedir: llegando tarde y no haciendo nada,<sup>bb</sup> quedamos avergonzados.

---

a de esto firmemente *add. B* · b gran *A*: grande *B* · c hacer *A*: del. *B* · d es *B*: decir es *A* · e sucediendo *A*: aconteciendo *B* · f esto *A*: aquesto *B* · g ahora *add. B* · h pilotos y todos *A*: el piloto y todos ahecho *B* · i o *A*: ni *B* · j haga trastornar *A*: trastorne *B* · k ensoberbeciéndose la mar *A*: en sobrepujando el mar y entrándola *B* · l toda *A*: la *B* · m pues *A*: que *B* · n para poderla conservar que otros ningunos *B*: *om. A* · o lo podáis hacer *A*: lo podéis elegir y ejecutar *B* · p apercebíos *A*: y apercibíos *B* · q de dineros, bajeles y soldados *A*: con bajeles y con dineros y con soldados *B* · r y *A*: *om. B* · s súbitamente va *A*: súbito viene *B* · t apercebimos *A*: apercibimos *B* · u todas las plazas con mucha seguridad *A*: con mucha seguridad todas las plazas sobre que viniere *B* · v llegamos *A*: llegemos *B* · w que hayamos *B*: *om. A* · x gastado sin provecho *A*: gastado en valde todo cuanto gastaremos *B* · y mostrado *A*: mostrado *B* · z el *add. B* · aa el *add. B* bb llegando tarde y no haciendo nada, *A*: y demás de llegar tarde y no hacer nada, *B*

---

Es menester<sup>a</sup> que nosotros<sup>b</sup> entendamos esto y no hagamos la  
 90 guerra con socorros<sup>c</sup>, porque llegaremos siempre en todas las facciones  
 pasada la ocasión, sino con aparato y poder continuo, que con ley y  
 orden asentada ande siempre haciendo guerra, y que a vosotros sólo  
 os toque el cuidado de juntar y proveer de dinero para sustentarlo. Y  
 como se haya de usar de este aparato en cada parte y ocasión el capitán  
 95 que hiciéredes<sup>d</sup> dueño de él<sup>e</sup> consultará y verá lo que ha de // [f.2v]  
 hacer, y vosotros le tomaréis cuenta de los hechos. De esta manera os  
 quitaréis de andar siempre en consultas sobre<sup>f</sup> una misma cosa, sin  
 hacer nada más que consultar.

Demás de esto, cuanto a lo primero, le quitaréis al enemigo su  
 100 mayor renta, y ¿cuál es ésta? Que con lo que os roba a vosotros y a  
 vuestros amigos os hace la guerra, salteando y despojando a los que  
 navegan el mar. Lo otro, estaréis seguros de que no os acometa y os  
 haga daño en vuestros puertos y no como hasta ahora, que dio sobre  
 Lemnos y sobre Imbro y llevó cautivos a nuestros ciudadanos y,  
 105 tomando las naves junto a Gerasto, recogió una suma de dinero que  
 no se puede decir, y últimamente echó gente en Marathón y se llevó la  
 galera sagrada, y vosotros ni pudisteis estorbarle aquesto ni socorrer a  
 los tiempos que quisiéradéis<sup>g</sup>.

Pues, por qué pensáis, atenienses, que las fiestas que celebráis,  
 110 la de los Panatheneos y la de los Dionisios, se hacen al tiempo que les  
 pertenece, ora sean diligentes, ora no, a los que les toca<sup>h</sup> el cuidado de  
 cada una de ellas, en las cuales gastáis más dinero que en una armada,  
 y tanta gente y aparato que juzgo [ha] habido alguna armada que no  
 ha tenido tanto;<sup>i</sup> y los ejércitos y armadas que<sup>j</sup> enviáis a la guerra siem-  
 115 pre<sup>k</sup> llegan tarde y después de las ocasiones, como la que enviásteis a  
 Methona,<sup>l</sup> a Pagasas y a Potidea<sup>m</sup>. Porque todas aquellas cosas que per-  
 pertenecen a las fiestas están asentadas por ley, y muy anticipadamente<sup>n</sup>  
 sabe cada uno lo que le pertenece hacer,<sup>o</sup> y ninguna cosa tocante a las  
 fiestas se deja al arbitrio ni<sup>p</sup> al riesgo del discurso. Pero en las cosas de

---

a pues *add. B* · b nosotros *A* : *del. B* · c socorros *A* : intervalos *supra scr. B* · d  
 hiciéredes *A* : hiciereis *B* · e lo *add. B* · f sobre *A* : acerca *B* · g quisiéradéis *A* : quisierais  
*B* · h a los que les toca *A* : aquellos a quien cabe *B* · i que juzgo... tanto *A* : cuanto no sé  
 yo si ha habido que tuviese tanto que *B* · j hacéis y *add. B* · k siempre *A* : todos *B* · l la  
 que enviásteis *add. B* · m a Potidea *A* : la que enviásteis a Pondea *B* · n muy anticipa-  
 damente *A* : desde mucho antes *B* · o cada uno lo que le pertenece hacer, *A* : cada uno de  
 vosotros quien es el Chorego y quien es el Gymnasiareho de cada barrio y que cuándo y con  
 qué aderezos ha de hacer cada uno, *add. B* · p tocante a las fiestas se deja al arbitrio ni *A* : de  
 aquestas está dejada al arbitrio y *B*

---

- 120 la guerra y del aparato para ella<sup>a</sup> no hay cosa asentada ni prevenida ni ordenada y así acontece que luego que nos viene alguna nueva levantomos gente y nombramos capitanes y consultamos de dónde // [f.3r] se sacará dinero, y mudamos pareceres, y mientras estáis en qué haréis, se pierden las plazas<sup>b</sup> que habíamos de socorrer. Porque el tiempo en que
- 125 lo habíamos<sup>c</sup> de hacer lo gastamos en aprestarnos, y la ocasión<sup>d</sup> de las cosas no está<sup>e</sup> esperando nuestra tardanza y flojedad, y el poder ordinario que en el tiempo intermedio sustenta la república es convencido en las ocasiones de que no es bastante para ninguna facción de importancia, y es cosa muy sabida que todas las plazas y lugares son premio
- 130 de la guerra, que están puestos en medio, y naturalmente las cosas de los ausentes son para los presentes y las de los descuidados para los que quieren trabajar y ponerse a los peligros. Estando de este parecer y usándolo, ha ganado el enemigo lo que ha ganado y ha adquirido amigos que le ayuden en la guerra, porque todos estiman a los que ven
- 135 apercebidos,<sup>f</sup> armados y puestos para hacer lo que conviene y quieren hacer liga con ellos.

Pues si vosotros, atenienses, quisiérades<sup>g</sup> ser de aqueste parecer y sentimiento ahora, ya que no antes, y cada uno de vosotros en la manera que debe y pudiere ser de provecho a la república se entregare

140 a ella con promptitud, dejándose de todo fingimiento y excusas falsas, el que tiene hacienda contribuyendo y el que tiene edad y fuerzas peleando, en suma, hablando con llaneza, si quisiéreis ser vuestros y acudir a<sup>h</sup> vuestro negocio, dejaréis de pensar que no lo ha de hacer cada uno por su parte, sino que debéis todos juntos hacerlo, y con el

145 favor de Dios cobraréis lo perdido por descuido y negligencia, tomaréis venganza del enemigo y le resistiréis. Y sabed que él no se contenta con lo que ha tomado, sino que siempre intenta tomar más, y mientras nos detenemos en resolvernó, nos va cercando más.<sup>i</sup>

---

a y del aparato para ella *B* : *om.* *A* · *b* a *add.* *B* · *c* en que lo habíamos *A* : *om.* *B* · *d* la ocasión *A* : las ocasiones *B* · *e* no está *A* : no se están hoy *B* · *f* y *add.* *B* · *g* Pues si vosotros, atenienses, quisiérades *A* : Si pues vosotros también, atenienses, quisiérais *B* · *h* acudir a *A* : estar en *B* · *i* dejaréis de pensar que [...] cercando más. *A* : y os dejareis de no pensar cada uno hacer nada por su parte, sino que los otros lo han de hacer todo, cobraréis con el favor de Dios lo que por descuido y negligencia habéis perdido y tomaréis venganza y resistiréis al enemigo, el cual no se contenta con quedarse lo que ha tomado, sino que siempre intenta algo de nuevo, y mientras más detenemos y dilatamos de hacer, y nos estamos sentados nos va cercando y acechando a la redonda. *B*

---



¿Cuándo, pues, varones atenienses, cuándo habéis de hacer lo  
 150 que conviene? ¿Cuando venga el enemigo<sup>a</sup>, // [f.3v] cuando sea fuerza  
 y no se pueda excusar el ponerlos en defensa? A lo menos, la que para  
 hombres libres y de honra se puede llamar fuerza no solamente ha  
 llegado ya, pero ha mucho que pasó, y la de los siervos, ¡plegue a Dios  
 que nunca nos llegue! ¿En<sup>b</sup> qué se diferencian? En que para un hombre  
 155 libre la mayor fuerza y que le obliga a más es la afrenta y la pérdida de  
 la reputación, y no sé yo que pueda ninguno decir mayor fuerza que  
 ésta. Para el siervo la fuerza son los azotes y los palos, la que<sup>c</sup> nunca  
 nos llegue y es cosa indigna aun sólo que se diga de nosotros.

Vosotros, atenienses, sois los que habéis hecho poderoso al ene-  
 160 migo y no ha crecido tanto por sus<sup>d</sup> fuerzas propias cuanto por vuestro  
 descuido y negligencia; y aunque a él le acontezca alguna desgracia  
 y la fortuna nos ofrezca alguna buena ocasión, sabed que si os halláis  
 apercebidos<sup>e</sup> y dais sobre las cosas perturbadas, haréis lo que quisié-  
 reideis<sup>f</sup>. Pero, como os halláis ahora, aunque las ocasiones os entreguen  
 165 a Amphipolis, que es la plaza más importante<sup>g</sup>, no la podréis recibir  
 estando como estáis, sin determinación ni<sup>h</sup> resolución en los aparatos  
 y<sup>i</sup> consejos. Que debéis, pues, estar prestos todos para hacer lo que es  
 menester, como en cosa de que estáis perjudicados<sup>j</sup>, y con resolución.  
 No diré más.

170 Pero el modo del aparato con que entiendo cesarán estos incon-  
 venientes, qué tanta gente y qué provisión de dineros y<sup>k</sup> demás cosas,  
 cómo mejor y más breve me parece se podrían aprestar, lo procuraré  
 decir, suplicándoos primero, varones atenienses, tan sólo esto: que  
 después que lo hayáis oído todo hasta el fin, entonces juzguéis, y no os  
 175 adelantéis<sup>l</sup>; y no porque parezca que digo<sup>m</sup> se haga aparato de nuevo,  
 piensen<sup>n</sup> que causo dilación, porque no<sup>o</sup> los que proponen cosas que  
 se pueden hacer luego y presto esos son los que dicen lo más conve-  
 niente<sup>p</sup>, sino el que mostrare el aparato que es<sup>q</sup> menester // [f.4r] y de  
 dónde se podrá sustentar, hasta que de voluntad persuadidos quera-  
 mos dejar la guerra o vengamos del todo al enemigo.

---

a el enemigo A : qué B · b ¿En A : ¿Y en B · c que A : cual B · d sus A : las B ·  
 e apercebidos A : apercebidos y a punto B · f quisiéredeis A : quisieréis B · g que es la  
 plaza más importante A : om. B · h ni B : y A · i en los add. B · j Que debéis [...] perjudi-  
 cados A : ¿Qué daríais por estar prestos todos para hacer lo que es menester como en cosa que  
 estáis persuadidos B · k dineros y A : dinero y las B · l antes add. B · m que add. B · n  
 piensen A : piense B · o y A : porque no B · p hacer luego [...] conveniente B : luego hacer  
 no suelen ser las más convenientes A · q mostrare el aparato que es A : mostrare tal y qué  
 tanto aparato sea B

---



180 MEMORIAL

Finalmente, haced guerra al enemigo del modo que él os la hace, sustentando y pagando los ejércitos que ahora tenéis y confiriendo vosotros los medios<sup>a</sup> y haciendo nuevo ejército, galeras, navíos y todo<sup>b</sup> lo demás que ha menester la guerra; porque ahora es cosa de risa como estamos<sup>c</sup>. Yo pienso que el enemigo no desea otra cosa, sino que conti-  
 185 nuéis lo que hasta aquí habéis hecho,<sup>d</sup> gastando y consultando<sup>e</sup> a quién encargaréis los negocios de la guerra; os disgustáis y enojáis con los malos sucesos, y os echáis la culpa los unos a los otros. ¿De qué procede esto<sup>f</sup>? Yo os lo diré y mostraré cómo cesará esto.<sup>g</sup>

Ninguna cosa<sup>h</sup>, varones atenienses, habéis jamás<sup>i</sup> emprendido con  
 190 fundamento desde sus principios, ni la habéis ordenado directamente<sup>j</sup>, sino siempre os vais tras<sup>k</sup> lo que acontece y después, como no podéis llegar<sup>l</sup> a tiempo,<sup>m</sup> lo dejáis y, en ofreciéndose<sup>n</sup> otra ocasión, os apercibís y andáis con prisa<sup>o</sup> y turbación<sup>p</sup>.

No es posible que haciendo<sup>q</sup> guerra con socorros se haga jamás  
 195 cosa de provecho. Lo que conviene es hacer ejército asentado y constante, y señalarle<sup>r</sup> renta fija<sup>s</sup> y cierta de donde se sustente, y nombrar tesoreros<sup>t</sup> para esta renta, y guardarla con la mayor cuenta y puntualidad que ser pueda, para que no se gaste en otra cosa. Esto hecho<sup>u</sup>, tomar la cuenta del dinero a estos tesoreros y la de los hechos de la  
 200 guerra al capitán, y no sufrirle ninguna excusa de las que diere por haberse ido con la armada a otra parte, y que sepa ha de hacer lo que se le ordenare con toda puntualidad.<sup>v</sup> //

[f.4v] Si de esta suerte lo hiciéredes y quisiéredes<sup>w</sup>, forzaréis al enemigo a que guarde las paces y<sup>x</sup> se esté en sus tierras y en sus mares, y sino tendréis<sup>y</sup> guerra con igualdad. Y puede ser<sup>z</sup>, varones atenienses,

---

a los medios A : dinero B · b todo A : om. B · c cosa de risa como estamos A : risa cómo nos habemos en las cosas B · d Yo pienso que [...] habéis hecho, A : Yo pienso por Dios que el mismo enemigo no desea que la republica haga otras cosas que las que ahora hacéis, B · e gastando y consultando A : gastáis, andáis consultando B · f esto A : aquesto B · g os lo diré y mostraré cómo cesará esto A : lo mostraré y diré cómo cesará B · h jamás add. B · i jamás A : om. B · j directamente A : derechamente B · k de add. B · l no podéis llegar A : no llegáis B · m os quedáis y add. B · n en ofreciéndose A : luego otra vez en aconteciendo B · o prisa A : priesa B · p y ello no quiere tras sí add. B · q haciendo A : usando de hacer B · r señalarle A : señalar B · s fija A : firme B · t particulares y de por sí add. B · u Esto hecho A : Hecho esto B · v y no sufrirle [...] ordenare con toda puntualidad. A : y no dejarle ninguna excusa ni achaque para que vaya con la armada a otra parte ni haga otra cosa si no lo que se le ordenare. B · w hiciéredes y quisiéredes A : hicieréis y quisieréis aquesto B · x las paces y A : paces justas y que B · y sino tendréis A : o traeréis B · z puede ser A : quizás, quizás B

---

205 que como ahora vosotros preguntáis qué hace el enemigo y adónde va este año<sup>a</sup>, que él esté con el cuidado de saber dónde va <sup>b</sup>el poder de la república y en qué parará<sup>c</sup>. Y si le parece alguno que esto es cosa de mucho gasto, trabajo<sup>d</sup> y embarazo, parecerale muy bien y con mucha<sup>e</sup> razón; pero si no considerase ni hiciese la cuenta de lo que le importa  
210 a la república, le parecerá muy mal. Y sino, qué hombre abonado me dará por fiador, para que, estando quedos y como hasta aquí, no dejéis de parar en manos de vuestros enemigos.<sup>f</sup>

Torpe cosa es<sup>g</sup> e indigna<sup>h</sup> de vosotros y de la potencia y reputación de esta república y de los hechos de nuestros progenitores, que por  
215 nuestra pereza y ocio dejemos a todos los demás griegos venir a sujeción y servidumbre. Yo<sup>i</sup>, a lo menos, más quisiera morir que decir tal cosa, pero<sup>j</sup>, si otro lo dice y os parece bien<sup>k</sup>, no los defendáis, dejaldos<sup>l</sup> del todo; pero si ninguno lo entiende así, antes al contrario, tenemos todos entendido que de cuantas más cosas lo dejaremos apoderar y  
220 hacer señor, tanto más áspero y poderoso enemigo le hallaremos y le experimentaremos<sup>m</sup>, ¿qué andamos recatando o<sup>n</sup> qué esperamos?

Yo temo, atenienses, que hemos de ser como los que con facilidad toman dineros prestados pagando<sup>o</sup> grandes intereses, que se hallan un poco de tiempo ricos<sup>p</sup> y después se quedan del todo sin hacienda. Así,  
225 nosotros, si con tan gran pérdida y riesgo queremos gozar de quietud, y nos vamos en todo siguiendo nuestro<sup>q</sup> gusto, vendremos después a necesidad forzosa de hacer muchas cosas penosas y que no las querríamos, y corremos riesgo de perder nuestra misma tierra. // [f.5r]

Digo esto para que cada uno de vosotros entienda y vea que el  
230 descanso y descuido de cada día, como en las haciendas de los particulares, así también en las repúblicas, no se echa de ver luego en cada

---

a este año *A* : hog año *B* · b que él esté con el cuidado de saber dónde va *A* : así él estará con cuidado de hacia dónde salió *B* · c en qué parará *A* : adónde irá a dar *B* · d trabajo *A* : y de muchos trabajos *B* · e mucha *A* : muy grande *B* · f pero si no considerase [...] en manos de vuestros enemigos. *A* : pero si considerase y echase la cuenta de lo que después le vendrá a la república si no quisiere hacer esto, hallará que nos está bien hacer ahora de grado el deber y lo que es menester. Porque si hay algún Dios, porque hombre ninguno es abonado para negocio tan grave, que salga por fiador de que si os estáis quedos sin hacer nada y os descuidáis del todo y lo dejáis que vaya todo como fuere, no ha de venir al cabo el enemigo a dar en vosotros. *B* · g por Júpiter y por los dioses todos *add. B* · h indigna *A* : digna *B* · i Yo *A* : Y yo *B* · j pero *A* : empero *B* · k vaya *add. B* · l dejaldos *A* : dejaos *B* · m le experimentaremos *A* : experimentaremos después ser el *B* · n a *add. B* · o pagando *A* : para pagar *B* · p un poco de tiempo ricos *A* : ricos un poco de tiempo *B* · q siguiendo nuestro *A* : tras el *B*

---

cosa de las que se dejan perecer<sup>a</sup> por descuido (el daño), sino después que<sup>b</sup> al cabo de los negocios viene a montar mucho.

Que se reciba disgusto de estas cosas, en que a cada uno le ha de  
 235 costar<sup>c</sup> trabajo y dinero, y se acuda a ellas<sup>d</sup> de mala gana, no es<sup>e</sup> razón  
 en ninguna manera, pero al fin tiene alguna excusa; mas que<sup>f</sup> lo que  
 habéis menester hoy y lo que os toca consultar no queráis oírlo, esto  
 es digno de toda reprensión. Vosotros<sup>g</sup> no soléis escuchar hasta que  
 las ocasiones están presentes como ahora, ni consultáis<sup>h</sup> cosa ninguna  
 240 con tiempo, sino que<sup>i</sup> cuando el enemigo hace apercebimientos contra  
 vosotros, no cuidáis de hacer<sup>j</sup> lo mismo, sino emperezáis el apercebidos  
 contra él. Y, si os dicen<sup>k</sup> algo, no lo admitís, y después cuando os viene  
 nueva de que ha tomado o tiene cercada alguna plaza, entonces oís y os  
 aprestáis, y cuando no quisisteis admitir lo propuesto era entonces el  
 245 tiempo de aprestaros.<sup>l</sup>

Sólo<sup>m</sup> vosotros en el mundo hacéis al contrario de todos los<sup>o</sup> hom-  
 bres, porque los otros todos, antes de los hechos, suelen usar de las con-  
 sultas, y vosotros, después de los hechos. Todas estas cosas son ciertas  
 y no debieran serlo<sup>p</sup>, aunque no gustosas<sup>q</sup> a vuestros oídos. Pero si lo  
 250 que se dejara de decir por no dar pena dejara<sup>r</sup> de ser, de hacer daño,  
 fuera bien hablar a vuestro gusto<sup>s</sup>, mas<sup>t</sup> el gusto de palabra, cuando no  
 es conveniente, viene a ser daño de obra.

Inescusable culpa<sup>u</sup> es, atenienses, que nos andemos engañando  
 a nosotros mismos y que, difiriendo de hacer lo que es trabajoso, nos  
 255 quedemos atrasados en las facciones<sup>v</sup>, y no acabamos<sup>w</sup> de entender que  
 los que han de // [f.5v] usar bien de la guerra no han de irse tras de<sup>x</sup>  
 los negocios y sucesos, sino irse delante de ellos y gobernarlos. Y de la  
 misma manera que le parecerá a cualquiera bien<sup>y</sup> que el capitán guíe el  
 ejército, así conviene que los que bien se aconsejan<sup>z</sup> guíen los negocios,

---

a perecer A: perder B · b que A: om. B · c costar B: tocar A · d a ellas B: om. A ·  
 e ello add. B · f que B: om. A · g pues add. B · h de add. B · i que B: om. A · j no cui-  
 dáis de hacer B: no haciendo vosotros A · k si os dicen A: si alguno os dice B · l y cuando  
 no quisisteis [...] de aprestaros. A: y era el tiempo de haber oído y consultado entonces cuando  
 no quisisteis y de hacer usar de los apercebimientos ahora cuando queréis oír B · m Sólo A:  
 Por esta costumbre solos B · n todos los A: los demás B · o y no debieran serlo A: que no  
 debieran B · p por ventura add. B · q luego add. B · r fuera bien hablar a vuestro gusto  
 A: bien fuera hablar al gusto B · s si add. B · t si add. B · u Inescusable culpa A: Torpe  
 cosa B · v en las facciones A: en todas las ocasiones B · w y no acabamos A: y aun esto no  
 acabemos B · x de B: om. A · y cualquiera bien A: quienquiera B · z así conviene que  
 los que bien se aconsejan B: asimismo le parecerá bien se aconsejen y A

---

260 para que se haga y suceda lo que se quiere<sup>a</sup> y parece<sup>b</sup> conveniente, y no<sup>c</sup> sea fuerza seguir lo que aconteciere.

Pero vosotros, atenienses, teniendo mayor poder que todos, así en<sup>d</sup> naves, en hombres, en caballos y en rentas<sup>e</sup>, de ninguna cosa de estas habéis jamás usado<sup>f</sup> a tiempo y como conviene, sino como los  
 265 bárbaros que se apuñean y<sup>g</sup> acuchillan, así guerreáis con el enemigo, porque el bárbaro, en hiriéndole, acude donde<sup>h</sup> le dieron el golpe y, si le dan en otra parte, va allá con las manos para reparar y mirar a la cara<sup>i</sup>, y ninguno de ellos sabe ni quiere. Así, en viniendo a vosotros un aviso<sup>j</sup> que el enemigo está en el Chersoneso, luego decretáis que se envíe  
 270 socorro y, si está en otra parte, vais corriendo tras él y<sup>k</sup> él os capitanea y lleva donde quiere, y nunca consultáis lo que<sup>l</sup> os estará mejor hacer para la guerra, ni os prevenís de dinero hasta que tenéis nueva que se hace o se ha hecho algo<sup>m</sup> contra vosotros. Esto por ventura se sufría hasta aquí, pero ahora han<sup>n</sup> llegado<sup>o</sup> las cosas a punto de grande riesgo,  
 275 y no se puede permitir<sup>p</sup>.

Llega<sup>q</sup> a tanto el desacierto o el<sup>r</sup> desvarío, o no sé cómo le<sup>s</sup> llame, que muchas veces he pensado y temido que es castigo de Dios lo que trae las cosas de esta suerte. Como<sup>t</sup> vosotros soléis preguntar de ordinario qué hemos de hacer, quiero yo preguntaros a vosotros qué hemos  
 280 de decir, porque si ni habéis de contribuir dinero, ni habéis de ir a la guerra<sup>u</sup>, ni habéis de dejar de gastar las rentas públicas en lo que os dé<sup>v</sup> gusto, ni habéis de pagar los soldados que tenéis, ni le habéis de permitir que busquen // [f.6r] dónde mantenerse<sup>w</sup>, ni queréis entender en vuestro propio negocio, no sé qué deciros. Y aunque hay más razones  
 285 para confiar que el favor divino estará más<sup>x</sup> de nuestra parte que de la contraria, pero paréceme que nos estamos sentados sin hacer nada, y

---

a se quiere A : ellos quieren B · b y parece A : y lo que les parezca B · c les *add.* B · d así en A : *om.* B · e en caballos y en rentas A : caballos, renta de dinero B · f jamás usado A : usado hasta hoy B · g y A : o B · h donde A : adonde B · i al contrario *add.* B · j en viniendo a vosotros un aviso A : a vosotros en viniendo aviso B · k y, si está en otra parte, vais corriendo tras él y A : si que está en Pílas allá, si en otra parte, andáis corriendo en pos de él hacia abajo y hacia arriba, y viene a ser que B · l a vosotros *add.* B · m que se hace o se ha hecho algo A : está hecho algo o se hace B · n han B : ha A · o ya *add.* B · p y no se puede permitir A : y así ya no se permite B · q Llega A : Y llega B · r desacierto o el A : desacuerdo o B · s le A : lo B · t Como A : Ora como B · u por vuestras personas *add.* B · v dé A : da B · w dónde mantenerse A : de dónde se mantengan B · x más A : antes B

---

no se permite en buena cortesía que, estándome yo ocioso, pida ni aun<sup>a</sup> a un amigo haga por mí lo que<sup>b</sup> yo había de hacer, cuanto menos se debe pedir esto a Dios.

- 290 No es de maravillar, pues, si andando el enemigo con ejército y trabajando él mismo en persona y hallándose presente y a punto en todas las ocasiones y no parando en ningún tiempo, nos hace muchas ventajas<sup>c</sup>; y nosotros<sup>d</sup> nos estamos decretando, consultando y preguntando qué hace el enemigo<sup>e</sup>. No me espanto yo de esto; lo contrario me  
295 espantara: si no haciendo lo que conviene para hacer guerra, venciésemos al enemigo que no pierde tiempo en lo que le conviene.<sup>f</sup>

Bien supiera yo hablaros a vuestro<sup>g</sup> gusto y deciros cosas que os agradaran, pero nunca he querido ser de los consejeros que siguen este camino, ni me inclino<sup>h</sup> a ello por interés ni conveniencia propia.

- 300 Siempre persevero<sup>i</sup> aconsejando aquello con que pienso<sup>j</sup> he de ser menos que los otros y vosotros, si me creyéades<sup>k</sup>, seríais<sup>l</sup> acrecentados y engrandecidos. No<sup>m</sup> me parece que es de buen ciudadano inventar arbitrios con que yo me haga luego el primero y<sup>n</sup> la república sea<sup>o</sup> la postrera y se ponga en el ínfimo lugar, sino proponer consejos con que  
310 la república se mejore y se acreciente<sup>p</sup>, y aconsejar siempre lo mejor, no<sup>q</sup> lo más fácil, porque a lo fácil la misma naturaleza se va de suyo, a lo bueno es a lo que la ha<sup>r</sup> de llevar con doctrina y persuasión el buen ciudadano, y yo he oído decir a alguno que yo aconsejo siempre lo mejor, pero que no es todo más que palabras, y que la república ha menester  
315 obras y cosa que tenga<sup>s</sup> efecto. // [f.6v] Pero yo os diré con llaneza y sin encubrir nada lo que de esto siento. No entiendo que es otro el deber<sup>t</sup> del consejero sino<sup>u</sup> decir lo que más conviene, y que esto sea así pienso os lo mostraré<sup>v</sup> fácilmente.

---

a aun *B*: *om.* *A* · b que *A*: *om.* *B* · c en ningún tiempo, nos hace muchas ventajas *A*: en ninguna oportunidad ni tiempo, se aventaja de nosotros que nunca acabamos *B* · d nosotros *A*: *om.* *B* · e qué hace el enemigo *A*: lo que él hace *B* · f No me espanto yo [...] lo que le conviene. *A*: No me maravillo yo de aquesto; lo contrario, si fuera de maravillar si no haciendo nosotros cosa ninguna de las que tocan y convienen a los que traen guerra venciéramos a los que hacen todo lo perteneciente. *B* · g vuestro *A*: *om.* *B* · h me inclino *A*: me he inducido *B* · i ni conveniencia propia. Siempre persevero *A*: ni por ganancia propia ni por ambición, sino persevero siempre *B* · j con que pienso *A*: que sé que *B* · k creyéades *A*: creyerais *B* · l seríais *A*: fuerais *B* · m No *A*: Y no *B* · n con que *add.* *B* · o sea *A*: se haga *B* · p acreciente *A*: acreciente *B* · q no *A*: y no *B* · r ha *A*: tiene *B* · s tenga *A*: llegue a *B* · t deber *B*: decir *A* · u sino *B*: que *A* · v mostraré *A*: mostraré *B*

---

Bien pienso tenéis noticia de cuándo os aconsejó Timoteo<sup>a</sup>, vuestro  
320 capitán, que convenía socorrer a Euboea y librarla de los tebanos, y dijo  
de este modo:

Decidme, atenienses, cuyo es el mar y la navegación, teniendo  
cogidos a los tebanos en una<sup>b</sup> isla, estáis consultando qué haréis con  
ellos y qué será conveniente. ¡Henchid<sup>c</sup> esa mar de galeras, levantaos y  
325 marchad<sup>d</sup> luego hacia el puerto del Pireo y echad los vasos al agua!

Aquesto dijo entonces Timoteo y vosotros lo pusisteis por obra, y  
con estas dos cosas se hizo el hecho; pero si él hubiera dicho lo más con-  
veniente<sup>e</sup>, como lo dijo<sup>f</sup>, y vosotros hubiérais empezado<sup>g</sup> y no seguido  
su parecer, ¿hubiérais<sup>h</sup> hecho por ventura algo de lo que entonces suce-  
330 dió? No fuera posible. Así pues, ahora en lo que yo digo y en lo que dice  
el otro<sup>i</sup> consejero, las obras a vosotros mismos<sup>j</sup> las habéis de pedir y el  
proponer con<sup>k</sup> prudencia toca al que viene aconsejaros<sup>l</sup>.

Yo tengo por sin duda que si pudiera persuadiros<sup>m</sup> alguna cosa de  
las que os<sup>n</sup> digo, que se<sup>o</sup> habían de seguir grandes bienes a esta república,  
335 y si ahora las dijese no se les daría crédito y a muchos<sup>p</sup> parecerían mayo-  
res de lo posible, pero<sup>q</sup> también entiendo que no es pequeño provecho  
el que os hago en acostumbraros a oír lo más conveniente y lo mejor,  
porque es menester, atenienses<sup>r</sup>, que el que pretendiere hacer algún día  
a vuestra república os cure primero los oídos, que los tenéis echados a  
340 perder con tantas cosas tan falsas y tan ajenas de lo bueno y conveniente,  
como las que estáis acostumbrados a oír, entre ellas es un discurso<sup>s</sup> muy  
ordinario y corriente.

Dicen que en los tribunales y juzgados está nuestra conservación y  
que con los votos y decretos habéis de guardar y defender<sup>t</sup> la república.  
345 Yo bien sé que los tribunales son para conservar la<sup>u</sup> justicia entre nosotros  
mismos, y para<sup>v</sup> que // [f.7r] los unos a los otros no nos ofendamos ni  
nos hagamos agravio. Pero, a los contrarios y enemigos con las armas

---

a Timoteo B : Timoto A [Errata evidente.] · b una B : un A [Errata evidente.] · c Henchid B : Henchir A · d marchad B : marcad A [Errata evidente.] · e lo más conveniente A : lo que más convenía B · f dijo B : digo A · g hubiérais empezado A : hubierais empezado B · h hubiérais A : hubiérase B · i y el otro add. B · j os add. B · k con A : conforme a B · l toca al que viene aconsejaros A : lo que más conviene, al que os viene a dar consejo B · m por sin duda que si pudiera persuadiros A : por cierto que si os pudiera persuadir B · n os A : om. B · o le add. B · p muchos B : mucho A · q y si ahora las dijese [...] lo posible, pero A : que si ahora las quisiese decir se les daría crédito y parecerían a muchos que eran mayores que todo lo posible, empero B · r atenienses B : atenienses A [Errata.] · s discurso A : dicho B · t a add. B · u conservar la A : guardar B · v para B : par A [Errata.]

---

los hemos de vencer y con ellas se defiende y salva la república, porque el votar y el decretar acá no ha de hacer que venzan los nuestros, sino los  
 350 que con las armas en la mano<sup>a</sup> vencen a los enemigos, esos<sup>b</sup> son los que os dan el poder y la libertad para que podáis decretar y votar<sup>c</sup>. Conviene, pues, en las armas ser terribles y en los tribunales y juicios humanos. Declararé, en suma, lo que digo y con esto concluiré<sup>d</sup>.

Digo que os aprestéis<sup>e</sup> contra los enemigos declarados que ahora  
 355 tenéis y os<sup>f</sup> prevengáis para defenderos del rey de Persia y de todos los que intentaron ofenderos; que no empecéis vosotros a <sup>g</sup>ofender a ninguno injustamente de palabra ni de obra; que procuréis que vuestras obras sean dignas de vuestros progenitores y no las jactancias aquí en las juntas. Si hiciéredes esto<sup>h</sup>, haréis lo que<sup>i</sup> mejor está a la república y aun lo que más  
 360 les conviene a los que aconsejan lo contrario<sup>j</sup>, porque no habrá ocasión de quejaros<sup>k</sup> después de ellos por haber errado siguiendo su parecer.

Para la ejecución de todo esto los ricos contribuirán con dinero, porque con lo poco que contribuyeren<sup>l</sup> aseguran lo mucho<sup>m</sup> que tienen<sup>n</sup>. Los que tienen edad para ello<sup>o</sup> vayan a la guerra, ejercítense en<sup>p</sup> tierra enemiga y háganse fuertes defensores de la patria, guardándola desde<sup>q</sup> lejos,  
 365 sin que el enemigo<sup>r</sup> pueda tocar en ella. Juntamente<sup>s</sup>, a los<sup>t</sup> que están encargados de los negocios que se sobornan, castigarlos, y aborrecerlos siempre y en todas partes<sup>u</sup>, para que los que proceden con moderación y justicia consigo y con los otros vean que lo acertaron mejor en proceder  
 370 así.

Si gobernáredeis<sup>v</sup> los negocios de la república de esta suerte y los dejaredes<sup>w</sup> del descuido que tenéis de todo, quizás, quizás ahora se remediaran las cosas; pero si os juntáis a consejo no más que<sup>x</sup> para aprobar o reprobar lo que se propone, y en habiéndose de ejecutar<sup>y</sup> algo, se sale  
 375 cada uno fuera poniendo<sup>z</sup> mil excusas y dilaciones, no sé yo palabras que

---

a la mano A : las manos B · b esos A : estos B · c y hacer lo demás *add.* B · d concluiré A : me quiero bajar B · e para *add.* B · f os A : *om.* B · g que no empecéis vosotros a A : que no comience de vosotros el B · h Si hiciéredes esto A : Si hicierais aquesto B · i lo que *bis* A · j lo contrario *A<sup>ms</sup>*. · k y enojaros *add.* B · l contribuyeren A : contribuyen B · m mucho *supra scr.* A : poco, digo mucho B · n y ténganlo muy enhorabuena *add.* B · o para ello B : *om.* A · p la *add.* B · q desde A : de B · r les *add.* B · s Juntamente A : Junto con esto B · t a los B : los A · u aborrecerlos siempre y en todas partes B : aborrecerlo siempre A · v gobernáredeis A : gobernareis B · w dejaredes A : dejareis B · x que A : de B · y ejecutar A : poner B · z poniendo A : y ponéis B

---



puedan defender la república y remediarla<sup>a</sup> sin que vosotros hagáis lo que conviene y os toca.

No son pocos ni se han juntado en poco tiempo los yerros<sup>b</sup> con que el estado de nuestras cosas se ha puesto tan mal, pero para el remedio de  
 380 lo presente ninguna cosa de todas es más trabajosa y dañosa que el estar vosotros tan engañados y dejados de los negocios // [f.7v] públicos, y tan solamente atendéis y cuidáis de ellos cuando os halláis sentados a consejo, y si os traen<sup>c</sup> nueva de algún mal suceso,<sup>d</sup> luego se va<sup>e</sup> cada uno a su casa y no solamente no cuida nada<sup>f</sup> de los negocios, pero ni aun se  
 385 acuerda de ellos.

He dicho sencillamente con libertad lo que entiendo, sin encubrir nada, y quisiera<sup>g</sup> que, como me está bien el decir lo mejor, el que os lo esté a vosotros,<sup>h</sup> porque os lo hubiera dicho con<sup>i</sup> mayor gusto. Mas<sup>j</sup> ahora, no sabiendo ciertamente lo que se me seguirá de lo que<sup>k</sup> os estará bien a  
 390 vosotros, si lo hiciéredes<sup>l</sup>, elijo decirlo.<sup>m</sup> ¡Venza, plegue a Dios, el consejo que más hubiere de aprovechar a la república!

ARGUMENTO DE LA ORACIÓN DE DEMÓSTENES<sup>N</sup>

395 Temiendo los atenienses malos sucesos en la guerra contra Filipo, se juntaron a cabildo desanimados. Demóstenes pretende animarlos, diciendo no es maravilla, no cuidando de la guerra, ser vencidos, y la orden cómo se hará bien la guerra. Dice que se apresten dos ejércitos: uno mayor y de gente de la ciudad, el cual estándose en Atenas esté pronto para las necesidades; el otro ejército menor y de forasteros mezclados con algunos ciudadanos, y esta armada dice que no se esté en Atenas, sino  
 400 que se mantenga cerca de Macedonia, haciendo guerra de continuo, porque no aguarde a obrar Filipo en el i[n]vierno (porque en él no se puede navegar de Atenas a Macedonia) y entonces intente<sup>o</sup> sus empresas y las consiga por ausencia de los atenienses<sup>p</sup>, sino que haya ejército cerca que le pueda resistir.

---

a defender la república y remediarla A : defender y remediar la república B · b yerros B : reinos A · c si os traen A : se os trae B d y *add.* B e se va A : vase B f no cuida nada B : cuida A g mucho *add.* B h como me está bien el decir lo mejor, el que os lo esté a vosotros, A : como estoy cierto que os está bien oír lo mejor lo estuviese así de que le ha de estar bien el decirlo al que os lo dice, B i mucho *add.* B j Mas A : Pero B k no sabiendo ciertamente lo que se me seguirá de lo que A : no sabiendo lo que se me seguirá cierto de que B l hiciéredes A : hiciereis B m elijo decirlo A : elegí decirlo y B n [*Este "Argumento" no aparece en B.*] o intente *corr.* : intento A [*Corregimos en este caso el texto base.*] p y las consiga *corr.* : y consiguiéndolas A [*Enmendamos de nuevo la lección del manuscrito para hacer comprensible el texto.*]

---



## ESTUDIO Y COMENTARIO

ÁNGEL RUIZ PÉREZ

### 1. SELECCIÓN DE DISCURSOS DE DEMÓSTENES

La traducción que realizó Pedro de Valencia de pasajes seleccionados de discursos de Demóstenes, desde palabras sueltas a fragmentos de ciertas extensión (“junté en el discurso siguiente fragmentos o pedazos de diferentes partes de las oraciones de aquel excelente orador y consejero, traducidos a la letra”; también en el título: “discurso (...) compuesto de sentencias y palabras de Demóstenes, juntadas y traducidas por Pedro de Valencia”) tenía un objetivo que precisa en su carta inicial: “que las consultas del Consejo de Guerra tuviesen eficaz determinación y que no se hiciese la guerra con socorros”.

Ello explica que elija los textos de entre los discursos políticos (del discurso I al XVI). Pero lo primero será detallar la lista de textos que hemos identificado, junto con el volumen y página de la edición de Wolf de 1572:

1: *Discurso* 15.1 (Wolf, I, 78A) y *Ex.* 27.1-2 (Wolf I, 140A): f.1r *Paréceme... se decretase* (84 palabras). (l. 4-11)

2: *Discurso* 16.2-3 (Wolf, I, 83A): f.1r *Bien veo cuán recia ... con mal consejo* (113 palabras). (l. 12-21)

3: *Discurso* 3.21 (Wolf, I, 12A): f.1r *Y no es porque ... al gusto de las personas* (71 palabras). (l. 22-27)

4: *Discurso* 9.1-2 (Wolf I, 44B): f.1r/f.1v *Ahora veo las cosas ... yerros y alborotos* (220 palabras). (l. 28-46)

5: *Discurso* 1.16 (Wolf I, 3A): f.1v *Dirá alguno ... esto es ser buen consejero* (36 palabras). (l. 46-49)

6: *Discurso* 8.38 (Wolf I, 39B): f.1v *Hay, pues, muchos ... también para hacer* (60 palabras). (l. 49-54)

7: *Discurso* 2.26 (Wolf I, 8A-B) f.1v *Mas estáis tan fuera ... adquirir de nuevo* (58 palabras). (l. 54-59)

- 8: *Discurso* 10.11 (Wolf I, 54B) f.1v/f.2r *pero algunos sin ... ciertos y persuadidos* (70 palabras). (l. 59-66)
- 9: *Discurso* 9.67-70 (Wolf I, 51C-52A) f.2r *que es gran necedad ... bajeles y soldados* (168 palabras). (l. 66-81)
- 10: *Discurso* 8.11-12 (Wolf I, 36C) f.2r *porque el que tiene ... quedamos avergonzados* (89 palabras). (l. 81-89)
- 11: *Discurso* 4.32-37 (Wolf I, 18A-19A) f.2r / f.3r *Es menester ... facción de importancia* (487 palabras). (l. 90-130)
- 12: *Discurso* 4.5-7, 9-10 (Wolf I, 15A-C) f.3r/f.3v *Y es cosa ... ponerlos en defensa* (264 palabras). (l. 130-152)
- 13: *Discurso* 8.51 (Wolf I, 40C-41A) f.3v *A lo menos ... diga de nosotros* (104 palabras). (l. 152-159)
- 14: *Discurso* 5.2 (Wolf I, 21C) f.3v *Vosotros, atenienses ... poderoso al enemigo* (10 palabras). (l. 160-161)
- 15: *Discurso* 4.11-15 (Wolf I, 15C-16B) f.3v/f.4r *y no ha crecido ... todo al enemigo* (232 palabras). (l. 162-181)

MEMORIAL

- 16: (*Discurso* 12.3 *exempli gratia*) f. 4r *Finalmente* (1 palabra). (l. 183)
- 17: *Discurso* 10.19-26 (Wolf I, 55B-56A) f.4r/f.4v *haced guerra ... qué esperamos* (510 palabras). (l. 183-225)
- 18: *Discurso* 1.15 (Wolf I, 3A) f.4v *Yo temo, atenienses, ... nuestra misma tierra* (78 palabras). (l. 226-232)
- 19: *Discurso* 10.7-8 (Wolf I, 53C-54A) f.5r *Digo esto para ... montar mucho* (62 palabras). (l. 233-237)
- 20: *Discurso* 10.28-30 (Wolf I, 56A-B) f.5r *Que se reciba ... después de los hechos* (172 palabras). (l. 238-252)
- 21: *Discurso* 4.38-41 (Wolf I, 19A-B) f.5r/f.5v *Todas estas cosas ... puede permitir* (337 palabras). (l. 252-279)
- 22: *Discurso* 9.54 (Wolf I, 50B) f.5v *Llega a tanto el desacierto ... de esta suerte* (34 palabras). (l. 280-282)
- 23: *Discurso* 8.23 (Wolf I, 37C-38A) f.5v/f.6r *Como vosotros soléis ... no sé qué deciros* (78 palabras). (l. 282-288)
- 24: *Discurso* 2.22-23 (Wolf I, 7C-8A) f.6r *Y aunque hay más ... lo que le conviene* (143 palabras). (l. 288-300)
- 25: *Discurso* 8.71-75 (Wolf I, 43A-C) f.6r /f.6v *Bien supiera yo ... viene aconsejaros* (373 palabras). (l. 301-336)

26: *Discurso* 13.13, 16-17 (Wolf I, 69A-C) f.6v / f.7r *Yo tengo por ... y juicios humanos* (255 palabras)<sup>1</sup>. (l. 337-356)

27: *Discurso* 8.76 (Wolf I, 43C) f.7r *Declararé ... concluiré* (10 palabras). (l. 357)

28: *Discurso* 14.41 (Wolf I, 77B-C) f.7r *Digo que os aprestéis ... siguiendo su parecer* (98 palabras). (l. 358-365)

29: *Discurso* 1.28 (Wolf I, 4B) f.7r *Para la ejecución ... pueda tocar en ella* (54 palabras). (l. 366-370)

30: *Discurso* 8.76-77 (Wolf I, 43C) f.7r *Juntamente, a los ... que conviene y os toca* (122 palabras). (l. 370-381)

31: *Discurso* 10.1 (Wolf I, 53A) f.7r / f.7v *No son pocos ... se acuerda de ellos* (101 palabras). (l. 382-389)

32: *Discurso* 4.51 (Wolf I, 20C) f.7v *He dicho sencillamente ... la república* (74 palabras). (l. 390-395)

33: *Libanii Hypoth. in Dem. I* (Wolf I, 14) f.7v *Temiendo ... pueda resistir* (136 palabras). (l. 396-408)

Las referencias a la edición de Wolf de 1572 se deben a que es la que creo que usó, aunque no he podido llegar a una decisión concluyente; he comprobado también la aldina, pero no otras intermedias que listo a continuación<sup>2</sup>. De todos modos, la edición de Wolf es la mejor, la más completa y la de mayor difusión:

#### 1. Editio princeps. Aldina. 1504

*Δημοσθένους Λόγοι, δύο και ἑξήκοντα. Λιβανίου σοφιστοῦ, ὑποθέσεις εἰς τοὺς αὐτοὺς λόγους. Βίος Δημοσθένους, καθ' αὐτὸν Λιβάνιον. Βίος Δημοσθένους, κατὰ Πλούταρχον. Demosthenis Orationes duae & sexaginta. Libanii sophistae in eas ipsas orationes argumenta. Vita Demosthenis per Libanium. Eiusdem uita per Plutarchum, Venetiis, in Aedib[us] Aldi, 1504, 2 vols. Folio*

Hay otras dos impresiones en Venecia, en 1543 y otra en 1554:

1 Aquí se encuentra el único problema de identificación que me he encontrado: las palabras "entre ellas es un discurso muy ordinario y corriente", en medio, pero en un hueco entre 13.13 y 13.16 y que podrían quizá provenir de otro pasaje.

2 Felipe G. Hernández Muñoz, "Demóstenes en España", *CFC (G)* 12 (2002) 345-380 (aquí 353), por algún indicio piensa también en Wolf más que en la edición aldina. Este artículo fue el primero en estudiar este discurso y aporta valiosas sugerencias; aparte de ello, quiero agradecer al profesor Hernández Muñoz su ayuda fundamental ante dificultades concretas con que me encontré en el estudio de esta obra.

-*Δημοσθένους λόγων τμήμα πρῶτον [-τρίτον]. Demosthenis Orationum ... pars prima[-tertia], quae iudiciales tres, & triginta priuatas eius continet orationes, Venetiis, apud Franciscum Bruciolum et fratres eius, 1543*

-*Δημοσθένους λόγων τμήμα πρῶτον [-τρίτον]. Demosthenis orationum pars prima [-tertia], Venetiis, corrigente Paulo Manutio Aldi filio, 1554, 3v. ; 8°*

2. *Edición griega de 1532 en la imprenta de Johannes Herwagen*

*Δημοσθένους Λόγοι, δύο καὶ ἐξήκοντα. Habes Lector Demosthenis Graecorum oratorum omnium facile principis orationes duas & sexaginta, & in easdem Ulpiani commentarios, quantum extat; Libanii Argumenta. Tum collectas a studioso quodam ex Des. Erasmi Rot. Guilhelmi Budaei atque aliorum lucubrationibus Annotationes. Ad haec ipsius, Plutarcho Libanioque authoribus, vitam. Et lectionem denique variam adiectam, Basileae, per Ioannem Heruagium, 1532. Fol.*

- Otra edición en 1547 en 8°: *Δημοσθένους λόγων τμήμα πρῶτον. Demosthenis orationum, nunc longe diligentiore quàm unquam hactenus re cognitione emendatarum, pars prima [-secunda / -tertia], Basileae, per Ioannem Heruagium, 1547, 3 pt. en v. ;*

3. *Ediciones de Wolf*

*Demosthenis Oratorum Graeciae principis Opera, quae ad nostram aetatem pervenerunt, omnia, una cum Ulpiani Rhetoris Commentariis, e Graeco in Latinum sermonem conversa, per Hieronymum Wolfium Oetingensem, & in quinque diuisa partes quarum singulae quid contineant, statim à praefatione reperies, Basileae, per Johannem Oporinum, [1550]. 5 t. en v., Fol. [El t. IV contiene los comentarios de Ulpiano a la obra de Demóstenes y las biografías de éste tomadas de Libanio, Suda, Luciano y Plutarco. El t. V recoge discursos de Demóstenes traducidos por otros autores, como Philipp Melanchthon, Joachim Camerarius, Christoph Hegendorff, Justin Göbler, Johann Lonicer, Leonardo Bruni, Pierre Nanninck, Bassiano Landi, Veit Winsheim y Jehan Lalemant]*

-Edición de ¿1554? *Demosthenis & Aeschinis Orationes atque Epistolae, quae ad nostram aetatem pervenerunt, omnes, partim recens conversae, partim diligenter recognitae, summo adhibito studio, ut sententiae veritas cum Latini sermonis puritate, quantum quidem fieri potuit, coniungeretur, & Demosthenicae atque Aeschineae dictionis genius aliquo modo appareret, Per Hieronymum Wolfium Oetingensem, Basilea, per Johannem Oporinum [1554]. 4 volúmenes 8°.*

-Edición de 1572 *Demosthenis et Aeschinis Principum Graeciae Oratorum Opera, Cum utriusque autoris Vita, & Ulpiani Commentariis, novisque Scholiis, ex quarta, eaque postrema recognitione, Graecolatina, Sex codicum impressorum, & inter*

*hos Parisiensis nuper editi, duorum manuscriptorum, alterius Pannonii, alterius ex Augustana bibliotheca fidelissimi collatione, a mendis repurgata, variis Lectionib. adaucta, Annotationib. Illustrata, Per Hieronymum Wolfium Oetingensem, utriusque linguae in Augustana Schola professorem. Indices duos adiecimus, Catalogum Operum Praefationi subiecimus, Gnomologiam Demosthenicam seorsim ad Scholarum usum excudimus...* Basileae, Eusebius Episcopus in Officina Hervagiana, 1572. Fol. 6 t. en 1 v. (Texto a dos col. en griego y latín) ; Fol. [T. I: Praefatio, Elogia, Olynthiaca ... -T. II: Orationes Aeschinis et Demosthenis adversarias. - T. III: Orationes forenses publicas decem. - T. IV: Orationes forenses privatorum contractorum triginta. - T. V: Ulpiani rhetoris praefatio et enarrationes XVIII precipuarum Demosthenis orationum graecolatinae ... - T. VI: Hieronymi Wolfii annotationes in loca obscuriora omnium operum Demosthenis ...]

[Reimpresiones de Wolf en 1604 en Frankfurt y en 1607 en Ginebra]

*-Demosthenis et Aeschinis principum Graeciae oratorum Opera, cum utriusque, auctoris vita & Ulpiani commentariis, novisque, scholiis, ex quarta, eaque postrema recognitione, graecolatina : sex codicum impressorum [et] inter hos Parisiensis nuper editi duorum manuscriptorum alterius Pannonii, alterius ex Augustina Bibliotheca ... collatione : à mendis repurgata, uariis lectionibus adaucta, annotationibus illustrata per Hieronymum Wolfium... ; his recens accedit vita Demosthenis ... Andrea Schotti..., Francofurti, apud Claudium Marnium & Haeredes Iohannis Aubrii, 1604*

*-Demosthenis et Aeschinis ... Opera :cum utriusque auctoris vita et Ulpiani commentariis, ex postrema recognitione graecolatina ... à mendis repurgata ... notis illustrata per Hieronymum Vuolfium ..., Geneuae, excudebat Petrus de la Rouiere, 1607*

#### 4. Edición del texto griego de París de 1570, de Guillaume Morel

*Δημοσθένους Λόγοι, καὶ Προοίμια Δημηγορικά, καὶ Ἐπιστολαί. Σὺν ταῖς ἐξηγήσεσιν ὠφελιμωτάταις, τοῦ Οὐλπιάνου ῥήτορος, τε τῶν παλαιῶν ἀντιγράφων βασιλικῶν ἐπικούρια ἀνξεθεισῆσαι καὶ διορθωθείσαι διὰ φιλοπονίας, καὶ ἐπιμελείας τοῦ Γουλιέλμου Μορέλιου τυπογράφου βασιλικοῦ. ἐκ βιβλιοθήκης βασιλικῆς. Προέθη βίος Δημοσθένους, καὶ ἄλλα πολλὰ πρὸς τὸν τοῦ αὐτοῦ ῥήτορος βίος ἀνήκοιτα, ἐκ συχρῶν συγγράφεων συλλεχθέντα. ἔλεγχος τῶν λόγων, καὶ προοίμ. δημηγορικῶν καὶ ἐπιστολῶν, μετὰ τὰ προλεγόμενα τοῦ Οὐλπιάνου, Lutetiae Parisiorum, Ioannes Benenatus absoluebat, 1570*

Después de Wolf, no hay edición relevante hasta la de 1748-1757 de Cambridge. Yo he consultado la edición de Wolf de 1572 que se encuentra en la Biblioteca Xeral de la Universidad de Santiago de Compostela. Era la más

conocida, la más rigurosa en el texto y la de mayor difusión y por lo tanto la que con más probabilidad pudo usar Pedro de Valencia.

## 2. LA VERSIÓN DE PEDRO DE VALENCIA

En el cotejo del texto traducido con el original, se comprueba que en líneas generales es cierto lo que se afirma en la carta introductoria: son textos ‘traducidos a la letra’, aunque todo es matizable:

En general Pedro de Valencia tiende a eliminar la invocación a los ate-nienses (aunque no siempre, quizá por estar el texto falto de una revisión final) y también todas las menciones del nombre de Filipo<sup>3</sup>, las invocaciones a Zeus y otros dioses (o a sustituirlas por menciones a Dios; en ese grupo el ejemplo más llamativo es la mención a un τι δαιμόνιον, una realidad demoníaca, divina, que causa males (281), que en la traducción aparece como ‘castigo de Dios’). Normalmente los nombres propios de lugar son eliminados, aunque depende de los pasajes: en algunos esos nombres están sistemáticamente eliminados, mientras que en otros se mantienen todos los nombres propios y hay un caso llamativo, en 273-274: “el enemigo está en el Chersoneso, (...) y, si está en otra parte (...)”, en el que se mantiene la mención del Quersoneso pero se elimina la de Pilas y se pone en su lugar ‘en otra parte’ (esto no ocurre en el manuscrito B, donde se traduce todo el texto).

Ello me parece indicio –junto a otros– de que nos encontramos con un borrador de traducción, todavía necesitado de una labor de pulimiento global. El hecho es que entre los pasajes seleccionados hay también diferencias: en algunos casos (por ejemplo el n. 10, l. 81-89) la traducción es *literalmente* literal; en otros (por ejemplo n. 3, l. 22-27) se busca más el sentido conjunto por encima de la literalidad.

Por lo demás es común la traducción de algunas palabras por medio de una estructura bimembre. Una lista bastará:

- 12. χαλεπὸν: *recia y peligrosa cosa*.
- 13. τὰ βέλτιστα: *lo bueno y conveniente*.
- 36. χαρίζεσθαι: *congraciarse y dar gusto*.
- 47. ἐπιτιμᾶν: *reprender y culpar*.
- 78. ἀξίωμα: *más honra y reputación*.
- 138-9. γνώμη: *parecer y sentimiento*.

---

3 Según Hernández Muñoz, *ibid.* p. 356, para evitar cualquier alusión al rey Felipe III.

156. ἡ μεγίστη ἀνάγκη: *la mayor fuerza y que le obliga a más.*

156-7. αἰσχύνη: *afrenta y pérdida de la reputación.*

162. ἀμέλειαν: *descuido y negligencia.*

207. ἐπὶ τοῦ τόπου: *en sus tierras y en sus mares.*

217. τῶν ὑπαρχόντων: *de la potencia y reputación.*

219. ῥαθυμία: *pereza y ocio.*

219-20. εἰς δουλείαν: *sujeción y servidumbre.*

223-4. γενέσθαι κύριον: *apoderar y hacer señor.*

260-61. οὐκ ἀκολουθεῖν τοῖς πράγμασιν, ἀλλ' αὐτοὺς ἔμπροσθεν εἶναι τῶν πραγμάτων: *no han de irse tras de los negocios y sucesos, sino irse delante de ellos y gobernarlos.*

313. ὕστατοι: *la postrera y (...) en ínfimo lugar.*

353 y 355. τῇ ψήφῳ: *el votar y el decretar (dos veces).*

En cambio sólo he documentado dos casos en los que dos términos griegos se traducen con una sola palabra castellana, o se unifican en un sintagma común:

23. οὐ γὰρ οὕτως ἄφρων, οὐδὲ ἀτυχή: *no estoy tan desesperado.*

231. πολλὰ καὶ χαλεπὰ: *muchas cosas penosas.*

En algunos casos la traducción se amplifica con un añadido que sirve para salvar ambigüedades o explicitar referencias oscuras:

31. τὰ πράγμαθ': *las cosas de la república.*

42. ὅπως ἡ μὲν πόλις αὐτὴ παρ' αὐτῆς δίκην λήψεται: *que la república tome venganza de sí misma, castigando a sus ciudadanos.*

49. τοῦτ' εἶναι συμβούλου: *esto es ser buen consejero* (donde *buen* sólo aparece en el manuscrito B, porque en A la literalidad –en realidad se debería traducir con ‘ser propio de, ser algo adecuado para, corresponder a’- hacía difícil la comprensión).

209-10. ποῖ πορεύεται: *adónde va este año.*

323-24. Τιμόθεος: *Timoteo, vuestro capitán.*

359: τὸν βασιλέα: *el rey de Persia.*

Además, hay varios casos de traducciones más libres o en las que se intenta adaptar el contenido a las circunstancias de la época de Pedro de Valencia:

10. ψηφισθῆ: *se decreta*. Es práctica común, también con la palabra ψήφος, que se traduce siempre por *decretar /decreto*. Evidentemente el voto da paso al decreto, y la democracia ateniense cede a los decretos de los Consejos de gobierno.

5. παρῆρσιαν ἐκάστῳ τῶν συμβουλευόντων: *toda libertad para que cada uno de los que quieren aconsejar diga su parecer*. Aquí se trata de expresar el contenido,

pero recurriendo a una expresión más amplia, que recoja la riqueza de la palabra griega παρρησία.

16-17. διαβεβλήσεται: *quedarán mal con todos.*

24-27. ἀλλὰ δικαίου πολίτου κρίνω τὴν τῶν πραγμάτων σωτηρίαν ἀντὶ τῆς ἐν τῷ λέγειν χάριτος αἰρεῖσθαι: *sino que los que han de decir lo más conveniente no pueden aunque quieran hablar a gusto de los que lo oyen, porque les es forzoso atender a las cosas para que se mejoren y sucedan bien (no al gusto de las personas).* Quizá sea el ejemplo de mayor distanciamiento respecto al texto original.

70-1. Ὀλύνθιοι: *los pueblos y repúblicas que se han perdido.*

160. χαλεπότερον: *poderoso.*

360. ἐὰν ἀδικεῖν ἐπιχειρῶσι: *los que intentaron ofenderos.* En realidad parece un error de traducción.

362. ἐπὶ τοῦ βήματος: *en las juntas.* Otro ejemplo de traducción con adaptación a circunstancias políticas distintas.

Un ejemplo en un texto más largo puede quizá dar idea del proceso por el cual se pasa del texto griego a la traducción que aparece en los manuscritos A y B:

76-8: Nosotros, pues [que B], mientras estamos salvos y tenemos una tan gran república, y más comodidades para poderla conservar que otros ningunos [para poderla conservar que otros ningunos B: om. A], y más honra y reputación, ¿qué haremos? Yo lo diré y propondré

9.70: καὶ ὑμεῖς τοῖνον, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, ἕως ἐσμέν σῶοι, πόλιν μεγίστην ἔχοντες, ἀφορμας πλείστας, ἀξίωμα κάλλιστον· τί ποιῶμεν, πάλα τῆς ἡδέως ἂν ἴσως ἐρωτήσων κάθηται. ἐγὼ νῆ Δτ' ἐρῶ, καὶ γράψω δέ,

Como se puede ver, varias líneas del texto griego no las tiene en cuenta: la invocación a los atenienses, una frase de la que prescinde, la exclamación a Zeus. ἀξίωμα lo traduce por 'más honra y reputación', γράψω lo traduce por 'propondré', sin limitarse a la traducción más literal.

### 3. APÉNDICE: SIMULACIÓN DEL TEXTO GRIEGO TRADUCIDO<sup>4</sup>

1 [15, 1, l. 4-11] οἶμαι δεῖν ὑμᾶς, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, περὶ τηλικούτων βουλευομένων διδόναι παρρησίαν ἐκάστῳ τῶν συμβουλευόντων. ἐγὼ δ' οὐδὲ πώποθ' ἡγησάμην χαλεπὸν διδάξαι τὰ βέλτιστα ὑμᾶς (ὡς γὰρ εἶπειν ἀπλῶς, πάντες ὑπάρχειν ἐγνωκότες μοι δοκεῖτε), ἀλλὰ τὸ πράττειν πείσαι ταῦτα. ἐπειδὴν γάρ τι δόξη καὶ ψηφισθῆ τότε ἴσον τοῦ πραχθῆναι ἀπέχει, ὅσον πρὶν δόξαι.

<sup>4</sup> Reconstrucción hipotética del texto griego a partir de la edición de Wolf de 1572, en el que he tachado las palabras que Pedro de Valencia no tradujo (al menos en el manuscrito A).



2. [16.2-3, l. 12-21] ἐγὼ δ' ὁρῶ μὲν ὡς χαλεπὸν τὸ τὰ βέλτιστα λέγειν ἐστὶ. συνεξηπατημένων γὰρ ὑμῶν, καὶ τῶν μὲν, ταυτί βουλομένων, τῶν δὲ, ταυτί, ἐὰν τὰ μεταξύ τις ἐγχειρή λέγειν, καὶ ὑμεῖς μὴ περιμείνητε μαθεῖν· χαριεῖται μὲν οὐδέ-τέροις, διαβεβλήσεται δὲ πρὸς ἀμφοτέρους. οὐ μὴν ἄλλ' αἰρήσομαι μᾶλλον αὐτός, ἂν ἄρα τοῦτο πάθω, δοκεῖν φλυαρεῖν, ἢ περ ἂ βέλτιστα νομίζω τῇ πόλει, προέσθαι τισὶν ὑμᾶς ἐξαπατήσαι.

3 [3.21, l. 22-27] καὶ ταυτ' οὐχ ἴν' ἀπέχθωμαί τισιν ὑμῶν, τὴν ἄλλῳ προη-ρημαί λέγειν (οὐ γὰρ οὕτως ἄφρων, οὐδὲ ἀτυχῆς εἰμὶ ἐγώ, ὥστε ἀπεχθάνεσθαι βούλεσθαι, μηδὲν ὠφελεῖν νομίζων) ἀλλὰ δικαίου πολίτου κρίνω τὴν τῶν πραγμα-των σωτηρίαν ἀντὶ τῆς ἐν τῷ λέγειν χάριτος αἰρεῖσθαι.

4 [9.1-2, l. 28-46] (...) εἰς τοῦθ' ὑπηγμένα πάντα τὰ πράγματα καὶ προειμένα ὁρῶ· ὥστε δέδοικα, μὴ βλάσφημον μὲν εἶπειν, ἀληθὲς δ' ἦ· εἰ καὶ λέγειν ἅπαντες ἐβούλοντο οἱ παριόντες, καὶ χειροτονεῖν ὑμεῖς, ἐξ ὧν ὡς φαυλότατα ἔμελλε τὰ πράγμαθ' ἔξειν· οὐκ ἂν ἠγοῦμαι δύνασθαι χεῖρον, ἢ νῦν διατεθῆναι. πολλὰ μὲν οὖν ἴσως ἐστὶν τὰ αἷτια τοῦ ταῦτα οὕτως ἔχειν, καὶ οὐ παρ' ἐν οὐδὲ δύο, εἰς τοῦτο τὰ πράγματα ἀφίκται. μάλιστα δ', ἂν περ ἐξετάζητε ὀρθῶς· εὐρήσετε διὰ τοὺς χαρίζεσθαι μᾶλλον, ἢ τὰ βέλτιστα λέγειν προαιρουμένους· ὧν τινες μὲν, ὧ<sup>ὡ</sup> ἄνδρες ἀθηναῖοι, ἐν οἷς εὐδοκιμοῦσιν αὐτοὶ καὶ δύνανται, ταῦτα φυλάττοντες, οὐδεμίαν περὶ τῶν μελλόντων πρόνοιαν ἔχουσιν· οὐκοῦν οὐδ' ὑμᾶς οἴονται δεῖν ἔχειν. ἕτεροι δὲ, τοὺς ἐπὶ τοῖς πράγμασιν ὄντας αἰτιώμενοι, καὶ διαβάλλοντες· οὐδὲν ἄλλο ποιοῦσιν, ἢ ὅπως ἢ μὲν πόλις αὐτὴ παρ' αὐτῆς δίκην λήψεται, καὶ περὶ τοῦτ' ἔσται· Φιλίππῳ δ' ἐξέσται καὶ λέγειν καὶ πράττειν ὅ, τι βούλεται. αἱ δὲ τοιαῦτα πολιτεῖαι συνήθεις μὲν εἰσιν ὑμῖν, αἷτια δὲ τῆς ταραχῆς καὶ τῶν ἀμαρτημάτων.

5. [1.16, l. 46-49] τὸ μὲν οὖν ἐπιτιμᾶν, ἴσως φήσαι τις ἂν ῥάδιον, καὶ παντὸς εἶναι. τὸ δ' ὑπὲρ τῶν παρόντων, ὅ, τι δεῖ πράττειν ἀποφαίνεσθαι, τοῦτ' εἶναι συμ-βούλου.

6. [8.38, l. 49-54] εἰσὶ τοίνυν τινὲς οἱ τότ' ἐξελέγχειν τὸν παριόντα οἴονται, ἐπειδὰν ἐρωτήσωσι· τί οὖν χρῆ ποιεῖν; οἷς ἐγὼ μὲν τὸ δικαιοτάτον καὶ ἀληθέσ-τατον τοῦτ' ἀποκρινούμαι· ταῦτα μὴ ποιεῖν ἂ νυνὶ ποιεῖτε. οὐ μὴν, ἀλλὰ καὶ καθ' ἕκαστον ἀκριβῶς ἐρῶ. καὶ ὅπως, ὥσπερ ἐρωτῶσι προθύμως, οὕτω καὶ ποιεῖν ἐθελ-ήσουσιν.

7 [2.26, l. 54-59] εἶτα οὕτως ἀγνωμόνως ἔχετε, ὧ<sup>ὡ</sup> ἄνδρες ἀθηναῖοι, ὥστε δι' ὧν ἐκ χρηστῶν φαῦλα τὰ πράγματα γέγονε τῆς πόλεως, διὰ τῶν αὐτῶν τούτων ἐλπίζετε πράξεων, ἐκ φαύλων αὐτὰ χρηστὰ γενήσεσθαι; ἀλλ' οὐτ' εὐλογον οὐτ' ἔχον ἐστὶ φύσιν τοῦτό γε· πολὺ γὰρ ῥᾶον ἔχοντας φυλάττειν ἢ κτήσασθαι πάντα πέφυκε.

8 [10.11, l. 59-66] εἰσὶν δὲ τινες, οἱ πρὶν ἀκοῦσαι τοὺς ὑπὲρ τῶν πραγμάτων λόγους, εὐθέως εἰώθασιν ἐρωτᾶν, τί οὖν χρῆ ποιεῖν; οὐχ ἵνα ἀκούσαντες ποιήσωσι (χρησιμώτατοι γὰρ ἂν ἦσαν ἀπάντων), ἀλλ' ἵνα τοῦ λέγοντος ἀπαλλαγῶσιν. δεῖ δ' ὁμως εἶπειν, ὅ, τι χρῆ ποιεῖν. πρῶτον μὲν, ὧ<sup>ὡ</sup> ἄνδρες ἀθηναῖοι. τοῦτο παρ' ὑμῖν αὐτοῖς βεβαίως γινώμαι,

9. [9.67-70, l. 66-81] μωρία καὶ κακία τὰ τοιαῦτ' ἐλπίζετον· καὶ κακῶς βουλευομένους αὐτῶν καὶ μηδὲν ὧν προσήκει ποιεῖν ἐθέλοντας, ἀλλὰ τῶν ὑπὲρ τῶν ἐχθρῶν λεγόντων, ἀκρωμένους τηλικαύτην ἠγεῖσθαι πόλιν οἰκεῖν τὸ μέγεθος· ὥστε μηδὲν, μηδ' ἂν ὁ, τιοῦν ἢ δεινὸν πείσεσθαι. καὶ μὴν ἐκεῖνό γε αἰσχρόν, ὕστερόν ποτ' εἰπεῖν συμβάντος τινὸς· τίς γὰρ ἂν ᾤηθη ταῦτα γενέσθαι; ~~μη τὸν Δία~~, ἔδει γὰρ τὸ, καὶ τὸ, ποιῆσαι· καὶ τὸ, καὶ τὸ μὴ ποιῆσαι. πόλλα ἂν εἰπεῖν ἔχοιεν Ὀλύμπιοι νῦν, ἂ τότε εἰ προείδοντο, οὐκ ἂν ἀπώλοντο·

(...) ἔως ἂν σώζῃται τὸ σκάφος, ἂν τε μείζον, ἂν τ' ἔλαττον ἢ, τότε χρῆ καὶ ναύτην, καὶ κυβερνήτην, καὶ πάντ' ἄνδρα ἐφεξῆς πρόθυμον εἶναι· καὶ ὅπως μῆθ' ἐκῶν, μῆτ' ἄκων μηδεὶς ἀνατρέψῃ τοῦτο, σκοπεῖσθαι, ἐπειδὰν δὲ ἡ θάλαττα ὑπέρσχη· μάταιος ἢ σπουδῆ· καὶ ὑμεῖς τοίνυν, ὦ ἄνδρες ἄθηναῖοι, ἔως ἐσμέν σῶοι, πόλιν μεγίστην ἔχοντες, ἀφορμὰς πλείστας, ἀξίωμα κάλλιστον· τί ποιῶμεν, ~~πάλα τις~~ ἠδέως ἂν ἴσως ἐρωτήσων κἀθήηται· ἐγὼ μὴ Δί' ἐρῶ, καὶ γράψω δέ, ὥστε ἂν βούλησθε, χειροτονήσετε, αὐτοὶ πρῶτον ἀμυνόμενοι καὶ παρασκευαζόμενοι τριήρεσι, χρήμασι καὶ στρατιώταις λέγω.

10 [8.11-12, l. 81-89] ὁ μὲν γὰρ ἔχων δύναμιν συνεστηκυῖαν αἰεὶ περὶ αὐτὸν καὶ προειδὼς ἂ βούλεται πράξει, ἐξαίφην ἐφ' οὓς ἂν αὐτῷ δόξῃ, πάρεστιν. ἡμεῖς δ' ἐπειδὰν πυθώμεθά τι γιγνόμενον, τηλικαῦτα θορυβούμεθα, καὶ παρασκευαζόμεθα. εἴτ' οἶμαι, συμβαίνει τῷ μὲν, ἐφ' ἃ ἂν ἔλθῃ, ταῦτ' ἔχειν κατὰ πολλὴν ἡσυχίαν· ἡμῖν δ' ὕστερίζειν, καὶ ὅσα ἂν δαπανήσωμεν, ἅπαντα μάτην ἀνηλωκέναι, καὶ τὴν μὲν ἔχθραν, καὶ τὸ βούλεσθαι κωλύειν ἐνδεδεῖχθαι. ὕστερίζοντας δὲ τῶν ἔργων, αἰσχύνῃν προσοφλισκάνειν.

11 [4. 32-7, l. 90-130] δεῖ τοίνυν ὑμᾶς ταῦτα ἐνθυμουμένους, μὴ βοηθείαις πολεμεῖν (~~ὕστεροθυμεν γὰρ ἅπαντων~~), ἀλλὰ παρασκευῇ συνεχεῖ, καὶ δυνάμει. (...) 33 (...) πᾶσαν τὴν δύναμιν νόμῳ κατακλείσητε, ἐπὶ τῷ πολέμῳ μένειν, τῶν μὲν χρημάτων αὐτοὶ ταμίαι, καὶ πορισταὶ γιγνόμενοι, τῶν δὲ πράξεων παρὰ τοῦ στρατηγοῦ τὸν λόγον ζητοῦντες, παύσεσθ' αἰεὶ περὶ τῶν αὐτῶν βουλευόμενοι, καὶ πλεον οὐδὲν ποιοῦντες. καὶ ἔτι πρὸς τούτοις πρῶτον μὲν ὦ ἄνδρες ἄθηναῖοι, τὸν μεγίστον τῶν ἐκείνου πόρων ἀφαιρήσεσθε. ἔστι δ' οὗτος τίς ἀπὸ τῶν ὑμετέρων ὑμῖν πολεμεῖ συμμάχων, ἄγων καὶ φέρων τοὺς πλείοντας τὴν θάλατταν. ἔπειτα πέπρὸς τούτῳ τοῦ πάσχειν αὐτοὶ κακῶς ἔξω γενήσεσθε. οὐχ ὥσπερ τὸν παρελθόντα χρόνον εἰς λῆμνον καὶ ἴμβρον ἐμβαλὼν, αἰχμαλώτους πολίτας ὑμετέρους ὦχετ' ἄγων καὶ πρὸς τῷ γεραιστῷ τὰ πλοῖα συλλαβῶν, ἀμύθητα χρήματ' ἐξέλεξε. τὰ τελευταῖα δ' εἰς μαραθῶνα ἀπέβη, καὶ τὴν ἱεράν ἀπὸ τῆς χώρας ὦχετ' ἔχων τριήρη. ὑμεῖς δ' οὔτε ταῦτα ἠδύνασθε κωλύειν οὔτ' εἰς τοὺς χρόνους οὓς ἂν προέλοισθε, βοηθεῖν.

καίτοι τί δῆποτε ὦ ἄνδρες ἄθηναῖοι νομίζετε τὴν μὲν τῶν παναθηναίων ἐορτὴν καὶ τὴν τῶν διονυσίων, αἰεὶ τοῦ καθήκοντος χρόνου γίνεσθαι, ἂν τε δεινοὶ λάχωσιν, ἂν τε ἰδιῶται οἱ τούτων ἐκατέρων ἐπιμελησόμενοι, εἰς ἃ τοσαῦτ' ἀναλίσκετε χρήματα, ὅσα οὐδ' εἰς ἓνα τῶν ἀποστόλων, καὶ τοσοῦτον ὄχλον καὶ τοσαύτην

παρασκευῆν, ὅσῃν οὐκ οἶδ' εἶ τις τῶν ἀπάντων ἔχει, τοὺς δ' ἀποστόλους πάντας ὑμῖν ὑπερίζειν τῶν καιρῶν, τὸν εἰς μεθώνην, τὸν εἰς παγασάς, τὸν εἰς ποτεΐδαιαν, ὅτι ἐκεῖνα μὲν ἅπαντα νόμῳ τέτακται, καὶ προεΐδεν ἕκαστος ὑμῶν ἐκ πολλοῦ, τίς χορηγός, ἢ γυμνασάρχος τῆς φυλῆς, πότε, καὶ παρὰ τοῦ, καὶ τί λαβόντα, τί δεῖ ποιεῖν, οὐδὲν ἀνεξέταστον, οὐδ' ἀόριστον ἐν τούτοις ἠμέληται· ἐν δὲ τοῖς περὶ τοῦ πολέμου καὶ τῆς τούτου παρασκευῆς ἄτακτα, ἀόριστα, ἀδιόρθωτα, ἅπαντα. τοιγαροῦν ἄμ' ἀκηκόαμέν τι· καὶ τριηράρχους καθίσταμεν· καὶ τούτοις ἀντιδόσεις ποιούμεθα· καὶ περὶ χρημάτων πόρου σκοποῦμεν· καὶ μετὰ ταῦτα ἐμβαίνειν τοὺς μετοίκους ἔδοξε καὶ τοὺς χωρὶς οἰκοῦντας· εἴτ' αὐτοὺς πάλιν ἀντεμβιβάζειν· εἴτ' ἐν ὅσῳ ταῦτα μέλλετε· προαπόλωλεν ἐφ' ἃ ἂν ἐκπλέωμεν. τὸν γὰρ τοῦ πράττειν χρόνον, εἰς τὸ παρασκευάζεσθαι ἀναλίσκομεν. οἱ δὲ τῶν πραγμάτων καιροὶ οὐ μένουσι τὴν ἡμετέραν βραδυτῆτα καὶ ῥαθυμίαν. ἄς δὲ τὸν μεταξὺ χρόνον δυνάμεις οἰόμεθα ἡμῖν ὑπάρχειν, οὐδὲν οἰαί τ' οἶσαι ποιεῖν, ἐπ' αὐτῶν τῶν καιρῶν ἐξελέγχονται.

12 [4.5-7,9-10, I. 130-52] ἀλλ' οἶδεν, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι, τοῦτο καλῶς ἐκεῖνος, ὅτι ταῦτα μὲν ἐστὶν ἅπαντα τὰ χωρία, ἄθλα τοῦ πολέμου κείμενα ἐν μέσῳ. φύσει δ' ὑπάρχει τοῖς παροῦσι τὰ τῶν ἀπόντων, καὶ τοῖς ἐθέλουσι πονεῖν καὶ κινδυνεύειν, τὰ τῶν ἀμελούντων. καὶ γάρ τοι, ταύτη χρησάμενος τῇ γνώμῃ, πάντα κατέστραπται καὶ ἔχει· τὰ μὲν, ὡς ἂν ἐλὼν τις ἔχοι πολέμῳ, τὰ δὲ, σύμμαχα καὶ φίλα ποιησάμενος. καὶ γὰρ συμμαχεῖν καὶ προσέχειν τὸν νοῦν τούτοις ἐθέλουσιν ἅπαντες, οὓς ἂν ὀρώσι παρεσκευασμένους, καὶ πράττειν ἐθέλοντας ἅ χρῆ. ἂν τοίνυν, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι, καὶ ὑμεῖς ἐπὶ τῆς τοιαύτης ἐθελήσητε γενέσθαι γνώμης νῦν, ἐπειδήπερ οὐ πρότερον, καὶ ἕκαστος ὑμῶν, οὐ δεῖ καὶ δύναιτ' ἂν παρασχεῖν αὐτὸν χρήσιμον τῇ πόλει, πᾶσαν ἀφείς τὴν εἰρωνειαν ἕτοιμος πράττειν ὑπάρξει· ὁ μὲν χρήματ' ἔχων, εἰσφέρειν, ὁ δ' ἐν ἡλικίᾳ, στρατεύεσθαι· συνελόντι δ' ἀπλῶς εἰπεῖν ἢν ὑμῶν αὐτῶν ἐθελήσητε γενέσθαι· καὶ παύσησθε, αὐτὸς μὲν οὐδὲν ἕκαστος ποιήσειν ἐλπίζων, τὸν δὲ πλησίον πάνθ' ὑπὲρ αὐτοῦ πράξειν· καὶ τὰ ὑμέτερ' αὐτῶν κομείσθε, ἂν θεὸς θέλη, καὶ τὰ κατεῤῥαθυμημένα πάλιν ἀναλήψεσθε, κάκεῖνον τιμωρήσεσθε.

(...) καὶ οὐχ οἴος τε ἐστὶν ἔχων ἅ κατέστραπται μένειν ἐπὶ τούτων· ἀλλ' αἰεὶ τι προσπεριβάλλεται, καὶ κύκλω πανταχῇ μέλλοντας ὑμᾶς καὶ καθημένους περιστοιχίζεται. πότ' οὖν, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι, πότε ἅ χρῆ πράξετε, ἐπειδὴν τί γένηται; ἐπειδὴν νῆ Δία ἀνάγκη τίς ἦ;

13. [8.51, I. 152-59] ἀλλ' ἦν μὲν ἂν τις ἐλευθέρων ἀνθρώπων ἀνάγκην εἴποι, οὐ μόνον ἦδη πάρεστιν, ἀλλὰ καὶ πάλαι παρελήλυθε, τὴν δὲ τῶν δούλων ἀπεύχεσθαι δήπου μὴ γενέσθαι δεῖ. διαφέρει δὲ τί; ὅτι ἐστὶν ἐλευθέρῳ μὲν ἀνθρώπῳ μεγαύστη ἀνάγκη ἢ ὑπὲρ τῶν γιγνομένων αἰσχύνῃ, καὶ μείζω ταύτης οὐκ οἶδ' ἦντινα ἂν εἴποιμεν· δούλῳ δὲ πληγαὶ καὶ ὁ τοῦ σώματος αἰκισμός, ὃ μήτε γένοιτο οὔτε λέγειν ἄξιον.

14 [5.2, I. 160-61] ἔτι πολλῶ χαλεπώτερον ὑμεῖς αὐτὸ πεποιήκατε, ὧς ἄνδρες ἀθηναῖοι·

15 [4.11-15, l. 162-81] οὐδὲ γὰρ οὗτος παρὰ τὴν αὐτοῦ ῥώμην τοσοῦτον ἐπιτύχεται ὅσον παρὰ τὴν ἡμετέραν ἀμέλειαν. καίτοι καὶ τοῦτο· εἴ τι πάθοι καὶ τὰ τῆς τύχης ἡμῖν, ἥπερ αἰεὶ βέλτιον ἢ ἡμεῖς ἡμῶν αὐτῶν ἐπιμελούμεθα, καὶ τοῦτ' ἐξεργάσαιτο, ἴσθ' ὅτι πλησίον μὲν ὄντες, ἅπασιν ἂν τοῖς πράγμασιν τεταραγμένοις ἐπιστάντες ὅπως βούλεσθε διοικήσαισθε, ὡς δὲ νῦν ἔχετε, οὐδὲ διδόντων τῶν καιρῶν ἀμφίπολιν δέξασθαι δύναισθ' ἂν, ἀπηρητημένοι καὶ ταῖς παρασκευαῖς καὶ ταῖς γνώμασι. ὡς μὲν οὖν δεῖ τὰ προσήκοντα ποιεῖν ἐθέλοντας ὑπάρχειν ἅπαντας ἐτοιμῶς, ὡς ἐγνωκότων ὑμῶν καὶ πεπεισμένων, παύομαι λέγων· τὸν δὲ τρόπον τῆς παρασκευῆς ἢ ἀπαλλάξαι ἂν τῶν τοιούτων πραγμάτων ὑμᾶς οἶομαι, καὶ τὸ πλήθος ὅσον, καὶ πόρους οὐστυνας χρημάτων, καὶ τᾶλλ' ὡς ἂν μοι βέλτιστα καὶ τάχιστα δοκεῖ παρασκευασθῆναι, καὶ δὴ πειράσομαι λέγειν, δεηθεὶς ὑμῶν, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τοσοῦτον. ἐπειδὴν ἅπαντ' ἀκούσητε κρίνατε, μὴ πρότερον προλαμβάνετε· μηδ' ἂν ἐξ ἀρχῆς δοκῶ τι καὶ καινὴν παρασκευὴν λέγειν, ἀναβάλλειν με τὰ πράγμαθ' ἡγήσισθω. οὐ γὰρ οἱ ταχὺ καὶ τήμερον εἰπόντες μάλιστ' εἰς δέον λέγουσιν (οὐ γὰρ ἂν τά γ' ἤδη γεγενημένα τῇ νυκτὶ βοηθεῖα κωλύσαι δυνηθεῖμεν), ἀλλ' ὅς ἂν δείξῃ τίς πορισθεῖσα παρασκευὴ καὶ πόση καὶ πόθεν διαμεῖναι δυνησεται, ἕως ἂν ἢ διαλυσώμεθα πεισθέντες τὸν πόλεμον ἢ περιγενώμεθα τῶν ἐχθρῶν·

#### MEMORIAL

16 [ex. gr. 12.3, l. 183] τέλος δ'

17 [10.19-26] ὃν ἐκεῖνος πολεμεῖ τρόπον, τοῦτον μιμῆσθε, τοῖς μὲν ἀμυνομένοις ἤδη χρήματα καὶ τᾶλλ' ὅσων δέονται διδόντες, αὐτοὶ δ' εἰσφέροντες, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, καὶ κατασκευαζόμενοι στρατεύματα, τριήρεις ταχείας, ἵππους, ἵππαγωγούς, τᾶλλ' ὅσ' εἰς πόλεμον· ἐπεὶ νῦν γε γέλως ἔσθ' ὡς χρώμεθα τοῖς πράγμασι, καὶ Φίλιππον δ' ἂν αὐτὸν οὐδὲν ἄλλ' οἶμαι μὰ τοὺς θεοὺς εὔξασθαι ποιεῖν τὴν πόλιν ἢ ταύθ' ἃ νῦν ποιεῖτε· ὑστερίζετε, ἀναλίσκετε· ὅτω παραδώσετε τὰ πράγματα ζητεῖτε, δυσχεραίνετε· οὐδὲν πώποτ' , ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τῶν πραγμάτων ἐξ ἀρχῆς ἐνεστήσασθε οὐδὲ κατεσκευάσασθε ὀρθῶς, ἀλλὰ τὸ συμβαῖνον αἰεὶ διώκετε, εἴτ' ἐπειδὴν ὑστερίσητε παύεσθε· ἕτερον πάλιν ἂν συμβῆ τι παρασκευάζεσθε καὶ θορυβεῖσθε.

τὸ δ' οὐχ οὕτως ἔχει· οὐκ ἔνεστι βοηθείαις χρωμένους οὐδὲν τῶν δεόντων ποτὲ πράξαι, ἀλλὰ κατασκευάσαντας δεῖ δύναμιν, καὶ τροφήν ταύτη πορίσαντας καὶ ταμίας καὶ δημοσίους, καὶ ὅπως ἔνι τὴν τῶν χρημάτων φυλακὴν ἀκριβεστάτην γενέσθαι, οὕτω ποιήσαντας, τὸν μὲν τῶν χρημάτων λόγον παρὰ τούτων λαμβάνειν, τὸν δὲ τῶν ἔργων παρὰ τοῦ στρατηγοῦ, καὶ μηδεμίαν πρόφασιν τοῦ πλεῖν ἄλλοσε ἢ πράττειν ἄλλο τι τῷ στρατηγῷ καταλείπειν.

ἂν δ' οὕτω ποιήσητε καὶ τοῦτ' ἐθελήσητε ὡς ἀληθῶς, ἄγειν εἰρήνην δικαίαν καὶ μένειν ἐπὶ τοῦ τόπου Φίλιππον ἀναγκάσετε, ἢ πολεμήσεται ἐξ ἴσου· καὶ ἴσως

ἀν, ἴσως, ὥσπερ νῦν ὑμεῖς πυνθάνεσθε τί ποιεῖ Φίλιππος καὶ ποῖ πορεύεται, οὕτως ἂν ἐκεῖνος φροντίσαι ποῖ ποθ' ἢ τῆς πόλεως ἀπήρκεν δύναμις καὶ ποῦ φανήσεται. εἰ δέ τῳ δοκεῖ ταῦτα καὶ δαπάνης πολλῆς καὶ πόνων πολλῶν καὶ πραγματείας εἶναι, καὶ μάλ' ὀρθῶς δοκεῖ· εἰ μὲν γάρ ἐστὶ τις ἐγγυητὴς ὑμῖν θεῶν (οὐ γὰρ ἀνθρώπων γ' οὐδεὶς ἂν γένοιτ' ἀξιόχρεως τηλικούτου πράγματος) ὥς, ἐὰν ἀγῆθ' ἡσυχίαν καὶ ἅπαντα προῆσθε, οὐκ ἐπ' αὐτοὺς ὑμᾶς τελευτῶν ἐκεῖνος ἦξει, αἰσχρὸν μὲν νῆ τὸν Δία καὶ πάντας θεοὺς καὶ ἀνάξιον ὑμῶν καὶ τῶν ὑπαρχόντων τῇ πόλει καὶ πεπραγμένων τοῖς προγόνοις, τῆς ἰδίας ῥαθυμίας ἔνεκα τοὺς ἄλλους παντας Ἑλλήνας εἰς δουλείαν προέσθαι, καὶ ἔγωγ' αὐτὸς μὲν τεθνάναι μᾶλλον ἂν ἢ ταῦτ' εἰρηκέναι βουλοίμην· οὐ μὴν ἄλλ' εἴ τις ἄλλος λέγει καὶ ὑμᾶς πείθει, ἔστω, μὴ ἀμύνεσθε, ἅπαντα πρόεσθε. εἰ δὲ μηδενὶ τοῦτο δοκεῖ, τούναντίον δὲ πρόϊσμεν ἅπαντες, ὅτι ὅσῳ ἂν πλειόνων ἐάσωμεν ἐκεῖνον γενέσθαι κύριον, τοσοῦτῳ χαλεπωτέρῳ καὶ ἰσχυροτέρῳ χρησόμεθα ἐχθρῷ, ποῖ ἀναδυόμεθα; ἢ τί μέλλομεν;

18 [1.15, l. 226-32] δέδοικα, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, μὴ τὸν αὐτὸν τρόπον ὥσπερ οἱ δανειζόμενοι ῥαδίως ἐπὶ τοῖς μεγάλοις τόκοις μικρὸν εὐπορήσαντες χρόνον, ὕστερον καὶ τῶν ἀρχαίων ἀπέστησαν· οὕτω καὶ ἡμεῖς ἂν ἐπὶ πολλῷ φανώμεν ἐρραθυμηκότες, καὶ ἅπαντα πρὸς ἡδονὴν ζητοῦντες, πολλὰ καὶ χαλεπὰ, ὧν οὐκ ἐβουλόμεθα, ὕστερον εἰς ἀνάγκην ἔλθωμεν ποιεῖν, καὶ κινδυνεύσωμεν περὶ τῶν ἐν αὐτῇ τῇ χώρᾳ.

19 [10.7-8, l. 233-37] τοῦ χάριν δὴ ταῦτα λέγω καὶ διεξέρχομαι; οὐ γὰρ ἀπεχθάνεσθαι μὰ τὸν Δία καὶ πάντας θεοὺς προαιρούμαι· ἴν' ὑμῶν ἕκαστος, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τοῦτο γινῶ καὶ εἶδῃ, ὅτι ἢ καθ' ἡμέραν ῥαστώνῃ καὶ ῥαθυμίᾳ, ὥσπερ τοῖς ἰδίους βίοις, οὕτω καὶ ταῖς πόλεσιν οὐκ ἐφ' ἐκάστου τῶν ἀμελουμένων ποιεῖ τὴν αἴσθησιν εὐθέως, ἀλλ' ἐπὶ τῷ κεφαλαίῳ τῶν πραγμάτων ἀπαντᾶ.

20 [10.28-30, l. 238-52] τὸ μὲν τοίνυν, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, πρὸς τὰ τοιαῦτ' ὀκνηρῶς διακεῖσθαι, ἃ δεῖ τοῖς σώμασι καὶ ταῖς οὐσίαις λητουργῆσαι ἕκαστον, ἐστὶ μὲν οὐκ ὀρθῶς ἔχον, οὐδὲ πολλοῦ δεῖ, οὐ μὴν ἄλλ' ἔχει τινὰ πρόφασιν ὅμως· τὸ δὲ μὴδ' ὅσ' ἀκούσαι δεῖ μὴδ' ὅσα βουλευσασθαι προσήκει, μὴδὲ ταῦτ' ἐθέλειν ἀκούειν, τοῦτ' ἤδη πᾶσαν ἐπιδέχεται κατηγορίαν. ὑμεῖς τοίνυν οὐκ ἀκούειν, πρὶν ἂν ὥσπερ νῦν αὐτὰ παρῆ τὰ πράγματα, οὐχὶ βουλευέσθαι περὶ οὐδενὸς εἰώθατ' ἐφ' ἡσυχίας, ἀλλ' ὅταν μὲν ἐκεῖνος παρασκευάζεται, ἀμελήσαντες τοῦ ποιεῖν ταῦτὸ καὶ ἀντιπαρασκευάζεσθαι ῥαθυμεῖτε, καὶ ἂν τι λέγη τις, ἐκβάλλετε, ἐπειδὴν δ' ἀπολωλὸς ἢ πολιορκούμενόν τι πύθησθε, ἀκροᾶσθε καὶ παρασκευάζεσθε· ἦν δ' ἀκηκοέναι μὲν καὶ βεβουλευσθαι τότε καιρὸς, ὅθ' ὑμεῖς οὐκ ἠθέλετε, πρᾶττεν δὲ καὶ χρῆσθαι τοῖς παρεσκευασμένοις νῦν, ἠνίκ' ἀκούετε. τοιγαροῦν ἐκ τῶν τοιοῦτων ἐθῶν μόνοι τῶν πάντων ἀνθρώπων ὑμεῖς τοῖς ἄλλοις τούναντίον ποιεῖτε· οἱ μὲν γὰρ ἄλλοι πρὸ τῶν πραγμάτων εἰώθασι χρῆσθαι τῷ βουλευέσθαι, ὑμεῖς δὲ μετὰ τὰ πράγματα.

21 [4.38-41, l. 252-79] τούτων, ὦ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τῶν ἀνεγνωσμένων ἀληθῆ μὲν ἐστὶ τὰ πολλὰ, ὥς οὐκ ἔδει, οὐ μὴν ἄλλ' ἴσως οὐχ ἡδέα ἀκούειν. ἀλλ' εἰ μὲν, ὅσ'

ἂν τις ὑπερβῆ τῷ λόγῳ, ἵνα μὴ λυπήσῃ, καὶ τὰ πράγματα ὑπερβήσεται, δεῖ πρὸς ἠδονὴν δημηγορεῖν· εἰ δ' ἡ τῶν λόγων χάρις, ἂν ἡ μὴ προσήκουσα, ἔργῳ ζημία γίγνεται, αἰσχρὸν ἐστὶ φενακίζειν ἑαυτούς, καὶ ἅπαντ' ἀναβαλλομένους ἂ ἂν ἡ δυσχερῆ πάντων ὑστερεῖν τῶν ἔργων, καὶ μηδὲ τοῦτο δύνασθαι μαθεῖν, ὅτι δεῖ τοὺς ὀρθῶς πολέμῳ χρωμένους οὐκ ἀκολουθεῖν τοῖς πράγμασιν, ἀλλ' αὐτοὺς ἔμπροσθεν εἶναι τῶν πραγμάτων, καὶ τὸν αὐτὸν τρόπον ὥσπερ τῶν στρατευμάτων ἀξιώσει τις ἂν τὸν στρατηγὸν ἠγείσθαι, οὕτω καὶ τῶν πραγμάτων τοὺς βουλευομένους, ἵν' ἂν ἐκείνοις δοκῆ, ταῦτα πράττηται καὶ μὴ τὰ συμβάντα ἀναγκάζωνται διώκειν. ὑμεῖς δ', ὧ ἄνδρες Ἀθηναῖοι, πλείστη δύναμιν ἀπάντων ἔχοντες, τριήρεις, ὀπλίτας, ἱππέας, χρημάτων πρόσδοτον, τούτων μὲν μέχρι τῆς τήμερον ἡμέρας οὐδενὶ πώποτε εἰς δέον τι κέχρησθε, οὐδὲν δ' ἀπολείπετε, ὥσπερ οἱ βάρβαροι πυκτεύουσιν, οὕτω πολεμεῖν ~~Φιλίππῳ~~. καὶ γὰρ ἐκείνων ὁ πληγεὶς αἰεὶ τῆς πληγῆς ἔχεται, κἂν ἐτέρωσεν πατάξῃ τις, ἐκεῖσ' εἰσὶν αἱ χεῖρες· προβάλλεσθαι δ' ἡ βλέπειν ἐναντίον οὐτ' οἶδεν οὐτ' ἐθέλει. καὶ ὑμεῖς, ἂν ἐν Χερρονήσῳ πύθησθε ~~Φίλιππον~~, ἐκεῖσε βοηθεῖν ψηφίζεσθε, ~~ἐὰν ἐν Πύλαις, ἐκεῖσε~~, ἐὰν ἄλλοθι πύθησθε, συμπαράθετε ἄνω κάτω, καὶ στρατηγεῖσθ' ὑπ' ἐκείνου, βεβούλευσθε δ' οὐδὲν αὐτοὶ συμφέρον περὶ τοῦ πολέμου, οὐδὲ πρὸ τῶν πραγμάτων προοράτε οὐδέν, πρὶν ἂν ἡ γεγενημένη ἢ γιγνόμενη τι πύθησθε. ταῦτα δ' ἴσως πρότερον μὲν ἐνήν· νῦν δ' ἐπ' αὐτὴν ἦκει τὴν ἀκμὴν, ὥστ' οὐκέτ' ἐγχωρεῖ.

22 [9.54, l. 280-82] εἰς τοῦτ' ἀφίχθε μωρίας ἢ παρανοίας ἢ οὐκ ἔχω τί λέγω (πολλάκις γὰρ ἔμοιγ' ἐπελήλυθε καὶ τοῦτο φοβεῖσθαι, μὴ τι δαιμόνιον τὰ πράγματ' ἐλαύνῃ)

23 [8.23, l. 282-88] ὑμεῖς μὲν τοίνυν εἰώθατε ἐκάστοτε τὸν παριόντα ἐρωτᾶν, τί οὖν χρῆ ποιεῖν; ἐγὼ δ' ὑμᾶς ἐρωτήσῃ βούλομαι, τί οὖν χρῆ λέγειν; εἰ γὰρ μήτε εἰσοίσετε, μήτ' αὐτοὶ στρατεύσεσθε, μήτε τῶν κοινῶν ἀφέξεσθε, μήτε τὰς συντάξεις δώσετε, μήθ' ὅσ' ἂν αὐτὸς αὐτῷ πορίσῃται ἐάσετε, μήτε τὰ ὑμέτερ' αὐτῶν πράττειν ἐθελήσετε, οὐκ ἔχω τί λέγω.

24 [2.22-23] πολλὴ γὰρ πλείους ἀφορμὰς εἰς τὸ τὴν παρὰ τῶν θεῶν εὐνοίαν ἔχειν ὀρώ ὑμῖν ἐνούσας ἢ ἐκείνῳ. ἀλλ', οἶμαι, καθήμεθα οὐδὲν ποιοῦντες· οὐκ ἔστι δ' αὐτὸν ἀργοῦντα οὐδὲ τοῖς φίλοις ἐπιτάττειν ὑπὲρ αὐτοῦ τι ποιεῖν, μὴ τί γε διὰ τοῖς θεοῖς. οὐ δὴ θαυμαστόν ἐστιν, εἰ στρατευόμενος καὶ πονῶν ἐκείνος αὐτὸς καὶ παρὼν ἐφ' ἅπασιν καὶ μήτε καιρὸν μήθ' ὥραν παραλείπων ἡμῶν μελλόντων καὶ ψηφιζομένων καὶ πυθανομένων περιγίγνεται. οὐδὲ θαυμάζω τοῦτο ἐγώ· τοῦναντίον γὰρ ἂν ἦν θαυμαστόν, εἰ μηδὲν ποιοῦντες ἡμεῖς ὦν τοῖς πολεμοῦσι προσήκει τοῦ πάντα ποιοῦντος περιῆμεν.

25 [8.71-75, l. 301-36] δυνάμενος ἂν ἴσως, ὥσπερ καὶ ἕτεροι, καὶ κατηγορεῖν καὶ χαρίζεσθαι καὶ δημεῦν καὶ τᾶλλ' ἃ ποιοῦσιν οὗτοι ποιεῖν, οὐδ' ἐφ' ἐν τούτων πώποτ' ἑμαυτὸν ἔταξα, οὐδὲ προήχθην οὐθ' ὑπὸ κέρδους οὐθ' ὑπὸ φιλοτιμίας, ἀλλὰ διαμένω λέγων ἐξ ὧν ἐγὼ μὲν πολλῶν ἐλάττων εἰμὶ παρ' ὑμῖν, ὑμεῖς δέ, εἰ πείσεσθέ μοι, μείζους ἂν εἶητε· οὕτω γὰρ ἴσως ἀνεπίφθορον εἰπεῖν. οὐδ' ἔμοιγε δοκεῖ

δικαίου τούτ' εἶναι πολίτου, τοιαῦτα πολιτεύμαθ' εὐρίσκειν ἐξ ὧν ἐγὼ μὲν πρῶτος ὑμῶν ἔσομαι εὐθέως, ὑμεῖς δὲ τῶν ἄλλων ὕστατοι· ἀλλὰ συναυξάνεσθαι δεῖ τὴν πόλιν τοῖς τῶν ἀγαθῶν πολιτῶν πολιτεύμασι, καὶ τὸ βέλτιστον αἰεὶ, μὴ τὸ ῥᾶστον ἅπαντας λέγειν· ἐπ' ἐκεῖνο μὲν γὰρ ἡ φύσις αὐτὴ βαδιεῖται, ἐπὶ τοῦτο δὲ τῷ λόγῳ δεῖ προάγεσθαι διδάσκοντα τὸν ἀγαθὸν πολίτην. ἤδη τοίνυν τινὸς ἤκουσα τοιοῦτόν τι λέγοντος, ὡς ἄρα ἐγὼ λέγω μὲν αἰεὶ τὰ βέλτιστα, ἔστιν δ' οὐδὲν ἄλλ' ἢ λόγοι τὰ παρ' ἐμοῦ, δεῖ δ' ἔργων τῇ πόλει καὶ πράξεώς τινος. ἐγὼ δ' ὡς ἔχω περὶ τούτων, λέξω πρὸς ὑμᾶς καὶ οὐκ ἀποκρύψομαι. οὐδ' εἶναι νομίζω τοῦ συμβουλευόντος ὑμῖν ἔργον οὐδὲν πλὴν εἰπεῖν τὰ βέλτιστα. καὶ τοῦθ' ὅτι τοῦτον ἔχει τὸν τρόπον ῥαδίως οἶμαι δεῖξειν.

ἴστε γὰρ δῆπου τοῦθ' ὅτι Τιμόθεός ποτε ἐκεῖνος ἐν ὑμῖν ἐδημηγόρησεν ὡς δεῖ βοηθεῖν καὶ τοὺς Εὐβοέας σῶζειν, ὅτε Θηβαῖοι κατεδουλοῦντ' αὐτούς, καὶ λέγων εἶπεν οὕτω πως· “εἰπέ μοι, βουλευέσθε,” ἔφη, “Θηβαίους ἔχοντες ἐν νήσῳ, τί χρῆσεσθε καὶ τί δεῖ ποιεῖν; οὐκ ἐμπλήσετε τὴν θάλατταν, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τριήρων; οὐκ ἀναστάντες ἤδη πορεύσεσθε εἰς τὸν Πειραιᾶ; οὐ καθέλεξετε τὰς ναῦς;” οὐκοῦν εἶπε μὲν ταῦτα ὁ Τιμόθεος, ἐποίησατε δ' ὑμεῖς· ἐκ δὲ τούτων ἀμφοτέρων τὸ πρᾶγμα ἐπράχθη. εἰ δ' ὁ μὲν εἶπεν ὡς οἶόν τε τὰ ἄριστα, ὡσπερ εἶπεν, ὑμεῖς δ' ἀπερραθυμήσατε καὶ μηδὲν ὑπηκούσατε, ἄρ' ἂν ἦν γεγονός τι τῶν τότε συμβάντων τῇ πόλει; οὐχ οἶόν τε. οὕτω τοίνυν καὶ περὶ ὧν ἂν ἐγὼ λέγω, τὰ μὲν ἔργα παρ' ὑμῶν αὐτῶν ζητεῖτε, τὰ δὲ βέλτιστα ἐπιστήμη λέγειν παρὰ τοῦ παριόντος.

26 [13.13, 16-7, I. 337-356] ἐγὼ δ' εἰ μὲν ὑμᾶς δυναίμην ὧν λέγω τι πείσαι, τηλικαῦτ' ἂν οἶμαι τὴν πόλιν πράξαι ἀγαθὰ ὥστ', εἰ νῦν εἰπεῖν ἐπιχειρήσαιμι, πολλοὺς ἂν ἀπιστήσαι ὡς μεῖζοσιν ἢ δυνατοῖς· οὐ μὴν οὐδὲ τοῦτο μικρὸν ὠφελεῖν οἶμαι, εἰ τὰ βέλτιστ' ἀκούειν ὑμᾶς συνεθίζω. δεῖ γάρ, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τὸν βουλόμενόν τι ποιῆσαι τὴν πόλιν ἡμῶν ἀγαθὸν τὰ ὧτα πρῶτον ὑμῶν ἰάσασθαι· διέφθαρται γάρ· οὕτω πολλὰ καὶ ψευδῆ καὶ πάντα μᾶλλον ἢ τὰ βέλτιστα ἀκούειν συνείθισθε.

(...) καὶ νῆ Δί', ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, ἕτεροι γε λόγοι παρερρηθήκασι πρὸς ὑμᾶς ψευδεῖς, καὶ πολλὰ τὴν πολιτείαν βλάπτοντες, οἷον· “ἐν τοῖς δικαστηρίοις ὑμῖν ἐστὶν ἡ σωτηρία,” καὶ “δεῖ τῇ ψήφῳ τὴν πολιτείαν ὑμᾶς φυλάττειν.” ἐγὼ δ' οἶδ' ὅτι ταῦτα μὲν ὑμῖν τὰ δικαστήρια τῶν πρὸς ἀλλήλους δικαίων ἐστὶ κοινὰ, ἐν δὲ τοῖς ὄπλοις δεῖ κρατεῖν τῶν ἐχθρῶν, καὶ διὰ τούτων ἐστὶν ἡ σωτηρία τῆς πολιτείας. οὐ γὰρ τὸ ψηφίσασθαι τοῖς ἐν τοῖς ὄπλοις ποιήσει τὸ νικᾶν, ἀλλ' οἱ μετὰ τούτων κρατοῦντες τοὺς ἐχθροὺς καὶ ψηφίζεσθαι καὶ ἄλλο ὃ τι ἂν βούλησθε ποιεῖν ὑμῖν ἔξουσίαν καὶ ἄδειαν παρασκευάσουσι· δεῖ γὰρ ἐν μὲν τοῖς ὄπλοις φοβερούς, ἐν δὲ τοῖς δικαστηρίοις φιλανθρώπους εἶναι.

27 [8.76, I. 357] ἐν κεφαλαίῳ δ' ἃ λέγω φράσας καταβῆναι βούλομαι.

28 [14.41, I. 358-65] παρασκευάζεσθαι μὲν πρὸς τοὺς ὑπάρχοντας ἐχθροὺς κελεύω, ἀμύνεσθαι δὲ καὶ βασιλέα καὶ πάντας, ἐὰν ἀδικεῖν ἐπιχειρῶσι, ταύτῃ τῇ αὐτῇ δυνάμει φημὶ δεῖν, ἄρχειν δὲ μηδενὸς μήτε λόγου μήτ' ἔργου ἀδίκου, τὰ



δ' ἔργα ἡμῶν ὅπως ἄξια τῶν προγόνων ἔσται σκοπεῖν, μὴ τοὺς ἐπὶ τοῦ βήματος λόγους, κἂν ταῦτα ποιήτε, καὶ ὑμῖν αὐτοῖς καὶ τοῖς τάναντία πείθουσι συμφέροντα πράξετε· οὐ γὰρ ὀργισθεῖτε αὐτοῖς ὕστερον, νῦν ἁμαρτόντες.

29 [1.28, l. 366-70] τοὺς μὲν εὐπόρους, ἴν' ὑπὲρ τῶν πολλῶν, ὧν, καλῶς ποιῶντες, ἔχουσι, μικρά ἀναλίσκοντες, τὰ λοιπὰ καρπῶνται ἀδεῶς. τοὺς δ' ἐν ἡλικία, ἴνα τὴν τοῦ πολεμῆν ἐμπειρίαν ἐν τῇ τοῦ Φιλίππου χώρα κτησάμενοι, φοβεροὶ φύλακες τῆς οἰκείας ἀκεραίου γένωνται.

30 [8.76-77, l. 370-81] παρὰ πάντα ταῦτα τοὺς ἐπὶ τοῖς πράγμασι δωροδοκοῦντας κολάζειν καὶ μισεῖν πανταχοῦ, ἴν' οἱ μέτριοι καὶ δίκαιοι αὐτοὺς παρέχοντες εὐ βεβουλεύσθαι δοκῶσι καὶ τοῖς ἄλλοις καὶ ἑαυτοῖς. ἂν οὕτω τοις πράγμασι χρήσθε καὶ παύσησθε ὀλιγωροῦντες ἀπάντων, ἴσως ἂν, ἴσως καὶ νῦν ἔτι βελτίω γένοιτο. εἰ μὲντοι καθεδεῖσθε, ἄχρι τοῦ θορυβῆσαι καὶ ἐπαινέσαι σπουδάζοντες, ἐὰν δὲ δέη τι ποιεῖν ἀναδυόμενοι, οὐχ ὀρώ λόγον ὅστις ἄνευ τοῦ ποιεῖν ὑμᾶς ἂ προσήκει δυνήσεται τὴν πόλιν σῶσαι [Fin del discurso]

31 [10. 1, l. 382-89] (...) οὐκ ὀλίγων δ' ὄντων ἁμαρτημάτων οὐδ' ἐκ μικροῦ χρόνου συνειλεγμένων, ἐξ ὧν φαύλως ταῦτ' ἔχει, οὐδὲν ἔστιν, ὧ ἄνδρες ἀθηναῖοι, τῶν πάντων δυσκολώτερον εἰς τὸ παρὸν ἢ ὅτι ταῖς γνώμαις ὑμεῖς ἀφεστήκατε τῶν πραγμάτων, καὶ τοσοῦτον χρόνον σπουδάζετε ὅσον ἂν κάθησθε ἀκούοντες ἢ προσαγγελθῆ τι νεώτερον, εἴτ' ἀπελθῶν ἕκαστος ὑμῶν οὐ μόνον οὐδὲν φροντίζει περὶ αὐτῶν, ἀλλ' οὐδὲ μέμνηται.

32 [4.51, l. 390-95] νῦν τε ἂ γιγνώσκω πάνθ' ἀπλῶς, οὐδὲν ὑποστειλάμενος, πεπαρησίασμαι. ἐβουλόμην δ' ἂν, ὥσπερ ὅτι ὑμῖν συμφέροι τὰ βέλτιστ' ἀκούειν οἶδα, οὕτως εἰδέναι συνοίσον καὶ τῷ τὰ βέλτιστα εἰπόντι· πολλῷ γὰρ ἂν ἥδιον εἶχον. νῦν δ' ἐπ' ἀδήλοισι οὔσι τοῖς ἀπὸ τούτων ἑμαυτῷ γενησομένοις, ὅμως ἐπὶ τῷ συνοίσειν ὑμῖν, ἂν πράξητε, ταῦτα πεπεῖσθαι λέγειν αἰροῦμαι. νικῶν δ' ὅ τι πᾶσιν μέλλει συνοίσειν [Fin de discurso]

33 [Arg. de Libanio, l. 396-408] ΛΙΒΑΝΙΟΥ ΥΠΟΘΕΣΙΣ, ΤΟΥ ΚΑΤΑ ΦΙΛΙΠΠΟΥ ΠΡΩΤΟΥ λόγου.

κακῶς ἐν τῷ πολέμῳ τῷ πρὸς φίλιππον οἱ ἀθηναῖοι φερόμενοι, συνεληλύθασιν εἰς ἐκκλησίαν ἀθυμοῦντες. ὁ τοίνυν ῥήτωρ τὴν τε ἀθυμίαν πειράται παύειν, λέγων, οὐδὲν εἶναι θαυμαστὸν, εἰ ῥαθυμοῦντες κεκράτηνται, καὶ εἰσηγείται, πῶς ἂν ἄριστα τῷ πολέμῳ προσενεχθεῖεν. κελεύει δὲ δύο δυνάμεις παρασκευάσασθαι, μίαν μὲν μείζω πολιτικῆν. ἢ τις οἴκοι μένουσα, πρὸς τὰς τῶν ἐπικαίρων χρείας ἔτοιμος ὑπάρξει. ἐτέραν δὲ ἐλάττονα, ξένων ὄντων τῶν στρατευομένων, παραμειγμένων δὲ. καὶ κελεύει τὴν δύναμιν μὴ ἀθήνησι μένειν, μὴ δὲ ἐκ τῆς πόλεως ποιεῖσθαι τὰς βοηθείας, ἀλλὰ περὶ τὴν μακεδονίαν ἀναστρέφασθαι, πολεμοῦσαν ἀδιαλείπτως, ἴνα μὴ τοὺς ἐτησίας πνέοντας ἐπιτηρήσας ὁ φίλιππος, ἢ καὶ τὸν χειμῶνα, ἠήκα ἀθήνηθεν εἰς μακεδονίαν πλεῖν οὐ δυνατὸν, ἐπιχειρῆ τοῖς πράγμασι καὶ παρὰ τὴν ἀπουσίαν τὴν τῶν ἀθηναίων, ἀπάντων κρατῆ, ἀλλ' ἐγγυς ἢ πρὸς αὐτὸν ἀντιταξομένη δύναμις, πρὸς αὐτὸν ὑπάρχη.



# APÉNDICE



## *Pedro de Valencia, Traductor Regio en Romance de Felipe II*

JOSÉ M. FLORISTÁN

§ 1.- La política exterior de los tres primeros Austrias españoles estuvo marcada de forma directa tanto por las herencias que confluyeron en la persona de Carlos V –Habsburgo, Borgoña, Castilla y Aragón–, como por las circunstancias de la época –hegemonía europea, Reforma, colonización de América, expansión otomana, etc.–. Con la división del Imperio carolino entre su hermano Fernando y su hijo Felipe, aquél heredó el problema de la Reforma luterana, y éste, la enemistad de los Valois franceses y la Reforma calvinista, con su penetración en los Países Bajos, mientras que compartieron la lucha contraturca. La paz de Cateau-Cambrésis (1559) y, sobre todo, la inestabilidad político-religiosa de Francia neutralizaron las continuas luchas mantenidas entre Carlos V y Francisco I. Después de un intento frustrado de tregua con la Puerta<sup>1</sup>, la calma relativa de los primeros años de su reinado permitió a Felipe II concentrar sus esfuerzos en la lucha por el Mediterráneo. Entre 1560 y 1571 se sucedieron los ataques y contrataques de Los Gelves, Malta, las Alpujarras y Chipre, por no citar empresas menores. La confrontación global entre el islam y la cristiandad culminó con la Liga Santa firmada por Venecia, España y la Santa Sede, de duración efímera (mayo de 1571-marzo de 1573), pero de consecuencias decisivas para la expansión turca por el Mediterráneo<sup>2</sup>. La Liga supuso el paso definitivo y mayoritario de los movimientos balcánicos antiturcos a la alianza de España, el único país que, al menos nominalmente, nunca dejó la guerra contra la Puerta, si bien las treguas pactadas por Acuña y Margliani a partir de 1577 neutralizaron de hecho la oposición española. Aunque las peticiones de ayuda de las revueltas griegas no son nuevas, no es

---

1 J. M. Floristán, «Vacilaciones de la política española frente a Turquía en época de Felipe II: entre el sabotaje y la tregua encubierta», en: P. Martín Asuero (ED.), *España-Turquía. Del enfrentamiento al análisis mutuo*, Estambul 2003, 207-227.

2 L. Serrano, *La Liga de Lepanto*, 2 vols., Madrid 1918-1919; F. Braudel, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, trad. esp., México 1976<sup>2</sup>, vol. II, 502-657.

menos cierto que a partir de 1571 se observa un notable incremento de éstas, en especial durante los periodos de confrontación bélica de Turquía, bien con Persia por el oriente (1578-1590, 1602-1612), bien con el Imperio por el Danubio (1593-1606)<sup>3</sup>. Los motivos que impulsaron a los griegos a acudir a Felipe II y III fueron la proximidad geográfica de Nápoles y Sicilia –bajo administración española–, el potencial bélico y económico de la Monarquía y la teórica enemistad permanente con la Puerta.

§ 2.- Lepanto fue una severa derrota de los turcos, pero, como es sabido, éstos se rehicieron con asombrosa facilidad y rapidez y, si en 1573 Juan de Austria conquistó Túnez y Bizerta, apenas diez meses después la Puerta recuperó estas dos plazas y La Goleta, bastión español en el norte de África desde su conquista por el emperador en 1535. La política española en el norte de África, considerado territorio natural de continuación de la lucha contra el islam desde época de Cisneros, recibió así un golpe casi definitivo. Hubo aún otra expedición en 1601, fracasada, contra Argel, pero con el cambio de siglo el teatro de actividades se desplazó hacia el Magreb marroquí.

Los documentos contemporáneos reflejan dos posturas nítidamente diferenciadas entre los ministros españoles, heredadas de Carlos V y prolongadas en los reinados posteriores: la reputacionista, continuadora de la política imperial de Carlos V, y la aislacionista, partidaria de un repliegue interior. Los enormes gastos y esfuerzos desplegados contra la Puerta durante tres lustros (1559-1574) no habían supuesto ninguna ganancia territorial y la flota turca continuaba saliendo todos los veranos tan amenazadora como antes. Con la perspectiva histórica sabemos que Lepanto supuso un freno definitivo a la expansión turca por el Mediterráneo, pero no fue fácil verlo así entonces. Tras la Liga, la verdadera realidad era la rebelión de Flandes y el calamitoso estado de las fortalezas de Nápoles y Sicilia, los dos argumentos que el rey y sus ministros reiteran una y otra vez para justificar las negociaciones de Acuña

---

3 Algunos ejemplos de estas peticiones pueden hallarse en mis trabajos: *Fuentes para la política oriental de los Austrias. La documentación griega del Archivo de Simancas*, 2 vols., León 1988; «Los contactos de la Chimarra con el reino de Nápoles durante el s. XVI y comienzos del XVII», *Erytheia* 11-12 (1990-91) 105-139; 13 (1992) 53-87; «Los contactos de Demetrio Blogas con el Emperador Carlos V en los fondos documentales de la colección Granvela», *CFCegi* 2 (1992) 213-235; «Felipe II y la empresa de Grecia tras Lepanto», *Erytheia* 15 (1994) 155-190; «Correspondencia inédita de Macario de Heraclea-Pelagonia con Antonio Perrenot, cardenal de Granvela (1551)», *Byzantion* 65 (1995) 495-527; «Anecdota vaticana quaedam ad historiam graecam saec. XVI-XVII illustrandam», *Erytheia* 17 (1996) 189-226 [Addenda en *Erytheia* 18 (1997) 93-94]. Cf. también I. K. Chasiotes, *Μακάριος, Θεόδωρος και Νικηφόρος οί Μελισσηνοί (Μελισσοουργοί)*, Tesalónica 1966; *Οί Έλληνες στis παραμονές τής ναυμαχίας τής Ναυπάκτου*, Tesalónica 1980.

y Margliani<sup>4</sup>. A ello hay que sumar el agotamiento del tesoro, que obligó a Felipe II a decretar en 1575 la segunda bancarrota de su reinado y a buscar en la tregua con la Puerta la tranquilidad necesaria para afrontar los problemas del norte. En estas circunstancias las peticiones de los griegos tenían escasas posibilidades de prosperar. Sin duda los años posteriores a Lepanto fueron los más propicios para una intervención en los Balcanes, pero ésta no llegó a producirse. Hubo algunas acciones de apoyo material –municiones y armas para Maina (Peloponeso) o la Chimarra (Epiro del norte), y, en ocasiones, algún capitán de guerra–, pero no se pasó de ahí. Las tomas de Corón (1532) y Castelnuovo (Herzeg Novi, 1538) cuarenta años antes habían respondido más a una política imperial que a otra propiamente española<sup>5</sup>. De hecho, con posterioridad no hubo ocupaciones semejantes, tan sólo ataques esporádicos y saqueos de ciudades costeras del Adriático o de islas del Egeo. Al escaso interés por los Balcanes hay que añadir los recelos mutuos entre griegos y españoles, con el eterno trasfondo del cisma. Los documentos de la época dan testimonio de ello: desconfianza de las autoridades españolas hacia los griegos, no pocas veces manifestada en términos injuriosos, y prohibiciones reiteradas de viajar a Madrid, así como rencillas y discordias entre los diversos agentes griegos, que a veces terminaban en abiertas traiciones<sup>6</sup>. Todos estos factores sumados justifican las continuas dilaciones que sufrió la llamada *empresa de Grecia*.

§ 3.- Ya desde finales de la década de 1570 España había diseñado una política exterior en la que no tenían cabida los propósitos de los griegos. En 1578 murió en Alcazarquivir el rey Sebastián de Portugal y, dos años después, Felipe II hacía efectivos sus derechos al trono portugués. Entre 1578 y 1581 Juan de Margliani firmó en Constantinopla sucesivas treguas, que dejaron al rey y al sultán las manos libres para actuar en Flandes y Persia respectivamente. La rebelión flamenca de 1566 se había reanudado en 1572, ahora ya como guerra abierta. La enemistad francesa encontró en ella la ocasión propicia para atacar la hegemonía española. También Isabel II, aunque con vacilaciones, se decantó por la guerra contra Felipe II, prestando apoyo y cobertura a los rebeldes holandeses y a los piratas atlánticos. España se vio así obligada a centrar su atención en el triángulo hostil que conformaban, en el mar del Norte, Francia, Inglaterra y los Países Bajos. Su actuación culminó

---

4 Cf. J. M. Floristán, «Los prolegómenos de la tregua hispano-turca de 1578. Historia de una negociación», *Südost-Forschungen* 57 (1998) 37-72.

5 J. M. Floristán, «El emperador y la herencia política bizantina (1519-1558). ¿Κάρολος Ε΄ βασιλεὺς καὶ αὐτοκράτωρ Ῥωμαίων?», Madrid: CSIC [Nueva Roma 24], 2004, pp. 449-495.

6 J. M. Floristán, «Fraudes, prejuicios e incomprendiones en las relaciones hispano-griegas del Renacimiento», *Erytheia* 18 (1997) 95-110.

con el desastre de la Gran Armada de 1588, contrapunto en el mar exterior de la victoria de Lepanto en el interior. La muerte de Enrique III en 1589 abrió en Francia un nuevo periodo de luchas sucesorio-religiosas entre hugonotes y católicos, de las que Felipe II no se desentendió. La consecuencia final fue una nueva guerra hispano-francesa entre 1595 y 1598. El extenso imperio marítimo portugués puso a España en contacto inmediato con Persia y le dio nuevas bases, en el Mar Rojo, para atacar a Turquía por oriente, pero la hizo también más vulnerable. Todos estos factores hicieron la política exterior española más compleja y extensa, no limitada a los estrechos márgenes del Mediterráneo como en los primeros años de la segunda mitad del s. XVI.

§ 4.- Turquía, por su parte, en 1578 inauguró una nueva fase de su intermitente guerra contra Persia, que se prolongó hasta 1590: de ahí su interés por la tregua en el Mediterráneo. El Imperio persa safaví había nacido a comienzos del s. XVI con el sofí Ismael I. De confesión musulmana heterodoxa (su origen está en la *Safawiyya*, orden religiosa chií), desde sus comienzos fue enemigo irreconciliable de los sultanes otomanos, garantes de la ortodoxia sunní, convirtiéndose así en codiciado aliado de los príncipes cristianos. En 1518 Luis de Hungría envió al sah Ismael un embajador con cartas suyas, que años después regresó con otras para Carlos V, quien a su vez contestó en 1525. Hubo nuevas embajadas o intentos en 1529 y 1537, pero finalmente la alianza no llegó a concretarse<sup>7</sup>. Además de los contactos con Persia, hay que destacar también los de dos comunidades cristianas caucásicas, la georgiana y la armenia. Como pueblos-tapón entre dos grandes imperios, se vieron obligados a practicar una política contemporalizadora e, incluso, a escindirse interiormente entre la alianza de los sofís y los sultanes. Durante los siglos XVI-XVII su territorio fue escenario de cruentos enfrentamientos entre ambos imperios que, sumados a las represalias del vencedor contra quienes no había apoyado su causa, supusieron para ambos pueblos un verdadero genocidio. El primer contacto de España con Georgia en época moderna es del reinado de los reyes católicos, cuando a ella acudieron dos frailes, Nilo y Zacarías, a los que Isabel y Fernando entregaron una carta para el monarca kartvelio Constantino II. En 1548 el obispo de Capadocia llevó a Constantinopla una carta de un rey georgiano, probablemente Luarsab I de Kartli, que fue remitida al emperador a través del obispo de Modón. En 1551 se presentó en Augsburg Macario

---

<sup>7</sup> Para un panorama global del nacimiento de la *Safawiyya*, la creación del Imperio persa y sus luchas contra el otomano hasta 1555, cf. V. Parry, «El imperio otomano (1481-1520)» y «El imperio otomano (1520-1566)», en: *Historia del mundo moderno de Cambridge*, trad. esp., Barcelona 1974, I, 282-301; II, 351-367. Sobre las relaciones de Carlos V con Persia, cf. J. M. Floristán, «El emperador y la herencia política...».

de Heraclea como portador de una propuesta que incluía al rey de Iberia y al sofí, aunque ignoramos con qué fundamento. Todas son noticias un tanto evanescentes, pero testimonian los intentos de los cristianos caucásicos de establecer relaciones políticas con monarcas europeos.

Los contactos continuaron en las décadas finales del siglo. En 1587 Simeón I de Kartli buscó en Roma una alianza antiotomana de príncipes cristianos, ante la desesperada situación en la que se hallaba Georgia tras diez años de guerra contra la Puerta y la debilidad del sah Mohammed Khudabanda (1577-1587). Los desórdenes internos obligaron al sucesor de éste, Abbas I (1587-1629), a firmar la paz en 1590, en virtud de la cual quedaron en manos del sultán los territorios subcaucásicos de Georgia, Shirwán, Azerbaiján y, por supuesto, Armenia. Otra guerra exterior de la Puerta, en esta ocasión contra el emperador por el Danubio (1593-1606), animó a Simeón a escribir una vez más a Felipe II en 1596<sup>8</sup>.

§ 5.- En el interior del Imperio otomano, los problemas financieros –depreciación de la moneda– y sociales –masas de campesinos desarraigados por el abandono de sus tierras y de soldados inactivos al finalizar sus guerras– originaron entre 1596 y 1610 continuas revueltas, conducidas por los *djelalis*, que llegaron a poner al sultán en serios aprietos<sup>9</sup>. Estos problemas internos y las guerras exteriores despertaron las esperanzas de los griegos sometidos: en 1596 una revuelta chimarroto, encabezada por el arzobispo Atanasio de Acrida, se hizo con el castillo de La Valona; en 1600 llegaron a Madrid cuatro embajadores de la Grecia central, en nombre de Dionisio el Escilósofo, para proponer una gran revuelta que había de comenzar por La Prevesa, y en 1601 comenzó un periodo de continuos contactos entre los habitantes de Maina (Morea) y las autoridades españolas de Sicilia<sup>10</sup>. Estas mismas dificultades, por otro lado, propiciaron una cierta pérdida del temor que las naciones cristianas

8 Noticias sobre la guerra turco-persa de 1578-1590 en L. Gil-I. M. Tabagua, *Fuentes para la historia de Georgia en bibliotecas y archivos españoles (siglos XV-XVII)*, Madrid 1993, docs. nº 5-25; para las embajadas de Simeón I en 1587 y 1596, *ibid.*, docs. nº 26-39. Cf. también J. M. Floristán, *Fuentes...*, II, 518ss.

9 *Djalālīs*: término otomano que designa compañías de bandidos, generalmente bajo el mando de oficiales del ejército sin empleo o disidentes. Se extendieron por Anatolia entre los años 1590 y 1620 aproximadamente. Cf. V. Parry, «El imperio turco 1566-1617», en: *Historia del mundo moderno de Cambridge*, vol. III, p. 272ss; St. J. Shaw, *History of the Ottoman Empire and the Modern Turkey*, vol. I: *Empire of the Gazis. The Rise and Decline of the Ottoman Empire 1280-1808*, Cambridge 1976, pp. 169-175 y 185-186. Uno de los rebeldes más famosos fue Abd al-Ḥalīm (?1540?-1602), alias *Ḳarā Yazıd̲j̲i* ('el escribano negro') y, tras su muerte, su hermano Deli Hasán, con quien el sultán tuvo que pactar y nombrarlo bajá de Bosnia.

10 J. M. Floristán, *Fuentes...* II, 430ss; I, 3ss; I, 261ss.

tenían de la Puerta, que se tradujo en constantes ataques de saqueo contra ciudades costeras del Adriático o contra las islas del Egeo<sup>11</sup>.

§ 6.- La entrada definitiva de Persia en el ámbito de la política exterior española se produjo, como he dicho, en la segunda mitad del s. XVI. En 1566, año crítico en el que Solimán el Magnífico emprendió una gran campaña contra el Imperio por los Balcanes, Maximiliano II comunicó a Felipe II el envío de una embajada al sah Tahmasp. Años después, en 1572, el propio Felipe le envió una carta a través del embajador que viajó a Persia por cuenta del rey de Portugal. Cuando en 1580 el rey prudente heredó el imperio portugués, entró en contacto inmediato con Persia, pero las dificultades internas de ésta retrasaron unos años los proyectos de colaboración. A finales del siglo Abbas I estaba ya en condiciones de reanudar la guerra contra la Puerta, para la que buscó la alianza de los países cristianos occidentales. Se inició así un periodo de intensos contactos diplomáticos entre Persia y España, culminados con la embajada de D. García de Silva y Figueroa, que salió de Madrid en 1614<sup>12</sup>.

Hubo, además, otros contactos de Felipe II con enemigos internos y externos de Turquía. Entre 1602 y 1608 son intensas las relaciones mantenidas con Sidi Amar ben Amar, rey del Cuco, confederación de tribus beréberes de la Cabilia del Yuryura o Gran Cabilia, al sur de Argel<sup>13</sup>. Entre 1613 y 1618 Fakhr-al-Din II, caudillo de los drusos libaneses, recorrió diversas cortes europeas en busca de apoyo militar y, entre otros, acudió a Felipe III<sup>14</sup>. También pidió ayuda en las cortes europeas, sobre todo italianas, otro rebelde de los otomanos que

---

11 En 1604 las galeras españolas tomaron la isla de "Longo" (Cos) en el Archipiélago, y en 1605, la ciudad de Durazzo. Las de la religión de S. Juan de Malta capturaron en 1601 la fortaleza de Pasabás (Máina), y en 1603, Lepanto y Patras, y las de S. Esteban de Florencia, en 1605 La Prevesa, por no mencionar otras correrías por las costas de África. Todas estas acciones responden más a un patrón pirata que de conquista. Una relación de las mismas fue entregada a fray Antonio de Gouvea, obispo de Cirene, para que se la presentara al sah Abbas (publicada en *García de Silva y Figueroa. Epistolario diplomático*, ed. de L. Gil, Cáceres 1989, pp. 287-290). Sobre los caballeros de S. Esteban, cf. G. Guardieri, *I cavalieri di Santo Stefano nella istoria della marina italiana (1562-1859)*, Pisa 1960. Sobre Malta y sus acciones militares, cf. J. Salva, *La Orden de Malta y las acciones navales españolas contra turcos y berberiscos en los siglos XVI y XVII*, Madrid 1944; J. Bosio, *Dell'istoria della sacra religione et illustrissima Militia di San Giovanni Gierosolimitano*, Roma 1602.

12 Cf. L. Gil, «Sobre el trasfondo de la embajada del shah Abbas I a los príncipes cristianos: contrapunto de las *Relaciones* de D. Juan de Persia», *EClas* 89 (1985) 347-377; *El Imperio luso-español y la Persia safávida*, tomo I (1582-1605), Madrid: Fundación Universitaria Española, 2006.

13 Geográficamente, la Cabilia es el Atlas Tellense (Tell), es decir, la rama oriental (en Argelia) de la cordillera norteafricana del Atlas. El Djurdjura es una parte del mismo de aproximadamente 60 kms. de longitud, a tan sólo 50 del Mediterráneo. Cf. C. Rodríguez Joulia Saint-Cyr, *Felipe III y el rey del Cuco*, Madrid 1954.

14 P. P. Carali, *Fakhr-al-Din II príncipe del Líbano e la corte di Toscana (1605-1635)*, Roma 1936-1938.



se hacía llamar *sultán Jaquía* (Yahja), que pretendía ser hijo de Mehmed II, muerto en 1604<sup>15</sup>. En Bosnia, Deli Hasán Bajá, hermano del “escribano negro” (cf. supra), entró en contacto con los españoles en 1604 a través del duque de Escalona, embajador en Roma, para ofrecer la entrega de la fortaleza de Clisa (Klis, Dalmacia) y la prosecución de la guerra contra el sultán si Felipe III le garantizaba protección y refugio en sus reinos en caso de fracaso<sup>16</sup>.

España no era la destinataria única de las peticiones de ayuda de los rebeldes de la Puerta. Carlos Manuel I de Saboya (1562-1630) intentó, con posterioridad a 1607, alcanzar el apoyo español para varias empresas en los Balcanes (Macedonia-Albania, Bosnia, Negroponte, etc.)<sup>17</sup>. Vincenzo I Gonzaga, duque de Mantua y, sobre todo, Carlos Gonzaga, duque de Nevers, también mantuvieron contactos con regiones balcánicas, como Maina y Montenegro-Herzegovina, para la organización de levantamientos antiturcos<sup>18</sup>. Con todo, España seguía siendo la destinataria preferente de la mayoría de las peticiones de ayuda, tanto de los griegos como de albaneses y eslavos<sup>19</sup>.

§ 7.- Roma buscaba la reedición de una nueva Liga Santa como la de 1571-1573. Clemente VIII, cuyo pontificado (1592-1605) prácticamente se solapa con la guerra turco-austriaca por el Danubio, intentó, nada más declararse ésta, la

15 A. Tamborra, *Gli stati italiani, l'Europa e il problema turco dopo Lepanto*, Florencia 1961, pp. 69-85 para el sultán Jaquía (Xaquía en los textos españoles de la época, Jahja o Yahya con carácter general) y Facardino II. La actividad de Jaquía ha sido también brevemente reconstruida por P. Bartl, *Der Westbalkan zwischen spanischer Monarchie und osmanischem Reich*, Wiesbaden 1974, 179-189. Jaquía también estuvo en contacto con Felipe III, cf. J. M. Floristán, *Fuentes...*, I, 284ss.

16 A. Corral, «Unas conspiraciones contra el sultán turco en tiempos de Felipe III», *Estudios de Historia Moderna* 1 (Simancas-Valladolid 1950) [383-415] 407-415; P. Bartl, *o.c.*, 153-155; J. M. Floristán, *Fuentes...*, I, 48-49.

17 A. Tamborra, *o.c.*, 21-49; P. Bartl, *o.c.*, 61-67.

18 A. Tamborra, *o.c.*, 51-68; P. Bartl, *o.c.*, 74-76. La actuación de Carlos Gonzaga fue estudiada pormenorizadamente por S. I. Papadopoulos, *Η κίνηση του δούκα του Νεβέρ Καραίου Γουζάγα για την απελευθέρωση των βαλκανικών λαών (1603-1625)*, Tesalónica 1966. Sus contactos con los mainotes los he recogido también en *Fuentes...*, I, 268ss.

19 Las peticiones de la Grecia central y septentrional (Grecia Firme, Epiro, Tesalia y Macedonia) en las dos primeras décadas del s. XVII las analicé en *Fuentes...*, I, cap. 1; las de los mainotes, en el cap. 2; la actuación de Atanasio de Risea, arzobispo de Acrida, *ibid.*, II, p. 430ss. Para las peticiones de los chimarotes, cf. «Los contactos de la Chimarra...II», *Erytheia* 13 (1992) 62ss. Respecto a los contactos mantenidos por las autoridades españolas en Italia (principalmente el embajador en Roma y el virrey de Nápoles) con comunidades eslavas y albanesas de Dalmacia, Bosnia-Herzegovina, Montenegro y norte de Albania, la correspondencia conservada en el Archivo General de Simancas es abundante y espero poder reunirla algún día en una monografía. P. Bartl, *o.c.*, 81ss, ha reconstruido las líneas generales de estos contactos, pero fundamentalmente con documentación italiana.

formación de una liga de potencias cristianas contra la Puerta. De noviembre de 1593 son sendos breves dirigidos a Felipe II y a su hija Isabel Clara Eugenia para intentar convencer al rey prudente de que se pusiese al frente de dicha liga. También escribió al gran duque de Moscovia, Teodoro Ivanovich, que contestó positivamente a la oferta de una alianza con el emperador, el papa y el rey de España, prometiendo además que haría entrar en ella al sofi<sup>20</sup>.

Las negociaciones se reanudaron años después. En 1600, tras la pérdida por los imperiales de la fortaleza de Kanisza, el archiduque Fernando representó a su cuñado Felipe III el peligro en que se hallaban sus estados de Austria interior (Estiria, Carintia y Carniola) y la necesidad que tenía de ayuda urgente. Clemente VIII volvió a insistir a través del duque de Sessa, embajador español en Roma, en la conveniencia de la firma de una liga antiotomana, a lo que el rey contestó que era necesario contar con el favor de los venecianos y hacer una distribución más equitativa de las cargas económicas de la misma<sup>21</sup>. En junio de 1603 el pontífice volvió a enviar un breve a Felipe III en el que le pedía que acudiera en auxilio del emperador, «supuesto las obligaciones en que Dios le ha puesto dándole mayores fuerças para acudir a la defensa de su fee». Meses antes le había escrito otra carta de idéntico tenor, a la que el rey había contestado echando la culpa de la imposibilidad del acuerdo al rey de Francia, «que fomenta igualmente a los hereges de todas partes donde los ay, y a mis rebeldes, como lo sabe Dios y *Vuestra Santidad* no lo puede ignorar, ni negarlo nadie»<sup>22</sup>.

---

20 AGS (Archivo General de Simancas) E962 (Estado, leg. 962) F2 (folio 2) y E970 SF (sin foliar). Fedor Ivanovich era hijo del zar Iván IV el Terrible (1547-1584). Reinó desde la muerte de su padre hasta 1598. Con él se extinguió la dinastía normanda de los "Rurik". Las negociaciones con el gran duque se llevaron a través de Praga. De todo ello informó D. Guillén de S. Clemente, embajador ante el emperador, con cartas del año 1595 (E702). El nuncio papal en Madrid, por su parte, también proporcionaba información sobre este asunto, cf. E964 SF y 965 Fs. 106 y 108.

21 Kanisza, actual Nagykanisza ('Gran Kanisza'), está situada al SO de Hungría, entre el lago Balatón y el río Mur. Su posesión era vital para el control de la ruta que, remontando el curso de éste, llevaba a Graz. En 1601 los imperiales fracasaron en su intento por recuperar la plaza. Volvió definitivamente al Imperio austro-húngaro en 1690. Las razones y peticiones del archiduque Fernando, así como la resolución del Consejo de Estado, están en E706 SF. En la nueva propuesta del papa entraba también Francia como aliada. Las suspicacias y recelos entre los posibles coaligados (en especial, entre España y Francia) eran tan grandes, que difícilmente se podía alcanzar un acuerdo. Así, el 4 de agosto de 1600 Felipe III transmitió a Sessa su malestar porque en un papel que le había llegado de parte del papa se citaba en primer lugar al rey de Francia, por lo que le da instrucciones precisas para que no vuelva a ocurrir (E1856 SF).

22 AGS E977 SF y E1857 F98.

Queda, así, claro que las dificultades internas de los reinos cristianos, los intereses divergentes y los recelos mutuos, cuando no la abierta enemistad, hacían imposible la firma de una liga. En noviembre de 1606 Austria y Turquía firmaron la paz de Szitvatorok, que puso fin a una guerra en la que aquélla, pese a sus esfuerzos, no había podido aglutinar a los príncipes cristianos. El nuevo papa Paulo V escribió, una vez más, en septiembre de 1607 a Felipe III exhortándolo a una gran empresa contra los turcos, aprovechando sus dificultades en Persia, Anatolia y Hungría. La respuesta del rey fue semejante a la de cuatro años antes: mientras hubiera príncipes, como el rey de Francia, dispuestos a apoyar a sus rebeldes cuando estuviera ocupado en Levante, no podría distraer fuerza alguna para la lucha contra la Puerta<sup>23</sup>.

§ 8.- En este contexto de enfrentamiento con la Sublime Puerta se enmarcan las cartas de Cristodulo, arzobispo de Chipre, y de Jeremías, obispo de Solia y Cerinea, fechadas en 1609. Chipre había sido posesión veneciana hasta que en 1573, tras la ocupación de la isla por Selim II, la Serenísima renunció a su soberanía como condición necesaria para alcanzar la paz. El descontento de una parte de sus habitantes por el cambio no tardó en manifestarse. En 1578 se produjo un primer movimiento de rebelión, si bien sus protagonistas no fueron los cristianos de la isla, sino sus jenízaros, que dieron muerte al bajá y alzaron los estandartes de los tres miembros de la Liga Santa. Sus pretensiones, sin embargo, no iban más allá del cobro de las pagas atrasadas que se les adeudaban. La Señoría de Venecia nada quiso saber de la revuelta, probablemente para no levantar sospechas y evitar así una nueva guerra con la Puerta. El papa intentó aprovecharla para persuadir a Felipe II de la inconveniencia de proseguir las conversaciones de Margliani para alcanzar una tregua, pero las autoridades españolas, conscientes de la mayor importancia de este último negocio, prestaron escasa atención a la rebelión, que no tardó en apagarse<sup>24</sup>.

Diez años después, a finales de 1587, el arzobispo de Chipre Timoteo acudió por primera vez directamente a España. Al igual que en la Grecia continental, en la isla se observa un paulatino distanciamiento de la población de sus antiguos señores venecianos y un acercamiento a las autoridades españolas y a otros príncipes europeos. En la carta, conservada tan sólo en versión castellana, describe con tintes negativos la situación de la isla apenas diecisiete años después de su conquista –robos de haciendas, raptos de mujeres y doncellas, secuestro de niños, saqueos en monasterios e iglesias, presiones para renegar, etc.– y pide a Felipe II que les acoja bajo su protección

23 AGS E984 SF y E1861 SF.

24 I. K. Χασιωτης, *Ισπανικά έγγραφα τῆς Κυπριακῆς ἱστορίας (16ος-17ος αἰ.)*, Λευκωσία 1972, docs. 5-11.

y les envíe algún capitán de su armada. Por su parte, se comprometen a levantar a 65.000 cristianos en edad de pelear para enfrentarse a los apenas 6.000 turcos de guardia que hay en la isla, cuyo número es tan bajo por las derrotas sufridas en Persia. De esta manera la empresa de Chipre aparece ligada desde sus comienzos a los avatares bélicos de la Puerta, bien contra sus enemigos externos –principalmente Persia y el Imperio–, bien contra los internos –rebeldes de Siria, Líbano, Anatolia, etc.–. La respuesta española se limitó a unas buenas palabras y una ayuda de costa para el embajador, pero no se contestó a Timoteo, por el peligro que pudiera suponerle que la carta fuera interceptada por las autoridades turcas. El Consejo de Estado añadió que «por más animarlo, se le puede pedir una memoria de las cosas de aquella isla y reyno y del estado dellas»<sup>25</sup>.

§ 9.- En el verano de 1590 Juan Renesi presentó unos papeles de tres obispos y varios dignatarios chipriotas con los que se había entrevistado en los alrededores de Famagusta. No los hemos conservado, pero la noticia es indicio de que los deseos de sublevación seguían vivos en la isla<sup>26</sup>. A finales de 1600 Carlos Manuel I de Saboya envió a Chipre a Francisco Accidas. En Nicosia se entrevistó con el arzobispo Benjamín, que le comunicó que había exhortado a sus fieles a levantarse contra los turcos el día de Pascua. Los contactos con el duque resultaron finalmente fallidos e, incluso, le costaron a Benjamín el cargo en 1604. Parece que en estos primeros años del siglo la efervescencia antiturca fue grande y que menudearon los pequeños levantamientos, que culminarían en la gran revuelta de Pedro de Avendaño de 1606<sup>27</sup>.

En abril de 1604 Antonio Sherley, que dos años antes había entrado al servicio de la corona española tras su llegada de Persia como embajador del sah Abbas<sup>28</sup>, propuso a Felipe III la empresa de Chipre, pero con una visión estratégica más amplia que la simple conquista de la isla. En su opinión, a pesar de la distancia que la separaba de Italia, el control del mar permitiría su conservación, como ese mismo control le permitía al sultán conservar Argel. Esta plaza caería fácilmente en manos españolas si se conquistaba Chipre y se mantenía la hegemonía marítima, tan sólo con fomentar la rebelión del rey del Cuco. El astuto Sherley era consciente, sin duda, del amargo regusto que

25 I. K. Χασιωτης, *Ισπανικά έγγραφα...*, docs. 14-15.

26 I. K. Χασιωτης, *Ισπανικά έγγραφα...*, docs. 17-18.

27 A. E. Βακαλοπουλος, *Ιστορία του Νέου Έλληνισμού*, III, 328-331; J. M. Floristán, *Fuentes...*, II, 701-702.

28 García de Silva y Figueroa, *Epistolario Diplomático*, intr. y ed. de L. Gil, Cáceres 1989, p. 40ss. y «Sobre el trasfondo de la embajada del shah Abbas I a los príncipes cristianos: contrapunto de las *Relaciones* de D. Juan de Persia», *Eclás* 89 (1985) 347-377.

había dejado la tentativa fallida de 1601 contra Argel, por lo que no olvida la mención de esta ciudad en conexión con la empresa de Chipre. Y es que Argel, desde la llegada de los hermanos Barbarroja casi un siglo antes, se había convertido en la gran obsesión de la política española en el norte de África debido a su actividad corsaria, mientras que Chipre no entraba dentro de los intereses tradicionales españoles, además de que la lejanía espacial dificultaba enormemente su conservación. Además, afirmaba Sherley, la conquista de la isla supondría un revés para la economía otomana, que perdería el control del tráfico de mercancías que, provenientes del lejano y medio Oriente, desembarcaban en Alejandría y Aleppo, de donde continuaban camino hacia Europa via Constantinopla. Los éxitos del sah en su lucha contra la Puerta y la decadencia interna de ésta constituyen dos argumentos decisivos a favor de la empresa<sup>29</sup>.

§ 10.- Sherley menciona en el memorial el ofrecimiento de los maronitas libaneses de rebelarse si el rey les enviaba una carta. En su opinión, Chipre sería una buena base de operaciones para la empresa de Siria. Las peticiones maronitas a príncipes occidentales no son nuevas. El 8 de octubre de 1545 Pedro, patriarca maronita de Antioquía, envió a Carlos V una carta en la que menciona otra anterior de éste, de 1538, en la que manifestaba su intención de conquistar Tierra Santa. El patriarca relataba las humillaciones que sufrían y expresaba el deseo, no sólo de los cristianos, sino también de los musulmanes de la región, de librarse del dominio turco. Más de medio siglo después, en fecha incierta, pero probablemente no mucho después de 1610, otro patriarca maronita, cuyo nombre desconocemos, escribió al abad Horacio Mancini, que trabajaba para la embajada española en Roma, para que intercediera ante el papa, el colegio cardenalicio y el rey de España para la obtención de una ayuda económica que remediara su desesperante situación. Aproximadamente contemporáneo de la carta fue el viaje del emir druso Facardino (cf. supra) a Italia. En febrero de 1614 el conde de Lemos, virrey de Nápoles, remitió una relación sobre el emir y sus estados, en la que habla de sus ataques, con ayuda de otro rebelde, contra Damasco y Trípoli de Siria en los años anteriores. Pero la paz turco-persa de 1612 dejó al sultán las manos libres para atacar a Facardino, que tuvo que abandonar las llanuras y refugiarse en las montañas. Parece que ya había estado antes en contacto con el rey, pero la negociación se había interrumpido al ser derrotado su aliado, el rebelde de Aleppo, por las tropas turcas<sup>30</sup>.

29 I. K. Χασιωτης, *Ισπανικά έγγραφα...*, docs. 24-25.

30 AGS E1464 F118; E1492 SF, y E1108 F39. Más documentación relativa a Facardino puede encontrarse en E1942 Fs. 78-80. Sobre la actuación de Fakhr-al-Dīn en Italia, cf. P. P. Carali y A. Tamborra, *o.c.*

De 1605 es una carta del guardián del convento de S. Francisco de Aleppo a Felipe III en la que le insta a apoderarse de Tierra Santa y, en general, de todo el Imperio turco. Recomienda que la empresa comience por Chipre, para pasar de allí a Trípoli y Aleppo<sup>31</sup>. Años después, a finales de 1608, fray Basilio Belbono, franciscano observante, vuelve a proponer la conquista de Tierra Santa, empresa en la que la posesión de Chipre juega de nuevo un papel fundamental<sup>32</sup>. La situación estratégica de la isla en el cruce de los caminos que van, de sur a norte, de Alejandría a Constantinopla, y de este a oeste, desde Siria y Tierra Santa hacia Italia, la convertía en enclave privilegiado para cualquier actuación antiotomana de alcance que no fuera una mera operación de saqueo.

§ 11.- Las peticiones de ayuda de los chipriotas, como en general de los griegos y de otros rebeldes del sultán, chocaban una y otra vez con la indiferencia o debilidad de los príncipes cristianos, por lo que los habitantes de la isla decidieron pasar a la acción por su cuenta. En 1606 se produjo un gran levantamiento, capitaneado por Pedro de Avendaño<sup>33</sup>. El detonante fue, al parecer, la intención de las autoridades turcas de hacer una *devshirme* o leva de niños cristianos para las fuerzas centrales del sultán (jenízaros y espahíes de la Puerta). Las revueltas de los *djelalis* le habían obligado a incrementar estos cuerpos en detrimento de la caballería territorial de los espahíes. De acuerdo con el memorial presentado por Avendaño en España, los cristianos rebelados fueron 12.000 y dieron muerte a más de 3.500 turcos. La escasez de armas, sin embargo, provocó finalmente su derrota y tuvieron que buscar refugio en las montañas. Avendaño se puso en camino hacia España, en busca de ayuda militar, con una carta firmada por Leoncio, obispo de Pafos, y otros capitanes de la isla de stirpe franca. Su documentación e información no fueron analizadas hasta 1609 (Avendaño permaneció en Nápoles más de un año) y la decisión del Consejo de Estado, una vez más, fue que se agradeciera a los chipriotas el ofrecimiento, se les recomendara guardar calma hasta una ocasión más propicia y a Avendaño se le diera un entretenimiento. Con este sustento éste vivió en Nápoles hasta comienzos de 1613, cuando de nuevo viajó a Madrid para insistir en sus propuestas. En esta segunda ocasión entregó una relación de la isla, un memorial con el número de habitantes cristianos y turcos de la misma, y otro en el que hacía historia de su actuación y resumía las peticiones traídas cuatro años antes. El Consejo de Estado, a la vista del

31 AGS E1102 F212.

32 AGS E1105 Fs. 133-135.

33 Cf. sobre él I. K. Χασιωτης, *Πηγές της Κυπριακής Ιστορίας από το Ισπανικό Αρχείο Simancas*, Λευκωσία 2000, n° 33, pp. 134-140.

informe negativo presentado por el que fuera secretario del virrey de Nápoles cuando llegó Avendaño, y de las descalificaciones mutuas que se hacían éste y Julio César Santamaura<sup>34</sup> –que entonces le sirvió de intérprete–, recomendó al rey despachar a Nápoles a Avendaño y enviar a Chipre dos personas para comprobar *in situ* el fundamento de las propuestas. En el viaje de regreso Avendaño coincidió en Florencia con Facardino, lo que le infundió nuevos ánimos para continuar adelante con sus propuestas. Jerónimo Combis, epirota al servicio de España en Nápoles<sup>35</sup>, también recalcó la conveniencia de unir ambas empresas, que pondrían en manos españolas no sólo Chipre, sino también las fortalezas marítimas de Siria y el reino de Jerusalén<sup>36</sup>.

§ 12.- El optimismo y las ansias de libertad distorsionaban el análisis que los griegos y otros pueblos balcánicos hacían de la realidad. Tras el éxito de las empresas de Pasabás (1601) y Lepanto y Patras (1603), el gran maestro de Malta propuso a Felipe III, con carta del 8 de enero de 1605, la toma de Famagusta. La negativa del Consejo de Estado a aventurarse en mares tan lejanos obligó a los caballeros sanjuanistas a desechar finalmente sus planes sobre Chipre. No ocurrió lo mismo, en cambio, con los de la religión de S. Esteban de Florencia dos años después. En junio de 1607 ocho galeras florentinas se presentaron en la costa este de la isla. Tras un desembarco frustrado en Famagusta y dos intentos fallidos de entablar contacto con quienes debían protagonizar la sublevación –que aparecieron en escaso número–, las naves se vieron obligadas a regresar de nuevo a Italia<sup>37</sup>. Esta tentativa fallida, sin duda, no favorecería en el futuro las pretensiones de los distintos embajadores. Parece comprensible que las autoridades españolas, que no andaban sobradas de espíritu aventurero, ante la noticia del fracaso perdieran las escasas buenas intenciones que aún pudieran albergar.

La interpretación que los habitantes de la isla dieron de los hechos no fue la misma. En febrero de 1609 el arzobispo Cristodulo y varios obispos y clérigos escribieron a Felipe III una carta en la que describen la situación de tiranía en la que viven como consecuencia, por un lado, del levantamiento de Avendaño, por otro, de la intentona florentina<sup>38</sup>. En su opinión, el fracaso de

---

34 Sobre la actuación de Santamaura, cf. J. M. Floristán, "Julio César Santamaura (1577-25.VIII.1618), *corrector et scriptor* de la Biblioteca Vaticana. Proceso y ejecución por espionaje", *Nea Rhome* (en prensa).

35 I. K. Χασιοτης, *Πηγές...*, nº 1, pp. 27-42.

36 I. K. Χασιοτης, *Ισπανικά έγγραφα...*, docs. 29, 36-39, 51-58.

37 He publicado la relación de la expedición en *Fuentes...*, II, 716-721. Cf. también G. Guardieri, *I cavalieri di Santo Stefano nella storia della marina italiana (1562-1859)*, Pisa 1960, pp. 138-139, 307 y 325-327; G. A. Hill, *A History of Cyprus*, IV, 48-51.

38 Doc. nº 1.



ésta se había debido a la falta de paciencia o firmeza de los toscanos en lo pactado, que provocó la muerte de muchos cristianos a manos turcas. Cristodulo vuelve a insistir en la conveniencia de la empresa, que «ningún otro merece acometer», para la que afirma contar con 35.000 hombres, frente a tan sólo 8.000 turcos. Insinúa el siguiente plan de ataque: diez galeras deben asomarse a la costa oriental de Famagusta, mientras el resto de la armada se dirige a Pafos, en el extremo occidental, para repartir armas entre los 15.000 cristianos que allí se reunirán. Con la carta de Cristodulo llegaron otras dos, una en italiano firmada por Pietro Guneme (Πέτρος Γουέμης), y otra en griego por Jeremías, obispo de Solia y Cerinea –en el norte de la isla–, y por Leoncio, prior del monasterio de Ntra. Sra. de Cicco –en el macizo montañoso del Tróodo–<sup>39</sup>. El contenido de ambas cartas es semejante al de la de Cristodulo.

§ 13.- El encargado de viajar con las cartas fue Luis Escútari (Λούζος Σκούταρης), que estaba en Madrid en la primavera de 1610. Con ellas presentó un memorial detallado de las propuestas, con una descripción de la isla y sus principales ciudades, distancias entre ellas, fuerzas de presidio, etc.<sup>40</sup> Las cartas griegas se dieron a traducir a Pedro de Valencia, que no acabó de entenderlas en su totalidad, como confiesa abiertamente: «no traduge las dos cartas griegas a la letra, porque están escritas no del todo en el griego antiguo, sino en language bárbaro mezclado de griego, italiano i turquesco [...] i ansí ai palabras que no entiendo». Por lo general, los textos griegos llegaban traducidos de Italia, principalmente de Nápoles o Sicilia, en donde había una numerosa colonia griega. Estas traducciones son fieles, más o menos literales, obra, sin duda, de agentes griegos al servicio de España<sup>41</sup>. En otras ocasiones se recurrió a los servicios de copistas griegos residentes en España, como Nicolás de la Torre, que tradujo la carta de Simón de Kartli de 1596 y la respuesta de Felipe II de 1598<sup>42</sup>. Es probable que Valencia, a la hora de traducir, se inspirara en buena medida en la carta italiana de Guneme, cuyo contenido es prácticamente idéntico al de las dos cartas griegas. De los elementos que

39 Doc. n° 2.

40 I. Κ. Χασιωτης, *Ίσπανικά έγγραφα...*, docs. 44-45.

41 E.g., las seis cartas de Neófito de Maina y los mainotes de 1612-1613, además del catálogo de los habitantes de la región, viajaron de Sicilia a Madrid ya con su traducción. Las cartas de los mainotes y de otros dignatarios moraitas en 1582, en cambio, fueron enviadas sin su versión y, por el eco más bien escaso que tuvieron, cabe pensar que quizás no fueron entendidas. Cf. J. M. FLORISTÁN, *Fuentes...*, I, 326-412.

42 L. Gil-J. M. Floristán, «Cartas de los reyes georgianos...», pp. 308 y 330-331, y J. M. Floristán, «Una carta en griego de 1598: la respuesta de Felipe II al rey georgiano Simeón I de Kartli», *Erytheia* 7 (1986) 235-251. Sobre la actividad en España de Nicolás de la Torre, cf. G. de Andrés, *El cretense Nicolás de la Torre, copista griego de Felipe II*, Madrid 1969.



no son comunes llegó a leer tan sólo, en una, el nombre de «Iacobo, obispo de Leucosia» (la primera firma que no está en monocondilios), y en la otra, el de «Leontio, abbad del monasterio de Tisaea», cuando el texto griego dice *ιερομόναχος καὶ καθηγούμενος τῆς ἀγίας (= «Tisaea») μονῆς τῆς ὑπεραγίας Θεοτόκου τοῦ Κύκκου*. Valencia confiesa, asimismo, que «tanpoco se entienden las firmas o rúbricas que están en letra mayúscula como turquesca». Su afirmación de que las cartas griegas están escritas en Leucosia y la italiana en Nicosia arroja también una sombra de duda sobre su pericia toponomástica<sup>43</sup>.

Prácticamente contemporánea de la información de Escútari es la proporcionada por Carlos de Velamón, caballero francés enviado a Chipre por el virrey de Nápoles, conde de Benavente, para reconocer la isla. Velamón partió en los meses finales de 1608 y en agosto del año siguiente estaba ya de regreso con una relación de la isla que, en opinión del virrey, auguraba un buen resultado de la empresa si finalmente se acometía. El Consejo de Estado, reunido en noviembre, recomendó que se convocase a Velamón a la Corte, pero que no se entrase en empresas nuevas. Más negativa es su opinión, seis meses después, sobre el proyecto de Escútari, del que dice que «hombres como éste suelen traer papeles y proposiciones sin fundamento». Por ello recomendó que se le enviase a Nápoles para que el virrey lo escuchara con atención y emitiera un informe, aunque sin dar excesivas esperanzas a los chipriotas, para que no se echaran a perder inútilmente<sup>44</sup>.

§ 14.- Entre tanto, los habitantes de la isla no habían permanecido inactivos. Encabezados una vez más por Cristodulo, el 5 de octubre de 1609 escribieron a Carlos Manuel I de Saboya. En la carta le pedían que colaborara con el rey católico en su liberación y le proporcionaban aproximadamente los mismos datos que a éste. Volvieron a escribir en abril de 1611, en esta ocasión a un cortesano saboyano, el conde de Monbasiglio, al que pedían que intercediera ante Carlos Manuel. Finalmente, en noviembre de 1616 Cristodulo envió al duque otra carta en la que le comunicaba que se había producido en la isla un nuevo levantamiento y le pedía ayuda para la lucha contra los turcos<sup>45</sup>.

Los contactos con Saboya no supusieron la interrupción de los mantenidos con España. Tras Avendaño y Escútari, en 1613 llegó Demetrio Zamberlas (Δημήτριος Ζαμπέρλας ο Ζαμπερλάνος) con una carta de tres dignatarios chipriotas del 17 de octubre de 1611 conservada en versión original, que entregó

43 Doc. n° 3.

44 I. K. Χασιωτης, *Ἰσπανικά ἔγγραφα...*, docs. 32, y 40-42 para el negocio de Velamón, y 47-48 para la resolución acerca de las propuestas de Escútari.

45 Las tres cartas fueron publicadas por F. Miklosich-J. Müller, *Acta et diplomata graeca medii aevi sacra et profana* [I-VI], Vindobonae 1860-1890, III, pp. 266-269.

en la Corte junto con un breve memorial<sup>46</sup>. En éste hace repaso del levantamiento de 1606 y de la embajada de Avendaño, para terminar comunicando que ahora ha sido él enviado para instar al rey a tomar una resolución. Transcurridos dos meses sin respuesta, insistió con un nuevo escrito en el que pedía una ayuda de costa «atento el gran gasto que a echo para benir a esta rreal Corte y al camino tan largo que tiene de bolver»<sup>47</sup>. El Consejo de Estado que examinó su petición el 24 de septiembre propuso la concesión de una ayuda de 400 reales “por la cámara”, que el rey aumentó hasta los 100 ducados “por la hacienda”, y la entrega de una carta de recomendación para el virrey<sup>48</sup>.

§ 15.- Zamberlas coincidió en Madrid con Avendaño, que había viajado a la Corte por segunda vez<sup>49</sup>. El Consejo los remitió a Sicilia y Nápoles respectivamente, con orden a sus virreyes de que los enviaran a Chipre y, con ellos, a personas de su confianza para averiguar la verdad de sus propuestas. Finalmente sólo Zamberlas se puso en camino mientras Avendaño permanecía en Nápoles. A su regreso trajo una carta, de julio de 1614, “del arzobispo Cristodulo, de otros prelados y de todo el pueblo” (Χριστόδουλος ταπεινὸς ὁ Κύπρου ἀρχιεπίσκοπος καὶ οἱ σὺν ἐμοὶ ἀρχιερεῖς καὶ ἅπας ὁ λαὸς)<sup>50</sup>. En ella recuerdan que, confiados en la serena majestad del rey, enviaron a Avendaño, al arcipreste Demetrio (sc. Zamberlas) y a su compañero Julio para rogarle les enviara cuanto antes su ejército para librarlos de los turcos. Con esta nueva carta vuelven a insistir en su petición, antes de que las cargas y pruebas que los turcos les imponen les lleven a la muerte, física y espiritual. Hacen suyos todos los ofrecimientos de sus enviados y se muestran dispuestos a empuñar las armas cuando se lo ordene el rey.

La carta fue entregada a Pedro de Valencia para su traducción<sup>51</sup>. Aunque su nombre no consta en la versión, el cotejo de la letra con la de la traducción-paráfrasis de las cartas de Escútari de 1610 permite concluir su autoría sin atisbo de duda. Si en 1610 Valencia no tradujo las cartas a la letra por estar

---

46 Χασιωτης (1972): n<sup>os</sup> 49 y 50; Floristán (1988): 732-737 para el texto griego y su traducción.

47 AGS E1633 SF.

48 AGS E1633 SF (24 de septiembre) = E1965 SF (26 de septiembre). Las equivalencias monetarias en la época son: un ducado valía 375 maravedíes (el escudo, 400); un real de plata valía a 34 maravedíes, por lo que 11 reales y un maravedí hacían un ducado.

49 Χασιωτης (2000): 167 opina que viajaron por separado. La documentación relativa a este segundo viaje de Avendaño a la Corte ese año la publicó Χασιωτης (1972): n<sup>os</sup> 51-56.

50 Doc. n<sup>o</sup> 4. Publicada por J. M. Floristán, «Demetrio Zamberlas, embajador de la revuelta chipriota (1613-1616): notas complementarias», en: *Homenaje a I. K. Hassiotis*, Granada (en prensa).

51 Doc. n<sup>o</sup> 5. Publicada por J. M. Floristán, *ibid.*

escritas en lengua “bárbara” (cf. supra), en ésta demostró una mayor pericia, excepto en el término ἀλωτάτω de la *inscriptio* (bien es cierto que con graffa itacástica ἀηλωτάτω), que no llegó a entender, y τὰ ἄρματα, que interpretó como ‘armada’ (por ἡ ἀρμάδα). En su descargo hay que decir que, en efecto, las primeras cartas de Escútari estaban escritas en una lengua más coloquial que ésta de Zamberlas, no tanto por la mezcla léxica de orígenes diversos, cuanto por la morfología y sintaxis, más propias del griego moderno. Por lo que respecta a los monocondilios, si en 1610 Valencia confesaba no entenderlos (cf. supra), en 1616 la situación continuaba inalterada: «la subscripción o firma no se acierta a leer». Por lo demás, la traducción es correcta, más o menos literal, no una paráfrasis como la de 1610.

§ 16.- La estancia de Zamberlas se dilató durante varios años, con diversos viajes a Chipre y a la corte de Madrid<sup>52</sup>. Todavía en 1616, 1618 y 1620, Francisco Agapito, Cristóforo Anastasio y el arzobispo maronita de la isla, respectivamente, insistieron una vez más en la conveniencia de realizar la empresa de Chipre, en nombre del arzobispo y de algunos nobles el primero, de tres dignatarios turcos de Famagusta el segundo, y en el suyo propio el tercero<sup>53</sup>. Con todo, la falta de respuesta entusiasta por parte española hizo que los contactos languidecieran paulatinamente. La paz turco-persa de 1612 había devuelto la calma al frente oriental. En 1618 estalló en Europa la guerra de los Treinta Años, que supuso la confirmación de lo que ya se venía anunciando con anterioridad: España cedió la supremacía continental a Francia y Holanda confirmó su independencia y, junto con Inglaterra, empezó a disputar abiertamente a España las rutas comerciales de las Indias occidentales y orientales. En Oriente, el sah Abbas, cansado de tantas promesas incumplidas, se apoderó de Ormuz en mayo de 1622, poniendo fin a dos largas décadas de contactos y proyectos frustrados con la Corte de Madrid. Las rebeliones de Cataluña y Portugal en 1640 no fueron sino la confirmación de la decadencia, que hacía quimérica cualquier tentativa hostil contra la Puerta. El giro atlántico de la política exterior española en 1580, al principio casi imperceptible, se había consumado definitivamente y Turquía dejó de estar en el primer plano de la misma. Nada tiene de extraño, pues, que los griegos dejaran de acudir a España desde finales de la segunda década del s. XVII. Se cerró así un ciclo de aproximadamente 50 años (1571-1621) durante los que le cupo a España la tarea histórica de ser depositaria, al menos en parte, de las esperanzas de los griegos y de otros pueblos orientales sometidos al Imperio Otomano.

52 Cf. I. K. Χασιωτης, *Ἰσπανικὰ ἔγγραφα...*, docs. 49, 50, 59, 68 y 69; *Πηγές...*, n° 39, pp. 165-174.

53 J. M. Floristán, *Fuentes...*, II, 711-712.

DOCUMENTO N<sup>o</sup> 1<sup>54</sup>

[AGS E494 SF. Carta de Cristodulo, arzobispo de Chipre, y de otros obispos y clérigos de la isla a Felipe III, 3 de febrero de 1609. Papel de trapo, binión. Dimensiones: 305x215mm. Caja de escritura: 210x190mm. Tinta negra clara, marronácea. Cuatro firmas en monocondilio, la primera en tinta roja, como corresponde tradicionalmente al arzobispo de Chipre. Sello de cera roja en última página. Doc. plegado: 108x77 mm. Publicado por ΧΑΣΙΩΤΗΣ, *Ισπανικά έγγραφα...*, doc. 33, y FLORISTÁN, *Fuentes...*, II, p. 722ss]

Ἱερὰ καὶ καθολικὴ βασιλεία |

Ἰ<sup>1</sup> Γνωρίζοντας τὲς ψυχὲς τόσον ἔξυπνες ἐτούτου τοῦ πλήθους τῶν χριστιανῶν | ὅκ τὸ νησ{σ}ι τῆς Κύπρου εἰς εὐλάβειαν τῆς σῆς βασιλείας, οἱ ὁποῖοι εὐρίσκονται | τόσον τυρ{ρ}αννισμένοι ἀπὸ τοὺς τούρκους, πλέον παρὰ τὸ ἴδιον, διὰ αἰτίαν | τὸ πρῶτον ὅπου ἐσηκώθησαν κόντρα καταπάνω τους, τὸ δεύτερον τὸ ἔλθιμον |<sup>5</sup> τῶν κατέργων τοῦ μεγάλου δουκὸς τῆς Τοσκάνας, καὶ διὰ νὰ μὴν ἀκαρτερέσουν, ἐχά | σαμεν ἐκεῖνο ὅπου εἴχαμεν συμ<β>βασμένοι, καὶ ἐθανατώθησαν καὶ πολλοὶ χριστιανοὶ | ἀπὸ τοὺς τούρκους. Μὰ ὄχι, ἱερὰ βασιλεία, διὰ τὸν φόβον πρέπει νὰ ἀφήσω | μεν ἐτούτην τὴν ἀγίαν νίκη<ν>, ὅπου στέκει ὄλον τὸ πλήθος ἀκαρτερώνας | μὲ μεγάλην ἐπιθυμίαν νὰ ἰδοῦσιν φλάμπουρον τῆς σῆς βασιλείας καὶ βοήθειαν |<sup>10</sup> ἀπὸ ἄρματα, καὶ νὰ σηκωθοῦν ὄλοι μὲ τὴν δύναμιν τὴν θεϊαν νὰ ἐξολοθρεύσου<ν> | ἐτούτα τὰ σκυλ{λ}ία, τοὺς ἐχθροὺς τῆς ἀγίας πίστεως, καὶ νὰ μείνουν ὑπὸ | [i.m. κλιτοι] ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου. Καὶ διὰ τοῦτο{ν} στέλλομεν ἀπόστα νὰ παρα | καλέσωμεν τὴν βασιλείαν σου νὰ κάμη ἐτούτο{ν} τὸ ἅγιον ἔργον, διότι τὸ κα | τέχομεν πὼς δὲν εἶναι ἄλλος ἄξιος νὰ τὸ κάμη, καὶ νὰ μηδὲν ἀφήση ἐτούτο{ν} |<sup>15</sup> τὸ πλήθος τὸ πιστὸν εἰς τὰ χέρια τῶν ἀπίστω<ν> νὰ τυρ{ρ}αννίζονται. Καὶ γίνωσκε | ἡ βασιλεία σου ὅτι εὐρίσκονται χριστιανοί, ἄνδρες τοῦ σπαθίου, τρανταπέν | τε χιλιάδες, καὶ τούρκοι δὲν εἶναι παροῦ μόνε ὀκτῶ χιλιάδες. |

Καὶ ἂν τὸ Πνεῦμα τὸ Ἅγιον φωτίση τὴν βασιλείαν σου νὰ στείλῃς ἀρμάδα<ν>, ἡμπο | ρεῖ νὰ γένη μὲ πᾶσα<ν> εὐχολίαν ἡ νίκη· φθάν{ν}οντας εἰς τὴν Κύπρον, νὰ |<sup>20</sup> ὑπάγουν δέκα κάτεργα εἰς τὴν Ἄμ<μ>όχωστον, καὶ βλέποντας τα οἱ τοῦρ | κοὶ θέλουν τρέξιν ὄλοι, μικροὶ καὶ μεγάλοι, νὰ τὴν φυλάξουν, καὶ τὸ ἐπὶ | λιοπον τῆς ἀρμάδας νὰ ἐβγῆ εἰς τὴν Πά{μ}φο<ν>, νὰ δώση ἄρματα τῶν | χριστιανῶν· καὶ θέλουν μαζωχθῆν τῆς ὥρας δεκαπέντε χιλιάδες καὶ | οἱ ἐπίλοιποι

54 Doy una edición diplomática de los textos, con corrección de la ortografía, puntuación y acentuación de los originales. Signos diacríticos: <texto suplido>; {texto eliminado}; [texto en el margen o suprascrito]; | división de línea. La transcripción que ofrezco difiere ligeramente de la que adopté, en su día, en *Fuentes...*, II, 722ss.

APÉNDICE

κατόπιν ὁποῦ εὐρίσκονται, καὶ π{γ}ιάν{ν}οντας ἄρματα οἱ χρι |<sup>25</sup>στιανοί, τότες οἱ τοῦρκοι μοναχοί τους δίδουν τὸ νησ{σ}ι{ν} χωρὶς πόλεμον· | καὶ εἰς ἐτούτο{ν} παρακαλοῦμεν τὴν {σ}σὴν βασιλείαν νὰ μᾶς κάμη χάριν διὰ | ἀπόκρισιν μὲ αὐτὸν τὸν κομιστὴν ὀνόματι Λο{γ}ίζον, διὰ νὰ δώσωμεν πλη | ροφορίαν ἐτούτου τοῦ λαοῦ τοῦ χριστιανικοῦ, ὁποῦ στέκει μὲ μεγάλην ἐπι | θυμία<ν> νὰ ἀκούσῃ τὴν χαριτωμένην ῥεσπόσταν, καὶ νὰ στέκονται καὶ ἔτοιμοι |<sup>11</sup>,<sup>1</sup> διὰ τὴν ἀγίαν ὑπηρεσίαν· καὶ μὲ τοῦτο{ν} μένομεν παρακαλῶν | τας τὸν Θεὸν νὰ σοῦ δίδῃ πολ{λ}υχροινίαν καὶ εἰρήνην καὶ ἕτερον | ῥηγάτον, καὶ νὰ σὲ ἰδοῦμε<ν> γλήγορα ἐδικόν μας ἀφθέντη. | Εἰς τὴν Λευκωσίαν, τὸ ,α χ θ' ἔτος, μηνὶ Φεβρουαρίῳ γ' |<sup>5</sup> ἰνδικτιῶνος ζ'.

Τῆς σῆς βασιλείας | ταπεινοὶ δοῦλοι |

Χριστόδουλος ἀρχιεπίσκοπος Κύπρου |

Ἰάκωβος ἐπίσκοπος Λεμεσοῦ |

Λεόντιος ἐπίσκοπος Πά{μ}φου |

Μωυσῆς ἐπίσκοπος Τρεμιθοῦντος |

Ἰάκωβος πρωτοπαπᾶς Λευκωσίας |

Λεόντιος πρωτοπαπᾶς Λευκάρων |

Τουμάζος πρωτοπαπᾶς Βατυλῆς |

Κυριακὸς πρωτοπαπᾶς Λάρνακος |

Θεόδωρος πρωτοπαπᾶς Κερυνείας |

Γεώργιος πρωτοπαπᾶς Λεμεσοῦ |

Λοΐζος Τζένος, μέγας λογοθέτης ἐπισκοπῆς Λευκάρων |

Ἰερώνυμος Δαμιλᾶς σκευοφύλαξ τῆς ἀγίας ἐκ<κ>λησίας |

Ἰάκωβος οἰκονόμος Πά{μ}φου |

[A tergo] Εἰς τὴν ἱερὰν καὶ καθολικὴν | βασιλείαν τῆς Σπανίας. | Εἰς τὴν Σπανίαν. |

4 κόντρα: it. "contra" | 9 φλάμπουρον: lat. "flammulum" ('bandera', en origen de color rojo, cf. "flamma") | 12 ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου: cf. Ps. 109, 1 ἕως ἂν θῶ τοὺς ἐχθροὺς σου ὑποπόδιον τῶν ποδῶν σου ἀπόστα: it. "apposta"

DOCUMENTO N° 2

[AGS E494 SF. Carta de Jeremías, obispo de Solia y Cerinea, y de Leoncio, abad del monasterio de Ntra. Señora de Cicco, a Felipe III, 5 de febrero de 1609. Papel de trapo, binión, escritura en ff. 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup>. Falta un fragmento del segundo folio. Dimensiones: 305x215mm. Caja de escritura: 230x190mm. Una firma en monocondilios. Sello de cera roja en f. 2<sup>o</sup>. Tinta negra. Doc. plegado: 108x80mm. Publicada por ΧΑΣΙΩΤΗΣ, *Ἰσπανικὰ ἔγγραφα...*, doc. 35, y FLORISTÁN, *Fuentes...*, II, p. 728ss]

## APÉNDICE

Ἱερά καὶ καθολικὴ βασιλεία |

<sup>1</sup> Βλέποντας τὸ πλῆθος τῶν χριστιανῶν εἰς τόσῃν τυρ{ρ}αν<ν>ίδα{ν} | ἀπὸ τοὺς τούρκους, πλέον παρὰ τὸ ἴδιον, στέλλομεν ἀπόστα | νὰ δώσωμεν γροίκησιν τῆς σῆς βασιλείας, ὅτι πῶς στέκονται | ὅλοι οἱ χριστιανοὶ ἀκαρτερώντας μὲ μεγάλην ἐπιθυμίαν |<sup>5</sup> νὰ ἰδοῦν φλάμπουρον τῆς σῆς βασιλείας, καὶ βοήθειαν ἀπὸ ἄρ|ματα, ὅπου οἱ τούρκοι τοὺς ἔχουν στερεμένα· καὶ μὲ τὴν βοήθειαν | τὴν θεῖαν, καὶ τῆς βασιλείας<ς> σου, εἶναι ἄρκετοὶ οἱ ἴδιοι χριστιανοὶ | νὰ ἀφανίσουν καὶ νὰ ἐξολοθρεύσουν ἐτούτα τὰ σκυλ{λ}ία, | τοὺς ἐχθροὺς τῆς ἀγίας πίστεως, διότι εὐρίσκονται ἂν |<sup>10</sup>δρες τοῦ σπαθίου τρανταπέντε χιλιάδες, καὶ τούρκοι δὲν εἶναι | παρὸν μόνε ὀκτῶ χιλιάδες· καὶ εἰς ἐτούτο{ν} παρακαλοῦμεν τὴν σὴν | βασιλείαν νὰ ἔχωμεν ἀπόκρισιν μὲ αὐτὸν τὸν κομιστὴν ὀνόματι | Λοίζον, διὰ νὰ δώσωμεν πληροφορίαν ἐτούτου τοῦ λαοῦ, διὰ νὰ στέ | κουνται ἔτοιμοι διὰ τὴν ἀγίαν ὑπηρεσίαν. Καὶ μένομεν παρα |<sup>15</sup>καλῶντας τὸν Θε(εὸ)ν νὰ σοῦ δίδῃ ὑγείαν καὶ ἕτερον ῥηγάτον, καὶ | νὰ σὲ ἰδοῦμεν γλήγορα ἐδικὸν μας ἀφθέρτη. Εἰς τὴν Λευκωσίαν | τῆς Κύπρου, τὸ .α χ θ' ἔτος, Φεβρουαρίῳ ε' | ἰνδικτιῶνος ζ' |

Τῆς σῆς βασιλείας | ταπεινοὶ δοῦλοι |

Ἱερεμίας ἐπίσκοπος Σολίας καὶ Κερυνείας |

Λεό<ν>τιος ἱερομόναχος καὶ καθηγούμενος τῆς ἀγίας μονῆς τῆς ὑπεραγίας Θεοτόκου τοῦ Κύκκου |

[A tergo] Ἱερά. | Εἰς τὴν ἱεράν καὶ καθολικὴν βασιλείαν τῆς | Σπανίας. Εἰς τὴν Σπανίαν. |

### DOCUMENTO N° 3

[AGS E494 SF. Escrito de remisión de las traducciones de Pedro de Valencia, probablemente dirigido al secretario Andrés de Prada. Papel de trapo, folio plegado en cuartilla. Dimensiones: 205x150mm. Caja de escritura: 95x90mm. Tinta negra. Publicado por FLORISTÁN, *Fuentes...*, II, p. 730]

<sup>1</sup> Remito a *vuestra merced* estos papeles con | interpretación de las dos cartas | griegas, la qual hize no a la | letra, sino en relación, por la razón |<sup>5</sup> que al final della digo. Quedo con | desseo i nueva obligación de servir | al Consejo por la memoria de mandar | me algo del servicio de Su *Majestad*, i a *vuestra merced* | suplico se sirva de mandarme. |<sup>10</sup> *Guarde Dios a vuestra merced* como desseo. | En *Madrid*, 23 de mayo 1610. |

*Pedro de Valencia.* |

[AGS E1948 F195. Traducción de las cartas griegas por Pedro de Valencia. Papel de trapo, binión, escritura en f. 1<sup>r</sup>v. Dimensiones: 305x210mm. Caja de escritura:

## APÉNDICE

225x142mm. Tinta negra. Publicada por I. K. ΧΑΣΙΩΤΗΣ, *Ίσπανικά έγγραφα...*, doc. 46, y J. M. FLORISTÁN, *Fuentes...*, II, p. 730-731]

<sup>1</sup> E visto los papeles de Luis ciprioto, que son tres cartas | para su *Majestad*, una en griego de Iacobo, obispo de Leucosía, | firmada, según muestra, de otros siete [i. m.: llámanles protopapas, que son chorepiscopos o como abbades o arciprestes] obispos de la isla | de Chipre. Otra en griego firmada de Leontio abbad del | <sup>5</sup> monasterio de Tisaea. La tercera es en italiano firmada | de Pietro Guneme, que dize ser intérprete del bajá de | Chipre. Todas tres son en conformidad suplicando | a su *Majestad* embíe armada en favor de los christianos de | aquella isla, que están tiranizados i tratados con rigor |<sup>10</sup> i crueldad insufrible por los turcos, mayormente después | que los christianos se les an rebelado i tomado las armas | dos veces contra ellos, la primera de movimiento pro | pio, i la segunda aviendo llegado allí las galeras | del duque de Florencia, las quales no se detuvieron, |<sup>15</sup> i así los naturales de la isla fueron reducidos por los | turcos i muertos muchos dellos. Dizen que en toda la | isla no ai más de ocho mil turcos, i que se hallan | treinta i cinco mil christianos para tomar armas, | i que las tomarán en mostrándose allá el estandarte |<sup>20</sup> i armada de su *Majestad*, la qual luego como llegue a | Chipre se a de mostrar con diez galeras sobre Fama | gusta, i que en viendo esto los turcos se retirarán todos | en la fortaleza de aquella ciudad, que entonces el resto | de la armada aya de aportar i echar la gente en |<sup>25</sup> Baffo, adonde dizen estarán effetivamente quince mil | christianos que tomarán las armas i se juntarán con los | del armada, i que al mismo tiempo también se levanta | rán los veinte mil christianos restantes que se hallan | por toda la isla, que viendo esto los turcos se rendirán |<sup>30</sup> sin batalla ni assalto, i caso que se quisiesen resis | tir, serían fácilmente vencidos i se ganaría toda la | isla, la qual con grande voluntad dessea estar de | bajo del imperio i gobierno de su *Majestad* i ser sus vassa |<sup>35</sup> llos. Piden a Dios i a su *Majestad* encarecidamente el efeto | desta impressa, i que se les responda a estas cartas | con el dicho Luis con quien las embían. | Las dos griegas son de Leucosía, que la italiana | de Nicosia, todas de 3 de hebrero 1609. |

<sup>10</sup> No traduge las dos cartas griegas a la letra, porque | están escritas no del todo en el griego antiguo, sino | en language bárbaro mezclado de griego, italiano i | turquesco [i. m.: tanpoco se entienden las firmas o rúbricas que están en letra mayúscula como turquesca], i así ai palabras que no entiendo. Pero el | intento i las raçones se dejan entender, i son en confor |<sup>15</sup> midad desta relación. En *Madrid* 23 de mayo 1610. |

Pedro de Valencia |

[A tergo] Traducción de las cartas en griego |

DOCUMENTO N° 4

[AGS E1645 SF. Carta de Cristodulo, arzobispo de Chipre, y de los obispos Leoncio de Arsínoe-Pafos, Jacobo de Limasol y Leoncio de Crisocópolis en favor de Pedro de Avendaño, Demetrio Zamberlas y Julio César. Papel de trapo, binión, escrito en f. 1°. Dimensiones: 312x217mm. Caja de escritura: 182x165mm (texto), 80x210mm (datación y firmas). Tinta negra fuerte. Datación en tinta roja, propia del arzobispo de Chipre. Tres firmas en monocondilios. Publicada por FLORISTAN (*Homenaje a I. K. Hassiotis, en prensa*)]

<sup>1</sup> Τῷ θεοστέπτῳ, ἐνδοξοτάτῳ καὶ ἀλωτάτῳ καθολικῷ βασιλεῖ Ἰ ρέ δε Φιλίππῳ, Χριστόδουλος ταπεινὸς ὁ Κύπρου Ἰ ἀρχιεπίσκοπος καὶ οἱ σὺν ἐμοὶ ἀρχιερεῖς καὶ ἅπας ὁ λαός· Ἰ κράτος, νίκη, διαμονή, υἰείαν καὶ σωτηρίαν. Ἰ

<sup>5</sup>Ἐπειδὴ, θεόστεπτε καὶ καθολικώτατε βασιλεῦ, μὲ ὄλο τὸ θάρ<ρ>ος τῆς γαληνοτάτης Ἰ σου βασιλείας νὰ ἐστείλαμεν τοὺς ἐδικούς μας πρέσβεις, κύριον Πέτρον ἸβενἸτάνιον, ἄνθρωπον εὐγενῆ καὶ θεοσεβῆ, καὶ τὸν εὐλαβέστατον ἐν ἱερεῦσι πρωτοπαπᾶν κύριον ΔηἸμήτριον καὶ τὸν σύντροφόν του κύριον Ἰούλιον, εὐγενεῖς καὶ αὐτοὺς ὄντας καὶ πιστοτά Ἰτους ἀνθρώπους, διὰ νὰ μᾶς λυπηθῆς νὰ στείλῃς τὸ γληγορώτερον τὰ στρατεύματά σου Ἰ<sup>10</sup> νὰ μᾶς ἐλευθερώσῃς ἀπὸ τοὺς ἀθέους ἀγαρηνοὺς, παρακαλοῦμεν πάλιν τῶρα δεύτερον Ἰ μὲ τὰ γράμματά μας νὰ προφθάσῃς κατὰ πολλὰ γλήγορα, ὅτι ἀπὸ τὰ πολλὰ καὶ δυσἸβάστακτα χρέη καὶ ἀναριθμήτους πειρασμοὺς ὅπου ἔχομεν, κινδυνεύει νὰ ἀπολεἸθῶμεν ὄλοι σὺν γυναιξὶ καὶ τέκνοις, ψυχικὰ καὶ σωματικὰ. καὶ ἡμεῖς εἰς ὅ τι καὶ ἂν Ἰ τάξουσι τῆς βασιλείας σου οἱ ἐδικοί μας πρέσβεις ὅπου πέμπομεν, κύριος Πέτρος Ἰ<sup>15</sup> Ἰβεντάνιος καὶ πρωτοπαπᾶς κύριος Δημήτριος καὶ κύριος Ἰούλιος, ὅλα τὰ στέργομεν, καὶ Ἰ εἴμασθεν ἔτοιμοι νὰ παραλάβωμεν τὰ ἄρματα ὅπου νὰ μᾶς στείλῃς, καὶ νὰ εὐγούμεν Ἰ εἰς ξεκδίκησιν τῶν ἐχθρῶν τῆς πίστεως τοῦ Χριστοῦ, καὶ νὰ γνωρίσωμεν ἕνα καὶ μόνον Ἰ μετὰ Θεὸν βασιλέα τὴν γαληνοτάτην σου βασιλείαν. δεόμαστε ἀδιαλείπτως τοῦ Ἰ Θεοῦ νὰ σοῦ δίδῃ κράτος, νίκη, διαμονή, υἰείαν καὶ σωτηρίαν εἰς ἀπεράντους Ἰ<sup>20</sup> αἰῶνας, ἀμήν. ἀπὸ Κύπρου, κατὰ μῆνα Ἰουλίου τοῦ , α χ ι δ<sup>οῦ</sup> ἔτους τοῦ σωτηρίου. Ἰ

Ἰ Εν μὴν Ἰουλίου Ἰνδικτιῶνος ιβ' Ἰ

Ἰ Ὁ Λεόντιος ἐλέω Θεοῦ ἐπίσκοπος Ἰρσενόης καὶ Ἰρωμαίων μητροπόλεως Πάφου Ἰ

Ἰ Ὁ Ἰάκωβος ἐλέω Θεοῦ ἐπίσκοπος Νεμεσοῦ καὶ Κουρέων Ἰ

Ἰ Ὁ Λεόντιος ἐλέω Θεοῦ ἐπίσκοπος Χρυσοχουπόλεως Ἰ

<sup>1</sup> ἀλωτάτῳ: ἀηλω- ms. Ἰ <sup>6</sup> πρέσβεις: -υς ms. Ἰ <sup>10</sup> ἀγαρηνοὺς: ἀγαρινούς ms. Ἰ <sup>16</sup> εἴμασθεν: ἦμ- Ἰ <sup>23</sup> Νεμεσοῦ: Νεμισοῦ ms.



DOCUMENTO N<sup>o</sup> 5

[AGS E1645. Traducción de la carta de Cristodulo de Chipre y de otros dignatarios eclesiásticos por Pedro de Valencia. Papel de trapo, binión, escritura en f. 1<sup>r</sup> y resumen en f. 2<sup>v</sup>. Dimensiones: 306x211mm. Caja de escritura: 200x160mm. Tinta negra marronácea. Publicada por FLORISTÁN (*Homenaje a I. K. Hassiotis*, en prensa)]

<sup>1</sup> Interpretación de la carta griega. |

Al piíssimo, gloriosíssimo i [...] cathólico rei don Philippe, | el pequeño siervo de Christo, el arçobispo de Chipre, | i los praelados *que* están conmigo i todo el pueblo, |<sup>5</sup> poder, vitoria, perseverancia, vida i | salvación. |

Pííssimo i cathólico rei, como tuve noticia de vuestra sereníssima | *Magestad*, embiamos a *nuestros* embajadores, el *señor* Pedro Abentanio hom | bre noble i temeroso de Dios, i el reverendíssimo entre los sacerdo | <sup>10</sup>tes [in marg.: es el mayor después | del arçobispo, como deán] protopapa *señor* Demetrio, i su compañero *señor* Julio, *que* también | son hombres nobles i fide- líssimos, para *que* con toda brevedad embiéis | vuestro egército i nos libréis de los impíos agarenos. supplicamos | de nuevo por esta carta *que* no os tardéis, por muchas raçones *que* | piden presteza: porque por las muchas e insufribles cargas i tenta | <sup>15</sup>ciones innumerables *que* no podemos llevar, estamos en peli- gro de perecer todos con | mugeres i hijos, en las cosas de las almas i en las de los cuerpos. nosso | tros tendremos por bien todo lo *que* con *vuestra* *Magestad* assentaren *nuestros* | embajadores *que* embiamos, el *señor* Pedro Abentanio i el protopapa *señor* | Demetrio i el *señor* Julio, i estaremos aparejados para recibir el | <sup>20</sup>armada *que* embiáredes, i saldremos a la vengança contra los | enemigos de la fe de Christo, y reconoceremos a *vuestra* sereníssima | *Magestad* por rei único y solo, después de Dios. supplicamos a Dios | sin cessar *que* os dé poder, vitoria, perseverancia, vida i salvación | por infinitos siglos, amén. de Chipre en el mes de julio, año de | <sup>25</sup>la salvación 1614. |

La subscripción o firma no se acierta a leer. |

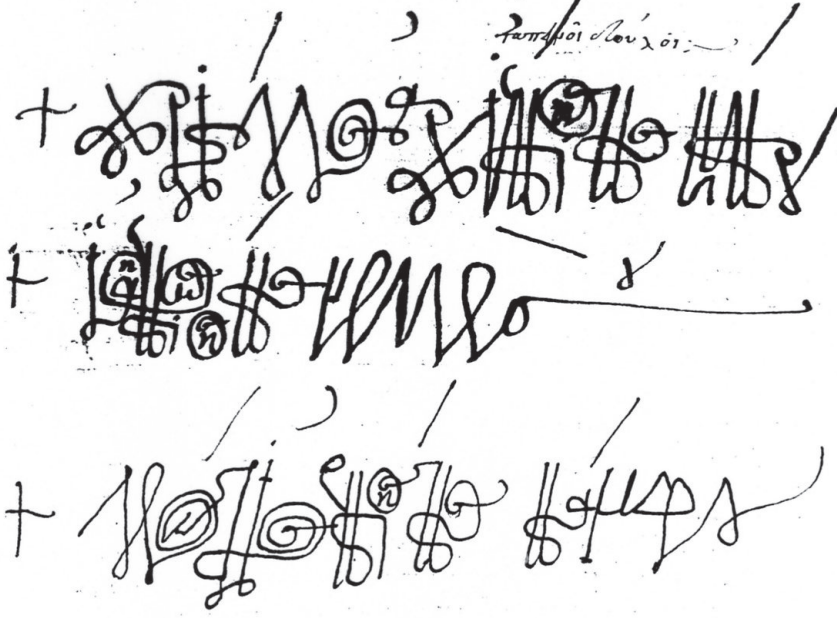
[A tergo] Chipre. a su *Majestad*. 1614. | el arçobispo de Chipre y los pre- lados y el pueblo. | dizen *que* luego que entendie | ron el intento que acá avía | de socorrerlos, embiaron sus | embaxadores, *que* son Pedro de Avendaño, | al protopapa, *que* es como acá | deán, y otro que se llama Jullio, | y hazen mucha instancia por | *que* no se les dilate lo que con | tanto desseo aguardan por | librarse de las tiranías que se | hazen con ellos y ponerse en | manos de su *Majestad* para obede | cello como a su rey, y yr | después contra los enemi- gos | de la *santa* fee, y quedavan pre | venidos para recibir la armada *que* su | *Majestad* les embiare, y tienen por bien | hecho lo que los dichos embaxadores assentaren. |



διὰ τὴν ἀσπίδα ὑπὲρ ἐσπία, παρὰ τὴν μετὰ τὴν ἐπιπέδου  
 τὰς τῶν θῶ, γαστρὸς ἢ ἐκ πολλῆς χρησίας, παρὰ τὴν μετὰ τὴν  
 ριγίαν, παρὰ τὴν ἐξ ὁλοῦ μετὰ τὴν ἐπιπέδου ἀφ᾽ ἑαυτῆς.  
 Ἔστι τὴν χεῖρ ἢ τὸ α χ β ἔτσι, κενὸν βάρβαρον τ  
 ἰσοκλήσιον μ θ

τὸ οὐλο-βασιλεία

ταπεινὸν δούλοισι



n. 494

Archiv. Num. de Simancas.

† ΜΜΗΗΨΩΨΙΨΩΨΩ

+ Ιάκωβος. πρώτος πατριός. λευκοσίος

+ Λεόντιος. πρώτος πατριός λευκορωμ

+ Νικόλαος. πρώτος πατριός βαλβίος

+ Νικόλαος. πρώτος πατριός λευκοσίος. πρώτος πατριός βαλβίος. πρώτος πατριός λευκοσίος

+ Πέτρος. πρώτος πατριός μεσσηνίου

+ Ροδόλφος. πρώτος πατριός. πρώτος πατριός λευκοσίος

+ Ροδόλφος. πρώτος πατριός. πρώτος πατριός λευκοσίος. πρώτος πατριός λευκοσίος

+ Ιάκωβος. πρώτος πατριός μεσσηνίου





DOCUMENTO N° 3

148 - 195

llamales Protropapas, s<sup>o</sup>  
Chonpiscopos o como ab-  
ba dero en cipriotes

È visto los papeles de Luis Ciprioto, q̄ son tres cartas para su M. una en Griego de Jacobo obispo de Leucosia firmada, segun muestra, de otros siete obispos de la Isla de Chipre. Otra en Griego firmada de Leontio abbad del monast<sup>o</sup> de Tifacia. La tercera es en Italiano firmada de Pietro Guineme q̄ dice ser interprete del Baja de Chipre. Todas tres son en conformidad suplicando a su M. embie armada en favor de los Christianos de aquella isla, q̄ estan tiranizados i tratados con rigor i crueldad insufrible, por los Turcos, mayor<sup>te</sup> despues q̄ los Christianos se les rebelado i tomado las armas dos veces contra ellos, la primera de movimiento propio, i la segunda aviendo llegado alli las galeras del Duque de Florenzia, las quales no se detuvieron, i assi los naturales de la Isla fuero reducidos por los Turcos i muertos muchos dellos. Dizen q̄ en toda la Isla no ai mas de ocho mil Turcos, i q̄ se hallan treinta i cinco mil Christianos para tomar armas, i q̄ las tomaran en mostrandose alla el estada de armada de su M. la qual luego como llegue a Chipre se a de mostrar cō diez galeras sobre Famagosta, i q̄ en viendo esto los Turcos se retiraran todos en la fortaleza de aquella ciudad. q̄ entoces el resto de la armada aya de aportar i echar la gente en bafio, a donde dize estavan efectivam<sup>te</sup> quince mil Christianos q̄ tomaran las armas i se juntara cō los del armada, i q̄ al mismo tiepo tambien se levantara los veinte mil Christianos restantes q̄ se hallan por toda la Isla. q̄ viendo esto los Turcos serendira

sin batalla ni asalto, i caso q̄ se quisiesen resistir, serian facil<sup>me</sup> vencidos; i se ganaria toda la yzta, la qual cō grande voluntad desea estar debajo del imperio i gobierno de su M. i ser sus vasallos. Piden a Dios i a su M. encarecidam<sup>te</sup>. el efecto desta impresja, i q̄ se les responda a estas cartas con el dicho. L. eus con quie las embian. Las dos griegas son de Leucefia q̄ la Italiana de Nicofia todas de 3. de Hebr. 1609.

No ha dize las dos cartas Griegas a la letra, porq̄ estan escritas no del todo en el Griego antiguo, sino en lenguaje barbaro mezclado de Griego, Italiano, i Turquesco: i ansí ai palabras q̄ no entēdo. Pero el intento i las razones se deñan entender, i s̄ en cōformidad desta relacion. — En M. 23. de mayo 1610.

Tampoco se entēden las titulas o rubricas q̄ esta en letra mayuscula como Turquesca

15-

N<sup>o</sup> de Valencia





AGS E1645 SF

interpretacion de la carta griega

Al pijsimo, gloriosissimo i ..... Catholico Rei Don Philippe  
 el pequeño siervo de Christo el Arceobispo de Chipre  
 i los prelados q̄ estan conmigo, i todo el pueblo  
 poder, victoria, perseverancia, vida, i  
 salvacion.

ACORDO GENERAL  
 DE  
 SIMANCAS

"es el mayor despues  
 del Arceob." como deca.

Pijsimo i Catholico Rei, como heve noticia de vuestra serenissima  
 Mag<sup>d</sup> embiamos a nros embajadores, el s.<sup>o</sup> Pedro Abentanio ho-  
 bre noble i temeroso de Dios i el Reverendissimo entre los Sacerdo-  
 tes Protopapa s.<sup>o</sup> Demetrio, i su compañero s.<sup>o</sup> Julio, q̄ tambien  
 son hombres nobles i fidelissimos, para q̄ cō toda brevedad embuis  
 vuestro exercito, i nos libreis de los impios Agarenos. Supplicamos  
 de nuevo por esta carta, q̄ no os tardeis por muchas razones q̄  
 piden <sup>innumerables</sup> piedad: Porque por las muchas e insufribles cargas i tenta-  
 ciones q̄ no podemos llevar, estamos en peligro de perecer todos cō-  
 mugeres i hijos, en las cosas de las almas i en las de los cuerpos. Nosfo-  
 tros tendremos por bien todo lo q̄ con v<sup>ra</sup> Mag<sup>d</sup> asentaren nros  
 embajadores q̄ embiamos, el s.<sup>o</sup> P.<sup>o</sup> Abentanio i el Protopapa s.<sup>o</sup>  
 Demetrio i el s.<sup>o</sup> Julio; i estaremos aparejados para recibir el  
 armada q̄ embiaredes, i saldremos a la vengança contra los  
 enemigos de la fe de Christo. i reconocemos a v<sup>ra</sup> serenissima  
 Mag<sup>d</sup> por Rei unico i solo despues de Dios. Supplicamos a Dios  
 sin cesar, q̄ os de poder, victoria, perseverancia, vida i salvacion  
 por infinitos siglos. Amen. De Chipre en el mes de julio año de  
 La salvacion. 1614

La subscripcion ofirma no se acierta a leer.



# ÍNDICE ONOMÁSTICO

RAÚL LÓPEZ LÓPEZ



Se recogen en este índice los nombres de autores antiguos, modernos y de lugares citados a lo largo de toda la monografía. Atendiendo a la estructura de la misma se han elaborado dos índices distintos: uno con los términos contenidos en las traducciones latinas y castellanas realizadas por Pedro de Valencia, y otro con los nombres propios que se citan en los correspondientes estudios.

#### TRADUCCIONES LATINAS Y CASTELLANAS

Aarón	135	Baco	137
África	136	Balá	139
Agamenón	103	Benjamín	139
Amatunte	137	Beocia	99, 105
Ambracea	112	Bóreas	180
Aminocles	106		
Anfípolis	256	Cadmeida	105
Apolo (Delio)	106	Calicles	217
Apolonia	112	Cambises	106
Aquiles	100	Cartagena (de Libia)	136
Arcadia	99	Cástor	179
Argos	103	Chipre	137
Aristogitón	109	Cícladas	101
Arriano	217	Ciro	106s, 138
Asia	102	Corcira	106, 111s
Atenas	103, 176, 250, 264	Corinto	105s, 111s
Ática	99, 103	Creso	107
Atreo	103	Crisipo	103
Babilonia	135, 138, 176	Cristo	140

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Dan	139	Gadi	139
Darío	106s	Ganges	136
Delfos	111	Gerasto	254
Delos	102	Gorgias	72
Demóstenes	249ss, 264	Grecia	100s, 104ss, 110, 176, 179s, 207
Deucalión	100	Halis (río)	107
Dion Crisóstomo	175, 181	Harmodio	109
Dionisos	254	Helas (Grecia)	99
Dios	219s, 255, 257s, 260s, 264	Helena	102, 180
Domitia	136	Heleno	100
Éfeso	221	Heraclidas	103, 105
Egina	175	Hércules	111
Epicteto	217	Hiparlo	109
Epidamno	111, 112	Hipias	109
Epiro	101	Homero	103s, 180
Eratoclide	111	Ida (Monte)	179
Eratóstenes	207	Iliria	111
Escitia	138	Imbro	254
España	250	India	135, 137
Esparta	179s	Indo (río)	136
Eteocles	220	Isacar	139
Etiopía	137	Israel	139
Eubea	111, 262	Italia	105, 176
Éufrates	139	Jenofonte	217
Eurípides	218	Jerjes	106
Euristeo	103	José	139
Falio	111	Juan	140
Feacia	112	Judá	139
Fenicia	70, 107	Juno	179
Filipo	175, 264	Júpiter	179s, 258
Filoctetes	104	Lemnos	254
Fisón (río)	136	Leocorio	109
Frigia	137, 179	Lesbos	179

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Leví	139	Ponto	57
Libia	136, 138	Potidea	254
Lidia	179	Ptiótide (región de	
Lisias	207	Tesalia)	100
Macedonia	264	Quersoneso	105, 260
Maratón	107, 254	Quíos	108
Marsella	106	Raquel	139
Mecenas	103	Renea (isla)	106
Mégara	175s	Rubén	139
Menelao	179s	Sicilia	105ss
Metona	254	Silva y Figueroa,	
Minerva	179	García de	249
Mínos	100	Simeón	139
Misia	179	Sócrates	217, 220
Moisés	136s	Tauro (monte)	139
Neftalí	139	Tebas	176
Nerón	136, 219	Temístocles	106
Pagasas	254	Termodonte	137
Panateneas	109, 254	Tesalia	99, 105
Paris	179	Tesalo	109
Pascua	139s	Timoteo	262
Pelasgo	100	Tindáreo	102
Pelópidas	103	Trajano	219
Peloponeso	103, 105, 110	Trasímaco	217
Perseo	103	Troya	105, 179s
Persia	263	Tucídides	99
Pilas	260	Valencia, Pedro de	250s
Pireo	262	Venus	179
Pisístrato	109	Zabulón	139
Polícrates	106	Zacarías	140
Polinices	220	Zafra	250
Polo	217		
Pólux	179		
Pondea	254		





## ESTUDIOS

- Aarón 30, 32, 143, 145, 150, 154  
Abbas I de Persia 249, 287s, 292,  
299  
Abihú 150  
Absirto de Prusa 20  
Accidas, Francisco 292  
Acuña, Martín de 283  
Adán 142  
Adriático 285, 288  
África 141, 160, 284, 288, 293  
Agapito 186  
Agapito, Francisco 299  
Agrícola, Jorge 152  
Agustín de Hipona, San 188  
Alabastro (Ciudad de la Tebaida)  
146  
Albania 289  
Alberto Magno 141, 152  
Alcalá de Henares 33  
Alcazarquivir 285  
Alcibíades 115  
Alejandría 141, 293s  
Alejandro de Afrodísia 20  
Aleppo 293s  
Alfonso X El Sabio 152  
Al-Halim, Abd (Kara Yazidji) 287  
Alpujarras 283  
Amatunte (Chipre) 147  
Amberes 19, 32, 141, 249  
América 23, 283  
Anastasio Sinaíta 143s, 147, 154  
Anastasio Cristóforo 299  
Anatolia 287, 291s  
Andócides 115  
Andrés, Gregorio de 154  
Andújar 249  
Anglico, Bartolomé 152  
Antioquía 293  
Antolín, G. 155, 232  
Antonino 190  
Antonio, Nicolás 28  
Aquiles 189  
Arabia 146  
Aragón 283  
Arato 18  
Arcesilao 227  
Argel 284, 288, 292s  
Arias Montano, Benito 18s, 21, 30,  
32, 42, 153  
Aristeas 143  
Aristogitón 40  
Aristóteles 19, 20, 21, 26, 30, 75, 76,  
81, 82, 141, 151, 242  
Armenia 287  
Arnes, Juan 210  
Arriano de Nicomedia 8, 31, 215,  
227, 229, 231

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Asia 141  
 Atanasio de Risea 287, 289  
 Atenas 25, 33  
 Ateneo 11, 26  
 Atlas Telliense (Cabília del Yuryura, Argelia) 288  
 Aubri, Johann  
 Augsburg 34, 286  
 Augusto 242  
 Austria 290s  
 Austria, Juan de 284  
 Avendaño, Pedro de 292, 294s, 297s, 304s  
 Avicena 152  
 Azerbaiján 287
- Babilonia 146, 148  
 Badajoz 249  
 Baffo 303  
 Bakalopoulos, A. E. 292  
 Balatón (lago) 290  
 Balcanes 285, 288s  
 Barcelona 225  
 Basilea 19, 29, 30, 31, 33, 75, 114, 185, 192, 233, 268s  
 Basilio de Cesarea, San 22, 141, 144, 233  
 Barbarroja (Hermanos) 293  
 Bardenhewer, O. 142  
 Bartl, P. 289  
 Basso, Casiano 20  
 Bataillon, Marcel 28  
 Beauvois, Vicente de 152  
 Bécares Botas, Vicente 7, 12, 15, 19, 31
- Belerofonte 189, 233  
 Ben Amar, Sidi Amar (Rey del Cuco) 288  
 Benavente 297  
 Benedictus, Platón de 29  
 Benenatus, Iones 269  
 Benjamín (Arzobispo de Nicosia) 292  
 Bessarión, Juan 19  
 Biblia 149  
 Biblia Regia 32  
 Bilbá 163  
 Bingen, Ildegarda de 152  
 Bizerta 284  
 Blake, R. P. 143, 145  
 Blogas, Demetrio 284  
 Boecio 224  
 Bolonia 29  
 Bonardo, Cornelio 18  
 Boner, Hieronymus 33  
 Borgoña 283  
 Bosio, J. 288  
 Bosnia 289  
 Braudel, F. 283  
 Bruciolum, Francisco 268  
 Brugnyon, P. 30  
 Brunet, Ph. 34  
 Bruni, Leonardo 268  
 Brunhölzl, F. 152  
 Budé, G. 268
- Cabilia del Yuryura (Atlas Telliense, Argelia) 288  
 Cabrera, Francisco 37  
 Caín 32

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Calabria 19  
 Calderón, R. 183  
 Calímaco 11, 18, 26  
 Calvo Martínez, J. L. 209  
 Cambridge 29, 269, 286  
 Camerario, Joachim 29, 114, 268  
 Cánova, Alejandro 225  
 Cánova, Juan de 30, 31  
 Cantimpré, Tomás de 152  
 Capadocia 286  
 Carali, P. P. 288, 293  
 Carintia (Austria) 290  
 Carlos V 283s, 286, 293  
 Carlos Manuel I de Saboya 289,  
 292, 297  
 Carnéades 226s  
 Carniola (Austria) 290  
 Cartago 146, 160  
 Castanien, D. G. 226  
 Castelnuovo (Herzeg Novi) 285  
 Castilla 283  
 Castro, León de 18  
 Cataluña 299  
 Cateau-Cambrésis 283  
 Cáucaso 27  
 Cerinea 291, 296  
 Cervantes, Miguel de 26  
 Chasiotes, I. K. 284  
 Chimarra 284s, 289  
 Chipre 32, 147, 283, 291ss, 294 297s,  
 299, 303, 305  
 Chirassi, I. 184  
 Cicerón 224  
 Cisneros: vid. Jiménez de Cisneros,  
 Francisco 284  
 Clemente VIII 289s  
 Clemente de Alejandría 144  
 Cleón 114  
 Clío 24  
 Clisa, Fortaleza de (Klis, Dalmacia)  
 Colonia 29, 31, 113  
 Colunga Cueto, Alberto 32  
 Coluto 18, 19  
 Compis, Jerónimo 294  
 Comtes de Vintemille, Jacques des  
 30  
 Constantina 32  
 Constantino II (Rey kartvelio) 286  
 Constantino VII Perfirogéneto 20  
 Constantinopla 285s, 293s  
 Corcira 114  
 Corón 285  
 Corral, A. 289  
 Correas, Maestro Gonzalo 31, 225  
 Cos (Isla) 288  
 Coutant, Victor 91  
 Covarrubias, Sebastián de 24  
 Cremona 29  
 Crisópolis, Leoncio 304  
 Cristodulo (Arzobispo de Chipre)  
 291, 295ss, 300, 304s  
 Cuco (confederación de tribus de  
 Argel) 288, 292  
 Damasco 293  
 David 18, 25  
 Dalmacia 289  
 Danubio 284, 287, 289  
 Dean, J. E. 143  
 Demetrio Falereo 20, 21,  
 Demóstenes 8, 11, 24, 33, 34, 209,  
 228ss, 233, 243, 245, 249s, 265ss

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Díaz-Regañón López, J. M<sup>a</sup> 80  
 Dibdin, Th. F. 34  
 Dillon, J. M. 242  
 Dindorf, W. 144, 145  
 Diodoro de Tiro 143s, 145  
 Diodoro Sículo 11, 24, 26  
 Diógenes El Cínico 184  
 Diógenes Laercio 11, 26, 75  
 Dión Casio 19, 20,  
 Dión de Prusa 8, 12, 24, 28, 31,  
 232169, 171, 173, 181, 183ss, 229,  
 233, 242  
 Dionisio Areopagita 20, 21  
 Dioniso de Halicarnaso 19, 21, 24,  
 126  
 Dioniso el Escilósofo 287  
 Dioniso 18, 150  
 Dios 223, 270, 290, 302s  
 Djurdjura 288  
 Domiciano 150  
 Domínguez Domínguez, J. F. 227,  
 249  
 Durazo 288  
 Durero, Alberto 30  
 Duval, Denis 19  
  
 Ebal (Monte) 144, 145  
 Egeo 285, 288  
 Eguía, Miguel de 33  
 Eliano 19, 21  
 Enenckel, Jorge Acacio 31, 113  
 Enrique III de Francia 286  
 Epicteto 8, 12, 24, 31, 184, 189s, 213,  
 215, 223ss, 242  
 Epicuro 225  
 Epidamno 114  
  
 Epifanio de Chipec, San 7, 12, 24, 30,  
 32s, 37, 41, 129, 141ss, 147, 149,  
 151ss, 191  
 Epiro 285, 289  
 Erasmo de Róterdam 22, 28, 29,  
 223, 225, 268  
 Eratóstenes 11, 29, 203, 205  
 Escalona, Duque de 289  
 Escútari, Luis 296ss, 303  
 Escitia 147s  
 Escribano, Juan 18  
 Esquilo 11, 27  
 Esquines 34, 268s  
 España 10s, 23, 26, 28, 34, 114, 185,  
 187, 190, 283, 285s, 288ss, 293ss,  
 296  
 Esteban de Florencia, San 295  
 Estéfano, Enrique (Stephanus, Henri-  
 chus) 18, 20, 21, 29, 31, 114, 209  
 Estesícoro de Hímera 23  
 Estiria (Austria) 290  
 Estobeo 235  
 Eteocles 230  
 Etiopia 147, 150  
 Ettinghausen, H. 31  
 Éufrates 148  
 Eurípides 11, 26, 234  
 Euristeo 39  
 Europa 141, 289, 293  
 Eustacio 20,  
 Éxodo 32, 144, 150  
 Ezequiel 143  
  
 Facardino II 289, 293s  
 Facundo Hermianense 143, 144,  
 145

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Fakhr-al-Din II 288, 293  
 Famagusta 292, 295s, 299  
 Felipe II 154, 185, 283ss, 288s, 290, 296  
 Felipe III 8, 18, 173, 183, 190, 249, 270, 284, 288ss, 292, 294s, 300s, 305  
 Ferando, Jacobo 225, 233  
 Feria, Duque de 186  
 Fernández, Diego 31  
 Fernández Álvarez, M<sup>a</sup> P. 31  
 Fernández de Heredia, Juan 113  
 Fernández Galiano, M. 209s  
 Fernández López, Sergio 8, 13, 171  
 Fernández Vallina, E. 31  
 Fernando de Aragón 286  
 Fernando I de Habsburgo 283  
 Festugière, A. J. 142  
 Fezandat, Michel 33  
 Ficino, Marsilio 20  
 Filelfo, Francesco 29, 185s  
 Filipo II de Macedonia 270  
 Filón de Alejandría 143  
 Filoponos, J. 19  
 Flandes 19, 284s  
 Flavio Arriano 184, 224  
 Flavio Josefo 11, 26, 142, 145, 149  
 Florencia 114, 294, 303  
 Floristán Imizcoz, J. M. 8, 12, 18, 81, 283, 285s, 287, 289, 295, 298ss, 304, 306  
 Focílides 18, 225  
 Foggini, P. Fr. 33, 143, 145, 149  
 Francia 283, 285s, 290, 299  
 Francisco I de Francia 283  
 Frankfurt 31, 113, 269  
 Fregenal de la Sierra 18  
 Frigia 147  
 Frobenio, Joann 29  
 Fuggeri, Huldrichi 18  
 Ganges 150  
 García de la Mora, J. M. 231  
 García Fleitas, M<sup>a</sup> de la L. 7, 13, 45, 75, 113  
 Garizim (Monte) 144, 145  
 Gelves, Los 283  
 Génesis 150  
 Génova 269  
 Georgia 286s  
 Gesner, Conrad 32, 144, 153, 155, 163, 165  
 Gil, L. 116, 287s, 292  
 Gil de Zamora, Juan 152  
 Gilabert, P. 26  
 Ginebra 269  
 Giunta, Bernardo 114  
 Goa 249  
 Göbler, Justin 268  
 Goleta, La 284  
 Gómez, P. 26  
 Gómez Canseco, L. 226  
 Góngora, Luis de 25s, 28  
 González Cañal, R. 8, 13, 228, 245  
 Gonzaga, Carlos (Duque de Nevers) 289  
 Gouvea, Fr. Antonio de (Obispo de Cirene) 288  
 Gracián de Alderete, Diego 30, 185  
 Graesse, J. G. T. 34  
 Granada 113  
 Granada, Fray Luis de 25, 225

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Granvela, Cardenal (Antonio Perrenot) 284  
 Graux, Ch. 154  
 Graz 290  
 Grecia 143, 284s, 287, 289, 291  
 Gregorio de Nacianzo, San 20, 21, 141  
 Gretser, J. 144  
 Guardieri, G. 288, 295  
 Guneme, Pietro 296, 303  
 Günther, O. 143, 145
- Habsburgo 283  
 Harpocración 20s  
 Hasán Bajá, Deli 287, 289  
 Hassiotis, I. K. 291ss, 298, 303, 304, 306  
 Hegendorff, Christoph 260  
 Helena 191  
 Heliodoro 19, 21  
 Henricpetri, S. 19  
 Heraclea-Pelagonia, Macario 284, 286  
 Hércules 39  
 Hernández Muñoz, F. 6, 13, 205, 209, 267, 270  
 Hermes 27, 142  
 Hermes Trismegisto 142  
 Hernández, F.-G. 34  
 Herwagen, Johannes 19, 268  
 Hesíodo 18, 20  
 Hill, G. A. 295  
 Hircania 147  
 Hindenlang, V. L. 91  
 Hoffman's, S. F. 34  
 Holanda 299
- Homero 11, 18, 19, 20s, 23, 28, 33  
 Horacio 25  
 Hierotarantino, Jola 32, 153, 155ss  
 Hungría 290s  
 Huys, H. 32
- Ida (monte) 147, 196  
 India 142, 146s  
 Indias Occidentales 299  
 Indias Orientales 299  
 Indo 150  
 Inglaterra 285, 299  
 Ingolstadt 144, 145  
 Isabel II 285  
 Isabel Clara Eugenia 290  
 Isabel de Castilla 286  
 Isaías 25, 143, 145  
 Isidoro de Sevilla 141, 146s, 149, 152  
 Ismael I de Persia 286  
 Isócrates 186, 188  
 Israel 32, 143, 144s, 149s, 154, 163, 165  
 Italia 289, 292ss, 296  
 Iván IV el Terrible 290  
 Ivanovich, Teodoro (Duque de Moscovia) 290
- Jacob 149, 160  
 Jacobo, obispo de Leucosia 297, 303  
 Jaén 249  
 Jámblico 20s  
 Jenofonte 26  
 Jeremías 25, 149, 160  
 Jeremías (Obispo de Solia y Cerinea) 291, 296, 301  
 Jerónimo, San 32, 141, 143s, 145, 147, 233

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Jerusalén 294  
 Jesucristo 148, 151  
 Joly, R. 184  
 Jove 27  
 Juan, San 148n, 151  
 Juan Crisóstomo, San 141  
 Judea 150  
 Jufresa, M. 26  
 Juliano "El Apóstata" 19, 21  
 Júpiter 26  
 Justiniano 145  
  
 Kahn, Ch. H. 242  
 Kanisza (actual Nagykanisza, Hungría) 290  
 Kartli, Simón 296  
 Kirchmayer (Th. Naogeorgius) 185  
 Khudabanda, Mohammed 287  
  
 Laertes 189, 233  
 Lagarde, P. 143  
 Laguna, Andrés 20  
 Laguna, La (Tenerife) 114  
 Lalemant, J. 33, 268  
 Landi, Bassiano 268  
 Láscaris, Constantino 154, 209  
 Lasso, Pedro 31  
 Lasso de la Vega, J. S. 185  
 León, Fray Luis de 23, 26  
 Leoncio (obispo de Arsínoe-Pafos) 294, 304  
 Leoncio (Prior del Monasterio de Ntra. Sra. de Cicco) 296, 301  
 Leoncio (abad del Monasterio de Tisaea) 297, 303  
 Lemos 293  
  
 Lepanto 283, 284s, 286, 288s, 295  
 Leucosia 297  
 Lía 163  
 Libanio 20s, 29, 267s  
 Líbano 288, 291  
 Libia 146, 148  
 Limasol, Jacobo de 304  
 Lisias 8s, 24, 29, 191, 203, 205, 209s, 230, 233  
 Lomg, A. 242  
 Longino 20, 21  
 Lonicer, Johann 268  
 López de Molina, L. 113  
 López de Rueda, J. 113, 185  
 Luarsab I de Kartli 286  
 Luanda 249  
 Lucas, San 149  
 Luciano de Samosata 28, 268  
 Lucio Floro 188  
 Luguria 147  
 Luis de Hungría 286  
 Lyon 30  
  
 Macario de Egipto, San 12, 18, 24, 28, 38s, 42, 79, 116, 123, 125, 126, 155, 229, 233  
 Macedonia 289  
 Madrid 11, 75, 141, 153s, 173, 190, 209, 225, 229, 247, 285, 287s, 290, 294, 296, 298ss, 302s  
 Maestro, J. M<sup>a</sup> 116  
 Magreb 284  
 Maina (Morea) 285, 287ss  
 Malta 283, 288, 295  
 Malta (Orden) 288  
 Malta, san Juan de 288

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Manzini, Horacio 293  
 Mantua 289  
 Manucio, Aldo 19, 29s, 33, 75, 78,  
 114, 267  
 Manucio, Paulo 268  
 Mar Rojo 286  
 Marco Aurelio 189, 232, 233  
 Mardobo 152  
 Margliani, Juan de 283, 285, 291  
 Marnio, C. 269  
 Martín Asuero, P. 283  
 Martín Rodríguez, A. M<sup>a</sup> 7, 12, 13,  
 18, 37, 42, 49, 94, 126, 131, 233  
 Maximiliano II 288  
 Maya 27  
 Mayans y Siscar, Gregorio 173, 190  
 Mediterráneo 283s, 286, 288  
 Mehmed II 289  
 Melachton, Philipp 32, 268  
 Mély, F. de 144  
 Mena, Fernando de 19  
 Menéndez Pelayo, M. 18, 225  
 Mercurio 27s  
 Mesina 154  
 Mesopotamia 142, 150  
 Mestre, F. 26  
 Migne, J. P. 143, 144, 145  
 Miklosich, F. 297  
 Minos 189, 233  
 Modón 286  
 Moisés 32, 150  
 Monbasilio, Conde 297  
 Morales, Gaspar de 152  
 Monreale de Castro, M. 34  
 Montenegro-Herzegovina 289  
 Morel, Claude 29, 185, 192  
 Morel, Federico 33  
 Morel, Guillaume 269  
 Morocho Gayo, G. 9, 13, 18, 22, 28,  
 39, 91, 123, 126, 183, 184ss, 192,  
 209, 229, 233  
 Moscovia 290  
 Mosco de Sidón 18  
 Müller, J. 297  
 Mur (río) 290  
 Museo 18  
 Mussies, G. 184  
 Nacar Fuster, Eloino 32  
 Nadab 150  
 Nagykanisza (Hungría) 290  
 Nahum 149, 239  
 Nanninck, Pierre 268  
 Naogeorgius, Thomas (Kirch-  
 mayer) 185, 192  
 Nápoles 284, 289, 293ss, 296ss  
 Nauck, A. 235  
 Navarra 113  
 Negroponte 289  
 Nerón 150, 230  
 Nicandro 18  
 Nicocles 186  
 Nicosia 292, 297, 303  
 Nieto Ibáñez, J. M<sup>a</sup> 7s, 13, 18, 24, 26,  
 42, 116, 126, 141, 183, 215, 223,  
 233, 249  
 Nilo (Fraile georgiano) 286  
 Nilo de Rodas 154  
 Nucio, Martín 19  
 Núñez de Guzmán, Hernán (“el  
 Pinciano”) 31, 225  
 Nuremberg 29s



ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Occidente 10  
 Olimpodoro 19  
 Opiano 20, 21  
 Oporino, Johann 19, 29s, 33, 75, 78, 268  
 Orfeo 18  
 Oriente 149, 293, 299  
 Ormuz 299  
 Oroz, José 28
- Pablo, San 20, 225s  
 Portugal 299  
 Pafos 294  
 Países Bajos 283, 285  
 Palestina 143, 147  
 Papadopoulos, S. I. 289  
 Paradinas Fuentes, J. L. 18, 42  
 París 191  
 París 29ss, 76, 113, 114, 141, 185, 269  
 Parry, V. 286s  
 Pasabas (Fortaleza de Maina) 288, 295  
 Patras 288, 295  
 Patrizzi, Francisco 154  
 Paulo V 291  
 Pausanias 19, 21  
 Paz y Meliá, A. 185  
 Peania 34  
 Pedro (Patriarca maronita de Antioquía) 293  
 Peloponeso 38, 114s, 285  
 Pericles 115  
 Periegeta, Dioniso 20  
 Pérez, Gonzalo 26  
 Pérez López, M. M<sup>a</sup> 25
- Perrenot, Antonio 284  
 Persia 271, 284s, 286, 288, 291s  
 Persia, Juan de 288, 292  
 Petreyo, Juan 29  
 Piccolomini, Francesco 29, 185  
 Pílas 270  
 Píndaro 11, 23, 26, 28  
 Pirckheimer, Bilibaldo 30  
 Pisón (Río) 150  
 Pitágoras 18, 189, 233  
 Plantino, Cristóforo 18, 19ss, 32, 227, 249  
 Platón 11, 20, 26  
 Plinio el Viejo 146, 147ss, 152, 188  
 Plutarco 11, 26, 146, 225, 233, 267s  
 Policiano, Angelo 31  
 Polifemo 27  
 Polinices 230  
 Ponce de León, Gonzalo 141  
 Porfírio 19, 21  
 Porto, Emilio 31  
 Porto, Francisco 31  
 Portugal 288  
 Prada, Andrés de 302  
 Praga 290  
 Prevesa, La 287s  
 Prevosteau, Esteban 29  
 Proclo 20s  
 Procopio de Gaza 143  
 Prometeo 27, 28  
 Pseudo-Dioscórides 147, 151s  
 Pseudo-Quirón 20
- Quersoneso 40, 270  
 Quevedo, Francisco de 26, 31, 225  
 Quiroga, G. 32

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Quirón 189, 233  
 Quinto de Esmirna 19, 21  
  
 Raquel 163  
 Real Monasterio del Escorial 11, 153s  
 Renesi, Juan 292  
 Riesco Hernández, H. B. 228  
 Rigaud, Benito 30  
 Rodríguez Joulia Saint-Cyr, C. 288  
 Roma 33, 141, 143, 145, 287, 289s, 293  
 Romero Cruz, F. 31  
 Rouiere, Petrus de la 269  
 Roy, Loys le 33  
 Rylands, Papiro 210  
 Rúa, Pedro 34, 226  
 Ruelle, Ch. E. 144  
 Ruiz Pérez, Á. 8, 13, 247, 265  
  
 Sabio, Antonio de 31  
 Saboya 297  
 Sacromonte 249  
 Salamanca 11, 18, 30, 31, 33, 75, 113, 114, 183, 185, 225, 229, 233s  
 Sálamis 141  
 Salcedo de Aguirre 23  
 Salomón 141s, 226  
 Salva, J. 288  
 San Clemente, Guillén de 290  
 San Esteban de Florencia (Orden Militar) 288  
 San Juan de Jerusalén (Orden Militar) 288  
 Sanahuja, Antonio 33  
 Santamaura, Julio César 294, 304s  
  
 Sánchez "El Brocense", Francisco 18, 25, 31, 224ss, 228ss, 242  
 Santa Sede 283  
 Santoyo, J. C. 185  
 Sbordone, F. 149  
 Selim II 291  
 Séneca 224s, 232s  
 Septuaginta 32, 146  
 Serrano, L. 283  
 Serrano y Sanz, M. 26, 27, 153, 191, 229, 231, 249  
 Sexto Empírico 11, 20s, 26  
 Sebastián de Portugal 285  
 Sessa, Duque de 290  
 Sevilla 75, 113  
 Shaw, St. J. 287  
 Schegk, J. 233ss  
 Sherley, Antonio 292s  
 Shirwán 287  
 Schotto, Andrea 268  
 Sicilia 186, 284, 287, 296, 298  
 Sigüenza, P. José de 155, 232, 249  
 Silva y Figueroa, García de 24, 33, 229, 247, 249, 288, 292  
 Simancas 284, 289s, 293s, 298, 300  
 Simeón I de Kartli 287  
 Simón Abril, Pedro 34  
 Simónides 11, 26, 28  
 Simplicio 19, 31  
 Sinaí 32  
 Sinesio de Cirene 184  
 Siria 292ss  
 Sócrates 184, 224, 230ss, 235  
 Sófocles 20s, 23  
 Sofonías 160  
 Soler, J. 29

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- Solia 291, 296  
 Solimán el Magnífico 288  
 Solino 152  
 Stabili, Francisco 152  
 Steiner, Heinrich 34  
 Stelsio, Juan 19  
 Suárez, J. L. 28, 183, 187, 189, 231s,  
 249  
 Suda 268  
 Suetonio 230  
 Szitvatorok 291
- Tabagua, I. M. 287  
 Tamborra, A. 289, 293  
 Thamasp, Sah 288  
 Tebaida 146  
 Tebas 197  
 Temistio 184  
 Temístocles 121  
 Teócrito 11, 18, 20  
 Teofilacto 20, 21  
 Teofrasto 7, 11, 20s, 24, 30, 32, 37, 39,  
 40ss, 47, 49, 75s, 80, 81, 82, 88, 91,  
 123, 146, 147s, 151s, 233  
 Teognis 18  
 Teón 20s  
 Termodonte 147  
 Tesalia 289  
 Temistio 20  
 Thubal 32  
 Tierra Santa 293s  
 Tifernas, Gregorio 186  
 Timoteo 271  
 Timoteo (Arzobispo de Chipre)  
 291s  
 Timón 189, 233
- Toledo, Ildefonso de 152  
 Topaza 146  
 Toro 249  
 Torre, Nicolás de la 296  
 Toscaza 288  
 Trajano 186s, 230  
 Trifiodoro 18, 19  
 Trincavelli, Víctor 233  
 Trípoli 293s  
 Troya 185, 191  
 Tubinga 31, 113  
 Tucídides 7, 11, 24, 30s, 37ss, 79, 92,  
 94, 113ss, 123, 126s, 233  
 Túnez 284  
 Turquía 283s, 286, 288, 291, 299  
 Turnebo, Adriano 30, 75, 76, 77, 78,  
 80, 83, 87  
 Turrisano, Federico 29, 192
- Ulpiano 268s  
 Universidad Complutense 153  
 Universidad de Santiago de Com-  
 postela 269
- Valencia 33  
 Valencia, Pedro de 7, 8, 11, 12, 13,  
 14, 15, 17, 18, 19, 21, 23, 24, 25,  
 26, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 37, 38,  
 39, 40, 42, 75, 76, 78, 79, 81, 83,  
 86, 91, 113, 114, 115, 118, 122, 125,  
 127, 128, 141, 155ss, 165, 173s,  
 181, 183ss, 200, 209ss, 223s, 226ss,  
 240, 242, 245, 247, 265, 270ss,  
 283ss, 296ss, 302, 304  
 Valerio Máximo 188  
 Valla, Lorenzo 31, 113, 114, 115ss,

ÍNDICE ONOMÁSTICO

- 119ss, 124, 126, 146, 153  
 Valona, La 287  
 Vander Heido, I. 209ss  
 Vascosan, Michel de 114  
 Vegecio 20  
 Velamón, Carlos de 297  
 Velareo, Jodoco 19  
 Venecia 19, 29, 31, 33, 75, 114, 185,  
 192, 233, 267s, 283, 291  
 Vergara, Francisco de 33, 113  
 Vincenzo I Gonzaga (Duque de Man-  
 tua) 289  
 Virgilio 25, 33  
 Vis, H. de 143  
 Viterbo, Annio de 37  
 Vives, Juan Luis 225  
 Vives Coll, A. 28  
 Vulgata 32, 160  
  
 Wechel, Chretien 29, 114  
 Winsemio, Vito (Winsheim, Veit)  
 31, 268  
  
 Wirth, Th. 224  
 Wittenberg 31  
 Wolf, H. 31, 33, 233ss, 248, 265ss,  
 268s, 272  
  
 Yahja (Sultán Jaquia) 289  
 Yazidji, Kara ( Abd al-Halim) 28  
  
 Zacarias 160  
 Zacarías (Fraile georgiano) 286  
 Zafra 11, 18s, 28, 38, 41, 126, 183,  
 193, 209, 210, 247  
 Zamberlas, Demetrio 297ss, 304s  
 Zanetti A. 31  
 Zempellianis 33  
 Zenaro, Jerónimo 29  
 Zeus 27, 270, 272  
 Zilpá 163  
 Zodíaco 143  
 Zúñiga, Juan 173, 190  
 Zuretti, C. O. 154  
 Zurich 32, 153







